CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA

EDITA

CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA

Apartado 38. 44200 CALAMOCHA (Jiloca / Aragón)

El Centro de Estudios del Jiloca no se identifica necesariamente con el contenido de los textos publicados, siendo éstos de la exclusiva responsabilidad de su autor

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director
José Mª de Jaime Lorén

Vocales
Tomás Guitarte Gimeno
Pascual Crespo Vicente
Ángel Artal Burriel
Manuel Fuertes de Gilbert Rojo
David Navarro Vázquez
Emilio Benedicto Gimeno
Joaquín Campo Betés
Chabier de Jaime Lorén

Secretario
Ángel Alcañiz Gutiérrez

DISEÑO

© Tomás Guitarte Gimeno

ILUSTRACIÓN DE PORTADA

Autor: José Miguel Fuertes Gil
Vuelta sinuosa
Escultura en piedra de Calatorao

IMPRIME

INO Reproducciones, S.A.
Políg. Miguel Servet, nave 13, 50013 Zaragoza

I.S.S.N. 0214-1175
Depósito Legal: Z-744-89

ADSCRITO AL:

Instituto de Estudios Turolenses
Excma. Diputación Provincial de Teruel

CON LA COLABORACIÓN:

ADRI

CAJA RURAL DE TERUEL

SUMARIO

J.M.J.L. 9 PRESENTACIÓN

11 DOCUMENTACIÓN

Mª Victoria Sánchez González
Carlos Sancho Domingo
13 Estado actual de los archivos municipales de la Mancomunidad de Municipios del Jiloca (Teruel)

55 HISTORIA

Emilio Benedicto Gimeno
57 Aproximación a la historia del Convento de la Purísima Concepción de Calamocha (siglos XVII-XVIII)

Isaac Bureta Anento **85** Báguena en el siglo XVIII (II). La sociedad y la propiedad

123 ARTE

José María Carreras Asensio **125** Noticias sobre obras en las torres de Monreal, Romanos, Odón y Torre de las Arcas

139 BIOGRAFÍAS

José M.ª de Jaime Lorén
José de Jaime Gómez **141** Justino Bernad Valenzuela (Navarrete, 1868-1956)

161 SOCIOLOGÍA

José Luis Andrés Sarasa 163 El doble proceso desruralizador de las tierras del Jiloca turolense

181 MEDIO NATURAL

Chabier de Jaime Lorén 183 Análisis de controles de Collalba Gris *Oenanthe Oenanthe* anillados en la comarca del Jiloca (Aragón)

Agustín Alijarde Valenzuela
Roberto Alijarde Lorente 191 Año meteorológico 2000

201 LITERATURA

Simeón Martín Rubio — 203 — El tintero derramado (*Sílaba del anochecer.* E. Villagrasa)

225 VARIA INFORMATIVA

Víctor Sierra-Sesumaga
José M.ª de Jaime Lorén — 227 — Manuel Marco y Rodrigo, "Marco de Bello": nuevas aportaciones iconográficas

235 Normas para los colaboradores

Pilar Esteban Guillén
Ángel Alcañiz Gutiérrez — 237 — Blancas



PRESENTACIÓN

FERIAS, EXPOSICIONES, PRESENTACIONES DE LIBROS

Prosigue la actividad ordinaria del CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA, centrada de momento en la consolidación de los proyectos de más reciente puesta en marcha. En el mes de junio nos llegamos hasta la Puerta Baja de Daroca, donde tiene su sede el Centro de Estudios Darocenses, con quienes compartimos la satisfacción de presentar un estudio crítico y la edición correspondiente de una desconocida obra de teatro, escrita en la primera mitad del siglo XVIII y dedicada al Milagro de los Corporales de Daroca. En julio estuvimos presentes en la Feria de Monreal del Campo para presentar una obra genuinamente monrealera, tanto por el tema, el célebre *Abajamiento* del Viernes Santo, como por el autor, nuestro amigo y consocio Serafín Aldecoa.

Resaltar que los dos textos citados lucen el nuevo diseño que ha preparado para el Centro de Estudios nuestro colaborador Ricardo Polo Cutando, como ha hecho igualmente con el volumen correspondiente a la primera entrega del Certamen de Literatura "Miguel Artigas", asimismo presentado en Monreal del Campo con cuyo Ayuntamiento convocamos el premio. A destacar que apenas dos meses después de efectuado el fallo, la obra con los textos premiados estaba ya a disposición de los lectores.

En todas las presentaciones y actos estuvimos acompañados de personalidades administrativas y académicas así como de una numerosa audiencia, todos los cuales con su presencia y sus palabras nos animaron a proseguir en la tarea de difundir y de estudiar las cosas de nuestra tierra.

Por esos días en que ya se deja notar el calor del verano y se barruntan las vacaciones, una buena colección de autoridades se dio cita en nuestros pueblos para inaugurar el primer tramo de autovía que conoce la provincia de Teruel, al cabo de los tiempos y cuando ya el resto de España está saturado de este tipo de carreteras. Deprisa y corriendo, pues llamaba mucho la atención este secular olvido. Uno de tantos.

Y es que durante meses la provincia ha tenido una cierta resonancia a nivel informativo, siquiera sea por la enorme difusión del eslogan de "Teruel existe", que sin duda ha calado en la sociedad española, aunque no estamos tan seguros de que haya ocurrido igual con los políticos.



A finales de octubre y en el marco de la Feria de Calamocha, otra vez aprovechamos para presentar la primera publicación premiada en uno de nuestros Certámenes de Ayudas a la Investigación, la obra "Trabajo y desarrollo. Representaciones y discursos en la comarca de Calamocha", junto a nuevas entregas de XILOCA y de los CUADERNOS DE ETNOLOGÍA DEL BAILE DE SAN ROQUE, este último acompañado de una bellísima lámina con la obra más genuinamente calamochina de nuestro José Lapayese Bruna: "El baile de mi pueblo". Entre las numerosas visitas que recibimos esos días, merece destacarse la presencia del vencedor del Certamen de Arte del pasado año, quien por cierto es de origen turolense y ha efectuado recientemente exposiciones en importantes salas madrileñas.

Y ya que hablamos de exposiciones, además de la monográfica dedicada al pintor de Rubielos de Mora y buen amigo del Centro de Estudios durante su vida, Salvador Victoria, durante los meses de julio y agosto la muestra del III Certamen de Arte "José Lapayese Bruna" fue expuesta en Monreal del Campo, Calamocha y Daroca, como en años anteriores.

En cuanto a los contenidos de este XILOCA, destacar que junto a las habituales secciones de Historia, Biografía, Arte, Medio natural o Literatura, puede verse en esta entrega una interesante de Documentación en la que se abordan los contenidos de diversos archivos locales, o la de Sociología con un importante estudio del proceso desruralizador de nuestros pueblos desde el punto de vista de la mujer. Esperamos que sean del agrado de nuestros lectores y amigos.

José M.ª de Jaime Lorén

DOCUMENTACIÓN

XILOCA 28
págs. 13-53
2001
ISSN: 0214-1175

ESTADO ACTUAL DE LOS ARCHIVOS MUNICIPALES DE LA MANCOMUNIDAD DE MUNICIPIOS DEL JILOCA (TERUEL)

M.ª Victoria Sánchez González*
Carlos Sancho Domingo**

Resumen.– *Detalle de los archivos municipales actuales de las 10 localidades pertenecientes a la Mancomunidad de Municipios del Jiloca y de los que se indican, lugar de ubicación, alcalde y secretario actuales responsables de su custodia, Fondos –Municipales, Juzgado de Paz, y Cámara Agraria–, extensión de las mismos, contenidos y sus fechas.*

Abstract.– *Specification of the current municipal files of the 10 locations belonging to the Jiloca Municipal Commonwealth. It is indicated their place of location, present mayor and secretary responsible for their custody, Funds of Municipal, Peace Court and Agrarian Chamber, file extension, content and their dates.*

El interés de los gobiernos regionales por la conservación del patrimonio ha puesto de manifiesto la necesidad de conocer y controlar la documentación de los archivos municipales.

Desde hace ya algún tiempo esta preocupación ha quedado patente por parte del Gobierno de Aragón. Sin embargo, y debido a la escasez de infraestructuras, este fin no ha sido totalmente alcanzado. Dado que el nivel de prioridades determina en

* Licenciada en Historia Medieval.
** Diplomado en Biblioteconomía y Documentación.

buena medida su consecución, puesto que en un municipio donde la población es mínima, resulta evidente que la mayor parte de las inversiones realizadas se destinen a alcanzar mejoras que repercutan directamente sobre sus habitantes. Por lo tanto, es ahí donde radica la importancia de la política que desde los gobiernos provinciales y autonómico se viene desarrollando; asumida, bien es cierto, por los representantes locales.

El Gobierno de Aragón desde que asumió las competencias locales en 1982, ha ido gestando la organización del medio rural de acuerdo a Mancomunidades de Municipios. No obstante, será preciso esperar hasta finales de esa misma década para constatar el inicio de inversiones, a modo de ayudas, en equipamiento e infraestructuras culturales.

Las primeras áreas interesadas en estas formas de apoyo al medio rural fueron las Mancomunidades conformadas en la provincia de Huesca.

Teruel, todavía retardaría un poco la asunción de estas propuestas por parte del gobierno autonómico y una de las primeras mancomunidades que se constituyen de una manera efectiva será la Mancomunidad de Municipios del Jiloca, ya que cuenta con unos estatutos reglados desde 1990. Desde ese momento, el número de municipios que integran la Mancomunidad no ha cesado de crecer y actualmente se halla constituida por los siguientes municipios: Blancas, Bueña, Caminreal junto con Villalba de los Morales, Monreal del Campo, Ojos Negros, Pozuel del Campo, Rubielos de la Cérida, Singra, Torralba de los Sisones, Villafranca del Campo y Villar del Salz.

Como consecuencia del interés demostrado por la mayoría de los representantes municipales en cuanto a la conservación de sus respectivos archivos y de los diferentes gobiernos, en la actual Mancomunidad de Municipios del Jiloca, se han desarrollado cuatro intervenciones.

De acuerdo a su cronología, la primera de ellas se efectuó en 1987 en Torrijo del Campo, según lo estipulado por la Diputación General de Aragón. El trabajo de catalogación fue llevado a cabo por Mª Ángeles Logás y Esperanza Velasco, bajo la coordinación de Pilar Gay. Posteriormente, en 1991 y 1992, de nuevo, con el apoyo del Gobierno de Aragón y la Mancomunidad de Municipios del Jiloca, Emilio Benedicto realizó la ordenación y catalogación de los fondos: Municipal y Juzgado de Paz, de Monreal del Campo y Ojos Negros respectivamente.

Desde entonces, cesaron todo tipo de intervenciones que sobre los Archivos de la zona se venían realizando. Será preciso esperar hasta 1999, momento en el que, parece, se han vuelto a iniciar las acometidas. Ya que se han realizado de forma continuada las campañas de 1999 y 2000[1].

Son estas dos últimas las que recogen el estado general de la mayor parte de los archivos, puesto que en ellas se realizaron una serie de visitas técnicas a todos los municipios integrantes en la Mancomunidad interesados en la preservación de su

1. Las campañas de ordenación y catalogación efectuadas en 1999 y 2000, fueron llevadas a cabo por quienes suscriben el presente trabajo.

patrimonio documental, y de donde se extrajo una somera visión de su contenido y estado. Lo que posibilitó determinar prioridades y como consecuencia, Blancas fue el primer municipio en beneficiarse de la catalogación de su archivo, en 1999. Al año siguiente sería Torralba de los Sisones.

A través de este tratamiento documental se pretende preservar la documentación y facilitar su manejo, tanto a los propios interesados, es decir, a los Ayuntamientos y vecinos, como a cuantos estudiosos puedan sentirse interesados en conocer y difundir los aportes que la documentación proporciona.

Para su mejor aprovechamiento en este breve estudio quedan reflejados de forma individualizada el volumen, arco cronológico, y estado de la documentación, así como otros datos dignos de mención como es el caso de las series documentales más significativas. Además incluye el cuadro de clasificación de los municipios sobre los que se ha actuado con anterioridad.

BLANCAS

Alcalde: Juan Pablo Fernández.
Secretario: Antonio Plumed.

El archivo municipal se encuentra ubicado en la segunda planta del renovado edificio donde reside el Ayuntamiento. Contó con una intervención en 1999 en la que se organizaron y catalogaron sus fondos:

- Fondo Municipal: Su extensión alcanza los treinta metros lineales, dispuestos en ciento noventa y siete cajas de cartón, y cuyo soporte se corresponde en su totalidad con papel.
- Fondo del Juzgado de Paz: En él se incluye el Registro Civil y ocupa cuatro metros lineales dispuestos en sus correspondientes cajas de cartón, un total de veintiuna. Los libros de nacimientos, defunciones y matrimonio por motivos utilitarios permanecen exentos.
- Fondo de la Cámara Agraria: A pesar de la intervención realizada en el Archivo de Blancas, este fondo quedó sin catalogar. Pero, no por ello sin ser convenientemente protegido, en treinta y ocho cajas de cartón, unos seis metros lineales. Su cota cronológica se centra, al igual que el resto de Cámaras, en la segunda mitad del siglo XX.

Cuadro de clasificación adaptado a partir del cuadro marco de la Diputación General de Aragón: Anexo I.

BUEÑA

Alcalde: Cesáreo Gimeno.
Secretaria: M.ª Ángeles Pérez.

Su Archivo Municipal se halla en el Ayuntamiento, edificio recientemente rehabilitado.

- Fondo Municipal: La documentación más reciente se encuentra en la Secretaría de la Casa Consistorial, quince metros lineales, en buen estado de organización, conservación y depósito. En una segunda estancia, se almacena la parte más antigua del Fondo Municipal, unos doce metros lineales en un estado que difiere mucho del anterior, pero donde sobresalen los Libros de actas municipales (1930-1980).

  El conjunto del Fondo Municipal ocupa veintisiete metros lineales, con un arco temporal de 1909 hasta 1999.

- Fondo del Juzgado de Paz: Entremezclado con el fondo Municipal, destaca la serie de Expedientes de juicios de faltas desde 1930 hasta 1956. Su extensión alcanza los seis metros lineales, en los que se incluyen los libros del Registro Civil desde 1870.

En la oficina municipal, por motivos de utilidad, residen las series: Libros de nacimientos, defunciones y matrimonios (1873-1999).

- Fondo de la Cámara Agraria Local: Datado en el período comprendido entre 1945 y 1996, y su longitud es de tres metros lineales.

CAMINREAL

Alcalde: Ricardo Montón.

Secretario: Manuel Lahoz.

El Archivo Municipal de Caminreal alberga su documentación dividida en dos dependencias. El nuevo y el viejo Ayuntamiento, aunque la mayor parte de la misma se encuentra en la actual sede municipal. Gracias a la labor del alguacil, los fondos, a pesar de no acogerse a criterios de clasificación y ordenación archivísticos, disponen de un sistema de organización propio que permite su localización.

El Archivo se compone de varios fondos, pertenecientes al propio municipio y a Villalba de los Morales, entidad de población que fue incorporada a Caminreal en los años setenta.

- Fondo municipal de Caminreal: En su conjunto asciende a cuarenta y tres metros lineales, parte de la documentación se conserva en el edificio del antiguo Ayuntamiento, y aunque los asuntos de los que se ocupa son muy variados, la mayoría corresponden a cuestiones de Hacienda. Su cronología abarca el siglo XX, y ocupa diecisiete metros lineales. El resto de su aporte documental, se localiza en el actual edificio del Ayuntamiento; bien ordenado y dispuesto en sus correspondientes cajas. Ocupa veintiséis metros lineales, y su arco cronológico se extiende de 1901 hasta 1999, con esas mismas fechas sobresale la serie: Actas municipales.

- Fondo Municipal de Villalba de los Morales: La extensión de este Fondo apenas alcanza un metro lineal, con una cronología situada entre los años 1854-1930 y está compuesto en su mayor parte por Actas municipales.

- Fondo del Juzgado de Paz de Caminreal: Albergado en el antiguo edificio municipal, con una extensión de un metro lineal y cuyo arco cronológico abarca de 1943 hasta 1969.
- Fondo del Juzgado de Paz de Villalba de los Morales: Situado junto al anterior y con una extensión similar, un metro lineal. Su cronología comprende los años 1930-1954.
- Fondo de la Cámara Agraria Local de Caminreal: Localizado en el nuevo Ayuntamiento, su volumen oscila en unos seis metros lineales. Al igual que el resto de Fondos de las Cámaras Agrarias, su cronología se establece en la segunda mitad del siglo XX.
- Fondo de la Cámara Agraria Local de Villalba de los Morales: Durante la realización de las labores previas a la organización del Archivo Municipal de Torralba de los Sisones, apareció entremezclada con la documentación de este municipio cierto volumen documental perteneciente a la Cámara Agraria de Villalba de los Morales. Tras ciertas averiguaciones, se logró contactar con el último secretario de dicha Cámara, residente en Villalba, quien explicó que la causa de esta mezcla respondía a que durante varios años las Cámaras Agrarias de Torralba y Villalba tuvieron secretario común.

Tras consultar con los responsables correspondientes de la Mancomunidad y del Ayuntamiento de Caminreal, se procedió a trasladar a este municipio la documentación de la Cámara Agraria de Villalba de los Morales. Un total de nueve cajas de archivo (dos metros y medio) y cuya data aproximada se sitúa entre 1950 y 1970.

Pese a todo, todavía resta un pequeño volumen documental en poder de su último secretario, en espera de la definitiva liquidación de dicha Cámara, o bien, de su reclamación por parte de los órganos competentes.

MONREAL DEL CAMPO

Alcalde: Pedro Castellano.
Secretaria: Carmen Ruiz.

El Archivo Municipal se sitúa en la última planta del Ayuntamiento y fue uno de los primeros que contó con una intervención técnica. En 1991 se realizó la catalogación y ordenación de los diferentes fondos (Municipal y Juzgado de Paz), por lo que actualmente se hallan debidamente descritos (en fichas de papel e informatizados), y colocados en cuatrocientas cajas de cartón con una extensión total de sesenta metros lineales. Su cuadro de clasificación se adapta al proporcionado por la Diputación General de Aragón: anexo II.

No obstante, y a pesar de contar con una intervención anterior, faltan por organizar todavía, el fondo de la Cámara Agraria Local y el resto de documentación generada a partir de su catalogación.

- Fondo Municipal: La documentación se reparte entre el piso superior, donde se encuentra el Archivo, y la Secretaría. Presenta un total de veinte metros linea-

les, en buen estado. El arco cronológico se extiende entre 1983-1999, con la excepción de un proyecto de pavimentación del año 1969.

- Fondo de la Cámara Agraria Local: Ubicado en los sótanos del Ayuntamiento. Su cronología se sitúa en la segunda mitad del siglo XX y la extensión del fondo alcanza los siete metros lineales

Además y con motivo de ser Monreal del Campo sede de la Mancomunidad de Municipios del Jiloca, alberga la documentación que esta genera.

OJOS NEGROS

Alcalde: Celestino Sanz.
Secretario: Lorenzo Vallés.

El Archivo Municipal se distribuye en dos edificios. Uno de ellos custodia el Archivo que ya fue objeto de intervención en 1992. Constituido por los fondos Municipal y Juzgado de Paz, cuya extensión ocupa unos dieciséis metros lineales, y se halla descrito en fichas de papel. Presenta organigrama de clasificación: anexo III.

El resto de la documentación, generada tras la mencionada intervención de 1992, situada en el Ayuntamiento, está sin catalogar, pero en buen estado de conservación y depósito.

- Fondo municipal: Ofrece una extensión cercana a los tres metros lineales.
- Fondo del Registro Civil: Se trata de una única carpeta con diversa documentación del período 1993-1997.
- Fondo del Juzgado de Paz: Una carpeta de los años 1988-1994.
- Fondo de la Compañía minera Sierra Menera: En el Archivo Histórico Provincial de Teruel se custodia el Fondo de esta empresa minera (1900-1986). Sin embargo, en el Ayuntamiento de Ojos Negros todavía existe cierta documentación vinculada al mismo, concerniente al período 1989-1995.
- Fondo de la Cámara Agraria Local: No existe constancia de la cesión de su fondo al municipio.

POZUEL DEL CAMPO

Alcalde: Elisardo Muñoz.
Secretaria: Gloria Sanz.

La documentación del Archivo se distribuye en tres salas de la Casa Consistorial.

- Fondo Municipal: En conjunto ocupa un total de dieciocho metros lineales, con una cronología que abarca de 1792 hasta 1999. Es relevante su documentación sobre el Pósito cuyo inicio data de 1792 y se prolonga durante más de ciento cincuenta años.

- Fondo del Juzgado de Paz: Situado junto al el fondo municipal y alcanza los cinco metros lineales. Resalta la serie Actos de conciliación de 1861 a 1982 e incluye el Registro Civil desde 1871.
- Fondo de la Cámara Agraria Local: Se halla en una estancia a parte del resto de la documentación. Ocupa tres metros lineales y abarca la segunda mitad del siglo XX.

RUBIELOS DE LA CÉRIDA

Alcalde: Juan José Ramo.
Secretario: Jesús Pamplona.

Se distribuye en dos edificios anejos. La antigua escuela, actual Ayuntamiento, y las antiguas casas de los maestros. La mayor parte de la documentación se encuentra en estas últimas y se halla distribuida en tres pequeñas habitaciones de la planta superior. El edificio no reúne ninguna de las medidas adecuadas para el fin que desempeña, puesto que los problemas de humedad que sufre, suponen un gran riesgo para la conservación de la documentación.

- Fondo Municipal: Se reparte entre las antiguas casas de los maestros y el actual Ayuntamiento. En las primeras se encuentran quince metros lineales cuya cronología es incierta debido a su mal estado de conservación y ordenación. Por el contrario, la disposición de la documentación albergada en la secretaría del Ayuntamiento, unos catorce metros lineales, responde a un buen estado de organización y conservación.

  El conjunto del Fondo Municipal ocupa veintiséis metros lineales, con un arco cronológico que coincide con la totalidad del siglo XX.
- Fondo del Juzgado de Paz: En él se incluye el Registro Civil, se haya mezclado con el Fondo Municipal en la secretaría del Ayuntamiento y su extensión alcanza dos metros lineales en los que se incluyen los Libros de nacimientos, defunciones y matrimonios (1870-2000). El estado general de organización y conservación es bueno.
- Fondo de la Cámara Agraria Local: Ubicado en las antiguas escuelas, y cuenta con unos cuatro metros lineales. Su cronología se corresponde con el período de actividad, es decir, desde los inicios de la década de 1940 hasta finales de siglo.

TORRALBA DE LOS SISONES

Alcalde: Teodoro Lizama.
Secretaria: María José Martín.

El depósito se ubica en el Ayuntamiento, edificio reformado en 1999. Las dependencias municipales se dividen en dos plantas. La primera de ellas ocupa la planta calle y está destinada a la Secretaría, y sobre ésta, dotada de acceso independiente, un segundo piso donde está situado el Archivo, intervenido en 2000.

Su cuadro de clasificación se ha adaptado a partir del cuadro marco adoptado por la Diputación general de Aragón y en el se intercala la documentación antigua. Ver anexo IV.

- Fondo Municipal: Ocupa un total de treinta metros lineales. La totalidad de su documentación responde a soporte de papel, dispuesto en ciento noventa y cuatro cajas de cartón.

  La particularidad de este fondo es la de estar compuesto por la documentación más antigua de toda la Mancomunidad, lo que permite datar sus documentos desde 1421 hasta la actualidad.

- Fondo del Juzgado de Paz: En él, se ha incluido la documentación del Registro Civil. Ocupa tres metros lineales, en soporte de papel, instalado en quince cajas de cartón, salvo los libros de nacimientos, defunciones y matrimonios, que por motivos de utilidad se encuentran separados en la Secretaría del Ayuntamiento. Su cronología parte de 1870 y abarca hasta 2000.

- Fondo de la Cámara Agraria Local: Cuenta con una extensión de ocho metros lineales, dispuestos en un total de cincuenta cajas y su arco cronológico comprende de 1943 a 1997.

- Fondo del Consejo Local del Movimiento: Responde al fondo menor de todos los encontrados en Torralba de los Sisones, medio metro lineal; es decir tres cajas, y con una data bien precisa, de acuerdo con el momento político para el que fue creado, 1939-1975.

TORRIJO DEL CAMPO

Alcalde: Miguel Ángel Meléndez.
Secretaria: Mª José Martín.

El Archivo Municipal de Torrijo se encuentra repartido entre el Ayuntamiento, que alberga el mayor volumen documental, y el antiguo cuartel de la Guardia Civil.

En una pequeña habitación del edificio municipal se sitúa el archivo que ya fue objeto de intervención en 1987, momento en el que se ordenaron y catalogaron los fondos Municipal, Registro Civil, y Juzgado de Paz. Descritos en fichas de papel mecanografiadas y ocupa ciento veintiséis cajas distribuidas en veintiún metros lineales. El organigrama utilizado se corresponde con el antiguo cuadro-marco de clasificación de la Diputación General de Argón, ver anexo II.

El resto de documentación, generada después de 1987, y sobre la que todavía no se ha intervenido, se divide en cuatro fondos:

- Fondo Municipal: Parte de él, se encuentra en el Ayuntamiento y el resto en el antiguo Cuartel. Abarca una cronología que se extiende de 1979 a 1999 y su extensión ronda los diez metros lineales.

- Fondo del Registro Civil: Localizado en el Ayuntamiento, presenta diversa documentación del periodo comprendido entre 1986 y 1994, en buen estado de organización, conservación y depósito.

- Fondo del Juzgado de Paz: Ubicado en su totalidad en el edificio correspondiente al Ayuntamiento, sólo resta por catalogar una caja con documentación de cronología reciente (1994-1996).
- Fondo de la Cámara Agraria Local: Custodiada en el antiguo cuartel de la Guardia Civil y con una extensión de nueve metros lineales correspondientes a la segunda mitad del siglo XX.

VILLAR DEL SALZ

Alcaldesa: Ascensión Borao.
Secretario: Lorenzo Vallés.

Archivo Municipal situado en su totalidad en el Ayuntamiento de la localidad y consta, a priori, de cuatro fondos:

- Fondo Municipal: Se reparte en dos salas situadas en la planta superior del edificio municipal. El grueso de la documentación se encuentra distribuida en una pequeña estancia, en carpetas y legajos, colocados en su mayoría dentro de grandes cajas de cartón. Su arco cronológico discurre entre 1877 y 1999. Resaltan, tanto por el gran volumen de documentación económica, 1877-1985, como por su amplitud temporal, la serie Actas municipales (1892-1961). Su extensión asciende a trece metros lineales y no ha gozado de ninguna intervención anterior.

En la sala destinada a Secretaría, se hallan el resto de aportes documentales unos cinco metros lineales, y donde es relevante el Amojonamiento, de 1859 hasta 1935.

El conjunto del fondo Municipal alcanza por lo tanto, dieciocho metros lineales y un periodo comprendido entre 1859 y 2000.

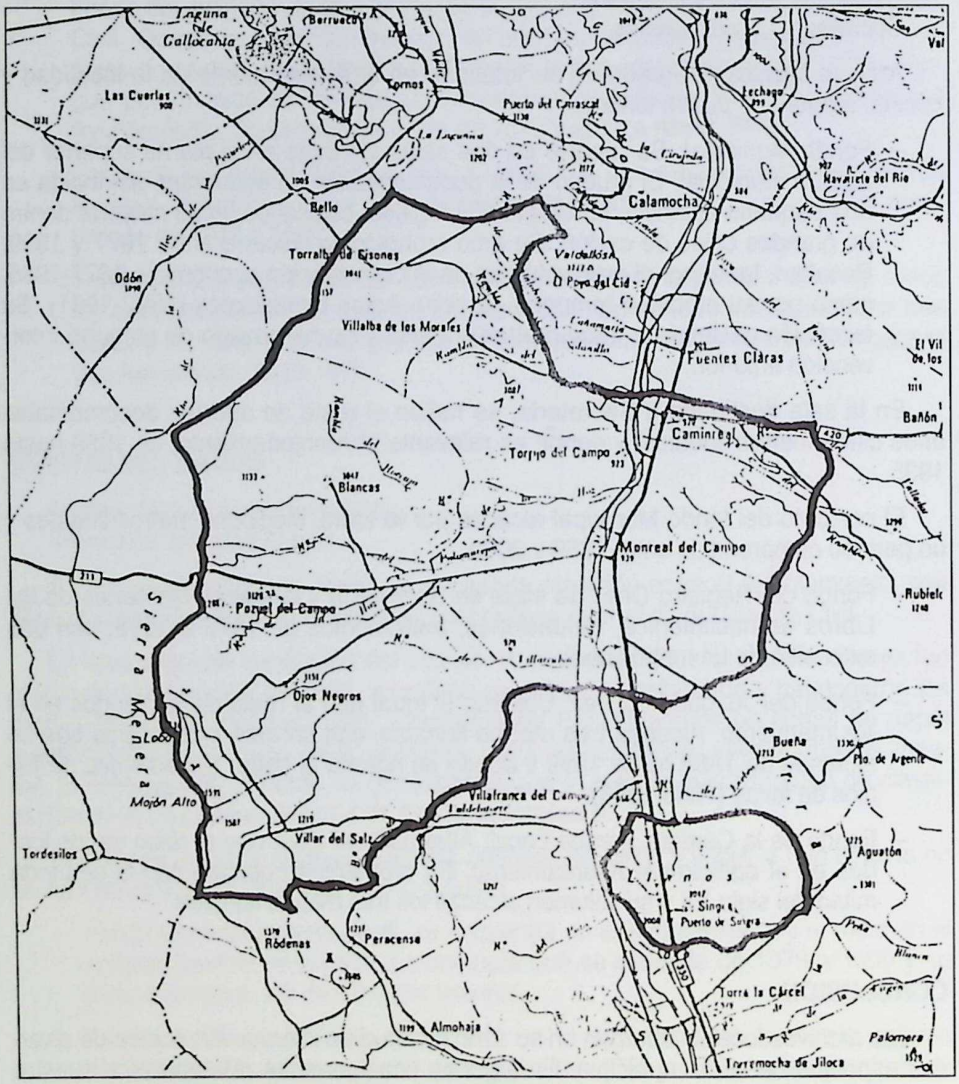
- Fondo del Registro Civil: Se sitúa en Secretaría y destacan las series de los Libros de nacimientos, defunciones, matrimonios de 1875 a 1999, con una extensión de un metro lineal.
- Fondo del Juzgado de Paz: Ubicado al igual que el resto de los fondos en el Ayuntamiento. Alcanza tres metros lineales, con un arco cronológico que se extiende de 1888 hasta 1999 y donde es notoria la serie: Expedientes de juicios de faltas (1888-1956).
- Fondo de la Cámara Agraria Local: Albergado al igual que el resto de los fondos en el edificio del Ayuntamiento. Su cronología coincide con la segunda mitad del siglo XX y su volumen alcanza los tres metros lineales.

CONCLUSIÓN

Los archivos locales albergan en su seno multitud de información acerca de diversos aspectos de cada municipio. En algunas ocasiones las referencias a nuestro pasado más o menos reciente son a titulo particular y otras, lo son de forma colectiva.

No obstante, con motivo de los diferentes avatares ocurridos a lo largo de la historia no se les ha considerado como debiese y la mayor parte de ellos se han perdido. En ocasiones por hechos fortuitos, otras por desidia y en no pocos casos la documentación que contenían fue considerada como un estorbo y ante las renovaciones de los edificios consistoriales fueron literalmente eliminados.

Es evidente que no existe una marcha atrás para recuperarlos, pero sí es posible conservar lo que todavía perdura. Para ello es preciso centrar la atención, de acuerdo a la labor que vienen desempeñando las diferentes instituciones, en las tareas de ordenación, catalogación y sobre todo conservación de ese patrimonio, que es de todos.



Mapa Mancomunidad de Municipios del Jiloca.

ANEXO I

CUADRO DE CLASIFICACIÓN DE BLANCAS

FONDO MUNICIPAL Y JUZGADO DE PAZ

1. GOBIERNO
   1.1. Ayuntamiento
   - Expedientes de constitución (1945-95)
   - Actas (1863-1985)
   - Libros de actas (1838-1986)
   - Ordenanzas (1945-98)
   - Expedientes de cargos de gobierno (1984-87)
   - Asociaciones municipales (1975-76)
   - Mancomunidades (1984-95)
   - Expedientes de emblemas, honores y distinciones (1971)

   1.2. Alcalde
   - Anuncios (1977-92)
   - Bandos (1949-96)
   - Edictos (1924-46)
   - Hallazgos de bienes mostrencos (1938-77)
   - Nombramiento de guardas jurados (1906-64)
   - Permisos de armas (1973-80)
   - Denuncias (1928-54)
   - Multas (1928-71)
   - Expedientes judiciales[2] (1955-98)

   1.3. Comisiones de gobierno[3]
   - Expedientes de constitución (1906-20)
   - Actas (1887-1922)
   - Libros de actas (1893-1923)
   - Memorias (1926)

   1.4. Comisiones informativas y especiales
   - Expedientes de constitución (1932-33)
   - Actas (1947)
   - Deslinde (1798-1970)

2. ADMINISTRACIÓN
   2.1. Secretaría
   - Certificados (1964-96)
   - Estudios (1973-95)
   - Informes (1924-98)
   - Circulares (1949-55)
   - Solicitudes (1866-1969)
   - Correspondencia (1861-1998)

   2.2. Registro general
   - Libros registro de entrada (1960-89)
   - Libros registro de salida (1910-93)

2. Recoge distinta documentación jurídica que sin relación directa con el Ayuntamiento, se conserva en su Archivo (escrituras de compraventa, expedientes de información testifical, etc.)

3. Incluye Junta Municipal, Comisión Municipal Permanente, etc.

2.3. Patrimonio
- Expedientes de adquisición (1965-95)
- Expedientes de arrendamiento (1900-91)
- Expedientes de disfrute y aprovechamiento (1897-1990)
- Expedientes de enajenación (1947-57)
- Expedientes de reivindicación administrativa (1953-56)
- Inventarios (1911-90)

2.4. Personal

2.4.1. Oposiciones y concursos
- Expedientes de concursos (1950-52)
- Solicitudes de empleo (1930-56)

2.4.2. Personal
- Expedientes personales (1928-92)
- Plantilla (1936-88)
- Libros registro de títulos (1910-62)
- Libros de toma de posesión y cese (1919-83)

2.4.3. Disciplina y control
- Expedientes disciplinarios (1949-50)
- Organización y método (1930-40)

2.4.4. Asuntos mutuales, clases pasivas, seguridad social
- Altas y bajas (1956-76)
- Jubilación (1929-87)
- Plantilla (1949-90)
- Libros de matrícula (1967)
- Libros de visita (1948)
- Partes de cotización (1967-73)

2.5. Servicios jurídicos
- Informes (1964-83)
- Sentencias (1925-82)

2.6. Contratación
- Contratos (1870-1999)
- Plicas (1935-68)

2.7. Archivo
- Instrumentos de control (1973)

3. SERVICIOS

3.1. Obras y urbanismo

3.1.1. Planeamiento urbano
- Callejeros (1956-75)
- Caminos vecinales (1947-97)
- Expedientes de delimitación de suelo urbano (1976-84)
- Normas subsidiarias y complementarias (1990)
- Planes autonómicos (1994-98)
- Planes comunitarios (1998)
- Planes provinciales (1963-98)

3.1.2. Obras municipales
- Expedientes de obras (1929-99)

3.1.3. Obras particulares
- Expedientes de obra mayor (1945-98)
- Expedientes de obra menor (1962-91)
- Denuncias (1976-77)

3.2. Industria
- Expedientes de licencia de apertura (1946-98)
- Libros registro (1963-90)

3.3. Servicios agropecuarios
- Juntas locales agropecuarias (1905-97)
- Informes (1884-1971)
- Montes (1893-1994)
- Libros registro (1931-64)

3.4. Abastos y consumo

3.4.1. Abastos
- Actas de inspección (1948-56)
- Control de abastos (1901-51)
- Expedientes de suministro (1902-37)
- Libros registro (1948)

3.4.2. Pósito
- Libros de actas (1929-73)
- Libros de edictos (1967-77)
- Certificados (1958-75)
- Cuentas (1976-92)
- Expedientes de préstamos (1951-57)
- Intervención (1890-1965)
- Libros de obligaciones a favor del Pósito (1954-71)
- Libros de partes mensuales y movimiento de fondos (1963-79)
- Relaciones de deudores (1944-78)

3.4.3. Horno
- Actas (1924-62)
- Reglamentos (1925)
- Informes (1949-60)
- Pólizas (1962)
- Contratos de arriendo (1895-1963)
- Escrituras de compraventa (1863-1900)
- Libros de cuentas (1861-1972)

3.5. Transportes
- Expedientes de licencia de taxi (1964-66)

3.6. Tendidos telefónicos
- Teléfonos (1979-89)

3.7. Báscula municipal
- Báscula (1976)

3.8. Seguridad ciudadana
- Protección civil (1983-92)

3.9. Sanidad

3.9.1. Consejo Municipal de Sanidad
- Junta de Sanidad (1876-1991)
- Asociación Facultativa (1902-54)

3.9.2. Sanidad médica
- Vacunaciones (1923-74)
- Partes (1951-80)

3.9.3. Sanidad veterinaria
- Censos de animales (1952-90)
- Matanzas domiciliarias (1977-86)

3.9.4. Sanitarios locales
- Expedientes de sanitarios locales (1887-1987)

3.10. Beneficencia y asistencia social
- Juntas locales de beneficencia (1925-67)
- Expedientes de prestación social (1936-61)
- Informes (1937-39)
- Paro obrero (1937-71)
- Padrones de beneficencia (1946-61)

3.11. Educación
- Junta Municipal de Enseñanza (1892-1977)
- Expedientes de maestros locales (1948-77)
- Inventarios de material escolar (1948)
- Escolarización (1949-80)

3.12. Cultura
- Asociaciones culturales (1984-90)
- Expedientes de actividades (1984-98)
- Festejos (1977)

3.13. Población
- Boletines demográficos (1976-90)
- Estadísticas (1920-89)
- Censos (1907-74)
- Padrones de habitantes (1882-1996)

3.14. Ejército
- Expedientes generales de reclutamiento (1930-92)
- Reclutamiento (1943-88)
- Requisas (1942-65)

3.15. Elecciones
- Junta Electoral (1935-76)
- Expedientes de elecciones autonómicas (1983-99)
- Expedientes de elecciones de compromisarios (1949-74)
- Expedientes de elecciones europeas (1987-99)
- Expedientes de elecciones generales (1977-96)
- Expedientes de elecciones municipales (1948-99)
- Referéndum (1947-86)
- Censo electoral (1898-1999)

4. HACIENDA

4.1. Intervención económica
- Expedientes de presupuestos (1899-1998)
- Expedientes de modificación (1944-98)
- Mandamientos de ingreso (1895-1978)
- Mandamientos de pago (1894-1992)
- Expedientes de liquidación (1929-97)
- Cuentas de administración del patrimonio (1958-91)
- Cuentas generales del patrimonio (1943-74)
- Cuentas generales del presupuesto (1918-91)
- Libros diarios de intervención de ingresos (1905-95)
- Libros diarios de intervención de pagos (1913-97)
- Libros diarios de intervención de ingresos y pagos (1901-46)
- Libros generales de ingresos (1913-20)
- Libros generales de pagos (1913-91)

- Libros generales de rentas y exacciones (1949-91)
- Libros de inventarios y balances (1892-1953)
- Libros mayores de ingresos y pagos (1993-97)
- Libros registro de mandamientos de ingresos y pagos (1993-97)

4.2. Financiación y tributación

4.2.1. Financiación

- Operaciones de crédito (1893-1995)

4.2.2. Tributación

- Junta Pericial (1893-1967)
- Liquidaciones (1895-1973)
- Amillaramientos (1930-69)
- Catastros (1863-1997)
- Arbitrios municipales (1921-98)
- Arbitrios provinciales (1936-98)
- Contribución industrial (1898-1998)
- Contribución rústica (1910-98)
- Contribución urbana (1924-98)
- Contribuciones especiales (1979-95)
- Tasas (1973-98)
- Repartimientos (1943-56)

4.3. Tesorería

4.3.1. Recaudación

- Cuentas de recaudación (1946-77)
- Fallidos (1946-50)
- Libros de recaudación (1949)
- Listas cobratorias (1899-1998)

4.3.2. Caja

- Cuentas (1895-1998)
- Cuentas de caudales (1927-92)
- Cuentas generales de valores (1958-90)
- Libros auxiliares de efectos (1901-48)
- Libros de actas de arqueo (1894-1997)
- Libros de caja (1913-73)
- Libros de cuentas bancarias (1887-1998)
- Libros de valores independientes y auxiliares (1973-97)
- Libros diarios (1901-97)

5. CONTIENDAS

5.1. Guerra Civil

- Guerra Civil (1936-41)

6. PARTIDOS POLÍTICOS Y SINDICATOS

6.1. Movimiento Nacional

- Movimiento Nacional (1938-76)

7. MAPAS Y PLANOS

7.1. Mapas

- Mapas (1951-97)

7.2. Planos

- Planos (1932-89)

8. JUZGADO DE PAZ
  8.1. Organización interna
    8.1.1. Gobierno
      - Expedientes de constitución (1940)
      - Provisión de cargos (1871-1998)
      - Junta Municipal (1888-1935)
    8.1.2. Administración
      - Certificados (1874-1984)
      - Circulares (1890-1998)
      - Estadísticas (1946-99)
      - Inventarios (1929)
      - Libros registro (1928-62)
      - Correspondencia (1935-99)
  8.2. Actuaciones judiciales
    8.2.1. Civil
      - Actas (1875-1979)
      - Actos de conciliación (1870-1991)
      - Contratos de convenio (1922-36)
      - Demandas (1870-1991)
      - Expedientes de información posesoria (1912-36)
      - Expedientes de juicios verbales (1866-1961)
      - Inventarios (1870-1946)
      - Libros registro (1881-1953)
    8.2.2. Penal
      - Atestados (1925-67)
      - Diligencias (1890-1996)
      - Expedientes de corrección disciplinaria (1951-54)
      - Expedientes de juicios verbales de faltas (1925-73)
      - Licencias absolutas (1862-1928)
      - Libros registros (1871-1946)
  8.3. Registro Civil
    8.3.1. Administración interna
      - Actas (1882-1955)
      - Certificados (1911-93)
      - Libros registro (1875)
      - Correspondencia (1989-99)
    8.3.2. Nacimientos
      - Expedientes de nacimiento (1911-86)
      - Declaraciones abortivas (1948-67)
      - Declaraciones de nacimiento (1954-69)
      - Libros de nacimientos (1871-1999)
    8.3.3. Defunciones
      - Certificados de defunción (1931-86)
      - Declaraciones de defunción (1962-70)
      - Libros de defunciones (1871-1999)
    8.3.4. Matrimonios
      - Expedientes de matrimonio (1890-1942)
      - Actas de inscripción (1892-1923)
      - Declaraciones de matrimonio (1956-70)
      - Manifestaciones (1874-1955)
      - Cuadernos de matrimonios (1878)
      - Libros de matrimonios (1870-1999)

ANEXO II

CUADRO DE CLASIFICACIÓN DE MONREAL Y TORRIJO DEL CAMPO

FONDO MUNICIPAL Y JUZGADO DE PAZ

1. ÓRGANOS DE GOBIERNO:
   1.0. Ordenamiento:
      - Cartularios: Registro
      - Veredas
      - Reales Ordenes
      - Donaciones reales
      - Fueros y cartas puebla
      - Privilegios
      - Juramentos de fidelidad y vasallaje
      - Bandos nacionales

   1.1. Alcalde
      1.1.1. Secretaría Particular
      - Aranceles
      - Autos de gobierno
      - Bandos
      - Cédulas personales
      - Correspondencia
      - Decretos
      - Denuncias
      - Edictos
      - Libro registro de denuncias
      - Libro registro de entrada de documentos
      - Mociones
      - Planes de acción municipal
      - Provisiones
      - Reglamentos
      - Guardas particulares jurados
      - Salvoconductos

      1.1.2. Protocolo
      - Libro de firmas
      - Listas
      - Expedientes de honores, distinciones y actos representativos

      1.1.3. Gabinete de prensa
      - Boletines
      - Correspondencia
      - Recortes de prensa

   1.2. Ayuntamiento Pleno
      - Actas
      - Anuncios
      - Borradores
      - Convocatorias
      - Extractos
      - Libros de actas
      - Ordenanzas

1.3. Comisión Municipal Permanente
- Actas
- Anuncios
- Borradores
- Convocatorias
- Extractos
- Libros de actas

1.4. Comisiones Informativas Especiales
- Actas
- Convocatorias
- Informes
- Mociones

1.5. Comisión de gobierno
- Libro de seguimiento de acuerdos

1.6. Junta Municipal
- Libros de actas

1.7. Juntas políticas revolucionarias

1.8. Mancomunidad

2. SECRETARÍA:

2.1. Secretaría General

2.1.1. Secretaría Oficialía Mayor
- Circulares
- Correspondencia
- Estudios
- Informes
- Memoria anual
- Inspecciones

2.1.2 Registro General
- Libros registro de entrada
- Libros registro de salida

2.1.3. Contratación
- Expedientes de contratación
- Libro registro de plicas
- Propuestas de gastos
- Contratos con herreros, ganaderos, etc.

2.1.4. Padrones, censos, estadísticas
- Altas
- Bajas
- Boletín demográfico
- Callejeros
- Cambios domicilio
- Censos
- Certificaciones
- Estadísticas-cuestionarios
- Padrón de habitantes
- Rectificaciones al padrón
- Listas documento nacional de identidad

2.1.5. Defensa y ejército
2.1.5.1. Quintas y reclutamiento
- Correspondencia
- Expediente general
- Expedientes personales
- Libros registro

2.1.5.2. Requisas
2.1.5.3. Milicia
2.1.6. Archivo
- Actas de recuento
- Certificaciones
- Correspondencia
- Inventario
- Estadística
- Instrumento de trabajo
- Libros registro: entrada, salida, préstamo, certificaciones
- Memoria

2.1.7. Agrupación secretarial
2.2. Personal
2.2.1. Personal: Funcionario, contratado
- Correspondencia
- Expedientes personales
- Nóminas
- Plantilla
- Solicitud de empleo
- Nombramientos

2.2.2. Disciplina y control
- Fichas de control de entrada y salida
- Libro de firmas
- Partes de variaciones e incidencias
- Partes de permisos y variaciones

2.2.3. Asuntos mutuales, clases pasivas, seguridad social
- Becas
- Certificaciones
- Correspondencia
- Expedientes de orfandad y viudedad
- Libros de matrícula
- Libros de visitas
- Partes C-1 y C-2
- Recetas

2.2.4. Oposiciones y concursos
- Expedientes de concursos
- Expedientes de concurso-oposición
- Expedientes de oposiciones
- Pruebas de selección

2.2.5. Comisiones paritarias
- Convenios
- Expedientes de elecciones sindicales
- Expedientes de revisión de convenio
- Expedientes de seguimiento de convenio

2.3. Servicios Jurídicos
- Bastanteos
- Cartas de poder
- Correspondencia
- Dictámenes
- Expedientes de procedimientos administrativos
- Expedientes de procedimientos civiles
- Expedientes de procedimientos contencioso-administrativos
- Expedientes de procedimientos económico-administrativos
- Expedientes de procedimientos laborales
- Expedientes de procedimientos penales
- Informes

2.4. Sanidad y Asistencia Social

2.4.1. Sanitarios locales
- Médico, farmacéutico, veterinario, matrona, etc.
- Actas de inspección

2.4.2. Junta Municipal de Sanidad
- Actas de la Junta de Sanidad
- Actas de toma de posesión
- Correspondencia
- Informes
- Libro registro de presentación de funcionarios
- Libro registro de salida de funcionarios

2.4.3. Centros asistenciales
- Censos sanitarios
- Correspondencia
- Expedientes de campañas de vacunación
- Expedientes de epidemias
- Partes de asistencia médica

2.4.4. Laboratorios
- Expedientes de sanidad veterinaria
- Partes de depuración de aguas
- Partes de inspección de aguas
- Partes de inspección de alimentos
- Partes de inspección de mercados

2.4.5. Saneamiento y medio ambiente

2.4.5.1. Protección del medio
- Agua, aire, ruidos, subsuelo
- Denuncias
- Expedientes
- Partes
- Informes

2.4.5.2. Limpieza de vías públicas
- Denuncias
- Expedientes
- Informes
- Partes

2.4.5.3. Recogida y tratamiento de basuras
- Denuncias
- Expedientes
- Informes
- Partes

2.4.5.4. Vertederos municipales
- Denuncias
- Expedientes
- Informes
- Partes

2.4.6. Cementerio
- Expedientes de enterramiento
- Expedientes de exhumaciones
- Expedientes de traslado de cadáveres
- Libros de registro

2.4.7. Servicios sociales y asistenciales
- Correspondencia
- Estudios
- Expedientes de asistencia: ancianos, beneficencia, escuelas...
- Informes
- Libro de actas Junta de Beneficencia
- Libro registro de entrada
- Libro registro de salida
- Padrones de beneficencia
- Libro registro de entrada
- Libro registro de salida
- Recibos de Ayuda
- Paro obrero

2.5. Obras y Urbanismo

2.5.1. Planeamiento
- Deslindes y mojonaciones para obras
- Estudios de detalle
- Expedientes de asociaciones administrativas de cooperación
- Expedientes de delimitación del suelo urbano
- Expedientes de expropiación forzosa
- Expedientes de la Junta de Compensación
- Expedientes de parcelaciones
- Expedientes de reparaciones
- Expedientes de valoraciones
- Normas subsidiarias y complementarias de planeamiento
- Planes metropolitanos
- Planes municipales: generales y parciales
- Planes nacionales
- Planes provinciales
- Planes autonómicos
- Planos
- Programas de acciones
- Proyectos de delimitación del suelo urbano
- Proyectos de urbanización

2.5.2. Obras municipales
- Licencias
- Proyectos técnicos de alcantarillado, alumbrado, construcción (nueva planta, pavimentación, semáforos...)
- Expedientes de acción sustitutoria
- Expedientes de demolición
- Expedientes de ruina

2.5.3. Obras particulares
- Licencias
- Certificaciones urbanísticas
- Correspondencia
- Denuncias
- Expedientes de demolición
- Expedientes de infracciones urbanísticas
- Expedientes de ruina
- Expedientes de segregaciones
- Libro registro de obra

2.5.4. Industria
- Expedientes de licencia de apertura: calificadas inocuas
- Libro registro
- Partes de inspección de industria

2.6. Patrimonio

2.6.1. Inventario
- Cabreos
- Fotografías
- Libro de inventario general de bienes
- Planos
- Rectificaciones anuales

2.6.2. Bienes inmuebles
- Deslindes y mojonaciones
- Certificaciones de posesión
- Escrituras de cesión
- Escrituras de compra
- Escrituras de venta
- Expedientes de adquisición
- Expedientes de cesión
- Expedientes de concesión
- Expedientes de deslindes
- Expedientes de enajenación
- Expedientes de expropiación
- Expedientes de partición
- Planos
- Títulos de posesión

2.6.3. Bienes muebles
- Certificaciones de posesión
- Escrituras de cesión
- Escrituras de compra
- Escrituras de venta
- Expedientes de adquisición
- Expedientes de cesión
- Expedientes de concesión
- Expedientes de partición
- Títulos de posesión

2.6.4. Bienes semovientes
- Certificaciones de posesión
- Escrituras de cesión
- Escrituras de compra
- Escrituras de venta

- Expedientes de adquisición
- Expedientes de cesión
- Expedientes de concesión
- Títulos de posesión

2.6.5. Bienes histórico-artístico-culturales
- Certificaciones de posesión
- Escrituras de cesión
- Escrituras de compra
- Escrituras de venta
- Expedientes de adquisición
- Expedientes de cesión
- Expedientes de concesión
- Títulos de posesión

2.6.6. Pagos por patrimonio

2.7. Educación

2.7.1. Centros escolares
- Correspondencia
- Expedientes de escolarización
- Memorias anuales
- Programas
- Registro de niños escolarizados

2.7.2. Gabinete psicopedagógico
- Informes
- Memorias
- Programas

2.7.3. Junta Municipal de Enseñanza
- Actas
- Cursillos de maestros
- Correspondencia
- Memorias
- Partes de asistencia de maestros

2.7.4. Ayudas municipales
- Ayudas
- Becas
- Bolsa de estudio y viaje

2.8. Cultura y Festejos

2.8.1. Casa de la Cultura

2.8.2. Bibliotecas
- Correspondencia
- Estadísticas
- Facturas
- Informes
- Libros de registro
- Memoria anual
- Programas
- Publicaciones

2.8.3. Museos
- Correspondencia
- Estadísticas
- Facturas
- Informes

- Libros de registro
- Memoria actual
- Programas
- Publicaciones

2.8.4. Casas de juventud

2.8.5. Actividades culturales
- Expedientes de actividades
- Programas
- Subvenciones

2.8.6. Festejos y espectáculos
- Carteles
- Expedientes anuales
- Expedientes de concursos

2.8.7. Turismo
- Correspondencia
- Expedientes turísticos

2.8.8. Publicaciones
- Boletín de información municipal
- Correspondencia
- Concursos
- Expedientes

2.8.9. Teleclubs

2.8.10. Radio

2.8.11. Banda

2.9. Deportes

2.10. Servicios

2.10.1. Abastos, mercados y ferias
- Cartillas de racionamiento
- Censos de racionamiento
- Certificaciones
- Correspondencia
- Denuncias
- Expedientes de mercadillos
- Expedientes de ocupación viaria
- Infracciones
- Padrones de clientes
- Solicitudes

2.10.2. Matadero
- Certificaciones
- Correspondencia
- Libro de registro
- Partes
- Recibos

2.10.3. Policía municipal, Guardería rural
- Certificaciones
- Correspondencia
- Hojas control de expedientes de denuncia
- Informes
- Libros registro de entrada
- Libro s registro de salida
- Notificaciones

- Partes de cárcel
- Partes diarios
- Permisos de armas
- Relaciones de servicios
- Documentación de cárceles

2.10.4. Bomberos

2.10.4.1. Extinción de incendios

- Certificaciones
- Notificaciones
- Partes
- Recibos

2.10.4.2. Desatrancos

- Certificaciones
- Notificaciones
- Partes
- Recibos

2.10.5. Parques y jardines

- Denuncias
- Infracciones
- Partes diarios

2.10.6. Tráfico, transportes y ferrocarril

2.10.6.1. Tráfico

- Correspondencia
- Denuncias
- Expedientes de captura y precinto de vehículos

2.10.6.2. Transportes

- Correspondencia
- Denuncias
- Licencia de taxi

2.10.6.3. Empresa municipal de transportes

2.10.6.4. Ferrocarril

2.10.7. Tendidos eléctricos

2.10.8. Abastecimiento de aguas

2.10.9. Báscula municipal

2.11. Servicios agropecuarios

2.11.1. Agricultura

- Correspondencia
- Expedientes de formación de juntas
- Informes: estado del tiempo, cosechas, etc.
- Juntas agrícolas locales

2.11.2. Ganadería

- Censos
- Expediente instruido para la formación del censo

2.11.3. Riegos

2.11.4. Sector forestal

- Montes particulares
- Montes municipales

2.11.5. Pastos

2.11.6. Cotos de caza y pesca

2.12. Acción vecinal
- Correspondencia
- Permisos
- Reclamaciones
- Solicitudes

2.13. Defensa pasiva y protección civil
- Desastres naturales

3. INTERVENCIÓN

3.1. Asuntos generales
- Libro registro de entrada
- Libro registro de salida

3.2. Presupuestos

3.2.1. Asuntos generales del presupuesto
- Borradores
- Cuenta general del presupuesto
- Expedientes de aprobación por Hacienda
- Expedientes de facturación
- Expedientes de liquidación
- Expedientes de mandamientos
- Expedientes de modificaciones
- Expedientes de presupuestos
- Presupuestos extraordinarios
- Propuestas de gastos
- Crédito local

3.2.2. Presupuestos ordinarios
- Libro mayor
- Libro diario de intervención de ingresos
- Libro diario de intervención de gastos
- Libro general de ingresos
- Libro general de gastos
- Registro de mandamientos de ingreso
- Registro de mandamientos de gastos
- Libros de inventarios y balances
- Libros auxiliares por partidas de ingresos y gastos
- Libros de rentas y exacciones

3.2.3. Presupuestos de inversiones especiales
- Libro diario de intervención de ingresos
- Libro diario de intervención de gastos
- Libro general de ingresos
- Libro general de gastos
- Registro de mandamientos de ingresos
- Registro de mandamientos de gastos

3.3. Valores independientes del presupuesto
- Cuenta general de valores
- Mandamientos ingreso-valores
- Mandamientos pago-valores
- Mandamientos en metálico
- Registro de expedición

3.4. Rentas y exacciones
- 3.4.0. Documentación antigua
  - Censales, treudos, antípocas
- 3.4.1. Impuestos directos
  - 3.4.1.1. Arbitrios sobre el producto y la renta
    - Expedientes de contribución territorial rústica
    - Expedientes de contribución territorial urbana
    - Expedientes de impuesto industrial
    - Expedientes de impuesto a profesionales y artistas
    - Expedientes de impuesto a sociedades mutuas de seguros
    - Expedientes de impuesto a transporte
    - Padrones
    - Catastros y amillaramientos
  - 3.4.1.2. Arbitrios sobre el capital
    - Expedientes de arbitrio sobre el incremento del valor añadido
    - Expedientes de arbitrio sobre solares edificados y sin edificar
    - Expedientes de impuesto sobre el incremento del valor de terrenos
    - Expedientes de recargo ordinario sobre los mismos
    - Expedientes de recargo especial sobre los mismos
    - Expedientes de recargo en general
    - Expedientes de la tasa de equivalencia
    - Padrones
- 3.4.2. Impuestos indirectos y gastos suntuarios
  - Expedientes de apuestas en espectáculos públicos
  - Expedientes de consumiciones en establecimientos hoteleros
  - Expedientes de coto de caza y pesca
  - Expedientes de cuotas de entradas en círculos y sociedades
  - Expedientes de disfrute de viviendas
  - Expedientes de entradas y consumiciones salas de fiestas
  - Expedientes de estancia en establecimientos hoteleros
  - Expedientes de circulación de vehículos
  - Expedientes de arbitrio de pompas fúnebres
  - Expedientes de recargo de pompas fúnebres
  - Expedientes de publicidad
  - Expedientes de recargo en general
  - Padrones
- 3.4.3. Tasas y otros ingresos
  - Expedientes de subastas de bienes patrimoniales
  - Expedientes de arbitrios con fines fiscales
  - Expedientes de contribuciones especiales
  - Expedientes de ingresos patrimoniales
  - Expedientes de ingresos por concesiones administrativas
  - Expedientes de ingresos por multas
  - Expedientes de operaciones de capital
  - Expedientes de tasas por aprovechamientos especiales
  - Expedientes de tasas por prestación de servicios
  - Expedientes de transferencias
  - Expedientes de otros ingresos: indeterminados e imprevistos
  - Expedientes de arrendamiento de bienes patrimoniales
- 3.4.4. Resultas
  - Resultas

4. DEPOSITARIA
   4.1. Caja
   - Libros de mayordomos, cabreros, bolseros, etc.
   - Apocas, albaranes, facturas y recibos
   - Libro diario
   - Cuenta de caudales
   - Cuenta general del patrimonio
   - Libro de actas de arqueo
   - Libro auxiliar de efectos: gastos e ingresos
   - Libro de caja (de arqueos diarios)
   - Libro de cuentas corrientes
   - Libro registro de entrada
   - Libro registro de salida
   - Libro de valores independientes
   - Liquidaciones

   4.2. Habilitación
   - Boletines de variaciones
   - Liquidación de servicios sociales
   - Liquidación a la mutualidad
   - Nóminas
   - Partes de mutualidad
   - Agentes bancarios

   4.3. Recaudación
   - Certificaciones
   - Hojas diarias de recaudación
   - Justificantes de ingresos
   - Justificantes de fallidos-deudas, morosos
   - Libro registro de adjudicación de fincas
   - Libro registro de expedientes fallidos
   - Listas cobratorias (contribuciones)
   - Notificaciones devueltas
   - Rendiciones de cuentas de recaudación
   - Talonarios matrices del libro de certificaciones...

   4.4. Cuentas bancarias
   - Justificaciones del banco
   - Ordenes de transferencia
   - Talones
   - Créditos que no sean específicos

   4.5. Pósito
   - Certificaciones
   - Correspondencia
   - Expedientes del pósito
   - Toda la documentación anterior al siglo XX, relacionada con graneros

   4.6. Agentes gestores

5. ELECCIONES
   5.1. Junta electoral
   - Censo electoral
   - Expedientes de elecciones: componentes de mesas locales, correspondencia, decreto de convocatoria

   5.2. Elecciones generales

5.3. Elecciones autonómicas
5.4. Elecciones municipales

6. ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA
6.0. Documentación antigua
- Procesos ante el Justicia de Aragón
- Real Audiencia
- Justicia local
- Pleitos y alegaciones
- Sentencias

6.1. Juzgado de Paz
- Expedientes civiles
- Expedientes de la jurisdicción contencioso-administrativa
- Expedientes penales
- Libro de cartas-órdenes y exhortos
- Libro de comparecencias
- Libro de consentimientos
- Libro de expedientes gubernativos y exacción de multas
- Libro de diligencias previas de carácter criminal
- Libro de legalizaciones

6.2. Registro Civil
- Expedientes de nacimientos, matrimonios, defunciones, abortos
- Libros de nacimientos, defunciones, matrimonios

6.3. Registro de la propiedad

7. ESCRIBANÍAS. Fondos notariales

8. ARCHIVOS PARTICULARES

9. PLANOS Y MAPAS

10. ARCHIVOS ECLESIÁSTICOS

11. PARTIDOS POLÍTICOS Y SINDICATOS

12. DESAMORTIZACIÓN

13. CONTIENDAS

14. COMUNAS Y COLECTIVIDADES

ANEXO III

CUADRO DE CLASIFICACIÓN DE OJOS NEGROS

FONDO MUNICIPAL Y JUZGADO DE PAZ

ÓRGANOS DE GOBIERNO:
- Libros de actas municipales: 1905-1986
- Libros de actas de la Comisión Permanente: 1925-1932
- Libros de actas de la Junta Pericial: 1922-1968
- Libros de actas de la Junta Municipal: 1905-1924

SECRETARÍA:

- Padrones de habitantes: 1924-1981
- Expedientes de reclutamiento: 1926-1986
- Sanidad: 1905-1986
- Beneficencia: 1937-1982
- Licencias de obras: 1943-1984
- Licencias de apertura de establecimientos: 1962-1982
- Mojonaciones y deslindes: 1602-1970
- Educación: 1940-1980
- Abastos: 1943-1946

CUENTAS MUNICIPALES

- Expedientes de presupuesto ordinario: 1959-1987
- Cuenta general del presupuesto: 1959-1987
- Liquidación del presupuesto: 1959-1987
- Libro diario de ingresos: 1949-1987
- Libro diario de gastos: 1949-1987
- Libro general de rentas y exacciones: 1959-1987
- Libro de Caja: 1954-1987
- Libros de actas de arqueo: 1954-1987

RENTAS Y EXACCIONES:

- Reclamación de censos: 1848
- Catastros y amillaramientos: 1939-1960
- Contribución rústica: 1944-1976
- Contribución urbana: 1934-1975
- Contribución industrial: 1935-1977
- Arbitrios municipales: 1942-1982
- Patente Nacional de Circulación: 1936-1959

ELECCIONES:

- Censos electorales: 1924-1986
- Elecciones generales: 1916-1979
- Elecciones municipales: 1966-1979

ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA:

- Juzgado de Paz: 1876-1981
- Registro Civil:
- Libros registro defunciones: 1871-2001
- Libros registro matrimonios: 1874-2001
- Libros registro nacimientos: 1971-2001

DESAMORTIZACIÓN:

- Desamortización de los bienes de propios: 1855-1866
- Desamortización de los montes comunales: 1894-1900

DOCUMENTACIÓN SOBRE LAS MINAS:

- Convenio sobre la propiedad de las aguas: 1910
- Contrato de arrendamiento de la mina Isidoro: 1932
- Cierre y reapertura de las minas: 1934-1936

SOCIEDAD DE MONTES:

- Libros de cuentas

ANEXO IV

CUADRO DE CLASIFICACIÓN DE TORRALBA DE LOS SISONES

FONDO MUNICIPAL

1. GOBIERNO
   1.1. Concejo/ Ayuntamiento
   - Expedientes de constitución (1960-95)
   - Libros de actas (1907-86)
   - Actas (1888-1996)
   - Disposiciones (S. XVII-1827)
   - Ordenanzas (1940-80)
   - Reglamentos (1849)
   - Cargos de gobierno (1713-1983)
   - Asociaciones (1993-99)
   - Mancomunidades (1984-2000)
   - Mancomunidad de Municipios Comarca de Calamocha (1992-98)
   - Mancomunidad de Municipios del Jiloca (1984-2000)
   - Deslindes (1588-1905)
   - Distinciones (1997)

   1.2. Alcalde
   - Anuncios (1954-56)
   - Avisos (1985-87)
   - Bandos (1928-87)
   - Decretos (1956-89)
   - Edictos (1931-96)
   - Mociones (1985)
   - Expedientes de hallazgos de bienes mostrencos (1948)
   - Expedientes de nombramiento de guardas jurados (1922-54)
   - Expedientes de sanciones gubernativas (1934-53)
   - Denuncias (1927-89)
   - Multas (1951-52)
   - Libros de multas (1919-51)
   - Expedientes judiciales (1948)

   1.3. Comisiones de gobierno
   - Libros de actas (1924-31)

   1.4. Comisiones informativas y especiales
   - Expedientes de constitución (1991)
   - Actas (1965)

2. ADMINISTRACIÓN
   2.1. Secretaría
   - Actas de visita (1864-1957)
   - Certificados (1720-1997)
   - Circulares (1938-95)
   - Estadísticas (1941-99)
   - Informes (1790-1999)
   - Memorias [s. d.]
   - Correspondencia (1928-99)

2.2. Registro general
- Libros registro de entrada de documentos (1925-95)
- Libros registro de salida de documentos (1897-1994)

2.3. Patrimonio
- Expedientes de adquisición (1703-1997)
- Expedientes de calificación jurídica (1560)
- Expedientes de deslinde (1564-1916)
- Expedientes de disfrute y aprovechamiento (1643-1990)
- Expedientes de enajenación (1884-1999)
- Inventarios (1929-76)

2.4. Personal
- Disciplina y control (1936-67)
- Escalafón (1935)
- Jubilación (1943-88)
- Nombramientos (1918-79)
- Plantillas (1940-87)
- Retribución (1936-73)
- Libros registro de empleados (1918-57)
- Libros de matrícula (1967)
- Concurso (1954-67)
- Concurso-oposición (1988)
- Contratación (1953-96)
- Expedientes personales (1933-52)
- Clases pasivas (1929-87)
- Partes de cotización a la Seguridad Social (1957-99)

2.5. Servicios jurídicos
- Dictámenes e informes (1421-1986)
- Procedimientos contencioso-administrativos (1640-1987)
- Pleitos (1640)
- Recursos administrativos (1985-87)
- Sentencias (1545-1931)

2.6. Contratación
- Asistencia técnica (1955-90)
- Servicios (1923-93)
- Suministros (1929-97)

2.7. Archivo
- Instrumentos de descripción (1905-10)

3. SERVICIOS

3.1. Obras y urbanismo
- Normas subsidiarias y complementarias (1989-90)
- Reparcelaciones (1985-98)
- Vías pecuarias (1971-77)
- Declaraciones de ruina (1974)
- Licencias de apertura de actividades inocuas (1975)
- Licencias de apertura de actividades molestas, insalubres, nocivas y peligrosas (1963-99)
- Licencias de obras mayores (1973-99)
- Licencias de obras menores (1954-96)
- Licencias de primera ocupación (1981)
- Callejeros (1985)

- Expedientes de obras municipales de conservación (1982-92)
- Expedientes de obras municipales de edificación (1957-98)
- Expedientes de obras municipales de instalación (1925-98)
- Expedientes de obras municipales de urbanización (1956-96)

3.2. Servicios agropecuarios

3.2.1. Agricultura y ganadería

- Juntas Locales (1920-74)
- Aprovechamiento forestal (1891-1998)
- Informes (1923-80)
- Censos (1938-99)

3.2.2. Caza

- Aprovechamiento forestal (1972-90)

3.3. Industria

- Expedientes de mejora de infraestructuras agropecuarias (1990-93)
- Informes (1992)

3.4. Abastos y consumo

3.4.1. Abastos

- Juntas Locales (1939-43)
- Informes (1946)
- Libros registro de abastos (1941-54)
- Inspección (1935-82)
- Autorizaciones de traslados (1940-48)
- Declaraciones de existencias (1939-78)
- Cartillas de racionamiento (1945-51)
- Censos de racionamiento (1944-53)
- Establecimientos comerciales (1941-57)
- Pesas y medidas (1939-55)
- Tarjetas de racionamiento (1946-51)

3.4.2. Mataderos

- Libros registro de sacrificio de reses [s. d.]

3.4.3. Pósito

- Libros de actas (1930-84)
- Expedientes de apremio (1938)
- Expedientes de moratoria (1934-37)
- Expedientes de préstamo (1941-73)
- Certificaciones de débitos (1938-63)
- Edictos (1959-64)
- Cuentas (1944-78)
- Cartas de pago (1957-68)
- Obligaciones a favor del Pósito (1941-80)
- Partes mensuales y movimientos de fondos (1957-84)
- Relaciones de deudores (1939-73)

3.5. Transporte

- Expedientes de licencias de transporte público de viajeros (1956-67)
- Informes (1985)

3.6. Seguridad ciudadana

3.6.1. Seguridad ciudadana

- Junta Local de Libertad Vigilada (1943-53)
- Control de población (1947-97)

3.6.2. Protección civil

- Juntas Locales (1983)

3.7. Sanidad
- 3.7.1. Sanidad
  - Juntas Locales (1913-67)
  - Campañas de vacunación (1939-79)
  - Inspección veterinaria (1952-96)
  - Censos de animales (1952-91)
  - Guías pecuarias (1940-51)
  - Matanzas domiciliarias (1963-92)
  - Sanitarios locales (1919-91)
- 3.7.2. Centros sanitarios
  - Consultorio médico (1981-92)
  - Zona de salud (1980-98)
- 3.7.3. Cementerio
  - Informes (1975)
  - Traslados de cadáveres (1987)
  - Sepulturas (1999)
- 3.7.4. Aguas y alcantarillado
  - Boletines de análisis de agua (1986-98)
  - Control de abastecimiento [s. d.]
- 3.7.5. Limpieza pública
  - Recogida y tratamiento de residuos urbanos (1987-88)

3.8. Beneficencia y asistencia social
- Juntas Locales (1937-76)
- Prestación social (1923-99)
- Adjudicación de viviendas (1948-99)
- Padrones (1941-66)

3.9. Educación
- Juntas Locales (1931-50)
- Escolarización (1946-70)
- Maestros locales (1944-79)

3.9.1. Centros educativos
- Centros educativos (1949-91)

3.10. Cultura
- Actividades culturales (1981-92)
- Festejos (1978-94)

3.10.1. Centros culturales
- Asociaciones culturales (1984)
- Bibliotecas (1933-84)

3.11. Población
- Boletines demográficos (1947-99)
- Estadísticas (1937-94)
- Censos (1920-91)

3.11.1. Empadronamiento
- Padrón de habitantes (1931-98)

3.12. Ejército
- Expedientes personales (1981-86)
- Expedientes de reclutamiento (1929-98)
- Llamadas (1932-98)
- Revistas (1942-90)
- Requisas (1935-64)

3.13. Elecciones
- Juntas Locales (1911-76)
- Elecciones (1884-2000)
- Referéndum (1947-86)
- Censos electorales (1889-1999)

4. HACIENDA
4.1. Intervención económica
- Presupuestos (1933-96)
- Modificaciones de crédito (1933-79)
- Mandamientos de ingreso (1627-1999)
- Apocas (1627)
- Mandamientos de pago (1604-1999)
- Apocas (1604-1700)
- Liquidaciones (1933-92)
- Cuentas generales (1931-97)
- Cuentas de administración del patrimonio (1958-78)
- Libros diarios de intervención de ingresos (1922-95)
- Libros diarios de intervención de pagos (1922-97)
- Libros generales de gastos (1949-94)
- Libros generales de rentas y exacciones (1949-94)
- Libros de inventarios y balances (1902-46)
- Libros mayores (1992-96)

4.2. Financiación y tributación
4.2.1. Financiación
- Operaciones de crédito (S. XVI-1997)
- Censales (S. XVI-1775)
- Comandas (1595-1786)

4.2.2. Tributación
- Juntas Locales (1895-1961)
- Expedientes de tributación (1918-84)
- Liquidaciones (1952-91)
- Amillaramientos (1831-53)
- Catastros (1843-1998)
- Fichas de contribuyentes (1879-1989)
- Matrículas fiscales (1920-99)
- Padrones fiscales (1876-1999)
- Relaciones de contribuyentes (1928-97)
- Repartimientos (1918-76)

4.3. Tesorería
- Cuentas de caudales (1933-87)
- Cuentas de Tesorería (1988-92)

4.3.1. Recaudación
- Expedientes de apremio (1935-97)
- Cuentas (1928-92)
- Devolución de ingresos indebidos (1987)
- Fallidos (1980-97)
- Listas cobratorias (1918-86)

4.3.2. Caja
- Expedientes de cuentas (1940-78)
- Cuentas (1948-1999)

- Libros de actas de arqueo (1919-99)
- Libros de caja (1929-91)
- Libros de cuentas bancarias (1933-48)
- Libros diarios (1923-97)
- Libros mayores (1992-96)
- Libros de valores independientes y auxiliares (1922-87)

5. PLANOS

5.1. Planos

- Planos (1932-96)
- Croquis (1975-86)

FONDO DEL JUZGADO DE PAZ

1. ORGANIZACIÓN INTERNA

1.1. Gobierno

- Expedientes de provisión de cargos (1871-1993)

1.2. Administración

- Edictos (1929-32)
- Certificados (1931-89)
- Circulares (1929-94)
- Citaciones (1980-90)
- Estadísticas (1952-74)
- Informes (1955-90)
- Nombramientos (1894-1909)
- Actas de visita (1980)
- Cuentas (1985-88)
- Liquidaciones (1946-74)
- Pólizas de la Mutualidad (1947-84)
- Libros registro de asuntos gubernativos (1946-77)
- Libros registro de personal (1934-61)
- Libros registro de documentos (1946-90)
- Correspondencia (1944-65)

2. ACTUACIONES JUDICIALES

2.1. Civil

- Actas (1925-89)
- Actos de conciliación (1895-1988)
- Demandas (1926-29)
- Exhortos (1987-92)
- Expedientes de consejo de familia (1902-62)
- Expedientes de información posesoria (1890-1935)
- Expedientes de información testifical (1924-28)
- Expedientes de juicios de desahucio (1895-1920)
- Expedientes de juicios verbales civiles (1889-1954)
- Libros registro de arrendamientos (1926)
- Libros registro de asuntos civiles (1946-54)
- Libros registro de exhortos civiles (1946-77)

2.2. Penal

- Atestados (1955-63)
- Diligencias (1954-89)
- Exhortos (1971-78)

- Expedientes de juicios verbales de faltas (1918-67)
- Sentencias (1928-31)
- Libros registro de asuntos criminales (1897-1976)
- Libros registro de exhortos criminales (1948-79)
- Libros registro de penados (1947-84)
- Registros de penados (1936-40)

3. REGISTRO CIVIL

3.1. Administración

- Certificados (1924-87)
- Cuestionarios (1987-93)
- Estadísticas (1965-93)
- Actas de visita (1923-89)
- Liquidaciones (1975-83)
- Correspondencia (1959-82)

3.2. Nacimientos

- Declaraciones abortivas (1948-67)
- Declaraciones de nacimientos (1951-69)
- Expedientes de nacimiento (1916-31)
- Libros de nacimientos (1871-2000)

3.3. Defunciones

- Declaraciones de defunción (1947-86)
- Expedientes defunciones (1980)
- Fe de vida (1961-64)
- Libros de defunciones (1871-1999)

3.4. Matrimonios

- Actas de inscripción (1939-77)
- Cuadernos de matrimonios (1870-1928)
- Diligencias prematrimoniales (1870-74)
- Expedientes de matrimonios (1933-37)
- Libros de matrimonios (1870-2000)
- Partes de párrocos (1875-89)

FONDO DE LA CÁMARA AGRARIA LOCAL

1. GOBIERNO

1.1. Hermandad/ Cámara

- Expedientes de constitución (1966-78)
- Libros de actas (1944-83)
- Actas (1961-97)
- Estatutos (1979)
- Cargos de gobierno (1965-87)

1.1.1. Tribunal jurado

- Expedientes de constitución (1961-67)

1.2. Presidente

- Avisos (1975-79)
- Bandos (1975-85)

1.3. Comisiones delegadas

- Expedientes de constitución (1967)
- Actas (1961-83)

2. ADMINISTRACIÓN
2.1. Secretaría
- Certificados (1948-92)
- Circulares (1952-94)
- Estadísticas (1940-53)
- Informes (1963-92)
- Libros registro de afiliados (1947-50)
- Correspondencia (1947-94)

2.2. Registro general
- Libros registro de entrada de documentos (1943-60)
- Libros registro de salida de documentos (1970-94)

2.3. Patrimonio
- Inventarios (1954-95)

2.4. Personal
- Disciplina y control (1958-82)
- Gratificación (1948-82)
- Nombramientos (1945-58)
- Reconocimiento de servicios (1985-89)
- Retribución (1979-86)
- Empleados (1962-75)
- Libros de matrícula (1954-73)
- Libros de visita (1965)
- Nóminas (1985-89)
- Contratación (1969)
- Partes de altas y bajas (1957-76)
- Partes de cotización a la Seguridad Social (1958-77)
- Partes de movimientos laborales (1971-74)

3. SERVICIOS
3.1. Servicios agropecuarios
- Juntas Locales (1955-78)
- Estatutos (1955)
- Campañas agropecuarias (1956-95)
- Campañas fitosanitarias (1976-88)
- Sanidad veterinaria (1982-90)
- Censos (1966-91)

3.2. Grupos locales
- Agrupación Zonal Antigranizo (1974-82)
- Grupo Local Remolachero (1953-80)
- Junta Local Vitivinícola (1975)

3.3. Cooperativa del Campo y Caja Rural "San Pedro"
- Expedientes de constitución (1962)
- Estatutos (1950)
- Cargos de gobierno [s. d.]
- Certificados (1950-62)
- Memorias (1962)
- Libros registro de socios (1950)
- Créditos (1962-66)
- Libros registro de créditos y vencimientos (1962-65)
- Cuentas (1951-53)

3.4. Servicios económicos
- 3.4.1. Sección de crédito agrícola
  - Expedientes de constitución (1962)
- 3.4.2. Gestión de ayudas
  - Ayudas (1968-94)
  - Préstamos (1981-84)
  - Seguros agrarios (1974-85)
  - Subvenciones (1962-86)
- 3.4.3. Control de explotaciones
  - Expedientes de concentración parcelaria (1993-94)
  - Cartillas de agricultor (1964-84)
  - Declaraciones de cosechas [s. d.]
  - Declaraciones de empresas agrarias (1977-78)
  - Declaraciones de superficie y maquinaria (1959-93)
  - Censos (1972-88)
  - Directorios de explotaciones agrarias (1981-82)
  - Listas de titulares de explotaciones agrarias (1983)
  - Resúmenes C-1 (1962-84)

3.5. Guardería rural
- Actas (1965)
- Informes (1971)
- Denuncias (1956-70)
- Registros (1960)

3.6. Seguridad social agraria
- 3.6.1. Comisión local de la Mutualidad Nacional Agraria
  - Expedientes de constitución (1961-68)
  - Libros de actas (1960-72)
  - Actas (1958-78)
  - Certificados (1975-94)
  - Informes (1953-95)
  - Libros registro de entrada y salida de documentos (1961-95)
  - Inventarios (1954)
  - Actas de visita (1962-72)
  - Asistencia social (1943-79)
  - Cotización (1952-91)
  - Empleo comunitario (1975-78)
  - Cartillas de la Seguridad Social (1968-89)
  - Censos (1952-54)
  - Fichas personales [s. d.]
  - Movimientos laborales (1952-94)
  - Nóminas de ayuda familiar (1947-91)
  - Partes de accidentes (1969-95)
  - Partes de enfermedad (1954-83)
  - Listas cobratorias (1991-92)
  - Libros de caja (1961-84)

3.7. Asistencia social
- Becas (1982-92)
- Prestación socia (1977)

3.8. Elecciones
- Juntas Locales (1948)
- Elecciones (1954-97)
- Censos electorales (1966-78)

4. HACIENDA
4.1. Intervención económica
- Presupuestos (1952-92)
- Mandamientos de ingreso / pago (1956-86)
- Liquidaciones (1953-90)
- Cuentas generales (1954-61)
- Balances (1985)
- Libros diarios de intervención de ingresos (1972-86)
- Libros diarios de intervención de pagos (1972-86)
- Libros mayores (1955-86)

4.2. Financiación y tributación
4.2.1. Financiación
- Operaciones de crédito (1960-80)

4.2.2. Tributación
- Padrones fiscales (1955-90)
- Relaciones de contribuyentes (1952-84)

4.3. Tesorería
- Cuentas de Tesorería (1987-90)
- Libros de Tesorería (1950-57)

4.3.1. Recaudación
- Cuentas (1985)
- Fallidos (1969-70)
- Recaudación en período voluntario (1956-86)
- Listas cobratorias (1966-67)

4.3.2. Caja
- Cuentas (1947-93)
- Situación de caja [s. d.]
- Actas de arqueo (1977-78)
- Libros de caja (1948-71)

FONDO DEL CONSEJO LOCAL DEL MOVIMIENTO

1. GOBIERNO
1.1. Consejo local
- Expedientes de constitución (1954-71)
- Actas (1956-74)
- Cargos de gobierno (1949-74)

2. ADMINISTRACIÓN
2.1. Secretaría
- Certificados (1973)
- Circulares (1941-73)
- Correspondencia (1943-70)

2.2. Registro general
- Libros registro de salida de documentos (1973-74)

2.3. Patrimonio
- Inventarios (1949)

3. SERVICIOS
3.1. Delegación local de auxilio social
- Asistencia social (1939-40)
- Relaciones de suscriptores (1944-72)

- Balances (1950)
- Movimientos de caja (1947-52)
- Recibos (1948-53)

3.2. Control de afiliados
- Cartillas (1944)
- Fichas personales (1955-68)
- Partes de altas y bajas (1943-72)
- Relaciones de afiliados (1944-75)
- Libros registro de afiliados (1943-68)

3.3. Elecciones
- Elecciones (1965-71)

4. HACIENDA

4.1. Tributación
- Libros registro de cuotas (1943-51)

4.2. Tesorería

4.2.1. Recaudación
- Liquidaciones (1954)

4.2.2. Caja
- Situación de caja (1958)
- Libros de caja (1943-60)

BIBLIOGRAFÍA

ANJOU GONZÁLEZ, J. (1993): *El asociacionismo de las entidades locales municipales: las mancomunidades*, Col. Manuales locales, 5, Madrid.

CANOREA HUETE, J. y GARCÍA GÓMEZ, B. (1996): "Propuesta de organización para archivos de juzgados de paz", *Actas de la VI jornadas de archivos aragoneses*, Zaragoza, pp. 63-68.

MACÍAS RODRÍGUEZ, F. (1996): "El juzgado de primera instancia e instrucción de Sanlúcar la Mayor (Sevilla), *Actas de la VI jornadas de archivos aragoneses*, Zaragoza, pp. 125-134.

MARTÍN MATEO, R. (1987): *Entes locales complejos: mancomunidades, agrupaciones, consorcios, comarcas, áreas metropolitanas*, Madrid.

QUINTANA LÓPEZ, T. (1990): *Las mancomunidades en nuestro derecho local*, Col. Administraciones territoriales, Madrid.

RODRÍGUEZ CATIVIELA, V. (1996): *Mancomunidades de municipios de Aragón*, Col. Temas de administración local, 2, Zaragoza.

RODRÍGUEZ DE VICENTE TUTOR, M.M. (1996): "La documentación de los juzgados de primera instancia: primera instancia, registro civil y familia", *Actas de la VI jornadas de archivos aragoneses*, Zaragoza, pp. 33-61.

SALANOVA ALCALDE, R. (1993): *Mancomunidades de municipios y autonomía municipal*, Col. Temas de administración local, 1, Zaragoza.

SANCHO DOMINGO, C.: "Descripción, multinivel del fondo de la Cámara Agraria de San Martín del Río (Teruel), según la norma ISAD (G)", *Teruel*, en prensa.

V.V.A.A. (1994): *Las mancomunidades intermunicipales en el régimen local español: antecedentes, situación actual y catálogo de las mismas*, Col. Informes y documentos, Madrid.

HISTORIA

XILOCA 28
págs. 57-83
2001
ISSN: 0214-1175

APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DEL CONVENTO DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE CALAMOCHA (SIGLOS XVII-XVIII)

Emilio Benedicto Gimeno*

Resumen.– *Estudio en el que se efectúa revisión de la Orden Concepcionista Franciscana existente en Calamocha. Sus orígenes y fundadora, el convento como bien donado por Miguel Jerónimo de Ontanar y su esposa Martina Anento y Ramírez, la llegada de las primeras monjas desde Miedes, dotes de las mismas y su inversión; rentas patrimoniales del convento y su administración; la vida diaria en él; y por último, la procedencia geográfica de las monjas y el convento como reflejo social de Calamocha.*

Abstract.– *Study about the existent Franciscan Conceptionist Order in Calamocha, its origins and founder. The endowments to the convent by Miguel Jerónimo de Ontanar and his wife Martina Anento and Ramírez, the arrival of the first nuns from Miedes, their dowries and their investment, the convent patrimonial rents and its administration and the daily life in it and the nuns geographic origin. Finally the convent is studied as a social image of Calamocha.*

LA ORDEN CONCEPCIONISTA

La *"Orden de la Concepción de la Bienventurada Virgen María"*, más conocida como *"Orden de las Concepcionistas Franciscanas"*, fue fundada por Beatriz de Silva y Meneses en la segunda mitad del siglo XV. Esta mujer nació en Ceuta hacia el año 1424. Perteneciente a una familia poderosa, llegó a Madrid para formar parte de las

* Bibliotecario en Calamocha. Licenciado en Historia.

damas de la Corte. Decide tomar hábito, y marcha a Toledo, entrando en el monasterio dominico de Santo Domingo el Real. Mujer ambiciosa, se siente limitada por las normas de las dominicas, y decide crear una nueva congregación. Era pariente de la reina Isabel, y consigue que ésta le done en 1484 el palacio de los Galiana en Toledo y una pequeña iglesia cercana, en donde levantará el primer convento de la nueva orden acompañada de otras 12 compañeras. Cuatro años después, en 1489, el papa Inocencio VIII otorgaba una bula por la que se elevaba el convento de Toledo a la categoría de Monasterio y daba valor institucional, aunque sin reconocerlo implícitamente, a las reglas de la orden concepcionista. Poco después, en el año 1491, moría Beatriz de Silva.

En sus orígenes, las Concepcionistas Franciscanas aparecen relacionadas con la orden del Cister, cuyas normas debían cumplir obligatoriamente. Nada más morir Beatriz de Silva, sus compañeras pensaron que sería conveniente sustituir la regla cisterciense por otra más afín a los objetivos espirituales de la nueva fundación, solicitando al Vaticano que se les permitiera seguir la regla de Santa Clara, lo que les fue concedido por el pontífice Inocencio VIII en 1494.

Aquel cambio de reglas conventuales tampoco sería definitivo. En septiembre del año 1511 el papa Julio II aprobó la bula *"Ad statum prosperum"* que permitía a las monjas concepcionistas de Toledo quedar completamente desligadas de sus compromisos con las anteriores ordinaciones, para pasar a quedar sujetas a la nueva regla concepcionista que deberán aplicar en el monasterio de Toledo y en todos aquellos que se creen nuevos. Con esta regla propia, quedaba definitivamente estructurada la orden concepcionista y su identidad, distinguiéndose definitivamente de todas las demás[1]. En el año 1518 el papa León X confirmará la regla, aplicándole los cuatro votos de pobreza, obediencia, castidad y clausura.

A partir de este momento la expansión de la orden concepcionista será imparable. Supo aprovecharse de las inquietudes espirituales de la época, especialmente del fortalecimiento del dogma de la Inmaculada y, a partir de la segunda mitad del siglo XVI, del impulso dado por la Contrarreforma a la devoción mariana.

El dogma de la Inmaculada Concepción había suscitado desde el siglo XII una importante polémica teológica, pero durante el medievo este tema nunca había superado el marco de los grupos intelectuales de la iglesia. Sin embargo, a partir del siglo XV, el concepto de la Inmaculada Concepción fue extendiéndose por las clases más populares, incentivado por una activa y beligerante clase intelectual, y por la implantación de abundantes festividades que alimentaban la devoción mariana. Cuando en tiempos de la reforma se cuestione el tema de la virginidad y se ponga en duda el propio dogma, la iglesia católica luchará contra cualquier desviación que cuestione el papel de la Virgen María. Tras el Concilio de Trento se produce un notable aumento de la devoción, convirtiendo a la Virgen en patrona e intercesora de todos los problemas mundanos. Su nombre era invocado para cualquier tipo de protección: viajeros, marineros, cosechas, plantas, enfermedades, etc.

1. E. GARCÍA PESQUERA (1993): "La orden de la Concepción: su identidad y novedad en los umbrales de la Edad Moderna", *en I Congreso Internacional del monacato femenino en España, Portugal y América (1492-1992)*, León, Universidad, tomo II, pp. 173-180.



A partir de su convento de Toledo, aprovechando la favorable coyuntura espiritual de los siglos XVI y XVII, la expansión de las concepcionistas fue muy rápida. En la primera mitad del siglo XVII la orden se extiende por toda la Península Ibérica, abriendo nuevos conventos en las provincias de Toledo y Guadalajara (Escariche, Pastrana, Puebla de Montalbán, Toledo y Guadalajara), Burgos, Almería, León y Extremadura[2]. En el año 1540, apenas consolidada la conquista de Nueva España, fray Juan de Zumárraga, primer obispo de Méjico, funda el convento de Nuestra Señora de la Purísima Concepción de la Madre de Dios, que será la primera agrupación concepcionista en América[3]. A finales del XVI y primera mitad del XVII las encontramos creando nuevas congregaciones en Montilla (Córdoba), Braga (Portugal) y Zamora[4].

2. F.J. CAMPOS FERNÁNDEZ SEVILLA (1990): "Huellas de la orden concepcionista en las Relaciones topográficas de Felipe II", en *La orden concepcionista. Actas del I Congreso Internacional*, vol. I, pp. 219-228; J.M. LÓPEZ CUETARA (1993): "La orden de la inmaculada concepción en Burgos. Siglo XVI", en *I Congreso Internacional del monacato femenino en España, Portugal y América, 1492-1992*, León, Universidad, tomo II, pp. 309-319; M.M. NICOLÁS MARTÍNEZ y M.R. TORRES FERNÁNDEZ (1990): "Fundación e historia del convento de la Purísima Concepción de Almería", en *La orden concepcionista. Actas del I Congreso Internacional*, vol. I, pp. 229-244; C. ÁLVAREZ ÁLVAREZ (1990): "El monasterio de la Concepción de León. Su fundación por Leonor de Quiñones", en *La orden concepcionista. Actas del I Congreso Internacional*, vol. I, pp. 323-340 y F. ZARANDIETA ARENAS (1990): "El convento de la concepción de Almendralejo en el siglo XVI", en *La orden concepcionista. Actas del I Congreso Internacional*, vol. I, pp. 245-260.

3. M.M. HUERTA OURCEL y M.J. SARABIA VIEJO (1990): "Establecimiento y expansión de la orden concepcionista en México. Siglo XV", en *La orden concepcionista. Actas del I Congreso Internacional*, vol. I, pp. 463-474.

4. S. GÓMEZ NAVARRO (1990): "La orden concepcionista en Montilla (Córdoba). Fundación del convento de Santa Ana", en *La orden concepcionista. Actas del I Congreso Internacional*, vol. I, pp. 261-274; F.A. ROSARIO (1990): "Primeiro Convento Conceicionista em Portugal, Braga (século XVII)", en *La orden concepcionista. Actas del I Congreso Internacional*, vol. I, pp. 275-286; F.J. LORENZO PINAR (1990): "El convento zamorano de

Las monjas concepcionistas aparecerán en Aragón con el convento de la Purísima Concepción de Tarazona en el año 1542. Posteriormente se extenderán a Borja, Epila, Miedes (1613), Alagón (1622), Cuevas de Cañart (1678) y, finalmente, ya a finales del siglo XVII, a Calamocha (1690)[5].

LA FUNDACIÓN DE UN CONVENTO EN CALAMOCHA

La expansión geográfica de las órdenes religiosas es tanto un acto de voluntad de las monjas que la integran como el resultado de ciertas decisiones ajenas completamente a la comunidad. Detrás de cada nuevo convento femenino siempre encontramos tres elementos:

- Una o varias personas que deciden destinar sus bienes a la construcción de un convento.
- Una fundación religiosa con un capital determinado y unas reglas de funcionamiento.
- Un grupo de monjas que entrarán a vivir en ese convento.

En la conjunción de estos tres elementos se encuentran las variables que determinarán el lugar de aparición del convento, la orden religiosa que lo ocupará y, frecuentemente, el modelo de vida y de funcionamiento de la nueva congregación. Veamos que sucedió en Calamocha.

Los bienes fundacionales de Miguel Jerónimo López de Ontanar

Las fundaciones religiosas aparecen definidas en el Derecho Canónico. Se trata de un conjunto de bienes donados por personas particulares y destinados a la obtención de determinados fines caritativos, piadosos o apostólicos, de carácter espiritual o temporal. Para regular la administración de dichos bienes se nombra a una persona o institución, denominados patronos, que actúan como persona jurídica con plenitud de facultades. Los bienes entregados reciben el nombre de dotación, y a quienes los dan se les llama fundadores. Los fundadores, a cambio de sus bienes, pueden exigir ciertos privilegios, y hasta su muerte suelen ejercer de patrones.

Los bienes dotacionales podían ser rentas monetarias vitalicias o una serie de propiedades rústica y urbanas que produjeran, mediante su arrendamiento o cesión, réditos suficientes para garantizar la estabilidad de la hacienda conventual, sin que la comunidad tuviera problemas en los años venideros. Habitualmente, los fundadores limitan el margen de maniobras de las monjas sobre los bienes otorgados, que pasan del patrimonio privado al conventual sin posibilidad de que pudieran ser utilizados por otros fines.

Nuestra Señora de la Concepción en la época moderna: siglo XVII", en *La orden concepcionista. Actas del I Congreso Internacional*, vol. I, pp. 287-298.

5. A. ATIENZA (1993): *Propiedad y señorío en Aragón. El clero regular entre la expansión y la crisis (1700-1835)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, pp. 26-30.

El convento de las concepcionistas de Calamocha no queda ajeno a estas costumbres. Desde sus comienzos aparece ligado a una fundación creada por Miguel Jerónimo López de Ontanar y su esposa, Martina Anento y Ramírez, a finales del siglo XVII. Según se indica parcamente en el *"libro de apuntes históricos"* que se conserva en el Convento, esta pareja no tenía hijos, y su patrimonio había llegado a menos a causa de que Miguel Jerónimo era muy aficionado al juego. Su esposa le urgía constantemente para que entregara las fincas al convento, ya que tenía miedo de que las perdiera. En el año 1690 empezarían las obras de construcción del convento, utilizando para ello una parcela cercana al lavadero de lanas que este matrimonio poseía en la vega de Calamocha, a la que se añadiría una hermosa huerta[6].

Esta información que nos suministra el propio convento de sus fundadores puede ser ampliada con otros datos procedentes de los protocolos notariales[7]. Miguel Jerónimo era hijo de Diego López de Ontanar, mercader de Daroca con amplias posesiones rústicas en esta ciudad y en Calamocha. El nexo de unión entre ambas localidades era la esposa de Diego, María Latorre, vecina de Calamocha. Los López de Ontanar se dedicaron a los negocios mercantiles, comprando y vendiendo continuamente granos y lana, los dos productos más abundantes en el valle del Jiloca. En el año 1657 Diego López, asociado a Domingo Alpeñés, compra uno de los lavaderos de lana de Calamocha, introduciéndose con fuerza en la ruta mercantil que enlazaba las serranías meridionales de Aragón con Zaragoza. Al año siguiente, ambos socios amplían y reforman las instalaciones, incorporando varias parcelas adyacentes al lavadero.

El patrimonio de Diego López de Ontanar creció sustancialmente a causa de su participación en los negocios mercantiles, pero parece ser que su hijo no estaba dispuesto a continuar con las actividades familiares. Poseía los suficientes bienes como para pasar el resto de su vida al modo noble, viviendo de las rentas, y eso es precisamente lo que hará, arrendando sus bienes a cambio de una renta fija y estable. En febrero de 1683 se desliga completamente de la administración del lavadero de lanas, uno de los negocios más pujantes que tenía, arrendándolo al joven mercader francés Antón Ribera. La decisión de crear una fundación religiosa que acoja a un convento concepcionista es un paso más en este proceso de creciente ennoblecimiento que experimenta el comportamiento de Miguel Jerónimo López de Ontanar, y no es algo extraño en el reino de Aragón, ya que podemos encontrar a otros mercaderes enriquecidos que acabaron inmovilizando sus bienes en la construcción de conventos, como por ejemplo los Zaporta o los Villalpando de Zaragoza[8].

6. J. BELTRÁN (1989): "Acercamiento histórico a las concepcionistas franciscanas de Calamocha", en Rev. *Xiloca,* Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, nº 3, pp. 97-121.

7. E. BENEDICTO GIMENO (1997): *La crisis del siglo XVII en tierras del Jiloca. Transformaciones sociales e innovaciones económicas en la localidad de Calamocha,* Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, pp. 90, 104-107 y 181.

8. Los últimos descendientes de los Zaporta, unos ricos burgueses del siglo XVI, fundan la Cartuja de la Inmaculada Concepción de Zaragoza, o como el mercader Alonso Villalpando sufraga la construcción del convento de la orden de Santo Domingo de los Predicadores de Zaragoza. Véase J.I. GÓMEZ ZORRAQUINO (1987): *La burguesía mercantil en el Aragón de los siglos XVI y XVII (1516-1652)*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, p. 185.



La dotación de bienes al convento de Calamocha no se hará en un único acto notarial, sino que se prolongará a lo largo de los últimos años de la vida de Miguel Jerónimo, poco a poco. Comenzará por un primer lote de tierras y el propio edificio del convento, iniciado posiblemente a finales de la década de 1681-90, del que desconocemos casi todo al no haberse conservado el documento fundacional[9]. En el año 1703 entrega al convento la escritura de un censal de 650 libras, para que las monjas cobren anualmente los correspondientes intereses (650 sueldos)[10]. Finalmente, en su último testamento nombra a las monjas herederas universales de todos sus bienes[11].

9. En junio de 1697 el Capítulo de Abadesas y Religiosas reconocía *"que Miguel Jerónimo López de Ontanar, fundador de este convento, les dio varias heredades para dicha fundación"*. A.H.P.C. Miguel Inocencio Esteban, 17/VI/1697, Sig. 1145, fol. 100r.

10. Este censal procede de la venta de la mitad del lavadero de lanas de Calamocha a Antonio Rivera. A.H.P.C. Miguel Inocencio Esteban, 30/9/1703, Sig. 1148, fol. 120 r.

11. A.H.P.C. Miguel Eusebio de Moya, 26/IV/1718, Sig. 1157, fol. 74r.

Como suele ser habitual en estas fundaciones religiosas, Miguel Jerónimo, como patrono y benefactor, impone una serie de condiciones que limitarán y condicionarán las posibilidades de funcionamiento interno del convento[12]:

- Se reserva el derecho a residir dentro de los muros del convento hasta su muerte. Será sepultado en el convento.
- Se reserva tres plazas vacantes entre las monjas fundadoras para cubrirlas con parientes cercanas. Estas plazas recaerán en una hija de su mujer, en su prima Sor María Manuela de Jesús y López, y en la hija de su sobrino Jaime Alcocer, notario de Calamocha.
- En el altar de la Purísima Concepción funda una capellanía. Según un codicillo del año 1717, el patronato de dicha capellanía recaerá en Miguel Jerónimo, hasta que muera, para pasar posteriormente a un sacerdote procedente del parentesco más cercano. Al año siguiente modifica esta disposición, y determina que tras su muerte el patrón de dicha capellanía será el Arzobispo de Zaragoza, la abadesa del convento y Cayetano Nolibas, su sobrino, que actuará como capellán.

Estas reglas estuvieron vigentes mientras vivió Miguel Jerónimo, pero una vez fallecido, al no dejar descendencia directa, el Arzobispo de Zaragoza asumió el control directo sobre el convento y sus rentas, y será esta institución la que libremente nombrará al capellán y la que autorizará o no a las monjas las posteriores compraventas e inversiones económicas.

La llegada de las monjas desde Miedes

Además de un edificio y de unas rentas económicas que garantizasen su funcionamiento, un convento necesita del elemento humano, de las monjas que deberán vivir entre sus muros. Según nos cuenta el *"libro de apuntes históricos"*, el convento fue fundado el 28 de octubre de 1690 por 6 religiosas procedentes de Miedes (Zaragoza). Sus nombres eran: Apolonia de Jesús y Juan, María Manuela de la Asunción e Iocha, María Manuela de Jesús y López, María Mariana de Jesús y Franco, María de San Antonio y Juan y María Isabel de la Cruz y Franco. Una de ellas regresó a su convento de origen mientras que las otras cinco permanecieron en Calamocha.

Como el edificio del convento estaba en construcción, estas primeras monjas fueron acogidas, el 30 de octubre de 1690, en la casa de Juan Felipe Bernad[13]. El edificio, conocido actualmente como palacio de los Tejada, era muy grande, y allí tuvieron espacio suficiente para llevar una vida comunitaria, pudiendo hacer sus rezos cotidianos en una capilla familiar. La crónica del convento señala que permanecieron en esta casa durante mes y medio (hasta el 8 de diciembre), momento en que se supone se enclaustraron en el convento[14]. Sin embargo, otros datos nos hacen suponer

12. A.H.P.C. Miguel Eusebio de Moya, 24/4/1717, Sig. 1156, fol. 46 r. y 26/IV/1718, Sig. 1157, fol. 74r.
13. A.H.P.C. Miguel Inocencio Esteban, 30/X/1690, Sig. 1141.
14. J. BELTRÁN (1989): *Op. cit.*, p. 105.

que la espera para ocupar las instalaciones del convento fue mayor, y que posiblemente las obras de construcción se retrasaron. Según la documentación notarial, será el 29 de mayo de 1692 cuando las monjas entrarán por primera vez en lo que se denomina el Hospicio, y que identificará las celdas y habitaciones del nuevo convento[15].

Este desplazamiento de las monjas de un convento a otro era algo habitual cuando se fundaban una nueva congregación. Las primeras monjas siempre proceden de un convento ya establecido y de una orden determinada, y mantendrán en funcionamiento el nuevo centro hasta que comiencen a entrar novicias procedentes de los pueblos de la comarca.

LA HACIENDA CONVENTUAL

Los conventos femeninos españoles se establecen sobre la base de unas rentas anuales fijas otorgadas por el patrono, y cuentan también con los ingresos que aportan las monjas en forma de dotes. Son los dos elementos básicos de la hacienda conventual: los bienes fundacionales y las dotes. De los primeros ya hemos hablado brevemente, y si no nos hemos extendido con mayor profundidad es a causa de la insuficiencia documental. Este capítulo se lo dedicaremos en mayor medida a los segundos, pero sin olvidar las estrechas relaciones que guardan entre sí. Todos los conventos intentarán incrementar la cuantía de los bienes fundacionales mediante la adquisición de nuevas propiedades, y para ello invertirán fundamentalmente el capital aportado por las dotes de las monjas.

Las dotes de las monjas

La dote es una institución tomada de la vida civil, que define los bienes que los padres entregaban para casar a sus hijas, actuando del mismo modo cuando esas hijas entraban en el convento, aunque en este último caso la cuantía de las dotes era menor.

Algunos historiadores han destacado como en épocas de crisis económica algunas familias nobiliarias recluían a sus hijas menores en los conventos a causa de la imposibilidad de dotarlas adecuadamente para un matrimonio. Otros investigadores, partiendo de las mismas fuentes, han llegado a interpretaciones diferentes, como los que piensan que en coyunturas económicas difíciles las familias que tradicionalmente aportaban numerosas monjas a los conventos sufrieron enormes dificultades para darles las correspondientes dotes, disminuyendo en esos años las vocaciones. Eso explicaría por qué en épocas críticas los conventos rebajaron la cuantía de las dotes buscando mayores devociones[16].

15. A.H.P.C. Miguel Inocencio Esteban, 29/5/1692, Sig. 1141.

16. B. BARREIRO MALLÓN (1993): "El monacato femenino en la Edad Moderna. Demografía y estructura social", en *I Congreso Internacional del monacato femenino en España, Portugal y América, 1492-1992*, León, Universidad, tomo II, pp. 59-60.

Asumamos una u otra interpretación, la relación entre situación económica familiar y dotes conventuales no es tan directa como pudiera parecer a simple vista. Cuando las familias nobiliarias tenían problemas familiares, siempre era más conveniente buscar un buen marido que pudiera aportar cierto capital que mandar a las hijas a los conventos, puesto que esta última postura sólo implicaba gastos, nunca futuros beneficios. Además, cuando una familia tenía serios problemas de liquidez financiera, hasta enclaustrar a las hijas era complicado. En 1663, Antonia Vicente Iñigo ingresa en el convento de Nuestra Señora del Rosario de Daroca, acompañada de una dote de 6.000 sueldos, una cantidad modesta si la comparamos con la extensión del patrimonio que los Vicente poseían en Calamocha, pero que deberá ser entregada *"a crédito"* al carecer la familia de la liquidez financiera necesaria. Un poco más tarde, en 1674, la situación económica de esta noble familia se complica. María Vicente Iñigo desea ingresar en el mismo convento darocense donde estaba recluida su tía, y sus hermanos deben pagar 8.000 sueldos de dote, lo que les obliga a vender varias propiedades rústicas[17]. Sin duda, la situación financiera influiría en la política familiar, inclinando la balanza hacia el matrimonio o hacia el convento, pero nunca con un carácter determinante. Cada situación será diferente y sus respuestas también[18].

Las dotes de las monjas no tenían una forma estipulada, por lo que podía otorgarse de muy diversas maneras: en dinero, en especie, al contado o pagada a plazos. En noviembre de 1697 entra al convento de Calamocha María Herla, vecina de Belmonte, con 150 libras en metálico y un lote de tierras de cultivo sitas en Belmonte, valorado en 450 libras, que la congregación podrá explotar hasta que se pague íntegramente la dote. Siete años después, el convento de Calamocha devuelve a los hermanos de María Herla esas tierras, reconociendo que ya han pagado los 600 escudos correspondientes a la dote[19]. Frente a esto, lo más habitual serán las dotes entregadas una parte en efectivo, cuando la familia puede permitírselo, y otra parte en forma de censo. En 1718 Diego Merla firma un censal de 135 libras de capital a favor del Convento *como "parte de la dote de Sor María de Jesús y Cabrerizo"*, dando por supuesto que la otra parte ya estaba pagada. Algo parecido sucede en 1741 con Jerónimo Arnal, presbítero de Aguatón, cuando firma un censal de 100 libras *"como dote de una sobrina"*, para añadir a *"otras 400 libras que entrega en efectivo"*[20].

Además de la dote, los familiares de las monjas solían otorgar violarios y alimentos vitalicios. En Aragón el *violario* era entendido como una pensión anual que el poseedor de los bienes familiares debían pagar a los hermanos que entraban en religión. El concepto de *los alimentos* era una ayuda a la supervivencia del convento, sufragando parte de los gastos de manutención. Hacia el año 1735, Don Francisco Cabello, hidalgo residente en Cella, se compromete a pagar a sus hermanas Sor Beatriz de San José y Cabello y Sor Teresa del Santísimo Sacramenteo y Cabello,

17. A.H.P.C. Notario: Martín Miguel Esteban, 8/IV/1663, Sig. 1124, fol. 56r. y 8/VI/1674, Sig. 1131, fol. 51v.

18. E. BENEDICTO GIMENO (1997): *Op. cit.* p. 76.

19. A.H.P.C. Miguel Inocencio Esteban, Sig. 1145, 117/VI/1697 y 27/9/1697, pág. 100r. y 140r-141v y Sig. 1148, 8/XI/1703.

20. A.H.P.C. Miguel Eusebio de Moya, 9/V/1741, Sig. 1179, fol. 49r.



enclaustradas en Calamocha, *"10 libras a cada una en cada año, durante el tiempo de sus vidas"* [21]. En 1757 Juan Mateo, de Monreal del Campo, entrega 500 libras en efectivo por la dote de su hija, más un violario valorado en *"7 años de alimentos, y los ajuares y gastos de profesión"* [22]. Desconocemos la cuantía total de estos ingresos y su papel en las finanzas conventuales de Calamocha aunque, como se indica en otros estudios, en algunos conventos gallegos o asturianos, desde las benedictinas y cirtercienses, hasta las clarisas o dominicas, estos ingresos suponían una de las principales fuentes de financiación de sus respectivos monasterios[23].

La familia de la novicia entregaba la dote en el momento de tomar hábito, y a cambio de esos bienes, la nueva monja solía renunciar, mediante un acto notarial, a todas las propiedades terrenales que pudieran tocarle en un futuro, tal y como ordenaba el concilio tridentino[24]. Padres y hermanos serán los principales beneficiados de estas renuncias. La entrada en el convento de una mujer era un acto en el que quedaba implicada la economía familiar, tanto para el pago de la dote, como para asumir la renuncia a futuras herencias.

21. A.H.P.C. Miguel Eusebio de Moya, Sig. 1174, 18/VIII/1735.

22. A.H.P.C. Diego José de Beltrán Mayor, 29/VII/1757, Sig. 1192, fol. 82r.

23. B. BARREIRO MALLÓN (1993): "El monacato femenino en la Edad Moderna. Demografía y estructura social", en *I Congreso internacional del monacato femenino en España, Portugal y América, 1492-1992,* León, Universidad, pp. 57-74.

24. La renuncia de los bienes terrenales ha sido estudiada por M. GARCÍA FERNÁNDEZ (1993): "La importancia económica de la mujer al entrar en la vida monacal. Valladolid en el siglo XVIII", en *I Congreso Internacional del monacato femenino en España, Portugal y América, 1492-1992,* León, Universidad, pp. 339-357.

La inversión de las dotes

Las dotes de las religiosas de Calamocha se escribían en el Libro de Profesiones, poniendo en una columna el cargo de la dote y en otra paralela el descargo de la misma. La documentación referente a la administración del convento se ha perdido (o se desconoce su actual paradero), pero se ha podido encontrar una copia-informe del libro de profesiones correspondientes al período de 1796-1806, con un total de 8 dotes anotadas. Este informe fue remitido por el convento al Arzobispado de Zaragoza, a modo de auditoría de las cuentas conventuales[25].

Con esas 8 dotes se pudo ingresar en las arcas del convento 3.850 libras, a razón de 550 libras por cada una, exceptuando la dote de Sor Antonia de San Juan que asciende de momento a 300 libras (estando pendientes las demás) y la de Sor Theodora Valero de 250 libras, que corresponden a un aumento de dote para relevarla de determinadas funciones. De ese dinero el convento gastó 3.326 libras, empleadas en los conceptos que se detallan en la tabla 1.

TABLA 1
GASTOS AFRONTADOS CON EL DINERO DE LAS DOTES (1796-1806)

Nº	Conceptos	Gastos (libras)	Porcentaje
1	Urgencias de la Comunidad	870,5	26,1
2	Deudas pendientes	337,8	10,1
3	Gastos de la explotación	622,5	18,7
4	Mejoras en la explotación	293,9	8,8
5	Compra y reemplazo del ganado	551,6	16,5
6	Compra de tierras	649,8	19,5
	Total	3.326,1	100

Para hacer frente al gasto ordinario del convento (concepto 1: compra de alimentos y otras necesidades) y afrontar las deudas (concepto 2) se gastaron 1.208 libras, lo que supone un poco más del tercio de los ingresos totales. Este porcentaje era muy elevado, mucho más de lo que sería lo habitual, a causa sobre todo de la situación bélica del momento, puesto que la crisis económica de finales del s. XVIII y sus contrariedades debieron provocar el desabastecimiento generalizado de la población y un aumento considerable de los precios de los alimentos. Normalmente, los gastos ordinarios del convento eran sufragados, tal y como veremos en el siguiente apartado, con las rentas fijas que se obtienen a través del arrendamiento de los bienes rústicos del convento, el cobro de las pensiones de los censos y la explotación directa de los huertos y de los rebaños de ovejas. Solamente en casos acuciantes de necesidad, y éste parece ser que lo era, se recurrirá de ordinario a las dotes de ingreso de las monjas.

25. A.D.Z. Libros de visitas pastorales, 4/XI/1806.

Los gastos ligados a las explotaciones agropecuarias supusieron 622 libras, aproximadamente el 18 por ciento del total (concepto 3). En esta partida se incluye la reparación de los carros del convento, gastos de contribuciones e impuestos, compra de mulas, pago de los salarios del criado y los pastores, etc.

Otro apartado englobaría todos los pagos destinados a adquirir bienes con los que incrementar el patrimonio conventual. Estos gastos podían destinarse, en primer lugar, a realizar mejoras en determinadas parcelas (concepto 4), como por ejemplo la inversión de 200 escudos que se hace a finales del siglo XVIII para *"cerrar y mejorar"* la heredad llamada la Portera[26]. También podían destinarse a adquirir ovejas con las que ampliar los rebaños que dependían del convento (concepto 5) o para comprar nuevas parcelas con las que incrementar el patrimonio rústico (concepto 6). A lo largo de la Edad Moderna, todos los conventos religiosos intentarán incrementar los bienes fundacionales donados por los patrones mediante la adquisición de nuevas propiedades, y para esto serán fundamentales los ingresos procedentes de las dotes. Entre 1796 y 1806, el convento de Calamocha utilizará 1.495 libras, el 45 por ciento de los ingresos procedentes de las dotes, para adquirir bienes que se añadirán a los que ya poseían.

La utilización de las dotes de las monjas para la compra de nuevos bienes será una constante a lo largo del siglo XVIII. Durante la primera mitad de la centuria se alternaron las inversiones en censos con la compra de parcelas rústicas. Sin embargo, la rebaja de los intereses de los censos al 3 por ciento decretada en el año 1750 hará que se retraiga el interés del convento por estos instrumentos crediticios. En la segunda mitad del siglo predominarán ante todo las inversiones en bienes rústicos. El afán por invertir el dinero de las dotes en rentas fijas era tan intenso que, a veces, se llegaron a gastar los capitales de monjas que todavía no habían tomado el hábito ni, lógicamente, pagado su dote. En enero de 1746 la abadesa del convento de Calamocha enviaba una carta al arzobispo de Zaragoza en la que solicita autorización para gastarse 1.000 pesos en adquirir unas heredades que le han ofrecido en el lugar de Báguena. En ese momento el convento no tiene todo el dinero necesario para la compra, y la abadesa solicita también permiso para tomar prestadas 220 libras que le faltan *"en la inteligencia y confianza de que esta cantidad se luya y reintegre con las dotes de las dos novicias que han de profesar al presente año"*. Según el escrito de la abadesa, con esas tierras se podría obtener un rento anual de 43 libras[27].

El resultado final de toda esta política inversora, que destinaba la mayor parte de las dotes de las novicias para la adquisición de bienes rústicos, será la creación de un extensa y valiosa hacienda conventual repartida a lo largo de los términos municipales de Báguena, Calamocha, El Poyo, Lechago, Navarrete y Daroca. Con la hacienda de Báguena, once heredades en diferentes partidas, debieron surgir algunos problemas, ya que en el año 1786 deciden venderla íntegramente a Severino Francisco de Olivera y Fornaquera por 63.000 sueldos. Junto a la escritura de com-

26. A.D.Z. Libros de visitas pastorales, 4/XI/1806.

27. A.H.P.C. Miguel Eusebio de Moya, 19/I/1746, Sig. 1182, fol. 20 v.

praventa figura una carta de la abadesa dirigida al Arzobispo de Zaragoza en la que le dice que *"en dicha venta la comunidad no sale perjudicada, antes bien conseguirá otras grandes ventajas que de la dha hacienda en el estado actual no resultan"* [28]. La hacienda de Calamocha se componía en el año 1834 de 40 parcelas, localizadas preferentemente en la vega, lo que le permitía configurarse como el quinto máximo propietario de la localidad (tabla 2)[29]. De las propiedades que poseían en El Poyo, Lechago, Navarrete y Daroca apenas tenemos datos cuantitativos, pero seguramente también serían numerosas.

TABLA 2
MÁXIMOS CONTRIBUYENTES DE CALAMOCHA SEGÚN EL CATASTRO DE 1834 (REALES VELLÓN)

Nº	Contribuyente	Pecuaria	Industrial	Rústica	Urbana	Total
1	Tomás Espejo	10.800	1.620	229.141	75.800	317.361
2	Joaquín Tejada	15.144	1.860	188.533	45.000	250.537
3	Vda. de Manuel Julián	19.910	1.714	101.904	47.400	170.928
4	Francisco Valero	8.450	0	66.310	14.300	89.060
5	Religiosas de la Concepción	7.900	1.160	79.112	600	88.772
6	Manuel Valero	0	0	50.062	26.600	76.662
7	Melchor Lasarte	5.000	0	38.253	25.600	68.853
8	Herederos de Carlos Rivera	2.000	0	27.128	35.600	64.728
9	Sinforosa Osset	0	0	54.458	6.000	60.458
10	José Sebastián	11.074	1.870	25.834	10.380	49.158
11	Miguel Osset	4.000	0	19.989	20.600	44.589
12	Vda. de Francisco Estillez	4.600	0	18.086	19.300	41.986
13	Javier Serrano y madre	4.660	2.000	18.160	11.300	36.120
14	Francisco Parrilla	6.600	1.240	17.288	10.400	35.528
15	Manuel Fortea	0	0	27.531	6.600	34.131

Posiblemente, gracias a los bienes fundacionales aportados por Miguel Jerónimo López de Ontanar y a las regulares dotes de las monjas que ingresaban, en el siglo y medio que va desde la fundación del convento de Calamocha hasta su desamortización a manos de Mendizabal, la congregación de la Purísima pudo acumular uno de los patrimonios más amplios del valle del Jiloca. En esto, el proceso de expansión del convento de Calamocha sigue los mismo pasos que el resto del clero regular aragonés, que también adquiere numerosas propiedades rústicas a lo largo del siglo XVIII[30].

28. A.H.P.C. Diego José de Beltrán Mayor, 18/IV/1786, Sig. 1207, fol. 104r.

29. E. BENEDICTO GIMENO (1993a): "Estudio sobre la economía calamochina del primer tercio del siglo XIX. El catastro de 1834 (primera parte)", en Rev. *Xiloca*, nº 11, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca.

30. A. ATIENZA (1993): *Op. cit.*, pp. 59-89.

Entre los bienes fundacionales del convento figuraban una parcela de Calamocha de tres anegadas que paga de trehudo anual al Comendador de Aliaga 15 sueldos y otra parcela de 13 anegadas sita en Daroca, en el camino del molino, que paga otros 15 sueldos anuales al mismo comendador[31]. Serán dos parcelas de propiedad enfitéutica o compartida que citamos por su excepcionalidad. El convento de Calamocha tendrá predilección por las parcelas libres, adquiridas en propiedad absoluta. Cuando compra alguna heredad sobre la que recae censos o cargas, exige a los propietarios que antes de venderla quiten todas las cargas que posea, o bien son cancelados por el propio convento poco tiempo después de su adquisición.

Las rentas patrimoniales del convento

Como vemos, con las dotes de las monjas se compraban tierras y ganados que serán explotados directamente por el convento o arrendados a terceras personas, constituyendo estos ingresos la principal fuente de renta del convento. Ciertamente, aunque las monjas enclaustradas en Calamocha hayan profesado votos de pobreza y carezcan como particulares de bienes en propiedad, ello no implicaba que el convento, como institución religiosa, no tenga propiedades. Todo lo contrario. Eran estas abundantes propiedades conventuales las que garantizaban unos ingresos constantes y seguros.

Las formas de explotación de las propiedades que utilizó el convento de Calamocha fueron principalmente dos: la explotación directa y el arrendamiento a corto plazo.

EXPLOTACIÓN DIRECTA

Algunos de los bienes y propiedades eran gestionados directamente por el convento a través de un donado, de jornaleros o de pastores. El donado era una especie de sirviente que asiste y ayuda en una orden o congregación religiosa, habiendo tomado los hábitos o no. En el año 1719 se elegía como donado al hermano Pedro Martín para que trabajase el huerto y asumiera también otras tareas[32]. Como señala A. Atienza, la explotación directa de las tierras por parte del clero regular no es un fenómeno específico del siglo XVIII, pero sí parece ser que durante esta centuria se amplió su práctica a un mayor número de fincas, a causa del alza creciente en el precio de los productos agrícolas. El aumento de los precios hacía más rentable su cultivo directo mediante donados y, en épocas de siembra y recolección, abundantes jornaleros.

En el año 1792 la abadesa del convento, Sor Manuela de San Luis y Mateo, señalaba que siempre habían tenido un donado para realizar diferentes trabajos. Entre sus funciones destacaba el cuidado de 130 colmenas de abejas *"pa el consumo y usos de la comunidad"*, además del cultivo de nueve parcelas de tierra que tienen en

31. A.H.P.C. Miguel Inocencio Esteban, Sig. 1145, p. 100 r. Y Miguel Eusebio de Moya, 19/V/1747, Sig. 1182, fol. 52v.

32. A.H.P.C. Miguel Eusebio de Moya, 8/I/1719, Sig. 1158, fol. 4r.



Calamocha: un campo llamado el vadillo, tres campos en la partida de la Orillada, dos campos en la partida de los Pardos, un campo sito en la Portera, una viña en los Barrancos y otra viña en los Majuelos. Estas parcelas serán las de mejor calidad de todo el patrimonio conventual. Posiblemente, todos los productos que se obtenían eran destinados a la subsistencia diaria del convento. De estos campos se pagaba el diezmo, pero no la primicia, ya que las monjas habían llegado a un acuerdo con el Ayuntamiento para no pagar este impuesto[33].

La cabaña de ganado ovino del convento también era importante. En el cabreo de 1834 aparecen reseñadas 180 ovejas, constituyendo uno de los rebaños más grandes de la localidad[34]. Estas ovejas eran cuidadas por pastores contratados por el pro-

33. En el año 1791 el Ayuntamiento de Calamocha exige a las monjas que paguen la primicia de estas parcelas, a lo que el convento se niega, abriendo un pleito ante la Real Audiencia. A.H.P.Z. Pleitos Civiles, Sig. 2997-8.

34. E. BENEDICTO GIMENO (1993b): "Estudio sobre la economía calamochina del primer tercio del siglo XIX. El catastro de 1834 (segunda parte)", en Rev. *Xiloca*, nº 12, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, pp. 145-183.

pio convento, a quienes se les pagaba un sueldo por su trabajo más alguna otra retribución en especie fijada por la costumbre.

Al existir una explotación directa por parte del convento de tierras, colmenas y ganados, se hacía necesario gastar diversas cantidades de dinero en la propia gestión. Había que reparar los muros y las acequias, reemplazar el ganado, comprar animales de labor[35], etc. Ya hemos hablado de cómo se gastaron 622.5 libras procedentes de las dotes de las monjas en diversos gastos ordinarios más otras 293.9 libras en mejoras de los bienes patrimoniales.

ARRENDAMIENTO A TERCERAS PERSONAS

Descontando las parcelas trabajadas por el donado, el resto de los bienes rústicos del convento solían ser arrendados por un tiempo determinado, normalmente muy corto. El cobro de las rentas solía realizarse en especie, en trigo y ordio. Las parcelas de Calamocha solían recaer en agricultores de esta misma localidad. En enero de 1750 el convento arrienda a Antonio Villalta y Juan Gómez, labradores de Calamocha, 21 heredades de regadío, varios albares y unas parideras por tiempo de 4 años. Pagarán cada año 44 cahíces de trigo. Se imponen varias condiciones, como la reserva de piedra y rambla a favor de los arrendadores. El convento intenta compaginar el arrendamiento con las necesidades anteriores de la explotación directa, y en la escritura de cesión se reserva la facultad de que el ganado del convento entre en el espacio de las parideras[36].

Las tierras que tenían fuera de Calamocha las arrendaban a labradores de sus respectivos pueblos, mezclados a veces con gente de Calamocha. En 1750 el convento arrienda a Antonio Villalta, de Calamocha y a Roque Pamplona, labrador de Lechago, todos los bienes que el convento posee en Lechago, casas, tierras, eras y parideras, por tiempo de 4 años, pagando cada año 26 cahíces de trigo y la mitad de toda la fruta[37]. Tiempo después, en 1761, los bienes de ese pueblo son cedidos nuevamente a Antonio Villalta, por tiempo de 1 año y precio de 30 cahíces de trigo, una tasa más elevada que la impuesta en la década anterior, reservándose al mismo tiempo toda la fruta para el convento[38]. La expansión agrícola del siglo de la ilustración más los arrendamientos a corto plazo, que permiten renegociar las condiciones en función de la coyuntura económica, debieron permitir al convento de Calamocha incrementar sustancialmente las rentas a lo largo de la centuria, mucho más de lo que produjeron en la primera mitad del siglo los censos. Siendo así, no debe extrañarnos que desaparezcan estas últimas inversiones, tal y como hemos señalado, en beneficio de la creciente inversión en tierras.

35. En el año 1834 el convento tenía para su propio servicio 4 mulas. Véase E. BENEDICTO GIMENO (1993b): *Op. cit.*, p. 170

36. A.H.P.C. Miguel Eusebio de Moya, 20/I/1750, Sig. 1184, 15r.

37. A.H.P.C. Miguel Eusebio de Moya, 21/I/1750, Sig. 1184, fol. 17r.

38. A.H.P.C. Diego José de Beltrán Mayor, 11/I/1761, Sig. 1194, fol. 6r.

En el caso de las huertas y de las propiedades irrigables de mayor calidad, el arrendamiento estaba singularizado, cediéndose las propiedades una por una. Además se solían cobrar las rentas en dinero. En el año 1765 arriendan una huerta en Daroca de 10 anegadas a Lazaro Paynado, vecino de esta ciudad, por tiempo de tres años y rento anual de 33 libras. En septiembre de 1774 encontramos el ejemplo de una huerta en Báguena, arrendada a Joaquín Fuertes y José Bernad, ambos de Báguena, por 6 años y 80 libras al año[39].

La costumbre vigente en los pueblos del valle del Jiloca regulaba los contratos de arrendamiento aplicando frecuentemente salvas de piedra, crecida del río y ramblas. En el caso de que un desastre natural acabase con la totalidad de las cosechas, el arrendador se quedaría sin cobrar. Si estos desastres sucedieran simultáneamente en varias localidades, podían acabar con gran parte de las rentas del convento. En el año 1800 la Abadesa saca de las arcas del convento 300 libras para subvenir a las necesidades, ya que han fallado las rentas procedentes de los arrendamientos a causa de los *"notorios apedreos y las avenidas diarias de los años mil ochocientos y mil ochocientos uno que tanto daño causaron en los términos de Calamocha y Lechago"*[40].

La explotación de las tierras mediante su arrendamiento a terceras personas no estaba exenta de problemas. En el año 1795 la abadesa solicita a Simón Gonzalvo, Vicente Gallego, Ramón Gallego, Manuel Cabrera y Tomás Saz, vecinos de Daroca, que cesen en la explotación de las tierras que tenían arrendadas al convento, puesto que se ha terminado el plazo de arrendación y no llevan intención de prolongarlo. El arrendamiento duró tres años, y los agricultores quieren seguir trabajando otros tres más, a lo que el convento se niega. Estos agricultores no quieren dejar las tierras y entablan un pleito con el convento que abrirán en primera instancia en el juzgado del corregimiento, pero que alzarán posteriormente hasta la Real Audiencia[41].

Varios años después, en 1818, el convento de Calamocha debe iniciar un nuevo juicio de desahucio para terminar con un arrendamiento conflictivo. Juan Martín y su mujer trabajaban desde hacía muchos años una huerta en Daroca, con su casa y otras tenencias, sin que mediara la firma de ningún contrato. El fallecimiento de este colono es aprovechado por el Convento para recuperar la propiedad plena, enviando una carta a los herederos de Juan Martín en la que les informaba que la huerta había sido arrendada a otros colonos, con la obligación de pagarles *"todas aquellas labores y semillas que se hayan gastado en ese año en dicha huerta"*. Nadie está conforme con la decisión. Los hijos de Juan Martín se niegan a entregar las llaves de la huerta e inician un pleito en el que se alega que no había escritura formal de arriendo, y según la ley *"el contrato de arrendamiento activa y pasivamente pasa al heredero"*. El Corregidor de Daroca falla a favor del convento, ordenando el desahucio, pero Lucía Martín, hija del difunto colono, apela ante la Real Audiencia y gana el juicio, conservando el arrendamiento. El convento de Calamocha, para evitar problemas, vende la finca a Félix Herrando, quien indica que abrirá un nuevo expediente para desahuciarle[42].

39. A.H.P.C. Diego José de Beltrán Mayor, 20/I/1765, Sig. 1196, fol. 8r. y 12/9/1774, Sig. 1200, fol. 110v.

40. A.D.Z. Libro de visitas pastorales, 4/11/1806, s.f.

41. A.H.P.Z. Pleitos Civiles, Sig. 942-5.

42. A.H.P.Z. Pleitos Civiles, Sig. 409-4.

La administración del convento

En el año 1749 el arzobispo de Zaragoza D. Francisco Añoa realiza una visita general a todas su diócesis. A llegar al convento de Religiosas de la Purísima Concepción de Calamocha escribe la siguiente anotación: Vivían 19 religiosas de coro y 5 de observancia, aunque a veces han pasado de 30 entre ambas. Se dedican exclusivamente a la oración. Obtenían las rentas necesarias para su subsistencia de los censos y heredades que poseían, obteniendo unos 5400 escudos de renta anual, de los que habría que descontar las cargas que contra sí tienen. Además de esto, administran varias heredades de las que sacan 150 cahíces de granos al año. Están gobernadas por Sor Maria Rosa de Jesús y Rubio, de 66 años, *"de bastante talento, pero por su edad y achaques se halla bastante fatigada y poco hábil para la dirección del gobierno".* Hay también otra monja llamada Sor María Ana de los Angeles que ha sido prelada durante 12 años, y que tiene bastante capacidad y ha gobernado la Comunidad con mucho acierto, pero tiene 76 años, y *"se halla ya bastante cansada y con pocas fuerzas para caminar en este manejo*[43]".

La prelada del convento tenía la obligación de administrar y controlar los bienes de la congregación, pero las monjas mostrarán frecuentemente un intenso desapego y desinterés por las cosas mundanas, por lo que delegarán estas funciones en mayordomos. Estos podían formar parte del convento, caso de que recayeran las funciones en el donado, el sacristán o el confesor, o tratarse de personas seglares que realizaban sus funciones, a veces desinteresadamente, para ayudar al convento, pero en otras ocasiones actuando como profesionales, cobrando por sus servicios. A lo largo de la historia del convento encontraremos todo tipo de administradores.

La primera procura que encontramos es del año 1696, cuando las 8 monjas iniciales deciden nombrar a Juan José Castillo, presbítero de la Colegial de Daroca, a Juan Sancho, ciudadano de Daroca y a Juan Pedro Infante, vecino de Cifuentes para que puedan cobrar sus rentas y censales y arrienden sus bienes. Parece ser que estos procuradores actuaban por amistad o simpatía hacia la nueva congregación, pero sus resultados no serán todo lo perfecto que hubieran querido las monjas. En el libro de apuntes históricos del convento, al hablar de los primeros años de la fundación, se detalla como *"poseían muchas y muy buenas haciendas, pero bien fuera por descuido de los mayordomos encargados de la administración, o por otras causas, la cuestión es que las pobres religiosas se encontraban en gran penuria, y a las veces sin medios ni aun para atender a cubrir las necesidades más urgentes"* [44].

En el año 1719 las monjas deciden que el religioso donado de la congregación, Pedro Martín, al mismo tiempo que cuida del huerto, tendrán que llevar también la administración del convento, otorgando las escrituras que fueran necesarias[45]. Parece ser que este sistema de nombrar donado y administrador a la misma persona fue habitual durante la primera mitad del siglo XVIII.

43. A.D.Z. Libro de visitas pastorales, 15/IX/1749. Un estudio general de toda la diócesis a partir de estas visitas pastorales puede verse en P. PUEYO COLOMINA (1991): *Iglesia y sociedad zaragozanas a mediados del siglo XVIII*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico.

44. J. BELTRÁN (1989): *Op. cit.*, p. 17.

45. A.H.P.C. Miguel Eusebio de Moya, 8/I/1719, Sig. 1158, fol. 4r.

A medida que aumentaron los bienes patrimoniales fue más complicado administrarlos, y empezaron los problemas. El desapego de la prelada y del resto de las monjas por los asuntos administrativos permitirá a los mayordomos actuar a su antojo, con muy pocas limitaciones. Así parecen actuar en diciembre de 1765, cuando el convento nombra como procurador a Francisco José Cuber, vecino de Zaragoza, encomendándole la misión de vender un censal de 500 libras de propiedad y un 3 por ciento de interés *"a quién quisiere"*, para con ese dinero cubrir las necesidades más acuciantes del convento[46].

Si se nombraba mayordomos a personas cercanas al convento, a veces a padres o parientes de monjas enclaustradas en él, se corría el riesgo de que utilizaran el poder que les otorgaba el cargo de administrador para crear redes clientelares en beneficio propio. Algunas de las actuaciones de los mayordomos llegaron a ser criticadas por los propios coetáneos. En el año 1795, cuando el Convento decide desahuciar a varios colonos de Daroca de sus tierras, estos contraatacan con un escrito de agravios diciendo que el verdadero interesado en el desahucio no es el convento sino su apoderado, Don Pedro Osenalde, quien abusando de sus facultades y *"engañando a la Comunidad con la exposición de que los colonos no cumplían con la obligación que como a tales colones incumbía de executar las limpias de las acequias y otras cosas, pudo arrancar de dha Comunidad su consentimiento para conservarles en dichas tierras o privarles de ellas, y es que éste, mirando con indiferencia la miserable constitución a que iba a reducir a un numero de familias, y anteponiendo su propio interés en apoderarse de las mismas tierras, obra con dicha premeditación y menos buena fe que deja conocerse"* [47]. Indudablemente, algunos mayordomos pudieron ejercer sus funciones empujados más por la defensa de sus propios intereses que por el buen funcionamiento del convento de la Purísima Concepción de Calamocha.

Pero claro, cuando no hay intereses creados, los mayordomos también pueden pecar de desapego. Entre 1797 y 1804 las cuentas fueron llevadas por un seglar vecino de Calamocha. Según se quejaba la abadesa, tenía muchas ocupaciones y era necesario *"interesarlo estrechamente para ir a pasarlas"*. Este mayordomo no gastaba el tiempo necesario para controlar las cuentas, descuidando el apunte de algún asiento o mezclando varios conceptos en una misma partida[48].

En 1806, tras una auditoría para controlar los gastos e ingresos de los últimos años, se determina que la Prelada deberá llevar las cuentas del convento, y que estas serán detalladas en un libro al final del año. Tendrán que ser validadas con la firma de la Prelada, del confesor ordinario y de todas las monjas habilitadas para este fin. En otro libro aparte se deberán detallarse los movimientos diarios del caudal, indicando los ingresos *"que se recibiesen con puntualidad"* y las salidas que se realizasen con urgencia *"con previo permiso del ordinario"*. Ambos libros deberán presentarse en las visitas del arzobispado. Con esta normativa se pretende combatir la falta de

46. A.H.P.C. Diego José de Beltrán Mayor, 7/XII/1765, Sig. 1196, fol. 129r.

47. A.H.P.Z. Pleitos Civiles, Sig. 942-5.

48. A.D.Z. Libro de visitas pastorales, 4/11/1806.

control en la administración de los bienes conventuales, que no era específica de Calamocha, sino que se producía en abundantes congregaciones de toda España.

LA VIDA DIARIA EN EL CONVENTO

Cualquier comunidad religiosa femenina presenta unas formas de vida particulares, condicionadas por una serie de reglamentos internos que marcan el día a día, sin que existan muchas posibilidades de cambiar la rutina diaria. Dentro de los conventos no sirve para nada el dinero pues no existen los intercambios comerciales entre sus miembros, no se concibe el trabajo remunerado, no hay jerarquizaciones familiares al estilo de padres e hijos o de un matrimonio, no hay una clara separación entre el descanso y el trabajo, y tampoco importan los acontecimientos diarios que marcan la vida fuera de sus paredes. La vida cotidiana de las monjas de un convento es muy diferente a la de cualquier otro grupo social.

La primera necesidad de cualquier comunidad religiosa era tener un espacio donde enclaustrarse: el convento. Las órdenes religiosas reformadas por el Concilio de Trento mostrarán una vocación urbana, localizándose sobre todo en las ciudades y grandes villas, en lugares céntricos a ser posible. El convento de Calamocha seguirá estas premisas. El diseño de la edificación del convento, muy sólida y compacta, pretende definirlo como un espacio adecuado para el aislamiento y el recogimiento, pero no para ocultarse del mundo. El convento está localizado dentro del casco urbano, junto a la plaza mayor de la localidad, y aunque predominan los espacios cerrados destinados a la comunidad, también hay lugares abiertos al exterior, como el



patio de entrada o la capilla. Los conventos, aun siendo de clausura, intentaban mantener una influencia importante en el entorno social y político.

Además de este techo donde cobijarse, el vestido y los alimentos serán las siguientes necesidades básicas de las religiosas. El tipo de ropa de las monjas quedaba establecido en la bula de Inocencio VIII aprobada en 1489, donde se establece que las concepcionistas franciscanas llevan hábito y escapulario blancos, y sobre ellos deberá colocarse un manto de color celeste, y en el manto y el escapulario irá bordada una imagen de la Virgen María. La ropa va ceñida por un cordón de cáñamo en vez de correa, a modo de cómo se estilaba entre los frailes menores. La calidad de los vestidos quedaba a libre disposición de la abadesa de cada convento[49]. Respecto a los alimentos, es difícil establecer con exactitud en que consistía la dieta básica de la comunidad. Posiblemente consumirían lo mismo que sus convecinos, con el predominio básico de los cereales, aceite, hortalizas, queso y algunas carnes, especialmente cordero procedente de sus propios rebaños, a los que se añadiría el pescado de la cuaresma.

Todos los conventos religiosos tenían unas reglas o constituciones para regulan la vida de la comunidad, determinando los derechos y obligaciones de todos sus miembros, a veces hasta el más ínfimo detalle. Estas reglas no eran meros estatutos jurídicos, sino que pretenden ser también una especie de programa de vida espiritual, una guía de la buena vida contemplativa.

Las constituciones de la orden de la Purísima Concepción renovadas a principios del siglo XVI han permanecido en vigor prácticamente hasta la actualidad, y se han aplicado en todos los conventos fundados por las seguidoras de Beatriz de Silva, incluyendo el de Calamocha[50]. Un capítulo determina el modo de elección de la abadesa y vicarias del convento, cada tres años, mediante votación secreta entre todas las monjas, y sus funciones en el convento, estableciendo una jerarquización muy drástica. Otro capítulo habla de la manera de trabajar, del silencio que se debe mantener, del ayuno, las vigilias y comuniones, y del modo de dormir, estableciendo una serie de castigos para quienes no lo cumplan. Las penas por la transgresión de algunas de las normas oscilaban entre el *"comer pan y agua"*, hasta el encierro de la monja acusada de falta grave en *"la cárcel"*, una habitación destinada a tal fin dentro del propio convento. La disciplina dentro de las paredes conventuales era algo fundamental, puesto que las monjas se veían a diario a causa de la clausura, sin poder evitarse, y sin disciplina los roces generados por la propia convivencia podía degenerar hasta extremos irrecuperables.

Otros capítulos regulan la formación de las novicias, encomendando la tarea a la *maestra de novicias*, las normas para entrar en el convento, incluyendo la edad de

49. J. GARCÍA SANTOS (1993): "La regla de Santa Beatriz de Silva. Estudio comparado", en *I Congreso Internacional del monacato femenino en España, Portugal y América, 1492-1992*, León, Universidad, pp. 181-202.

50. J. ÁLVAREZ GÓMEZ (1990): "Las constituciones renovadas, libro de vida para las Concepcionistas", en *La orden concepcionista. Actas del I Congreso Internacional*, León, Universidad, vol. 2, pp. 477-488; L. CANABAL RODRÍGUEZ (1993): "Constituciones de una comunidad concepcionista. El monasterio de la Concepción de Toledo", en *I Congreso Internacional del monacato femenino en España, Portugal y América (1492-1992)*, León, Universidad, tomo II, pp. 203-211.

las aspirantes que no debe ser menor de 12 años ni mayor de cuarenta, aunque se otorga a la abadesa un margen de confianza para poder variar estas edades en función de otros condicionantes. También se establecen ciertas directrices sobre el cumplimiento de los votos, el bien común, la humildad, la resignación y la caridad del cristiano.

Desconocemos si estas normas generales de la orden Concepcionista se imponían a rajatabla o si por lo contrario figuran en las constituciones locales como normas a seguir. Posiblemente, cada convento regularía sus propios estatutos, matizando algunas de las reglas de la orden e incorporando otras nuevas. Para el caso de Calamocha, en una visita pastoral del año 1805, siguiendo las *"ordinaciones con las que se ha gobernado y se gobierna esta comunidad"*, se manda lo siguiente[51]:

- A la llegada del anochecer no se permita a ninguna religiosa la permanencia en el confesionario, antes bien la Prelada lo cierre con la llave que tendrá a su cargo y custodia.
- Debe observarse la clausura con el mayor rigor, y en los casos que deba entrar algún confesor por necesidad para la asistencia de las religiosas lo ejecute con precisa dirección y dilación al lugar de su destino, sin extenderse a otros del convento, y siendo regular, el compañero que con él entrase se fije y permanezca en sitio determinado, y sin que se permita por título alguno la entrada en el mismo a otras personas no necesarias.
- Se deberán observar con enorme rigor el silencio y horas del coro, conforme prescriben las ordinaciones.
- Se cerrará al anochecer la puerta exterior del convento.
- En los pasillos de los dormitorios se deberá poner luz permanente por la noche para salvar cualquiera necesidad y contingencia.
- A las novicias, algunos días antes de tomas los votos, se las deberá poner en libertad para que puedan preparar la concurrencia de los parientes y otras personas inmediatas a la ceremonia.
- Para permitir la entrada de nuevas novicias, se deberá obtener la licencia del Ordinario. Sin este requisito no se podrá pasar a la votación acostumbrada, la cual se practicará por votos secretos.
- El número de religiosas de esta comunidad quedaba fijado en veintiséis, a saber: veintidós de coro y cuatro de obediencia, sin que pueda excederse esta cifra, ni darse curso a nuevas solicitudes entrantes si previamente no quedan vacante alguna de estas plazas.

Las normas eran muy variadas y su procedencia también. A modo de recapitulación, la vida diaria del convento de religiosas de Calamocha, su existencia cotidiana, quedaría condicionada en primer lugar por la aplicación de la regla general de la orden concepcionista, en este caso la constitución aprobada por Julio II en el año

51. A.D.Z. *Libros de visitas pastorales,* 1/11/1805.

1511, pero también por las normas que aprobaría el propio convento y por las recomendaciones, siempre vinculantes, de los visitadores pastorales del Arzobispado de Zaragoza.

EL CONVENTO COMO REFLEJO DE LA REALIDAD SOCIAL

Los conventos femeninos, a pesar de su clausura, no son mundos ajenos a la sociedad que los genera, sino que mantiene fuertes relaciones con el exterior, reflejando perfectamente una parte de las estructuras y desequilibrios sociales del momento. Existe una fuerte relación entre la sociedad y el convento. En este sentido, las clases poderosas de los siglos modernos instrumentalizaron la onda religiosa expansiva que surguió de Trento en su provecho, convirtiendo los conventos femeninos en unas instituciones reservadas, en gran parte, a las hijas de estas elites sociales, limitando el acceso a las clases más populares.

En todos los conventos femeninos, la procedencia geográfica y social de las novicias es siempre la misma. La hidalguía de la comarca o ciudad en donde se situaba cada congregación era el grupo social que aportaba las novicias. A veces, cuando un convento adquiría cierto prestigio, podía atraer profesas de localidades lejanas, pero estos ejemplos serán siempre mínimos. En otros casos, la concentración nobiliaria en una misma comarca, con gran número de vocaciones, y la existencia de límites en el número de monjas que admitían los conventos, podía originar cierta competencia, con la dispersión geográfica hacia otros monasterios cercanos. Las religiosas femeninas, a diferencia de lo que pasa con los varones, siempre preferirán las proximidades del hogar familiar.

Cada convento imponía un numero máximo de religiosas. Como hemos destacado, en el monasterio de la Purísima de Calamocha, según la visita pastoral del año 1805, se determinaba que el número no puede exceder de veintiséis, cifra que se solía respetar[52]. Hay que tener en cuenta que el patrimonio del convento proporcionaba un monto limitado de rentas, y cualquier aumento indiscriminado de monjas provocaría inevitablemente escasez general.

A través de las reuniones que realizaba el Capítulo de Monjas y Abadesa del convento, máximo órgano de la congregación, podemos conocer el número de religiosas que residían en el convento de Calamocha, tal y como se ha reflejado en la tabla 3. A las reuniones del capítulo no acudían las novicias y educandas, puesto que no formaban parte legal del convento hasta no tomar hábitos. Esto implica que, para hallar el número total de personas que vivían entre las paredes del convento, al número de monjas del Capítulo habría que añadir las novicias y educandas[53]. El monto total oscilaría alrededor del número 26, que es el límite permitido, con pequeñas variaciones.

52. A.D.Z. Libro de visitas pastorales, 1/11/1805.

53. En el año 1783 se realiza una matrícula de cumplimiento pascual en la que se incluye a todas las personas que residían en el convento. La relación aporta las siguientes cifras: 17 hermanas de coro, 3 hermanas de obediencia, 2 novicias, 5 educandas, 1 confesor y 1 hermano donado. A.P.C. *Libros sacramentales,* nº 3, s.f.

TABLA 3
NÚMERO DE MONJAS SEGÚN LAS REUNIONES DEL CAPÍTULO

Fecha	Número monjas
14-11-1696	8
17-12-1718	17
3-6-1728	20
12-10-1742	20
21-10-1748	21
1-4-1756	15
10-10-1764	24
8-8-1788	18

Conocemos la procedencia de 38 de las monjas que vivieron en el convento, tal y como se ha indicado en la tabla 4. Siete de ellas eran naturales de Calamocha, y su entrada en clausura no supondría el abandono definitivo de las relaciones familiares, ya que podrían hablar con sus padres y hermanos de vez en cuando a través de las celosías, y se podrían juntar en la pequeña capilla del convento, puesto que siempre ha estado abierta al público en general. Las relaciones personales, aún tamizadas por las paredes del monasterio, discurrirían frecuentemente en ambos sentidos.

Lo mismo podríamos decir de las 21 monjas que procedían de alguno de los pueblos del valle del Jiloca (1 de Aguatón, 3 de Cella, 1 de Cosa, 6 de Monreal del Campo, 3 de Ojos Negros, 1 de Portalrubio, 1 de Pozuel, 1 de Santa Eulalia, 1 de Torrelacárcel, 1 de Torralba de los Sisones, 1 Torrecilla del Rebollar, 1 de Villarejo). Su enclaustramiento en los muros conventuales permitiría seguir manteniendo ciertas relaciones con sus parientes, e incluso facilitaría que ciertos miembros de una misma familia acabaran, con el paso de los años, ingresando en el convento, reproduciendo en su interior las relaciones parentales del exterior. El factor de la proximidad geográfica era un condicionante a la hora de elegir un convento u otro, pero también influía el tener algún pariente dentro. El ejemplo más claro es el que aporta la familia Mateo de Monreal, que a lo largo de tres generaciones enclaustraron cinco mujeres en el convento de Calamocha, juntándose la más jóven, Sor María Josefa, con sus tías (Sor María Margarita, María Manuela y María Rafaela) y con su anciana tía-abuela (Sor Isabel).

Finalmente, conocemos también a 10 monjas que proceden de localidades más lejanas (Belmonte, Munegrega, Perales, Segura de Baños, Teruel y Zaragoza), aunque algunas de ellas mantienen estrechas relaciones con Calamocha a través de ciertos parientes. Catalina y Polonia Cuber, monjas naturales de Munebrega, poseen familiares en Calamocha y sus antepasados fundaron algunas capellanías en esta localidad. Lo mismo podría decirse de Sor María Teodora de la Purísima y Valero, procedente de la ciudad de Teruel.

Aunque no hemos encontrado ejemplos documentados, no sería extraño que en determinadas circunstancias se llegara a disputarse las plazas del convento de Calamocha. El número de monjas era limitado y la demanda muy amplia, sobre todo

al comprobar como la mayoría de las religiosas querían ejercer la profesión lo más cerca posible de sus familiares. De esta forma, también se cumplía otra de las misiones que desempeñaban los conventos en la sociedad moderna, como era la del apostolado que se encomendaba a las monjas, fortaleciendo de este modo la implantación religiosa en sus respectivas comarcas.

TABLA 4
PROCEDENCIA GEOGRÁFICA DE LAS MONJAS DE CALAMOCHA

Procedencia	Número monjas
Calamocha	7
Valle del Jiloca	21
Otras localidades	10
Total	38

Respecto a la procedencia social de las religiosas, partimos del hecho de que su selección se realizaba prácticamente a través de la dote que debían pagar por su ingreso en el convento. Las dotes, que oscilaron entre las 400 y 600 libras, suponían un desembolso imposible de realizar por las clases más bajas. El convento de Calamocha, al igual que la mayoría de los monasterios femeninos de España, quedaron reservados para disfrute de las clases más poderosas de la sociedad.

En el valle del Jiloca, uno de los grupos más acaudalados era la hidalguía rural, y estos aportarán la mayor parte de las monjas que encontramos en el convento de Calamocha, según puede verse en la tabla 5. Podemos encontrar parientes de los Mateo de Monreal, los Cuber de Munebrega, los Cabello de Cella, los Valero de Bernabé de Calamocha, los Borau de Zaragoza, los Vicente Espejo de Teruel y Calamocha, los Mateo de Ojos Negros o los Ribera de Calamocha. Todos estos linajes se caracterizaban por pertenecer a las elites sociales y económicas de la comarca, a los grupos que controlaban los cargos públicos y los medios de producción.

El siguiente grupo lo formarían determinados canónigos que pagaron la dote de sus hermanas y sobrinas, como Jerónimo Arnal, canónigo de la catedral de Teruel, que entregó las 500 libras por su sobrina, Sor María de San José y Arnal, natural de Aguatón, o el también eclesiástico José Herla, rector de Bello, que ayudó a sus sobrinos a pagar la dote de entrada al convento de María Herla.

También encontraremos a miembros de profesiones liberales, como el notario Miguel Inocencio Esteban o el médico Antonio Estopiñan, ambos residentes en Calamocha. Poseían cierto capital y no les importó utilizarlo para pagar las dotes de las hijas, ya que la entrada en un convento siempre otorgaba cierto prestigio familiar[54]. Algo parecido sucedió con las religiosas procedentes de familias campesinas adineradas, muy abundantes en el convento de Calamocha, ya que suponen la terce-

54. E. BENEDICTO GIMENO (1997): *Op. cit.*, pp. 31-36.

ra parte del total. En este sentido, podemos suponer que los agricultores acomodados de los pueblos cercanos actuaron movidos por la aceptación de la mentalidad de los grupos sociales dominantes, copiando en la medida de sus posibilidades los comportamientos nobiliarios. Estaríamos ante una difusión por simpatía de las pautas de conducta de la alta nobleza, que tienden a ser imitadas por las clases inferiores, tal y como expuso G. Duby para Francia y retomó acertadamente J.M. Lacarra para Aragón[55].

TABLA 5
PROCEDENCIA SOCIAL DE LAS MONJAS

Procedencia social	Número de monjas
Hidalguía	21
Parientes eclesiásticos	2
Profesiones liberales	2
Agricultores acaudalados	13
Total	38

Los conventos son un reflejo de la sociedad que los funda y acoge, y como tales se comportan. Las grandes familias hidalgas de la comarca consideraban la opción religiosa como una de las salidas a los problemas familiares y sociales, asumiendo con normalidad que una parte de sus hijas entren en los conventos. Varios factores les animaban en este camino. El sentido religioso que mostraba la sociedad era tan profundo y sincero que se consideraba muy normal el enclaustramiento de por vida. El clero, además, aportaba cierto aire de prestigio y honradez a las familias. Finalmente, en las familias hidalgas apenas quedaban hijas o hermanas solteras, ya que se consideraban un peligro a la hora de mantener íntegros los patrimonios. En definitiva, para la mujer de la Edad Moderna sólo existían dos caminos honorables: casarse o entrar en el convento.

Cada hogar iría asumiendo diferentes opciones para sus hijos, siempre condicionadas por la propia situación económica familiar. La entrada en religión de las hijas era una de las opciones, y podía estar planificada desde el mismo nacimiento de las hembras, pero normalmente no se imponía. En el testamento de Luis Garcés de Marcilla se nombra como heredero universal a su hijo Jerónimo Garcés y Valero, estableciendo que *"sería deseo de sus padres que metiera monja a sus hermanas Teresa y Ana María, y que alimentara dignamente a los pequeños Miguel Bernardo, Luis Alejandro y José Garcés, y les diera lo necesario para tomar estado, al igual que a sus hermanas, si no se meten monjas"* [56]. Como vemos, a Luis Garcés le gustaría que sus hijas entrasen en un convento, pero no las obliga, dejándoles que asuman su

55. J.M. LACARRA (1972): *Aragón en el pasado,* Madrid, Espasa Calpe, p. 154.

56. A.H.P.C. Miguel Eusebio de Moya, 22/12/1724, Sig. 1163, fol. 145v.

propia opción personal. Eso sí, una opción personal tremendamente influenciada, ya que debemos pensar que en cualquier familia hidalga, además de las hijas que ya estaban dentro del convento y que animarían a sus hermanas a profesar, también encontramos numerosos tíos y hermanos que han tomado hábitos religiosos. Todos presionarían en el mismo camino, considerado frecuentemente como el *"único"* camino.

En conclusión, la entrada de monjas en el convento de Calamocha venía mediatizada por las elecciones sociales y económicas de cada familia, por la necesidad de dinero para los conventos y por la opción personal que elegía cada mujer, mediatizada en mayor o menor medida por factores ajenos, aunque buscando siempre la tan anhelada y obsesiva, por lo menos en los siglos modernos, salvación de las almas.

FUENTES UTILIZADAS

A.D.Z. Archivo Diocesano de Zaragoza.

A.H.P.C. Archivo de Protocolos de Calamocha.

A.H.P.Z. Archivo Histórico Provincial de Zaragoza.

A.P.C. Archivo Parroquial de Calamocha.

XILOCA 28
págs. 85-122
2001
ISSN: 0214-1175

BÁGUENA EN EL SIGLO XVIII (II). LA SOCIEDAD Y LA PROPIEDAD

Isaac Bureta Anento*

Resumen.– *Exposición del marco de la vida rural de los baguenenses en el siglo XVIII con su manifestación en las celebraciones religiosas y profanas, en los servicios de que disponían para satisfacer sus necesidades en materias de educación, sanidad, abastecimientos, holganza, etc. y en la estructura de la propiedad de la tierra, base de la diferenciación social.*

Abstract.– *Rural life background exposition of the people from Báguena in the XVIII century, its religious and profane celebrations, available services in education, health, supplies, leisure, etc. and property structure of the land, as a basis of the social differentiation.*

LA SOCIEDAD

Al intentar esbozar una visión del Siglo de las Luces en el marco acotado en este trabajo se constata cómo se imbrican y relacionan entre sí los distintos factores temáticos seleccionados, población, sociedad y propiedad.

Sin duda alguna, seguía formalmente vigente la organización medieval de la sociedad con sus tres órdenes o estamentos, nobleza, clero y estado llano o gentes del común. La fuerza del linaje, la influencia de la Iglesia, las constricciones ejercidas por las costumbres y prácticas heredadas contribuían a mantenerla. Pero a finales de

* Maestro jubilado.

esta época se deja sentir la transformación gradual de esta rígida y compartimentada estructura social. Cambios que hay que situarlos en el seno de la dialéctica entre tradición y renovación. La baja nobleza de los infanzones tiende a semejarse con sus convecinos del común y sólo los poseedores de grandes mansiones y con extensas propiedades conservan su preeminencia social. Los más no se distinguen apenas del resto de convecinos, a los que les une, en casos, la pobreza común. La infanzonía, aunque perdió sus posiciones de privilegio en materia fiscal, en compensación pasó a detentar el poder municipal hasta entonces vedado y, junto con la riqueza, constituía un mérito añadido para la nominación. Su número rondaba, según distintos documentos, los 35 vecinos, un 15 por ciento de la población, la mayoría, del linaje "de Bernabé".

Mucho se ha escrito sobre el origen y propagación de la infanzonía "de Bernabé" en Báguena y amplias zonas de la Comunidad[1], como si en el pueblo hubiese sido el único y más preclaro de los linajes. Poco o nada se sabía sobre otros títulos. En el Archivo Notarial de Calamocha, donde se guardan los protocolos de Báguena, existen numerosos testimonios que nos dan fe de las familias de ricoshombres Urriés y Urrea, con extensas propiedades e, incluso, algunos de sus miembros afincados en Báguena durante largos periodos de tiempo. No es el momento y lugar de enumerar la ascendencia y raigambre de sus linajes. Bastará remitir al lector a la lectura de la Historia de Aragón para ver la continua presencia de miembros de ambas familias junto a los Reyes desde los primeros años de la reconquista y en la vida de la Comunidad de Daroca para así saber de su preponderancia.

La rama principal de la familia Urriés poseía la baronía de Ayerbe desde 1360, y los señoríos de las villas de Loarre, Biel, Alquézar, Murillo de Gállego, etc. Aquí haremos especial mención de Doña Catalina de Cabañas y Urriés, domiciliada en Báguena, viuda de Pedro Jordán de Urriés, barón de Ayerbe, y madre de Ugo de Urriés, *"secretario que fue de la Cesárea Magestad de nuestro Emperador (Carlos I)"*, de Joan de Urriés,*" Abbad del Monasterio y Abadía de San Vitorián, Prior de la Iglesia Colegial de Ntra. Sra. de los Corporales de Daroca y Prior de Gurrea"*, de Pedro Jordán de Urriés, *"Abbad del Monasterio y Abadiado de Montearagón"*. Murió en Báguena el año 1533 y fue enterrada "*(...) al pie del Altar Mayor de Santa María de Váguena (...)"*, según consta en el acta notarial levantada al efecto en presencia de su hijo, Don Ugo de Urriés, señor de Ayerbe, tras reconocer que *"(...) aquel dicho cuerpo que en el ataut estaua muerto, vestido del hábito de Sant Francisco, fuese el cuerpo propio de la dicha Donya Catalina de Cabanyas y Urriés, madre suya, y no otro alguno puesto en lugar suyo (...)"* [2].

La familia poseía numerosas y extensas propiedades en Báguena, entre ellas, la casa-palacio al lado de la Iglesia, que estarán en este siglo por razón de los enlaces matrimoniales con titularidad del marqués de Coscojuela, como veremos al hablar de la propiedad.

Otro linaje ilustre es el de los Urrea. Ciñéndonos a los relacionados con Báguena, hemos documentado la domiciliación en él, en 1532, de Joan de Urrea, hijo de Pedro

1. *Xiloca*, nº 12. "El linaje de Bernabé", pp. 47-81.

2. Archivo Notarial de Calamocha, signt. 21, año 1533.



Casa nobiliaria.

de Urrea, Receptor de la Inquisición de Aragón, y de Gracia de Lizana[3] . También poseían varias y extensas fincas en el pueblo, y descendientes de esta familia se encuentran domiciliados en él durante todo este siglo.

Otra de las familias infanzonas con variados intereses aquí era la de los Ezpelleta. En este período de tiempo alternaban su estancia entre Daroca y Báguena, donde poseían casa propia.

El clero, otro de los estamentos privilegiados, pese a que cuantitativamente alcanzaba un escaso número[4], tenía un gran poder y autoridad al disponer de un medio tan poderoso como la predicación desde el púlpito, sancionadora de conductas y creadora de opinión. También él vio recortados sus privilegios en materia fiscal. El 22 de julio de 1724 el Corregidor de Daroca ordenaba:

> "(...) que las villas y lugares de mi partido formen una relación de los eclesiásticos que hubiere en cada uno de ellos, assí seculares como regulares, para hebitar todo género de fraude a la Real hacienda, con la más distinta e indibidual expressión del número de las personas de sus familias, sus tratos, grangerías y labores y de los ganados que tubieren cada uno de dichos eclesiásticos, seña-

3. ANC. Signt. 20, año 1532.

4. En el año 1768, los eclesiásticos eran. Vicario, D. Francisco Alcocer; Capitulares: Mosén Miguel Rubio, Mosén Juan Sánchez, Mosén Juan Gerónimo Gutiérrez de Bernabé; Beneficiado-Sacristán, Mosén Joseph de Fuentes; Mosén Juan Anento, Beneficiado admiso, regente actual de la Puebla de Albortón. Archivo Diocesano de Teruel, fondos de Báguena, Doc. 7, fol. 79r.

> lando cómo los han adquirido, si por vía de compra o en qué forma (...) y estas diligencias no las han de hacer los ayuntamientos preguntándolo a los mismos eclesiásticos ni a sus criados, sino con mucha reserba para la parte de afuera, de manera que, si es posible, no se entienda que se hacen y quales diligencias (...)"[5].

Su poder económico se sostenía en el cobro de los diezmos, la décima parte de la cosecha. Ya vimos[6] que desde comienzos del siglo XV éstos iban a parar al Real Monasterio de Piedra, que pagaba al Vicario una cantidad fija como salario, que veía aumentado con el cobro de los derechos de pie de Altar, es decir, misas, entierros, etcétera, que le devengaban pingües beneficios (ver Anexo Documental, nº 2). Con frecuencia, tanto el Vicario como el resto del Capítulo eclesiástico, Sacristán, Beneficiados, estaban vinculados al pueblo por nacimiento y parentesco.

Hay que destacar que en esta sociedad existía mayor movilidad social de lo que habitualmente se suele admitir, a través, principalmente, del matrimonio con miembros de la baja nobleza, generalmente, del linaje "de Bernabé" o de la Órdenes Sagradas, que permitían a gentes del común ascender a un status superior.

Pero, si queremos comprender la estructura de aquella sociedad, habrá que huir de esta distribución tradicional. Pues, en una sociedad tan limitada, las relaciones sociales venían determinadas, principalmente, en función de la propiedad y la distribución de la renta. Al ser la tierra la principal fuente de riqueza, su posesión llevaba aparejado el poder y la preeminencia social y, consecuentemente, la diferenciación entre los vecinos por razón de la riqueza, más llamativa que la que imponía el linaje, y que, a la postre, terminará por explicar de una forma histórica la diferenciación de la sociedad en clases sociales. Se daba, pues, en la práctica una unificación de los vecinos en su condición campesina, en la que todos se hallaban integrados, aunque, jurídicamente, no siempre confundidos al estarles reservados a los hidalgos ciertas preeminencias jurídicas y contar con prioridad para acceder a cargos y funciones preeminentes, figurar por separado en las listas de contribuyentes o catastros, etc.

Sirviéndonos de la misma fuente que para la propiedad, clasificamos, en el siguiente Cuadro 1, a todos los vecinos por la condición laboral, oficio o servicio con que figuran en aquélla.

CUADRO 1

Sin clasificar	16	Albeitar	1	Albañil	2	Cubero	1
Labrador	45	Apotecario	1	Alpargatero	11	Ebanista	1
Jornalero	97	Cirujano	1	Calderero	1	Herrero	2
Pastor	2	Médico	1	Carpintero	3	Sastre	4
Viuda	13	Notario	3	Cerero	1	Tejedor	6
Pobre	6	Sacristán	1	Cerrajero	1	Zapatero	1

5. Archivo Parroquial de Báguena, signat. IX-2 Bis.

6. *Xiloca*, nº 25, "La Vicaría de Báguena: Su dependencia del Monasterio de Piedra", pp. 103-118.

La mayoría de los que figuran sin clasificar, pertenecen al linaje de los Bernabé. Algunos son poseedores de abundantes fincas, que no trabajaban personalmente, sino que lo hacían a través de jornaleros, aunque otros del mismo linaje, por sus escasas propiedades, podrían agruparse en la categoría de labrador o jornalero. La mayoría de propietarios cultivaban sus propias tierras, pero no todos gozaban, como se verá en la distribución de la tierra, de unas condiciones económicas que les permitieran vivir holgadamente, mientras las que poseían otros labradores, eran insuficientes para alimentar a una familia, por lo que se veían obligados a trabajar a tiempo parcial como jornaleros o arrendar tierras de las familias nobles absentistas. A su vez, algunos jornaleros, por la pequeña extensión de tierra de la que eran poseedores, tenían su cultivo como actividad complementaria.

Las viudas, así mismo, al figurar como cabeza de una casa y estar en posesión de suficientes tierras, podrían ser consideradas como labrador. Al ser, pues, tan imprecisos y variables los límites entre estas categorías nos abstendremos de cuantificar los porcentajes equivalentes.

Los pobres alcanzaban un escaso número, seis; cinco viudas y un hombre. El fallecimiento del cabeza de familia, de cuyo trabajo vivían, sumía, en casos, en la pobreza a la viuda y familia. Para aliviar su situación estaban exentas de impuestos y su entierro y misas eran gratuitos.

En la segunda columna figuran los vecinos cuyo trabajo no estaba relacionado con actividades de carácter productivo, sino de tipo liberal. Aunque faltan los eclesiásticos, comprendían el 3,6 por ciento de la población. Más adelante nos ocuparemos de sus cometidos.

En las dos siguientes, los dedicados a menesteres artesanales. Éstos abarcaban los más variados oficios. Suponían el 15 por ciento de los vecinos. Una característica en este sector es el notable número de alpargateros, ocupando un importante lugar, el 32 por ciento, a nivel sectorial. Les siguen los tejedores y sastres. Entre estos artesanos los había con algunas propiedades, que cultivaban personalmente. La comercialización de sus productos estaba dirigida principalmente al consumo interno.

Lo que hasta aquí hemos considerado, sólo nos muestra una cara de la realidad. Falta por formularnos una pregunta de capital importancia: ¿Cuál era el marco social en el que se desarrollaba su vida? Se trata de conocer aspectos de detalle de la vida cotidiana, como el acomodo a la rutina diaria, los actos realizados en las fechas fastas y nefastas, las actividades y servicios de que disponían para satisfacer necesidades como la educación, la sanidad, abastos, la holganza, etc., pues, a la postre, la historia se reduce a conocer cómo un grupo o comunidad vive en un medio determinado.

ACTOS RELIGIOSOS

La asistencia a misa los domingos y días festivos era la principal característica de la piedad colectiva. Práctica obligatoria era el confesar y comulgar al menos una vez al año por Pascua florida, constituyendo esta comunión pascual, por la asistencia de todos los obligados, uno de los momentos más sobresalientes de la vida religiosa de



Casa nobiliaria.

la parroquia. El Vicario confeccionaba una matrícula, que posteriormente enviaba al Arzobispado de Zaragoza, con los nombres y, a veces, edad de todos los feligreses, certificando que todos habían cumplido con el precepto. Entre las personas piadosas era frecuente la comunión en domingo y festividades, convirtiéndose en la manifestación por excelencia de la piedad personal. La asistencia a las vísperas los domingos por la tarde, al rezo del rosario y a los novenarios, sin ser obligatoria, era práctica muy extendida, principalmente entre las mujeres.

Vehículo para la expresión de la religiosidad eran las distintas cofradías, la de Ntra. Sra. del Rosario, la de la Sangre de Ntro. Señor Jesucristo, la del Santísimo Sacramento del Altar, etc. En sus estatutos fundacionales se especifican los fines, actos religiosos a celebrar, deberes de sus cofrades, etc. Como las hemos expuesto por extenso en otra ocasión[7] no insistiremos de nuevo sobre lo mismo. Sólo cubriremos algunas lagunas.

Una de las devociones más arraigada era la devoción a San Blas. Nos explayaremos en ella por ser el Patrón del pueblo.

Su fiesta era festejada con toda solemnidad con actos tanto religiosos como profanos y la Cofradía de su nombre era la encargada de organizarlos.

Comenzaban la víspera por la noche con una hoguera, signo de purificación, ante la casa del Prior. A su término, la ronda, en compañía *de dos muchachos que porta-*

7. *Cuadernos*, nº 8, "La religiosidad popular en Báguena...", pp. 17-57.

ban teas encendidas, recorría las calles del pueblo. Al día siguiente, con el volteo de campanas llamando a la celebración de la Misa solemne, con sermón a cargo de algún religioso llegado de fuera, se iniciaba la festividad litúrgica. Durante la misa tenía lugar la bendición de los panes, que llevaban los feligreses, y guardaban, por sus efectos milagrosos, para sanar las afecciones de garganta. Terminada la misa, tenía lugar la devota procesión con la imagen del Santo al son de las tonadas de la gaita y la caja y el baile de los danzadores, que con el típico sonido de sus cascabeles prendidos de las piernas, danzaban ante la peana del Santo. Por la tarde y hasta el anochecer se organizaba un baile en la plaza a los acordes de los mismos instrumentos.

Aunque no se conservan los estatutos de la Cofradía, sabemos por citas antiguas *de su gran antigüedad* y de ser la primera de las de su clase. A la vez que instrumento y vehículo para honrar a su Patrón, constituía un medio adecuado para fomentar las relaciones sociales y ayudas económicas entre sus componentes. La Cofradía disponía de trujal y cubas propios donde los pequeños propietarios cofrades recogían el vino.

En el año 1643, el pueblo, reunido en Concejo General y con las formalidades que tal acto requería, *–pregón hecho por el aguacil en voz alta y a son de campana por los lugares acostumbrados, convocando a Concejo General–*, por votación lo instituyó a perpetuidad como Patrón. (Ver Anexo documental nº 1).

En este epígrafe recogemos también los derechos que percibía el Vicario por los actos fúnebres en la inhumación de los fallecidos, misas, responsos, etc. Pero no es éste el aspecto más relevante. Interesa más señalar las prácticas cristianas de los ritos que se celebraban en torno a la agonía y al tránsito de la tierra al más allá. La absolución de los pecados por medio de la confesión, seguida de la administración del Viático, cuando se reciben en peligro de muerte, se convierten en un medio seguro de salvación.

Era práctica tradicional acompañar al sacerdote al son del particular toque de las campanillas de los monaguillos hasta la casa del moribundo. Los cofrades de Ntra. Sra. del Rosario tenían estipulado *que cuando ocurra Comunión de los hermanos por vía de Viático deban acudir todos los hermanos con sus cirios.*

A la ceremonia de las honras fúnebres, cuando era por las clases humildes sólo asiste la familia y algunos amigos detrás del ataúd, que es transportado a hombros de los mismos o miembros de la Cofradía de la Sangre de Ntro. Sr. Jesucristo, si pertenece a ella. En cambio, los de la Cofradía de Ntra. Sra. del Rosario o "de los Veinticinco" todos los cofrades acompañan al cadáver con un cirio en la mano. Cuando el difundo pertenecía a la clase acomodada, la ceremonia de las honras fúnebres revestía gran brillantez. Era práctica dejar establecido en su último testamento el número de misas, de 200 a 500, por el eterno descanso de su alma, y que su féretro fuera portado a hombros por pobres del pueblo, seguido por otros con una vela en la mano, asignándoles una generosa cantidad.

Estas manifestaciones venían a reproducir las relaciones sociales de la época. El prestigio y consideración del fallecido tenía su proyección en el cortejo desde la casa mortuoria a la iglesia, en el lugar elegido para su sepultura, la iglesia o el cementerio,

y en los oficios religiosos que se ofrecían por el eterno descanso de su alma. Todos tenían su pago, que variaba según se tratara de personas adultas o párvulos y fueran inhumados en la iglesia o en el cementerio.

Por los difuntos adultos, sepultados en la iglesia, era costumbre celebrar tres misas. Los derechos del Vicario ascendían a cuatro reales por cada misa, más ocho dineros y la oblada[8] o bien su equivalencia económica, valorada en tres sueldos doce dineros, más una vela y un cahíz de trigo puro. Por "el último vale" (responso), una vela, cinco sueldos y la oblada

A estos gastos había que añadir los cincuenta sueldos que cobraba el Ayuntamiento por el derecho de ser enterrado en la iglesia, lo que hacía que esta práctica estuviera reservada a un círculo restringido de familias, que tenían asignado un lugar para todos sus miembros.

Los derechos por cada misa de adulto que era enterrado en el cementerio, eran de tres reales más la oblada, y un real ocho dineros y la oblada por el responso, más cuatro robos de trigo morcacho.

A los actos por los párvulos que eran sepultados en la iglesia, asistía todo el Capítulo Eclesiástico, celebrándose una misa de terno, y el Vicario recibía un real de a ocho más la oblada y lo correspondiente por el responso. Los sacerdotes, por el acompañamiento a la casa del párvulo, percibían veintiún dineros y una vela.

Cuando el párvulo era enterrado en el cementerio, los derechos del Vicario ascendían a cuatro sueldos por la misa y las correspondientes obladas. Si acudía todo el Capítulo, y por acompañar a la casa, veintiún dineros a cada uno.

La nueva organización municipal, el Ayuntamiento, que transformó la fisonomía del anterior Concejo, vio mermadas muchas de las funciones de éste. Se suprimió el régimen de insaculación de los oficios municipales. Los nuevos alcaldes pasaron a ser nombrados por el Real Acuerdo y el nuevo Ayuntamiento pasó a depender del Corregidor de Daroca, quien supervisaba sus actuaciones, viendo así limitada su anterior autonomía. Pero en materias básicas para atender las necesidades más indispensables de los vecinos, siguió las huellas del anterior Concejo con actuaciones enraizadas tras siglos de intervencionismo, y quedaron plasmadas en las correspondientes capitulaciones con los respectivos profesionales. Intervención a la que, a su vez, estaban obligados por las "Ordinaciones para el régimen de la Comunidad de Daroca", que en su ordinación 130 prescribía que *"los Alcaldes y Ayuntamiento con los prohombres del pueblo conduzcan médico, cirujano, apotecario y otros sirbientes por salario concejil y todos los vecinos y habitadores del pueblo estén obligados a la conducción y salario que por dicho Ayuntamiento y prohombres fuere hecho y de pagar en pan o dinero lo prometido y capitulado por cada año* (...)"[9].

8. Ofrenda de pan y vino que se ofrecía por los difuntos en la misa y en el responso final. En tiempos solía ponerse encima de la sepultura, mientras se decía la misa, antes de dársela al Cura.

9. A.H.P.Z. Real Acuerdo. Daroca, año 1737, expediente nº 22.

LA EDUCACIÓN

La dependencia económica se agrava doblemente cuando a ésta se añade la intelectual, si a los pobres no se les permite acceder a la cultura. Esta desigualdad en los conocimientos propicia las desigualdades sociales al no ofrecer a las clases inferiores oportunidades de promoción y reducir así las desigualdades en la distribución de la riqueza.

En consecuencia con esta aserción, la enseñanza primaria continuó gozando del cuidado e interés del nuevo Ayuntamiento y nos muestra, una vez más, su preocupación permanente en materia de tanta trascendencia para el porvenir de los jóvenes. Al fin y al cabo su celo se inscribía en una larga tradición que, como hemos documentado en trabajos anteriores, se remontaba, al menos, a finales del siglo XVI. Aunque esta acción cultural era de ámbito restringido sólo a los hombres, ya que las mujeres no tenían acceso a ella.

Como disponemos de las capitulaciones entre el Ayuntamiento y el nuevo maestro a primeros de este siglo, sabemos de los pormenores de su trabajo. En primer lugar, su remuneración se complementaba con el ejercicio, a su vez, de organista, alcanzando anualmente por ambos conceptos 1.100 sueldos, y se veía incrementado con la paga en especies de tres cahíces de trigo, casa gratis, exención de impuestos y los servicios gratuitos de médico, cirujano y botica. (Ver Anexo nº 3).



Escudo nobiliario.

La jornada escolar comenzaba temprano para aprovechar la luz solar y comprendía seis horas diarias de clase, distribuidas entre mañana y tarde, de 8 a 11 y de 3 a 6 desde Santa Cruz de Mayo a Santa Cruz de Septiembre, y el resto del año de 8 y media a 11 y de 2 a 5. El curso escolar no se interrumpía, como actualmente, con las vacaciones estivales. Los escolares sólo gozaban de las festividades dominicales y las restantes fiestas de guardar del Santoral.

En este primer nivel educacional se consideraba suficiente para su desarrollo intelectual el saber leer y escribir y las operaciones elementales de sumar, restar, multiplicar y dividir.

Estas enseñanzas se complementaban con la explicación de la doctrina cristiana, compendiada en el Catecismo, donde aprendían los fundamentos de la fe y se familiarizaban con las formas correctas de obrar según la moral cristiana.

La enseñanza obligatoria del latín parecería que no cumplía con los fines inmediatos de la educación de los escolares; pero, junto a su utilidad práctica exigida para mejor comprensión y ayudar a misa, seguía desempeñando un papel destacado y necesario para el posterior acceso a estudios superiores, tanto eclesiásticos como universitarios. El sacerdocio, notarías, medicina, la milicia, etc. eran las vías de movilidad social más utilizadas.

Sólo en 1783 tenemos constancia del número de niños escolarizados. El maestro los declara por su nombre, edad y nivel de instrucción.

Niños de escribir y contar	De leer y escribir	De Cartilla
2 de 15 años	1 de 13 años	4 de 10 años
2 de 14 "	2 de 12 "	2 de 9 "
1 de 13 "	1 de 10 "	6 de 8 "
1 de 12 "	12 de 9 "	4 de 7 "
1 de 10 "	4 de 8 "	7 de 6 "
2 de 9 "	3 de 7 "	18 de 5 "
		8 de 4 "
		10 de 3 "

En total 91 alumnos. En una extensa nota previa a la relación hace constar *(...) que entró a ejercer el empleo de Maestro de Niños el infrascripto, que fue día de Reyes de este presente Año. Pónese esta advertencia para que no cause admiración el que la mayor parte de Individuos se hallen en Cartilla; pues es de advertir que al principio eran de treinta a treinta y seis los Discípulos, y en el día excede el número notablemente, cuio exceso no conocía la escuela; motivo para que no estén más adelantados; y que al mismo tiempo los detiene el Maestro tanto en los primeros rudimentos de la Cartilla, que siguiendo el común estilo de enseñanza, muchos de estos entretenidos, podría hacer dos meses que letreaban, y no se contenta con menos, que con hacerles veinte diferencias de Beatas, a más de las de Cartilla, con las que logra facilitarles una clara pronunciación, y el que en qualquiera libro que encuentren*

sílabas de tres letras, las leen sin letrear; y dado caso que fuese menester que letreasen sin leer solo (como el Maestro quiere) será suficiente un mes de este exercicio Dase esta satisfacción por la muchedumbre que hay en Cartilla, y que no parezca descuido del Maestro en enseñarles.[10]

Sobresale el número de alumnos para un único maestro y las diferencias no sólo por el nivel de instrucción sino, sobre todo, por las edades tan dispares entre ellos. Junto a treinta y seis alumnos menores de cinco años, se cuentan nueve mayores de diez, incluidos dos de quince y otros dos de catorce años

Achaca el bajo nivel de algunos mayores a la falta de enseñanza recibida anteriormente, lo que muestra su no escolarización en períodos de tiempo al carecer el pueblo de maestro, al tiempo que pone de manifiesto el interés general por aprender desde la más temprana edad.

LA SANIDAD

El epígrafe abarca el ejercicio de la actividad profesional del médico, cirujano y apotecario (boticario). La actuación del Ayuntamiento en el terreno sanitario durante este siglo hay que situarlo, así mismo, en conexión de las funciones que el desaparecido Concejo desempeñó en los siglos anteriores sobre la misma materia. El conjunto de actividades y servicios que el Ayuntamiento exigía a los distintos profesionales contratados para atender a los vecinos en las materias relacionadas con la salud, quedaban plasmadas en las correspondientes capitulaciones. Su lectura se nos presenta como obligada para saber modos concretos de la vida y determinadas manifestaciones sociales de nuestros antepasados en este largo período histórico, y para conocer los cambios que trastocaron aquel orden secular, al tiempo que para constatar las permanencias de formas concretas hasta tiempos relativamente recientes y conocidos.

Así, el médico debía visitar a todos los enfermos dos veces al día, una por la mañana y otra por la tarde, y en todo momento en caso de urgencia. (Ver Anexo documental nº 4).

En las capitulaciones del Cirujano se especifican con minuciosidad sus cometidos. Desempeñaba a la vez las funciones de practicante y barbero. Básicamente sus obligaciones consistían en curar toda clase de heridas, granos, dislocaciones de miembros, sangrar, etc. (Ver Anexo documental nº 5).

Las capitulaciones del boticario comienzan por fijar el control de la calidad y la existencia de los medicamentos que se consideraban necesarios para tratar las enfermedades más corrientes. Control que estará a cargo de tres médicos: el del pueblo, el de San Martín y el tercero, de Daroca. Su venta será a cualquier hora del día o de la noche. (Ver Anexo documental nº 7).

10. Archivo Diocesano de Zaragoza, signat.: Matrículas-18, Báguena, año 1783.

Y tomada en un sentido amplio, podemos incluir aquí la actividad profesional del albeitar (veterinario), encaminada a curar las enfermedades de los animales de labor tan necesarios e imprescindibles para todo tipo de trabajos agrícolas.

A destacar que, como al médico, sus funciones le obligaban a residir de manera permanente en el pueblo y sólo podía ausentarse o pernoctar fuera de él con expresa autorización del Ayuntamiento. Se aseguraba así la asistencia médica y veterinaria a cualquier hora del día o de la noche a los posibles afectados. (Ver Anexo documental nº 6).

LOS ABASTOS

Otro apartado cuya exposición se convierte en un testimonio necesario para el conocimiento de la realidad de la época, es el conjunto de provisiones de que disponían para satisfacer una de las necesidades básicas del ser humano, como es la alimentación.

La tienda era el establecimiento donde se abastecía el pueblo mediante la venta al detalle de los artículos de primera necesidad, tanto alimentarios como textiles.

Era corriente criar en el corral gallinas, pollos y conejos para disponer de huevos y de sus carnes, y así mismo uno o varios cerdos, que por la variedad de sus carnes se aprovecha todo y permitía un suministro prolongado de las conservas y jamones, la parte más apreciada.

En la carnicería, ya vimos en un trabajo anterior, cómo se despachaba toda una serie de productos cárnicos obligatorios.

En la tienda no podían faltar los garbanzos, judías y arroz; el aceite; el abadejo, tradicional en la gastronomía del pueblo, que se consumía durante todo el año, ya que se trataba de un alimento nutritivo y de fácil conservación; las sardinas y las especias: pimienta, canela, clavillo, azafrán; el azúcar, etc.

El precio y ganancias permitidas en cada uno de los artículos estaban regulados por el Ayuntamiento, que, así mismo, aseguraba la subsistencia a los vecinos al proporcionarles la posibilidad de conseguir los víveres necesarios mediante su intercambio por huevos o cáñamo. (Ver Anexo documental nº 8).

En la misma se vendían los tejidos para la confección de la ropa. Un inventario de 1779 nos informa de sus calidades y variedades: "*Razón de los géneros existentes (...) en mi botiga y son a los comprendidos por de Inglaterra (salvo pericia) es como sigue: treinta baras vayeta de Alconchel blanca; noventa baras presiana y calamaco; treinta y ocho baras de ternela; ochenta y cinco baras Monfort de labor; ciento treinta y ocho baras chamelotes; setenta y ocho baras rasillo; cuarenta baras sempiterna; veinte baras tistiado; noventa y dos baras calamandria rayada (...)*[11].

Sin embargo, la cantidad consumida de estos productos dependía del poder adquisitivo de cada consumidor y de los precios de los alimentos.

11. A.P.B. signt. IX-11.



Casa nobiliaria.

Otro componente que podría considerarse como medida de cierta calidad de vida, al contribuir a unas mejores condiciones, era el consumo de hielo. El arriendo de la nevera nos confirma su existencia en el pueblo, y permitía a los vecinos servirse en verano del hielo para su refrigerio y alivio de los enfermos (Ver Anexo documental nº 9).

EL JUEGO

El esparcimiento, a qué jugaban y cómo se divertían, forma parte de la historia vital de toda comunidad. Las capitulaciones del arriendo de la tienda, al poner a disposición de los posibles usuarios los artículos apropiados como pelotas, barajas, etc., manifiestan que los juegos más frecuentes para su entretenimiento eran el de la pelota y los de cartas, el revesino y la cascarela o cuatrillo.

LA PROPIEDAD

Antes de iniciar la exposición de los datos es necesario algunas puntualizaciones y descripción de la fuente con que contamos. Ésta, como reza en la primera página,

es una "Rúbrica de todos los vecinos y tierratenientes, muebles y raíces del Lugar de Báguena, año 1740"[12], realizada por el Ayuntamiento con el fin de distribuir entre los vecinos las contribuciones estatales según la renta estimada de cada uno. Es, pues, una fotografía, una instantánea de la distribución de la propiedad en un momento dado.

Sólo contiene las propiedades de los vecinos contribuyentes. No contempla las del Ayuntamiento ni las de los grandes propietarios exentos, nobles o eclesiásticos. En consecuencia, las extensiones expuestas no coinciden con la total del término del pueblo.

El nombre y apellidos de cada uno de los vecinos, con expresión de su categoría laboral, –labrador, jornalero u oficio que desempeña–, encabeza la descripción de todos sus bienes, rústicos, urbanos, pecuarios, etc. con sus ubicaciones y confrontaciones. Se consigna, en primer lugar, la casa, la mayoría de ellas con su lagar, expresando su cabida, generalmente, en alquezadas y, en casos en alqueces. Sigue el viñedo con el número de cepas en cada viña sin expresar la extensión, aunque pueda ésta estimarse fácilmente al conocer que en una yubada se plantaban 800 cepas. Continúa con la bodega y la cabida de sus cubas. En el regadío la superficie de cada heredad viene dada en anegadas y en el secano, en yubadas. En ninguno de los casos nos suministra información sobre la clase de los cultivos. En la vega distingue el huerto y "las anegadas arboladas", –sin especificar ni el número ni la variedad de los frutales–, de la "tierra albar", seguido del pajar y de las eras. Y termina con los animales de labor: burros/as, mulas, machos, yeguas, rocines, toros, ovejas y otras propiedades menores, colmenas, nogueras, parideras, etc. y los censos que posee o soporta. (Ver cuadro 2).

La distribución de la propiedad de forma no homogénea entre los individuos es un hecho histórico y conocido. Sus consecuencias sociales dependen de la amplitud de la misma. Una somera lectura del cuadro anterior nos confirma tal aseveración. Como norma general, complementada por otras fuentes, aparece que algunos hidalgos del pueblo y la alta nobleza absentista detentaban la mayor extensión y disponían de la tierra de mejor calidad. Posesión de la que venían gozando desde tiempo inmemorial, que podríamos remontar con seguridad a los tiempos de la reconquista. La pequeña nobleza de los infanzones o hidalgos, con excepción de los Gil de Bernabé, en cuanto a la propiedad de la tierra en nada se diferenciaba del resto de los convecinos e, incluso, algunos de ellos rayaban en la pobreza, como puede apreciarse por el cuadro anterior.

El tamaño de las fincas, su parcelación, así como su ubicación, son componentes estructurales importantes que influyen directamente en sus rendimientos y, en consecuencia, en la renta de sus poseedores. Los patrimonios de la alta nobleza y de los Gil de Bernabé se concentraban en las mejores tierras del término.

12. Confeccionado sobre la base de otro del "Año1718, Inventario y tassación de todos los bienes y Raizes, oficios y grangerías de los vecinos del Lugar de Báguena hecha según el Orden del Sr. Marqués del Catellar". Archivo Municipal de Báguena, caja 2.61-1.

CUADRO 2

	VIÑEDO					REGADÍO								SECANO				VARIOS					
	Lagar					Bodega		Hu.	Arbolado		Tier. blanca												
Nombre y actividad	Cas.	N.º	Alqd.	N.º	Cepas	N.º	Alqd	N.º	N.º	Aneg.	N.º	Aneg.	N.º	Yubs.	Pa.	Er.	Bu.	Mu.	Ma.	Ye.	Ro.	To.	Ovej.
Joseph Lázaro. Herrero	1			4	4.100																		
Diego Vela. Labr.	1	1		2	6.000				1	4									1				
Ignacio Gutiérrez de B. Lab.	2	2	55	4	5.500	1	90	1	3	23	4	8	4	12	2	1			3				826
Miguel Cutando. Labr.	1	1	70	4	10.700	1	32				2	7	1	6						1	2		
Ignacio Sánchez. Labr.	1			4	11.000				1	5	4	8											
Blas Martínez de B.	1	2	100	2	11.000	1	100		1	15	2	8	1	1		1							
Miguel Calvo de B.	2	2	200	8	21.400	2	130	1	7	32	3	9	1	7		2							
Ignacio Cetina. Labr.	1			6	8.300						1	4					1						
Joseph Guiral. Labr.	1			3	4.600								1	4									
Juan Zenón Anento. Labr.	1	1	20	9	16.300	1	40		1	2	1	2			1	1							
Juan Lancis. Labr.	1			2	6.000						2	4	3	16				1			1		
Ignacio Sebastián. Jornal.	1			3	5.500																1		
Joseph Cano	1								1	2													
Francisco Sánchez. Labr.	1			4	6.000				1	14	1	1	1	1									18 ornos ab.
Vda.de Pedro Sánchez	1							1	1	11					1	1							
Isidro Vela. Labr.	1			2	3.200				1	1	3	5	2	4	1	1							
Miguel Remón. Labr.	2	1		5	12.500	1					1	2	3	12							2		
Miguel Rubio S. Labr.	1	1		5	13.500	1	36		1	10	1	3	2	9				1					
Joseph Pardillos, menor, Lab.	1	2	95	6	11.000	1	31		2	3			1	2				1					
Pascual Gil. Labr.	1	2	78	3	12.400				2	8			2	3	1	1		1					
Joseph Martínez de B.	1	1	70	3	14.300	1	150		1	5	4	22	2	7	1	1		1					
Andrés Anento de B. Cerrj.	1	1	30	2	4.000	1	18	1	1	4													
Francisco Sánchez, m. Labr.	1	1	75	4	12.400	1	60	1			1	5	1	10		1							
Joseph Goya	1			3	6.000				1	4			1	1				1					4 colm.
Joseph de Fuentes. Labr.	1			2	3.800	1	50		1	12	1	5	4	16	1	1							
Joseph Sánchez. Labr.	1	1	50	5	12.200	1	40	1	2	7			1	4	1	1		2					
Valentín Rubio. Labr.	1	1	50	5	13.100	1	50		1	5	1	3	1	8			1					2	

	VIÑEDO					REGADÍO							SECANO					VARIOS				
		Lagar				Bodega		Hu.	Arbolado		Tier. blanca											
Nombre y actividad	Cas.	N.º	Alqd.	N.º	Cepas	N.º	Alqd	N.º	N.º	Aneg.	N.º	Aneg.	N.º	Yubs.	Pa.	Er.	Bu.	Mu.	Ma.	Ye.	Ro.	To.	Ovej.	
Miguel Gómez. Labr.	1	2	100	4	11.000	1	84		2	8	1	4	2	17	1	1		1			1			una paridera
Matías Urrea. Jornalero.	1			6	6.000						1	8	1	5						1				
Ambrosio Anento. Labr.	1			2	2.400						1	4	3	7						1				7 noguer.
Antonio Calvo de B. Labr.	1	1		3	6.300	1		1	3	17	1	9	2	2				1						
Domingo Villena. Labr.	1	1	70	7	13.000	1		1					1	1		1		2						
Vda. Antonio Vela	1	1		2	5.300	1			2	13			1	2										
Diego Blasco. Labr.	1	1	26	5	4.500								2	8			1							
Tomás Gil Fuertes	1	1	20	4	7.700	1	20	1	1	7	1	3	1	1										
Manuel Abanto. Labr.	1	1	50	7	14.500	1	12						2	7						1				
Francisco Calvo. Labr.	1	1	35	3	6.600	1	18		1	7	2	3										2		
Tomás Royo. Labr.	1	2	85	9	15.300	1	50		1	3			2	5	1	1					1			
Bernardino Gil de Bernabé	1	1	100	4	20.500	1	1	4	17	1	2							1						
Joseph Bernad. Notario	1	1	40	4	8.700	1	20		1	4	1	8	2	10		1		1			1			
Ignacio Andrés de Bernabé	1	2	80	2	4.300	1	66	1			3	29												
Pedro Gil de Bernabé	1	1		6	18.600	1		2	8	85	1	12	2	15	1	1	2							2 parideras
Pedro Larraga. Labr.	1	2	100	7	12.900	1	75						1	6	1			1	1					2 abejares
Manuel Conejos de B. Labr.	1			4	7.700				4	10	1	2									1			
Juan Martín. Sastre	1	2	76	3	9.900	1	35	1			2	3												3 colmenas
Martín Rubio Maícas. Labr	1	1	130	8	20.200	1	130	1	3	14	4	26	1	16	2	2	1	3						una paridera
Vda. de Vicente Pardillos	1	1	100	1	2.500	1	40						1	6			1					1		
Miguel Guiral. Notario	1			3	13.000				3	15	1	2			1	1		2			1			4 ornos abj.
Blas Bernad. Labr.	1	1	30	4	7.700	1	18				1	3	2	8		1		1						
Blas de Fuentes. Labr.	1	1	30	11	17.700	1	30		2	5	5	25												2 colmenas
Blas Júdez. Labr.	1	1	50	4	10.000								2	5							1			
Francisco Royo de Bernabé	1	1		4	4.000	1		1	4	8	6	10	2	4	1	1								
Juan Jer. Conejos. Médico																								
Pedro Tinau. Cirujano																								
Agustín Sánchez. Apotecario																								
Francisco Quílez. Albeitar																								

	VIÑEDO							REGADÍO					SECANO				VARIOS					
	Lagar					Bodega		Hu.	Arbolado			Tier. blanca										
Nombre y actividad	Cas.	N.º	Alqd.	N.º	Cepas	N.º	Alqd	N.º	N.º	Aneg.	N.º	Aneg.	N.º	Yubs.	Pa.	Er.	Bu.	Mu.	Ma.	Ye.	Ro.	To.	Ovej.
Vda. De Joseph Gil Vela	1			4	9.500			1	1	3	2	6										1	
Juan de Armillas. Labr.	1	1	30	5	6.200						1	2											
Lorenzo López. Jornalero	1			2	2.200								1	5	1			1					
Vda. De Simón Figuel de B.	1			2	800																		
Antonio Figuel de B. Jornal.	1			2	2.000																		
Miguel Rubio. Labr.	1			5	6.500										1								
Tomás Gil Clemente.Labr.	1	1	20	4	6.400								3	7							1		
Juan Rubio. Labr.	1	1	50	4	7.000											1							
Luis de Fuertes. Jornalero	1			3	3.000								1	2									
Francisco López. Jornalero	1			4	5.800						1	3	1	2	1			1					
Francisco Remón. Jornalero	1			4	5.300															2			
Diego Quílez, mayor, Sastre	1			1	1.000				1	3	1	2					1						
Juan Pardillos, mayor, Jorl.	1			2	2.500												2						
Blas Peribáñez, Jornalero	1			3	3.000				1	2										1			
Francisco Marco, Jornalero	1	1	20	2	4.000				1	1			1	1			1						
Jusepe Rubio Gil, Jornalero	1			2	3.500																		
Miguel Blasco. Jornalero	1			1	1.000																		
Jer. Peribáñez de B. Jornal.	1			5	6.000																	1	
Valero Lobán. Jornalero	1			1	500																		
Manuel Peribáñez de B. Jor	1	1		5	3.400												1						
Vda. J. de Fuentes de B.	1			2	4.500	1	22															1	
Pedro Rubio. Jornalero	1			5	4.500								1	8									
Melchor Moreno. Jornalero	1			4	6.500						1	3	2	3							1		
Martín Rillo. Jornalero				3	5.200																		
Vda. Asensio Martínez	1			1	400						1	1											
Domingo Rillo. Jornalero				2	4.000								1	2									
Jusepe Larraga. Jornalero	1			2	2.400								1	2									
Francisco Cutando. Jornal.				1	500																		
Manuel Cutando. Jornalero	1			2	7.500														2				

	VIÑEDO					REGADÍO							SECANO		VARIOS							
		Lagar				Bodega		Hu.	Arbolado		Tier.	blanca										
Nombre y actividad	Cas.	N.º	Alqd.	N.º	Cepas	N.º	Alqd	N.º	N.º	Aneg.	N.º	Aneg.	N.º	Yubs.	Pa.	Er.	Bu.	Mu.	Ma.	Ye.	Ro.	To.	Ovej.
Juan Suguel de B. Jornalero	1			3	3.500																		
Vda. de Antonio Serrano	1			2	1.100																		
Bernabé Masete. Albañil	1			1	1.200				1	3							1						
Jusepe Abanto. Jornalero	1			3	3.300						1	2											
Mateo Cutando. Jornalero				1	1.200						1	2											
Juan Alcocer. Carpintero	1			2	1.000																		
Joseph Bazarrica. Labr.	1	1	35	2	4.500						1	2	1	2									
Juan Cutando, menor, Jornal.				2	1.500																	1	
Antonio Pascual. Labr.	1	1	50	3	7.500						2	13	2	3	1							2	
Tomás Gil de B. y Cuevas	1			7	8.100	1	30		1	3	1	1	1	2									
Tomás Gil de B., menor, Jor.	1			5	10.700				1	2	1	2									1		
Francisco Izquierdo. Jornal.	1																			1			
Miguel Peribáñez de B. Lab.	1	1	55	3	8.900	1	48		1	2			2	3					1	1			
Pedro Armillas. Jornalero	1			2	1.000																2		
Juan Pardillos, menor, Jornl.				3	7.000				1	2													
Francisco Anento, Jornal.	1			1	1.500								1	4							1		
Blas Larraga, Jornalero	1																						
Antonio Burriel, Jornalero	1			1	300																		
Lorenzo Goya, Cubero				1	1.000						1	1											
Miguel Gil de la Gila, Jornal.	1			4	3.900																		
Diego Quílez, menor, Jornal.				3	2.500	1	12																
Domingo Royo, Jornalero	1			2	1.000																		
Domingo Mirabete, Jornal.	2			2	2.500																		
Valentín Blasco, Jornal.	1			1	1.200																		
Francisco Lobán, Jornal.	1			3	3.000																1		
Alifonso Rebuelto. Alpargat.	1			3	3.600	1																	
Manuel Martínez. Abanista	1																						
Mateo Brosed. Sastre				3	4.800																		
Juan Berbegal. Jornalero				2	1.000																		

	VIÑEDO					REGADÍO						SECANO			VARIOS					
		Lagar				Bodega		Hu.	Arbolado		Tier. blanca									
Nombre y actividad	Cas.	N.º	Alqd.	N.º	Cepas	N.º	Alqd	N.º	N.º	Aneg.	N.º	Aneg.	N.º	Yubs.	Pa.	Er.	Bu.	Mu.	Ma.	Ye.	Ro.	To.	Ovej.
Joseph Domingo. Jornalero	1	1		4	7.300															1			
Valentín Abad. Alpargatero	1																						
Antonio Lázaro. Carpintero	1			1	800																		
Juan de Fuentes. Jornalero	1			2	1.400																	1	
Jusepe Guiñau Fortún. Jor.	1			3	3.200						1	2								1			
Juan Lobán. Jornalero				2	2.000																		
Blas Delapesa. Zapatero	1			1	1.100																		
Juan Lázaro. Albañil																							
Francisco Pascual. Texedor																							
Jusepe Feringán. Texedor																							
Joaquín Sierra. Jornalero	1			2	2.200																		
Martín Pascual. Jornalero	1			2	2.800												1						
Antonio Blasco. Jornalero				1	1.100	.																	
Bartolomé Pescador. Alparg.																							
Lorenzo Gil. Jornalero				1	1.000																		
Juan Gil del Castillo.Jorl.	1			1	1.100																		10 colmenas
Miguel Moreno. Jornalero	1			3	2.500								1	2			1						
Joseph de Fuentes de B. Jr.				2	5.000				1	1												2	
Miguel Bello. Pastor	1			2	1.500																		
Ignacio Catheriol. Cerero	1	1		2	2.100	1	8																4 cabras
Joseph Nabal. Jornalero	1			3	2.800																		
Jerónimo Martín. Jornalero				2	3.000																		
Esteban Monterde. Labrador	1	1		2	3.500	1					1	6							1				
Manuel Lidón. Jornalero	1			4	5.000																		
Joaquín Rubio. Jornalero	1			4	4.500								1	1									
Juan Vela. Labrador	1	1		4	9.200	1			4	21	3	14	1	2	1	1		1					
Miguel Pérez de B.	1			1	3.000	1	50		1	7													
Bernardo Alcocer. Jornalero	1			3	4.700																		
Miguel Blasco, menor, Jorl.	1			2	1.500														1				

	VIÑEDO					REGADÍO							SECANO		VARIOS						
		Lagar				Bodega		Hu.	Arbolado		Tier.	blanca									
Nombre y actividad	Cas.	N.º	Alqd.	N.º	Cepas	N.º	Alqd	N.º	N.º	Aneg.	N.º	Aneg.	N.º	Yubs.	Pa.	Er.	Bu.	Mu.	Ma.	Ye.	Ro.	To.	Ovej.
Vda. María Lapesa. Pobre	1																						
Vda. Isabel Peña. Pobre	1																						
Vda. Josefa Abadía. Pobre	1																						
Vda. Micaela Pérez. Pobre	1																						
Vda. Micaela Masete. Pobre																							
Jusepe Crespo. Alpargatero	1																						
Antonio Lobán. Jornalero				1	1.500																		
Lázaro Lamota. Sastre																							
Francisco Larraga. Jornal.															1								
Vda. Jerónima Pardillos	1			2	2.200				1	2													
Bernardo de Fuertes. Alparg.	1			1	1.000																		
Juan Masete. Pobre	1																						
Pedro Paricio. Jornalero				3	3.900						1	2											
Francisco Ramo. Alpargat.	1																						
Vicente Martín. Alpargatero	1			1	1.000																		
Joseph Pardillos, mayor, Lb	1	1	30	4	5.000				1	2													
Joseph Esparcilleras. Carpin.	1	1	40	1	1.000				1	1													
Vda. Francisco Martínez	1	1	60	4	6.200	1	45																
Juan Sánchez. Labr.				2	11.000				1	3	1	4									1		
Lorenzo Abanto. Labr.	1			3	5.500				1	6									2				
Valero Royo. Jornalero				2	1.300						1	3	1	2			1						
Domingo Lázaro. Herrero	1			3	4.500																		
Vda. Marta Pérez	1	1	60	6	14.500	1	42	1	1	6			1	8			1					2	
Miguel Becerril. Labr.	1			5	5.000																1		
Manuel Moreno. Jornalero	1			3	4.500													1					
Domingo Bernal. Jornalero	1			5	4.300																		
Domingo Gil. Jornalero	1			4	3.100																		
Juan Valero. Sacristán	1			1	2.500																		
Juan Bernal, menor, Jornal.	1			1	2.000								1	2								1	

	VIÑEDO					REGADÍO				SECANO			VARIOS						
	Lagar				Bodega	Hu.	Arbolado		Tier.	blanca									
Nombre y actividad	Cas.	N.º	Alqd.	N.º	Cepas	N.º	Alqd	N.º	N.º	Aneg.	N.º	Aneg.	N.º	Yubs.	Pa.	Er.	Bu.	Mu.	Ma.	Ye.	Ro.	To.	Ovej.
Valero Pardillos, Jornalero	1			2	2.000																		
Antonio Juste. Jornalero	1			2	4.000					1		2										1	
Tomás Rubio. Jornalero	1			1	500																	2	
Miguel Rubio Buturi. Jornal.																							
Miguel Júdez. Jornalero	1			2	3.000																		
Antonio Moreno. Jornalero																							
Miguel Pescador. Alpargat.	1			1	1.000																		
Bartolomé Pescador. Jornl.																							
Jusepe Lobán Mengue. Jorl.				1	1.000															1			
Miguel Gil de Bernabé	1			2	4.000																		
Antonio Nuébalos. Jornalero	1			2	1.000												1						
Pedro Rillo. Jornalero	1			3	3.500					1		2								1	1		
Miguel Rillo. Jornalero	1			3	3.000																1		
Antonio Sánchez. Jornalero																							
Juan Ramos. Jornalero	1																1						
Antonio Sabio. Calderero	1																						
Isidro Collados. Texedor	1			2	1.000																		
Jusepe Ximeno. Alpargatero	1																						
Antonio Calvo. Jornalero				4	4.500					1		1											
Vda. de Jusepe Royo	1			3	1.700																	1	
Jerónimo Martín. Jornalero				1	1.000																		
Joseph Guiñao.Jornalero				2	1.000													1					
Valero Cebollada. Jornalero	1			1	500								1	1									
Antonio Molina. Labrador	1			3	6.000					1		2			1	1							
Francisco Paricio. Jornalero	1			2	1.000																		
Vda. de Domingo Pelexero	1			1	1.000																		
Pedro Pelexero. Jornalero				1	500																		
Martín Peribáñez de B. Jorl.	1			1	1.200																		
Jaime Pescador. Jornalero	1																						

	VIÑEDO				REGADÍO			SECANO		VARIOS						
	Lagar				Bodega	Hu.	Arbolado		Tier. blanca							
Nombre y actividad	Cas.	N.º	Alqd.	N.º Cepas	N.º	Alqd	N.º	N.º Aneg.	N.º Aneg.	N.º Yubs.	Pa.	Er.	Bu.	Mu.	Ma.	Ye.	Ro.	To.	Ovej.
Francisco Remón. Jornalero	1																		
Antonio Pelexero. Jornalero																			
Domingo Armillas. Pastor	1			1															un ganao
Marco Pelexero. Jornalero																			
Francisco Mirabete.Texedor	1			2 1.400						1	1								
Joseph Alcocer. Jornalero	1			1 1.000														1	
Domingo moreno. Jornalero	1			4 3.000															
Blas Gil de la Gila. Jornaler.	1			2 1.000															
Andrés Rillo. Jornalero	1			3						2	5								
Francisco Paricio Parijo. Jrl	1																		
Mateo Lázaro.Texedor	1			1															
Manuel Remón.Texedor	2			1															
Pedro Garcés. Jornalero	1																1		un colmenar
Antonio Quílez. Alpargatero	1																		
Vda. de Antonio Moreno	1			5 6.000										1					
Juan Delmás. Jornalero	1			2															
Roque Soriano. Jornalero	1			1									1						
Juan Bautista Júdez. Notario	1			4															
Francisco Ximeno. Alpargat.				1 1.000															
Félix Pérez																			

La propiedad se trasmitía de padres a hijos por herencia, y al no existir aquí la figura jurídica del *heredero único* daba lugar a que ésta tendiera por mor de las sucesivas transmisiones a ser cada vez menores y fragmentarias sus parcelaciones. Estas divisiones del suelo influirán poderosamente en el régimen de producción. Desde el momento que las heredades se empequeñecen resulta un empobrecimiento cada vez mayor del nuevo propietario. Sólo el matrimonio con un consorte que aportara otras fincas, lograba mantener el mismo nivel. A lo que hay que añadir el estancamiento de la producción por diversos motivos, entre los que podríamos destacar.

a) La falta de abonos para mejorar el rendimiento de la tierra; sólo el estiércol de los pocos animales.

b) La escasez de éstos, a su vez, dificultaba la roturación y obligaba a prestarse mutuamente algún animal para formar una *coyunda*.

c) Los aperos disponibles tampoco permitían realizar las labores profundas que exigían las tierras.

d) En el secano era preciso dejar los campos un año en barbecho después de dos cosechas, es decir, se dejaba un año sin cultivar tras dos de producción.

e) Sin olvidar la peculiaridad del suelo y del clima, responsables de la inseguridad de las cosechas. Los frecuentes desbordamientos del río Jiloca, las sequías y heladas arruinaban periódicamente el trabajo de uno o varios años seguidos.

Pero pasemos ya a compendiar la estructura de la propiedad rústica en sus principales componentes.



Escudo nobiliario.

EL VIÑEDO

Destaca, con mucho, el cultivo de la vid por su mayor extensión y mejor adaptación a la difícil topografía. Se aprovechan hasta los terrenos más accidentados de montes y cabezos, alejados del pueblo.

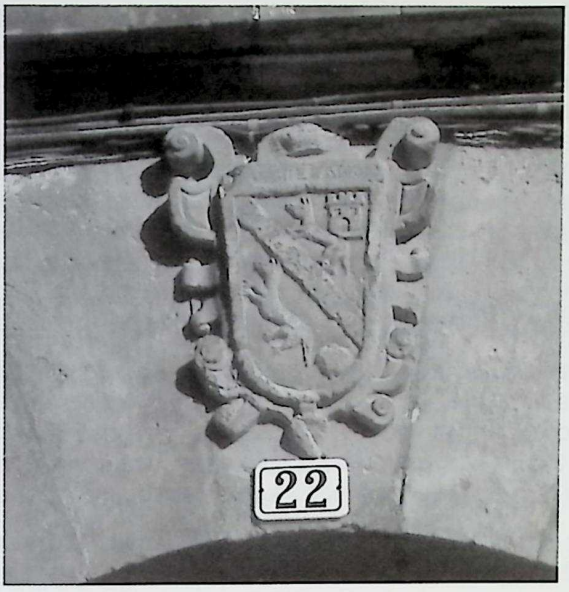
CUADRO 3
DISTRIBUCIÓN DEL VIÑEDO ENTRE LOS VECINOS

Intervalo de cepas	N.º de parcelas	N.º de cepas en el intervalo	%	N.º vecinos	%
0	0	0	0	39	18
2.500	98	86.300	9,50	72	32
2.501-5.000	137	176.300	19,50	46	21
5.001-7.500	96	167.100	18,50	27	12
7.501-10.000	47	95.700	10,75	11	5
10.001-12.500	44	125.900	14	11	5
12.501-15.000	43	108.800	12	8	3,75
15.001-17.500	18	31.600	3,50	2	1
17.501-20.000	17	36.300	4	2	1
20.001-22.500	20	62.100	7	3	1,25

Una primera conclusión que se desprende de los datos expuestos en el cuadro anterior, es la descomedida desigualdad que se daba en el reparto de la propiedad del viñedo, pese a ser la más distribuida. Treinta y nueve vecinos carecían de la más mínima propiedad. Setenta y dos, el 32 por ciento, sólo poseen algo más del 9 por ciento del total de las cepas, mientras que quince disponen de la cuarta parte. Si vamos cotejando los diferentes intervalos mediatos, observamos cómo estas desigualdades se hacen más patentes. En resumen, treinta y siete vecinos son propietarios de la mitad del viñedo frente a los ciento ochenta y cuatro restantes, dueños de la otra mitad.

Otros factores a tener en cuenta son el fraccionamiento y las dimensiones de las explotaciones. Es manifiesto el excesivo parcelamiento y lo reducido de su extensión, resultando una media de 1.700 cepas, o lo que es lo mismo, una extensión de poco más de dos yubadas cada viña.

Otro factor no menos importante con el que hay que contar, es su ubicación. En la fuente que nos ha servido para el trabajo, al señalar el lugar del término donde están situadas, aparece, como norma general, que las más pequeñas y las pertenecientes a los menores propietarios están en los peores, más empinados y alejados terrenos del pueblo, mientras que las de los mayores propietarios están en los mejores terrenos del término.



Escudo nobiliario.

CUADRO 4
DISTRIBUCIÓN DE LA VEGA, LA TIERRA ARBOLADA Y LA ALBAR, ENTRE LOS VECINOS

	TIERRA ARBOLADA					TIERRA ALBAR				
Intervalo anegadas	Nº fincas	Anegadas	%	Vecinos	%	Nº fincas	Anegadas	%	Vecinos	%
0	0	0	0	170	76,9	0	0	0	163	73,75
0,1-2	12	18,5	4,23	12	5,4	23	40,5	12,2	23	10,40
2,1-4	13	39,5	9	12	5,4	15	38	11,4	12	5,42
4,1-6	6	26	6	5	2,25	7	24,5	7,4	5	2,25
6,1-8	14	61,5	14	8	3,6	20	60	18	8	3,60
8,1-10	1	9,5	2,20	1	0,45	10	28	8,4	3	1,35
10,1-12	6	33,5	7,75	3	1,35	1	12	3,6	1	0,45
12,1-14	6	41	9,4	3	1,35	5	27	8	2	0,90
14,1-16	4	29,5	6,75	2	0,90	0	0	0	0	0
16,1-18	4	17,5	4	1	0,45	0	0	0	0	0
18,1-24	7	44	10	2	0,90	4	22	6,6	1	0,45
24,1-26	0	0	0	0	0	9	51	15,35	2	0,90
28,1-30	0	0	0	0	0	3	29	8,75	1	0,45
30,1-32	7	31,5	7,2	1	0,45	0	0	0	0	0
85	8	85	19,45	1	0,45	0	0	0	0	0

Es evidente que la desigualdad en el reparto de la tierra es aún mayor en la de vega. Como podemos apreciar en el cuadro anterior, el porcentaje de vecinos propietarios de la vega se situaba en el 25 por ciento, con una clara diferencia sobre el 75 por ciento restante, carentes de la más mínima propiedad. Esta desigualdad también se hace patente entre los mismos propietarios. Sólo catorce, el 6 por ciento, poseen 250 anegadas, el 67 por ciento del total de la tierra arbolada, frente a treinta y siete vecinos, el 17 por ciento, que solamente son dueños de 145 anegadas, el 33 por ciento de la misma. Si nos fijamos en la extensión y número de las fincas, factores que incidían en su rentabilidad, éstas también manifiestan esta desigualdad. Las de los catorce anteriores propietarios tenían una extensión media de algo más de 6 anegadas, el doble que las del resto, con menos de 3 anegadas por finca.

Similar distribución se observa en el reparto de la tierra albar. Esta disparidad en el reparto de la propiedad de la tierra tenía importantes consecuencias sociales, puesto que pocos eran los vecinos que poseían la necesaria para alimentar a su familia durante todo el año, acumular las suficientes reservas para poder subsistir en los años de malas cosechas y atender al pago de los correspondientes tributos.

Paliaba, en parte, esta situación el hecho de que otros disponían como renteros de las tierras de las familias nobles. La hacienda del marqués de Coscojuela, por ejemplo, según la tasación efectuada en 1717 para asignarle la tributación correspondiente, la componían más de 165 anegadas, todas de vega (ver Anexo documental nº 10) y fue valorada en 14.950 libras jaquesas. La de D. Diego Andrés, según la misma imposición[13], era de análogas proporciones, siendo ambos nobles, por tanto, los mayores propietarios, con más de 330 anegadas, y dueños de las mejores tierras de la vega. Al frente de ambas haciendas se encontraban los administradores, que contrataban a jornaleros para las faenas de las tierras que cultivaban directamente, y se encargaban de cobrar el rento, generalmente concertado *a medias,* la mitad de la cosecha. Estos renteros tenían que detraer del rendimiento de la tierra la parte obligatoria de la renta pactada, que venía a agravar su situación en los años que se malograba la cosecha.

Nada nos dice esta fuente del tipo de cultivos y la clase de los árboles. La horticultura, en huertos junto a la casa o en el término denominado *los huertos* abarcaría, a no dudarlo, gran variedad de productos para consumo familiar, como tomates, pimientos, cebollas, cardos, judías verdes, borrajas, etc. patatas, judías secas, garbanzos, etc.

Ignacio de Asso al referirse a los frutales de la ribera de la comarca de Daroca escribe: *"Pero el mayor renglón consiste en la fruta de invierno, que es común a todos los lugares de esta ribera; por lo qual será bien decir algo de sus diferentes especies(...). La pera más abundante es la bergamota chata, que se conserva bien hasta el Enero. Los perones son otra especie mui ordinaria, que sólo sirve para echarla en el mostillo o comerla cocida, y aún tiene el defecto de volverse modorra*

13. "(...) teniendo presente este cálculo le tiene repartido al año a la hacienda del dicho marqués de Coscojuela ciento y cinco libras jaquessa y a dicho D. Diego Andrés (...) ciento y catorce libras y diez sueldos (...)". Según certifica el 29 de Septiembre de 1717. D. Gaspar de Rivas y Ortega, Escribano Público de Su Magestad del Juzgado y Número de la ciudad de Daroca y su partido. Archivo particular de José Luis Lucía. Báguena.

antes de sazonar. La pera del Deán es bastante rara, pero se encuentra en uno u otro huerto; aún lo es más otra pera de invierno, que permanece verde mucho tiempo, y se asemeja a la "Virgouleuse" de Francia. Es fruta excelente, y según mi paladar superior a todas. Entre las manzanas lleva la preferencia por su exquisito aroma la Camuesa; a ésta son inferiores en bondad otras variedades dotadas de un ácido mui grato. Tales son la Comadre o Imperial, que se conoce por su figura oblonga; la Espiriega chata y amarilla; la manzana elada, más globosa que la precedente, verde antes de sazonar y luego de un amarillo, que toca en blanco; y la García perfectamente globosa, y de color amarillo subido con tinte de encarnado".[14]

La fruta y el vino eran los productos con mayor valor en términos económicos[15] Otro cultivo que consta estaba muy extendido, era el cáñamo. En la tierra albar sembraban, sobre todo, cereales, trigo y cebada. Aunque la mayor cantidad se cosechaba en el campo, terreno de secano.

EL SECANO

Nuevamente se ve que la propiedad de la tierra de secano sigue análogos patrones que el de vega. Sólo cincuenta y siete vecinos acaparan la totalidad. De éstos, cinco poseen la cuarta parte de la superficie y conforme se sube en el intervalo de jubadas, se aprecia cómo la extensión media de cada parcela disminuye a la par que aumenta el número de los propietarios, o lo que es lo mismo, los mayores propietarios son los titulares de las fincas de mayor extensión.

Distribución del secano entre los vecinos

Intervalo Jubadas	Número fincas	Yubadas	% en el int.	Vecinos Total	%
0	0	0	0	164	74,20
0,1-2	23	33	11	23	10,40
2,1-4	14	26,5	8,90	8	3,60
4,1-6	10	37,5	12,60	7	3,15
6,1-8	15	68	22,80	9	4,10
8,1-10	5	29	9,70	3	1,35
10,1-12	7	24	8	2	0,90
14,1-16	10	63	21,15	4	1,80
16,1-18	2	17	5,70	1	0,45

14. *Historia de la economía política de Aragón* por D. Ignacio de Asso, p. 92. Guara Editorial, Zaragoza 1983.

15. (...) en este año ha fallado enteramente la cosecha de fruta y vino, principal en este pueblo (...). Signat. X-24. A.P.B.



Antigua casa nobiliaria.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Examinando la totalidad de la distribución de la tierra en sus tres divisiones anteriores, viñedo, vega y secano, se aprecia el desigual reparto de la propiedad de las mismas. Con el matiz añadido de que la propiedad en un lugar como este de minifundio, de tantas pequeñas parcelas, era en muchos casos sinónimo de pobreza. Los cultivos sometidos al uso y la costumbre, sin innovaciones técnicas para aumentar su rendimiento, y expuestos a las frecuentes adversidades climáticas, con un escaso número de animales de labor para emplearlos en labores profundas, la escasez de fertilizantes, etc., daban lugar a una baja productividad de las tierras, originando una economía rayando en la mera subsistencia. Sus consecuencias directas se nos escapan, porque no suelen aparecer consignadas en los registros. Pero, como expusimos en la primera parte de este trabajo en un número anterior, para una masa de jornaleros, abocados a la miseria ante la falta de jornales por las situaciones endémicas de pérdida de las cosechas, y para unos propietarios de escasas tierras y pobres, su única salida era la emigración.

ANEXO DOCUMENTAL

N° 1

1.643. Por votación celebrada en Concejo General, San Blas es nombrado Patrón de Báguena.

Archivo Notarial de Calamocha. Signatura: Caja 218-221, 6° cuaderno, I.643; not. Antonio Gil de Bernabé.

Día 14 del mes de Junio año del Señor 1.643 en Váguena.

Eodem die etc. que llamado, convocado y ajuntado el Concejo General de los Jurados, Consejeros, Procurador, Oficiales, vecinos y habitadores del lugar de Váguena de la Comunidad de Daroca por mandamiento de Antonio Ximeno, mayor, y Mateo de Fuertes, Jurados, y por llamamiento hecho por Tomás Paricio, nuncio y corredor público de dicho lugar, el cual tal fe y relación hizo a mí, Antonio Gil de Bernabé, notario, presentes los testigos, manifestó que él de mandamiento de los dichos Jurados había llamado el dicho Concejo como es costumbre otras veces a son de campana. Y convocado y ajuntado el dicho Concejo de dicho lugar en la sala alta de las casas de aquél en donde otras veces el dicho Concejo se ha acostumbrado convocar, en la cual convocación y congregación de aquél intervinieron y fueron presentes los infrascriptos y siguientes: El primero de nosotros Antonio Ximeno, mayor, y Mateo de Fuertes, Jurados; Juan Guiral y Millán Martínez, Consejeros; Miguel Júdez, menor, Procurador; Miguel Guiral Blasco, Pablo Rillo, Diego Martínez y Miguel Quílez, Oficiales; Juan de Molina, Antonio Calvo, Francisco Casanova, Matías Calvo, Juan de Viñalas, Valentín Rubio, Miguel Gil de Tomás, Gregorio Cetina, Juan de Júdez, Domingo Larraga, Pedro Viñalas, Jusepe Alcocer, Lorenzo Remón, Mateo Cutando, Domingo Remón, Juan de Orchete, Pedro Burriel, Miguel Calvo, Pedro Remón, Miguel Simón, Pedro Moreno, Miguel Abanto, Martín de Rillo, Gerónimo Simón, Juan Blasco, Domingo Royo, menor, Marcos Pescador, Juan de Armillas, Gaspar Pardillos, Antón de Fuertes, Pascual Anento, Bartolomé Cortés y Domingo Fax, menor, y yo dicho Antonio Gil de Bernabé, notario, y con asistencia del Licenciado D. Lorenzo Aguado, presbítero, vicario perpetuo del dicho lugar de Váguena, y de mosen Diego Guiral, presbítero, domiciliados en dicho lugar, todos vecinos y habitadores del dicho lugar de Váguena, y en nombre y voz de dicho lugar y Concejo de Váguena y de sí todo el dicho Concejo, etc. y todos concordes etc. atendido etc. nuestro Pontífice Romano había quitado muchas fiestas que se guardaban, y declarado en su decreto no se guarden sino las que en él se declaran y que da facultad para que en cada un lugar se vote un Patrón, el que más fuere de su devoción, el cual se haya de guardar su fiesta perpetuamente, por tanto todos nosotros los arriba nombrados, a gloria y honra de Dios Ntro. Señor y del glorioso San Blas, nuestro Patrón y abogado, votamos y nombramos por y en Patrón nuestro y de dicho lugar de Váguena al Glorioso San Blas para que de hoy en adelante se observe y guarde su fiesta perpetuamente en su día, que es a tres del mes de Febrero y pena de veinte sueldos jaqueses a cualquiere vecino y habitador del dicho lugar que no la guardare, aplicaderos al dicho Concejo, de todo lo cual fue por mí, dicho notario, hecho acto público, etc, que etc. y firmo.

Testigos: Miguel Guiral Juste y Domingo Cetina, vecinos de Váguena.

N.° 2

1.769. Derechos que percibe el Vicario y otros eclesiásticos por los diezmos de corderos y otros animales, y los actos de misas y entierros en la Iglesia o en el cementerio según sean adultos o párvulos, así como por las misas ofrecidas por el pueblo, su salario o congrua, etc.

Archivo Diocesano de Teruel, fondos de Báguena, Doc. 8, folios 1,2 y 3.

Drechos desta Iglesia Parroquial de Báguena pertenecientes al Cura que es y por tiempo será desta Parroquia según la práctica y costumbre que havido en esta Iglesia.

Derechos del Curato de Báguena

Primeramente en el día del diezmario de los corderos, que es en el día segundo de Pasqua del Espíritu Santo, a la una de la tarde, en la que asiste el Ayuntamiento deste pueblo en compañía del Cura, se ba a las casas de los ganaderos, dando principio en la de Don Joseph Gutiérrez de Bernabé, diezmando según costumbre y práctica desta Parroquia dichos corderos, los que diezmados se lleban a la casa de la Dézima, que es de los Padres del Monasterio de Ntra. Sra. de Piedra, y haviendo elegido los señores ganaderos tres corderos, que tienen por drecho de degüellos, que así se llaman, pues son los primeros que escogen, y, luego, en segundo lugar, entra dicho Cura escogiendo de dicho diezmario tres corderos. Advirtiendo que de los tres corderos o degüellos de los ganaderos tienen drecho todos los diezmadores, los SS. Alcaldes y el Cura, júntamente con el arrendador de la dézima, entre los que se parten dichos tres degüellos por partes iguales. En cuanto a la carne de dichos tres corderos y sus tres cabezuelas pertenecen por práctica y drecho a los SS. Alcaldes y Señor Vicario, a cada uno, una.

Por entierro y defunciones de Iglesia tiene de drecho el Cura quatro reales por cada acto, y siendo práctica desta Iglesia el hazer tres actos por cada uno de los adultos que mueren en estado, aunque sean celibatos, tiene en primer lugar doze reales por dichos tres actos; ocho dineros por cada vez que dize la misa de entierro o de honrras y tres cestillas de pan con 9 obladas. Destas, las seis de cada cestilla con ocho dineros y quatro de vino en una redoma son del Cura y las tres restantes de cada cestilla son del Beneficiado Sacristán desta Iglesia.

Por el entierro de Iglesia tiene drecho una vela y cinco sueldos del último vale con los dineros o estadal que ofrecen en el acto de entierro, y caso de no llebar pan ni vino para ofrezer se paga en dinero por cada cestilla y vino con inclusión de los ocho dineros que se ponen, 3 sueldos y 12 dineros.

En los actos de honrras, a más de los quatro reales por cada uno, dan una vela para los responsos, ocho dineros a los rebestidos, esto es a cada uno, y tiene en dichas honrras el Cura por drecho de Iglesia un caiz de trigo puro. Tiene también dicho Cura todo quanto ofrezen en las dos misas de honrras, ora sean dinero o estadal, según es práctica.

Por entierro de adulto en el zementerio tiene el Cura tres reales ocho dineros; si se rebiste para dezir la misa, una cestilla, una redoma de vino y ocho dineros, y por el último vale de zementerio, un real y ocho dineros y todo quanto ofrezen en el acto de entierro de dineros o estadal.

Es práctica desta Parroquia de que si tiene bienes el difunto, aunque se entierre en el zementerio, se le hagan sus tres actos de entierro y dos de honrras por el difunto; pero no si es hijo de familia, pues destos ni destas no hay práctica en esta Iglesia Parroquial de Báguena.

Por cada acto de honrras del zementerio tiene drecho dicho Cura tres reales y ocho dineros. Si se rebiste, una cestilla, vino y ocho dineros que ponen y en su defecto se dan en dinero tres sueldos 12 dineros. Tiene, así mismo, por dichas honras de zementerio quatro robos de trigo morcacho y todo quanto ofrezen en los dos actos de honrras, como son dinero o estadal.

Por entierro de párbulo de zementerio, yendo el Cura solo, tiene de drecho quatro sueldos por la misa y enterrarlo, una cestilla con lo ya arriba expresado de pan, vino y dineros y todo quanto ofrezen en dicho entierro de estadal y dineros. Si el dicho entierro de párbulo en el

zementerio es de todo el Capítulo se dan ocho reales por la misa, los que se reparten por partes iguales entre dicho Cura y todos los Capitulares, y a más por acompañar a la casa del párbulo se paga a cada uno un deciocheno, que es veinte y un dineros, y a más tiene dicho Cura su cestilla con todo lo demás y quanto ofrezen, dineros o estadal.

En los entierros de párbulo en la Iglesia ba el Cura con todo su Capítulo Eclesiástico y los combidados que la parte gusta, y se paga un real de a ocho por la misa de terno que se dize en el entierro, una vela a cada Sacerdote y por acompañar a la casa del párbulo veinte y un dineros a cada Sacerdote, y otro real de a ocho se reparte entre Cura y Capitulares por partes iguales, y a más dicho Cura tiene la cestilla con todo lo demás de vino y dineros, como también todo quanto ofrezen en el acto de entierro de dineros o estadal, según costumbre y práctica muy antigua desta Iglesia Parroquial.

Tiene, así mismo, dicho Cura el drecho de enterrar a todos los párbulos, quando es entierro de un solo Sacerdote, según costumbre desta Parroquia. Tiene el drecho igualmente dicho Cura a percibir todo el pan que en día de ánimas pasan a ofrezer en la misa que se dize de terno por dichas almas, bien entendido que de dicho pan le tocan al Cura dos partes y una al Sacristán.

Tiene, así mismo, el drecho de dezir todas las misas rezadas que se celebran por el pueblo, como son, en la Iglesia Colegial de Daroca en el día de la Procesión, día de Sta. María Magdalena, Santa Engracia, día de San Roque; en la hermita de San Ambrosio dos misas: una en el Jueves pasado Quasimodo y en el día treinta de Julio; en la hermita de Nra. Sra. de la Concepción, llamada de Arguilay, en el juebes primero después de la Pasqua de Espíritu Santo, y da el Lugar por cada misa destas seis quatro sueldos.

Así mismo, tiene el drecho dicho Cura de Báguena de llebarse las cintas, blanca y colorada, con las que se ata el cáliz y el sello en el Juebes Santo. Como también tiene el drecho de percibir en las dos festividades que paga el Capítulo de Ntra. Sra. de la Esperanza y de San Gerónimo (espacio en blanco).

Así mismo, dicho Cura es Patrón de los dos legados de Phelipe y Flores, de los que tiene drecho, en el día de sus consignas que se reparte la limosna a los pobres, quatro reales por cada uno de dichos legados.

Es, también, dicho Cura, Patrón de los Beneficios de la Sacristía el que posee D. Lorenzo Gómez y Artiaga, fundado por D ª. María Anadón y su consorte.

Es, igualmente, Patrón de la Capellanía o Beneficio de San Ramón y de la de Arguiley, que oy posee Mosen Francisco Villanueva, natural de Anento.

Últimamente, tiene dicho Cura drecho por vía de congrua 110 libras 9 sueldos en dinero, la que cobra en el día y fiesta de San Matheo en 19 de Septiembre.

Tiene drecho dicho Cura a dezir el Pasio desde Sta. Cruz de Mayo hasta Sta. Cruz de Septiembre y le paga el Lugar por esto veinte y ocho reales en dinero, como también los doze reales de las seis misas del Lugar.

Tiene dicho Cura el diezmo de todos los frutos nuebos y animales que se crían, como cerdos u otros que se puedan llamar nuebos en este Lugar.

En el año de 1.768 recibí diezmo de una tocina de cría del molinero por decreto del Señor Juez Metropolitano de Zaragoza.

Alcocer, Vicario.

Nº 3

1.713. Capitulaciones entre el Ayuntamiento de Báguena y el maestro de niños, Joseph Puértolas, para el desempeño de su magisterio y el de organista.

Archivo Parroquial de Báguena, signat. IX-2, fol. 1v-1r.

En Báguena a 6 de Deciembre de 1.713, legítimamente junto el Ayuntamiento conduxeron en maestro de Niños y Organista a Joseph Puértolas por tres años, que comenzaron a correr desde el día del Sr. San Miguel a 29 de Septiembre del año 1.713 y fenecerá dicho día de 1716, por salario en cada un año de tres cayces de trigo y cincuenta y cinco libras jaquesas en cada un año, con obligación de assistir en la escuela todos los días de Hacienda por la mañana, de Sta. Cruz de Mayo a Sta. Cruz de septiembre, desde las 8 a las 11, y desde las 3 a las 6 por las tardes, y el resto del año desde las 8 y media a las 11 y desde las 2 a las 5 por las tardes, enseñándoles desde La Cartilla hasta saber leer bien en Latín y leer de corrido latín y escrivir y contar, oraciones, ayudar a missa, junto con la Doctrina Chistiana.

Ittem con obligación de tañer el órgano todos los días festivos en las missas mayores y si en dichos días huviesse missas cantadas, también.

Ittem que no pueda hacer aussencia de dicho Lugar sin licencia de los SS. Alcaldes o Regidores.

Ittem a más de lo dicho le da el Lugar cassa franca y libre de contribuciones, Médico, Cirujano, Botica, y libre de soldados si no es en casso que huviesse un regimiento entero. Pressentes los SS. Alcaldes, Blas Fuentes, Miguel Gómez y Antonio Gil, regidores, y assí mesmo dicho Joseph Puértolas, que aceptó.

Nº 4

1.726. Capitulación de condiciones entre el Ayuntamiento de Báguena y el nuevo médico.

Archivo Parroquial de Báguena, signat. IX-2, fol. 10v-10r.

(...) Ittem es condición que debe visitar a todos los enfermos vecinos e hijos del Lugar dos beces en cada un día, una por la mañana y otra por la tarde, y quando se llame con necesidad, y a los criados o criadas forasteros una o dos visitas.

Ittem es condición que el Lugar le a de dar casa franca.

Ittem es condición que a de visitar el dicho médico el Lugar de Anento.

Ittem es condición que si el Lugar de Castejón pidiese a éste que el médico le visite se le deberá permitir con tal que no debe hacer noche en dicho Lugar de Castejón (...).

Nº 5

1.726. Capitulaciones entre el Ayuntamiento de Báguena y el Cirujano (Barbero y Practicante)

Archivo Parroquial de Báguena, signat. IX-3, fol. 12v-12r.

En Váguena a 4 de Agosto de 1.726 (...) condujeron a Pedro Tinau como zirujano de dicho Lugar con los pactos y condiciones siguientes:

Primeramente es condición que se conduce por tres años (...).

Ittem es condición que a de afeitar a todos los vecinos de dicho Lugar.

Itten es condición que a de curar y asistir a los vecinos a curarlos de todos los accidentes o enfermedades que se agan sensibles al tacto y a la bista, como también todos los accidentes y síntomas que de dichas enfermedades resulten, como es dolor y, asímismo, todas las enfermedades de partes externas desde los pies a la cabeza, como también dolores externos de junturas como ciática, gota, etc, Y dislocaciones de miembros, llagas, úlceras, eridas, inflamaciones, tumores, apostemas o abscesos de qualquier condición que sean o en cualquier miembro que se allen, como no sea interior, y si de dichas curaciones resulta calentura o por otro incidente conoce es necesario el médico, debe dicho Zirujano personalmente comunicarlo con el médico para que se execute lo más conbeniente al consuelo del enfermo, y si resultare de alguna enfermedad qualquier género de tumor, inflamación, apostema o absceso que como crisis puede sobrebenir, como en inflamaciones de piernas o qualquiere otro miembro, o bubones, malos granos, encordios, parótidas, erisipelas, etc, y echar bejigatorios, curar aquéllos siempre que conbenga aplicar por sí todas las medicinas, emplastos, y demás que conbenga a las curaciones dichas para el mejor éxito de las curaciones, etc. Y asímismo a de curar todas las especies de tumores, ya sean de los pequeños como son lepra, sarna, tiña, etc, edemás y sus especies, esquirlas y sus especies, apostemas y sus especies, etc.

Itten es condición a de tener mancebo a satisfacción de los SS del Ayuntamiento.

Ittem es condición que a dicho Zirujano se le a de pagar todas las curas que hiciere siendo de mano airada, tumor gálico, estando y deberá estar, si hubiere alguna duda sobre dichos efectos, a lo que declaren los SS del Ayuntamiento, debiendo oir en dicho caso las razones que diere dicho Zirujano, como las que diere la parte, sin apelación.

Ittem es condición que la fuente que abriere a cualquier vecino deberá éste pagar a dicho Zirujano quatro reales, pero el Zirujano deberá asistirle y curarla desde que la abre asta dexarla formada en su debido estado.

Ittem es condición que el nuncio que el Lugar tenga, no deberá pagarle a dicho Zirujano, pero, si el Ayuntamiento le manda a dicho nuncio aga algunas execuciones o otras diligencias acerca la cobranza de dicho Zirujano, las deberá hacer sin que dicho Zirujano deba pagarle cosa alguna.

Ittem es condición que si acaeciera que algún vecino hubiere empezado a curarse cualquiere enfermedad tocante al Zirujano por Zirujano de fuera del Lugar, no obstante esto, dicho Pedro Tinau, como zirujano de la conducta, deberá continuar en dicha curación como lo entienda y asistirle como a vecino del Lugar.

Ittem es condición que deberá sangrar a todos los vecinos, así a aquéllos que por sí le tocan y conbiene, como a los que el médico ordenare, y a los criados y criadas forasteros asta dos sangrías sin paga alguna.

Ittem es condición que el Lugar le a de dar en cada un año por razón de asistencia y alquiler de casa siete escudos y dos caices de trigo puro.

Ittem es condición que si dicho Zirujano conducido faltare a alguna condición de las puestas en la presente capitulación, quede a elección del Ayuntamiento declarar y executar contra dicho Zirujano lo que le pareciere ser más justo sin que dicho Zirujano deba tener recurso a lo declarado por dicho Ayuntamiento, debiendo el dicho Ayuntamiento oir a dicho Zirujano las razones que tubiere por si acaso las quexas fueran sin fundamento.

Ittem es condición que los vecinos an de dar a dicho Zirujano quatro reales en cada un año, y los vecinos que fuere a afeitarlos a su casa, ocho reales, todos en efectos al precio que

corran al dinero, cuya paga deberá pedirla el Zirujano e irla a cobrarla a las cassas, y si hubiere alguna direrencia sobre los precios de los efectos, se a de estar a lo que declare el Ayuntamiento, cuya cobranza se a de hacer y los vecinos deberán pagar desde lebantada la cosecha en cada un año asta el día del Sr. San Andrés primero veniente.

Nº 6

1.713. Capitulación entre el Ayuntamiento de Báguena y el Albéitar (Veterinario)

Archivo Parroquial de Báguena, signat. IX-2, fol. 1r.

En Báguena dicho día mes y año (6 de Diciembre de 1.713) se hizo la conducción de Francisco Caro, Albeytar, por tres años que empezaron a correr desde el día del Sr. San Miguel a 29 de Septiembre de 1.713 y fenecerá dicho día de 1.716, con las condiciones siguientes:

Pº que por razón de cassa se le ha de dar 4 libras 10 sueldos.

Ittem es condición que ha de visitar las caballería, assí mayores como menores, que huviere enfermas de qualquier vecino que le avisasse, aplicándoles los remedios que le pareciere conbenientes.

Ittem es condición que no puede hacer aussencia del Lugar noche sin licencia del Ayuntamiento, y si faltase a dichas condiciones incurra en pena, por cada una vez, de 2 sueldos y el perjuycio si huviere sucedido por dicha aussencia o por no cumplir con la obligación que tiene según su oficio.

Ittem, si huviere alguna cura de mano ayrada, se la deverá pagar el que la huviere cometido o su dueño.

Ittem deverá pagar cada un vecino por cada un año por cavallería mayor 10 sueldos y por cavallería menor 5 sueldos.

Ittem le deverán pagar los vecinos que tuvieren cavallerías por el tiempo que cada un año las tuvieren.

Ittem se haze libre de contribuciones y médico.

Presente dicho Francisco Caro, que aceptó la presente capitulación.

Nº 7

1.714. Capitulación entre el Ayuntamiento de Báguena y el Apotecario (Boticario).

Archivo Parroquial de Báguena, signat. IX-2, fol. 6v-6r.

El 29 de Junio de 1.714 (...) se conduce en Apotecario Agustín Sánchez, vecino de Ojos Negros, por tiempo de tres años (...) a de poner una botiga de toda satisfacción y aprobada por el Dr. del Lugar, el Dr. Montero de San Martín y Manuel Navarro de Daroca y demás personas que el Ayuntamiento eligiera (...).

CAPITULACIÓN: Primo es condición que el dicho Agustín Sánchez a de tener una Botiga completa de todo género de medicinas y de satisfacción, aprobadas por el Médico del Lugar, el Dr. Montero de San Martín y Manuel Navarro de Daroca.

Ittem es condición que a qualquiere ora del día o de la noche a de dar con puntualidad todo género de medicina a qualquiere vecino con receta del médico o cirujano y Albeytar.

Ittem es pactado que lo que respecta a umor gálico y mano ayrada a de pagar la medicina el que la gastare.

Ittem es pactado que el Lugar le a de dar por razón de su condución por cada un año 170 libras jaquesas. Y para dicha cantidad a de tomar cáñamo, judías y vino a los precios corrientes al dinero, y para dicha cobranza le deva dar el Lugar Colector y dichos efectos an de ser de recibo a conocimiento del Ayuntamiento y de dicho Agustín Sánchez.

Ittem es condición que el Lugar le a de dar cassa para su abitación a expensas del Lugar y libre de soldados, alojamiento y donativos.

Nº 8

1.756. Arrendamiento de la tienda de Báguena por el Ayuntamiento a Miguel Pescador, vecino del Lugar, como mejor postor.

Archivo Municipal de Báguena, signat. 256-10, fol. 25-26

En el Lugar de Báguena a 24 días del mes de Junio de 1.756, lexítimamente juntos en las cassas de ayuntamiento los SS D. Martín Rubio, Matheo Gil, Alcaldes, Ignacio Andrés de Bernabé, Francisco Sánchez, Regidores, Miguel Gutiérrez de Bernabé, Procurador Síndico (...) fixados por muchos días antes carteles en los lugares conbecinos y precedidos los pregones y vandos públicos y él ellos hacer público dicho arriendo para oy día de la fecha y echo en la devida forma con tres candelas encendidas se arrendó a Miguel Pescador, vezino deste Lugar, como mejor postor, por tres años que comenzarán en el día del Señor San Miguel deste presente año y fenecerá en el mismo día del año 1.759, por precio de 41 libras jaquesas en cada un año y los pactos siguientes.

Que ha de tener aceyte, jabón, abadejo, garbanzos, arroz, judías, pimienta, canela, clavillos, azafrán, algodón, varajas finas y vastas y de revesino, pelotas, seis palas buenas de Zaragoza de contra resto y dos de saque, sardinas buenas desde San Andrés a Resurrección, y todo visto por los SS del Ayuntamiento, a más azúcar, y esto por los precios siguientes: es a saber, veinte y quatro dineros de ganancia por arroba de aceyte de conforme se venda en el pesso o lo compre en el Lugar; en el abadejo dos reales por arroba, en el jabón tres reales y esto en la misma conformidad, en las judías y garbanzos llebará un dinero por libra; las pelotas nuevas de pala las venderá a tres sueldos las dozena, las barajas finas de cascarela a deciocheno, las vastas a sueldo, y las de rebesino a veinte y quatro dineros, y en las sardinas dinero por docena, en las especias dinero por onza, en cuanto a la pimienta y a las demás lo regularán los SS. del Ayuntamiento, deviendo tomar dicho Arrendador por los expressados géneros huebos, y cáñamo; los huebos los messes de febrero, Marzo, Abril y Mayo a sueldo la dozena, Junio, Julio, Agosto y Septiembre a deciocheno, Octubre a veinte y quatro dineros, Nobiembre y Diciembre y Enero a real, y éstos los deberá dar a los vezinos a los mismos precios que le cuesten, y el cáñamo lo tomará al precio que lo regulen los SS. del Ayuntamiento en sus respectibos precios, cuya arrendación quedó a favor del citado Pescador como mejor postor en las 41 libras jaquesas anuales y los demás pactos arriba estipulados (....).

Nº 9

1.756. Arrendamiento de la nevera por el Ayuntamiento de Báguena.

Archivo Municipal de Báguena, signat. 256-10, fol. 19-20.

En el Lugar de Báguena a 1 de Mayo de l.756 (...). Arrendación de la nebera con los pactos siguientes:

Primeramente dicho Hernando a de dar al Lugar por razón de gastos tubo el Lugar seis escudos.

Item que por un dinero a de dar catorze onzas de niebe a los vezinos y en cuanto a los enfermos en dos vezes si assí se lo pidiesen.

Item que a de vender niebe hasta que se despache y sea costumbre en el Lugar y en caso de concluirse la nebera que el Lugar le da, dicho Hernando se a de obligar y se obliga a traherla de fuera y como la haia dos leguas alrededor y entonces sólo dará doze onzas al dinero.

Item se le permite y da facultad de que pueda vender, ínterin tenga la nebera, vino blanco, aguardiente, mistela, vinagre, aguas compuestas y estas cosas a los precios que dichos SS. del Ayuntamiento le regulase, que serán con sus portes y aquellas ganancias, proporcionadas y correspondientes (...).

Nº 10

1.717. Memoria de todos los bienes que poseía en Báguena el Marqués de Coscojuela, ordenada por el Ilmo. Sr. D. Joseph Domingo Benedit Regidor de la Ciudad de Daroca (...)

Archivo particular: José Luis Lucia. Báguena.

Inbestigación y tasación.

Memoria e inbestigación de todas las cassas, Bodegas, piezas y demás posesiones que en este lugar de Báguena y su término tenía el Marqués de Coscojuela que hoy están secuestrados por su Majestad y cedidos al Ospital de Nuestra Señora de Gracia de la Ciudad de Zaragoza. La qual dicha hacienda con sus cabidas, sitios, linderos y su tasación es del tenor siguiente.

Primeramente una heredad de vega arbolada sita en los términos de dicho lugar y partida llamada los Melgares, ques más de ochenta anegadas y confronta con río Giloca, heredad de D. Juan de Heredia y heredad de D. Pedro Gil de Bernabé. Valuada en seis mil y quatrocientas libras jaquesas.,

Item otra heredad sita en dicho término.

Item otra heredad sita en el mismo término y partida el Parral, que será más de siete anegadas de tierra arbolada, y confronta con camino de Santa María Cegasa, llamada de los Palomares, y heredad de la Capellanía de San Blas. Valuada en setecientas libras jaquesas.

Item un huerto sito en dicho término y partida la Engostura, cerrado que será de tres anegadas poco más o menos, arbolado y confronta con huerto de Ignacio Gutiérrez de Bernabé y camino de la engostura. Valuado en trescientas libras jaquesas.

Item un huerto llamado de junto al Palacio sito en dicho lugar que será de tres anegadas y media, arbolado, que confronta on la plaza de La Luna y vías públicas, Valuado en trescientas y cincuenta libras jaquesas.

Item una pieza situada en dicho término y partida la Fuente Alta con su chopera, que será más de cuatro anegadas y confronta con pieza de Joseph Bernad Latassa y pieza de Diego Andrés. Valuada en cuatrocientas libras jaquesas.

Item otra heredad sita en dicho término y partida los Tirantes, que ser´sa de siete anegadas y media, arboladas, que confronta con pieza de Miguel Gómez y camino de la Ortijuela. Valuada en setecientas libras jaquesas.

Item otra heredad sita en dicho témnino y partida los Prados, que será de tres anegadas de tierra y confronta con pieza de Joseph Sánchez y Joseph martínez. Valuada en setenta libras jaquesas.

Item otra heredad sita en dicho término y partida las Parras, que será más de treinta y ocho anegadas arboladas, que confronta con heredad de D. Fernando Liñán y pieza de D. Pedro Gil y Juan de Ciria. Valuada en tres mil nobenta libras jaquesas.

Item otra heredad de vega y biña en término y partida la Macha, que será la bega tres anegadas y media y la biña regado mil cepas y confronta con pieza de D. Juan Muñoz y vía pública. Valuada en quatrocientas libras jaquesas.

Item otra heredad sita en dicho término y partida las Cuadradas, será ocho anegadas de tierra y confronta con heredad de Isidro Bela y pieza de Juan Bela. Valuada en doscientas y ochenta libras jaquesas.

Item otra en el Caño, término y partida de dicho lugar, que será seis anegadas y confronta con la heredad de D. Juan Muñoz y pieza del beneficio de Mosen Francisco Gómez. Valuada en trescientas libras jaquesas.

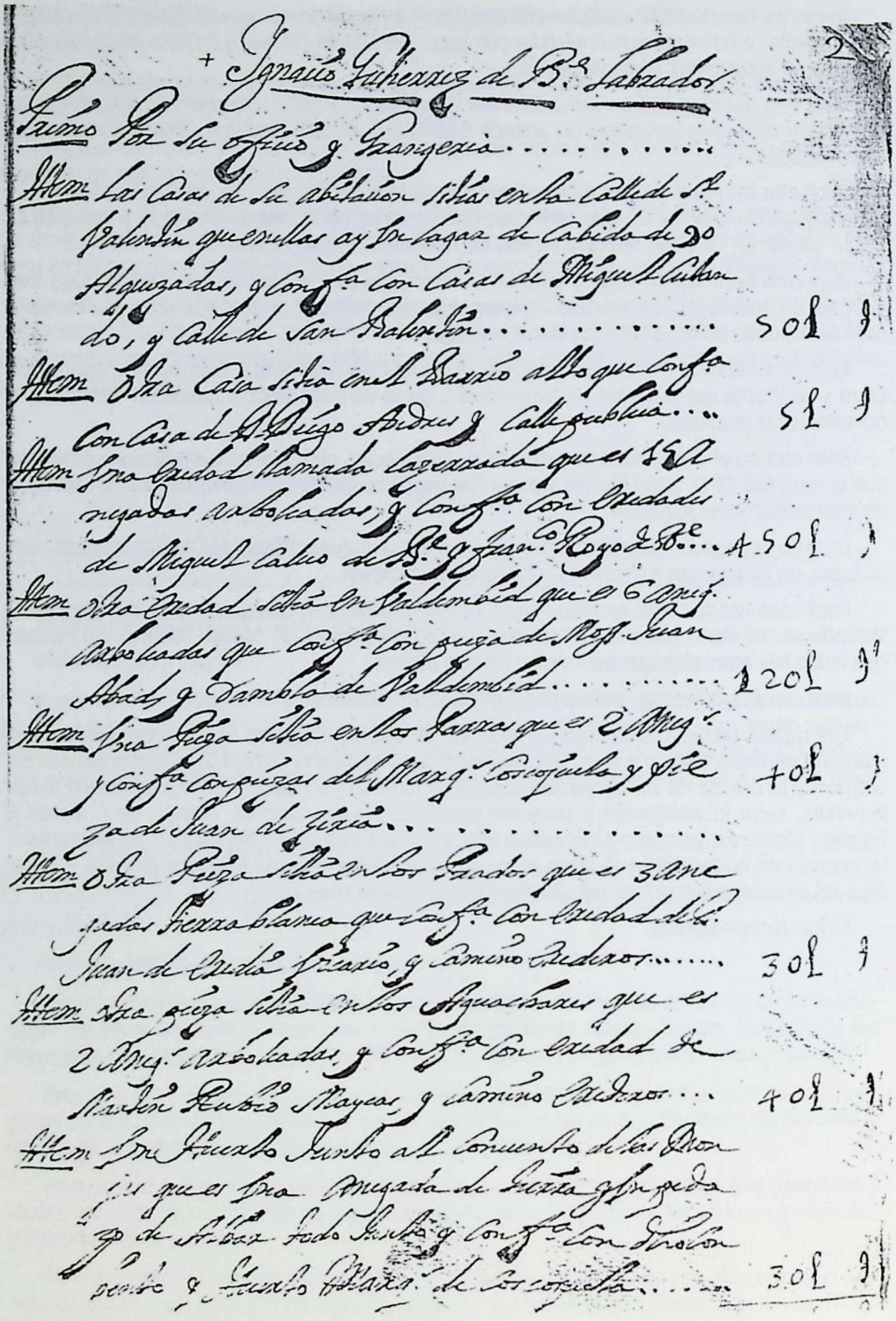
Item un bodega sita en dicho lugar con su cuberta questá debaxo el Castillo. Valuada, con su lagar, en seiscientas y cincuenta y cinco libras jaquesas.

Item unas cassas sitas en dicho lugar, que confrontan con cassas del Concejo y la Plaza. Valuada en mil libras jaquesas e incluídos en dicha cantidad las cassas llamada del Palacio con todas sus atenecias que confrontan con vía pública.

Item corrales y treudos, trescientas y cinco libras jaquesas.

Los quales dichos bienes son los mesmos de que se compone la hacienda que tenía el marqués de Coscojuela y que oy está secuestrada y cedida al Ospital de Nuestra Señora de Gracia de la ciudad de Zaragoza. Ba tasada en catorce mil nuebecientos y cincuenta libras jaquesas, cuya inbestigación y tasación nosotros, Joseph Bernad, Joseph de Fuentes y Esteban Monterde, personas nombradas para ello, hacemos bien y fielmente baxo el juramento que se nos ha recibido y lo firmo el que sabe en dicho lugar de Báguena a veinte y cinco días del mes de setiembre de mil setecientos y diezisiete años.

Firma Joseph Bernad.



+ Ygnacio Fuhenes de B.ª Labrador

Primo Por su Oficio y Escribanía .....

Item Las Casas de su abitación sitas en la Calle de S.ª Valentin que entrellas ay de Casa de Cabido de 20 Alguezadas, y Confr.ª con Casas de Miguel Calbo y do, y Calle de San Salvador ..... 50 l 9

Item Otra Casa sitta en el Barrio alto que Confr.ª Con Casa de D. Diego Andres y Calle publica .... 5 l 9

Item Otra Ciudad llamada Cazerazida que es de 16 negadas arboladas, y Confr.ª Con Ciudades de Miguel Calvo de D.ª Juan Co. Royo de D.ª .... 450 l 9

Item Otra Ciudad sitta en Valdemoria que es 6 Cahiz. Arboladas que Confr.ª Con pieza de Mag.ª Juan Abad y Dambla de Valdemoria ..... 120 l 9

Item Otra Pieza sitta en los Cazos que es 2 Mag.ª y Confr.ª Con piezas del Marq.ª Conchuela y Pie za de Juan de Yepes .....

Item Otra Pieza sitta en los Cazos que es 3 Ane gadas Secano blanco que Confr.ª Con Ciudad de Juan de Ciudad Cazero, y Camino Ciudazor ..... 30 l 9

Item Otra pieza sitta en los Aguacazos que es 2 Mag.ª Arboladas, y Confr.ª Con Ciudad de Marian Rubio Mayor, y Camino Ciudazor ... 40 l 9

Item Otra Ciudad Junto al Convento de las Dor cas que es Otra Arregada de Secano y Pie za de Arboles todo Junto y Confr.ª Con Dicho Convento y Camino Viejo de Corcoesta ..... 30 l 9

ARTE

XILOCA 28
págs. 125-138
2001
ISSN: 0214-1175

NOTICIAS SOBRE OBRAS EN LAS TORRES DE MONREAL, ROMANOS, ODÓN Y TORRE DE LAS ARCAS

José María Carreras Asensio*

Resumen.– *En este artículo se presentan algunos datos documentales sobre tres campanarios de la provincia de Teruel. Se trata de obras que afectan a una desconocida y desaparecida torre en Monreal del Campo, una ampliación en la torre de Torre de las Arcas, y la construcción de la de Odón. También se incluye una noticia sobre reparaciones, en época barroca, en la torre mudéjar de Romanos (Zaragoza).*

Abstract.– *In this article some documental facts about bell towers of the province of Teruel are presented. It is about works that affect to an unknow and disappeared tower in Monreal del Campo, an enlargement in the Arcas Tower, and the construction of the tower of Odón. Also a piece of news about reparations, in the baroque age, in the Mudejar tower of Romanos (Zaragoza) is included.*

MONREAL DEL CAMPO

La historia de la torre de la Iglesia de Monreal, de la que aquí se da noticia, es la historia de una incógnita. Pertenecía a la iglesia que había sido construida en la segunda mitad del siglo XVI. De acuerdo con la documentación publicada por Ernesto Arce, el día 20 de abril de 1577, el Concejo de Monreal del Campo firmó una capitulación con el cantero Juan de Marrón para la construcción de la Iglesia Parroquial de la localidad[1].

* Maestro y Licenciado en Historia del Arte.

1. E. ARCE OLIVA, E. "La antigua fábrica de la Iglesia Parroquial de Monreal del Campo (Teruel), levantada en el siglo XVI, y algunas notas acerca de su dotación artística", *Teruel,* 83-84 [II], 1992-96, pp. 279-310, Teruel,

Para el templo se proponía como modelo la Iglesia de la vecina localidad de Santa Eulalia. Se trataba de una tipología de templo de la etapa del gótico tardío, de la que tantos ejemplos hay en la provincia: nave única, capillas entre los contrafuertes, ábside poligonal, pórtico de entrada en la fachada sur, bóveda de crucería estrellada, coro en alto, sacristías a ambos lados del presbiterio... No queda claro, en la documentación disponible hasta ahora, si la torre, que debería estar a los pies del templo, llegó a construirse ya que se habla de la existencia de un torreón en el castillo que pudo hacer las veces de campanario.

En cualquier caso, en el documento que aquí se transcribe, queda claro que a mediados del siglo XVIII estaba sin concluir la torre de la Iglesia Parroquial. No sabemos si llegó a levantarse tras la conclusión del templo a finales del siglo XVI, o en la centuria siguiente. Tampoco conocemos con detalle el alcance que para la localidad tuvo la Guerra de Sucesión, a comienzos del siglo XVIII. Según una tradición oral, hubo algunos incendios en el barrio próximo al templo, pero nada se sabe de que afectara al mismo en su conjunto o a alguna parte de él.

Podemos suponer, en principio, que la torre se dejaría inconclusa durante casi dos siglos, sirviéndose mientras tanto del vecino castillo para hacer las funciones del campanario. Así parece indicarlo el hecho de que, en el documento que aquí se transcribe, sea la "falta de medios", y no circunstancias bélicas, el motivo de no haberle dado fin.

Por el mismo documento sabemos que se daban un amplio plazo de ocho años para levantar el campanario y en el que podemos suponer que se terminaría. La única noticia que tenemos al respecto la da una visita pastoral del año 1774, según la cual en dicho año "el campanario es bueno i firme. Tiene dos campanas i un campanillo corrientes"[2].

Conviene destacar el hecho de que fuera una iniciativa del Ayuntamiento y de los "prohombres" locales el deseo de terminar la torre, así como su disposición a colaborar económicamente, con su hacienda particular y criados. El amplio plazo pensado para su construcción nos hace pensar que la situación económica tal vez no fuera todavía muy boyante. Naturalmente se recurrió a la colaboración popular, como era habitual y así lo insinúa el documento. Llama la atención el que no figure ningún representante del Capítulo Eclesiástico local entre las personas deseosas de terminar la torre. Seguramente, como era habitual, figuraría en la capitulación que se haría con el Maestro de Obras elegido para su realización. También hay que señalar el hecho de que se nombrara a dos personas como encargadas de recibir las aportaciones de los vecinos y del rento de algunas fincas de propiedad pública que se pusieron a disposición.

I. E. T. En este documento, además de transcribir la capitulación definitiva de la Iglesia, se describen las características del edificio y se dan noticias sobre diversos elementos artísticos que todavía se conservan en el mismo.

2. Archivo Diocesano de Zaragoza.(ADZ). N.º 220. Visitas pastorales. Visita de 1774, f. 165. En esa misma visita se nombran los 11 altares que había en el templo y sus dueños Se dice que "el coro i el órgano están bien resguardados. Éste tiene llave, aquel no la tiene". Se nombran las 7 Ermitas de la localidad y sus patronos y se señala que Monreal tenía 284 vecino y 840 personas "de comunión."

Nada sabemos con seguridad de la exacta localización en el templo, del aspecto exterior de la nueva torre o de los materiales que se utilizaron, aunque no sería extraño que se construyera en ladrillo como es habitual en la zona. Tampoco conocemos el nombre del Maestro de Obras que se encargó de su ejecución, ni de la persona que hizo las trazas o diseño del nuevo campanario.

Esta carencia de datos sobre la torre es debida a que, lamentablemente, fue destruida en 1839, durante el transcurso de la primera Guerra Carlista. Efectivamente, los días 5 y 11 de septiembre de dicho año se produjo un ataque carlista a la localidad, a resultas del cual la torre fue volada, la iglesia ampliamente dañada y el castillo destruido. Las circunstancias de este acontecimiento están reflejadas en el Archivo Parroquial en el "Libro de cuentas de la reparación de la Iglesia de Monreal" que se inició en 1853, cuando comenzaron las obras de reconstrucción del templo y fueron recogidas ampliamente por J. Hernández Benedicto[3]. La nueva torre decimonónica fue de nuevo situada en el cerro sobre que el se hallaba el destruido castillo. La necesidad de reloj y campanario hizo que su construcción, en esta ocasión, fuese anterior a la reconstrucción de la Iglesia.

Éste es el documento sobre la torre desaparecida:

Archivo de Protocolos Notariales de Calamocha. Dionisio de Valenzuela Martínez. 1752. Compromiso para construir la torre de la Iglesia de Monreal.

"(Al margen:) Indemnidad

Die vigesimo octabo mensis Maii, anno a Nativitate Domini MDCCLII in Villa de Monreal del Campo.

Eadem die et Villa, que nosotros Joseph Muñoz Sambrico, Domingo Lorente, Manuel Moreno y Juan Moreno Yzquierdo –Alcalde, Regidores y Síndico Procurador General de dicha Villa de Monreal del Campo–, D. Miguel Pérez de Liria, Juan Montañés, Francisco Gómez, Luis Muñoz, Gerónimo de Ábila, Pedro Allueba, Joseph Moreno Lorente, Domingo Moreno, vecinos y prohombres de dicha Villa, estando juntos en nuestro Ayuntamiento, como lo tenemos de uso y costumbre, de nuestro buen grado etc., certificados etc., en nombre de dicha Villa y sus vecinos, atendido y considerado que en dicha Villa está por concluirse la torre de la Yglesia Parroquial de ella por falta de medios, por cuia razón, así para esta obra pía como también para luir el censo que oy se paga a Joseph Contamina que están obligados diferentes particulares y, entre ellos Cavalleros Ynfanzones de dicha Villa; y para su luición es preciso, como también para proseguir la obra pía, esforzar la labor para que con el producto de ella se puedan proseguir dichas obras pías; y deseando se consiga dicho fin, los expresados Cavalleros Ynfanzones de la referida Villa, que lo son D. Joseph Pedro Catalán, D. Juan Gonzalo y Manrrique, D. Juan Matheo y Salbador, D. Miguel Matheo Gilbert, D. Juan Antonio Bernad y Joseph de Valenzuela, éstos sin perjuicio de sus exempciones, se prometen a contribuir, con sus criados, galeras, carros y bestias, embiándoles recado de atención el Ayuntamiento de dicha Villa con la persona que para esto destinare, por el término de ocho años que empezarán a correr desde el día de la facha de ésta para que se consiga tan buen fin.

3. J. HERNÁNDEZ BENEDICTO. *Monreal "Trono de Dios"*, 1977., Teruel, pp. 55-67.

Y con su exemplo los vecinos y moradores del estado llano pongan todos los medios para su logro, con su aplicación, nombrando, como nombramos para depositarios de dichos frutos a dicho D. Joseph Catalán y D. Pedro Gonzalo que deberán serbir dos años en este empleo.

Y, fenecidos estos mismos nombren otros dos, dándoles la Villa un confidente y graneros para poner los granos que se cogieren en dichas labores.

Y desde luego cedemos durante dicho tiempo, con los frutos que oy se alla, la paridera y tierra de los Rubiales, propia de dicha Villa; con la obligación que esta Unión haia de pagar el rento de dicha paridera y tierras asé este año como en los sucesibos.

Y también cedemos la heredad, propia de dicha Villa, sitia en el Traperón, pagando la referida Unión también el rento. Y siempre que dichos depositarios, que son y serán, considerasen deberse labrar, segar, trillar y sembrar o qualquiera otra probidencia, esté obligado el Ayuntamiento a tomar pronta providencia. Y que este caudal no se pueda extraer para ningún otro fin que el dicho de parte de arriba.

Por tanto, en dicho nombre otorgamos la presente escriptura de indemnidad a fabor de dichos Cavalleros Ynfanzones; y que aora ni en tiempo alguno por contribuir con sus criados, galeras, carros y bestias a la labranza, acarrear y trillar sus mieses, nosotros y nuestros sucesores no podamos pretender ni alcanzar posesión contra dichas sus ynfanzonías, porque contribuien voluntariamente sin perjuicio de ellas, como arriba lo tenemos dicho y confesado.

Y a tener, serbar y cumplir lo de parte de arriba dicho y a ello no contrabenir, obligamos en dicho nombre los bienes y rentas de dicho nuestro Ayuntamiento y Concejo, así muebles como sitios etc., de los quales los muebles etc., y los sitios etc., queriendo que la presente obligación sea especial etc., con cláusulas de ejecución, vendición, precario, constituto, aprehensión, ymbentario y emparamiento etc., y si por contrabenir etc., expensas etc., aquellas etc., vajo obligación etc., renunciamos nuestros juezes etc., jusmetémonos etc., con variación de juicio.

Presentes a lo sobredicho los mencionados D. Joseph Catalán, D. Juan Gonzalo, D. Juan Matheo y D. Miguel Matheo, aceptamos esta escriptura y nos obligamos a contribuir con nuestos criados, galeras, carros, bestias y bestias con las limitaciones y reserbas de arriba, y sin perjuicio de nuestras exempciones, que, a maior abundamiento, protextamos todo el que nos pueda benir por asistir a dicha obra pía por el término de ocho años; aplicándose los frutos en los fines que se dize y no en otros.

Y a tener, serbar y cumplir y a ello no contrabenir, obligamos nuestros bienes así muebles como sitios etc., de los quales los muebles etc., y los sitios etc., y que esta obligación sea especial etc., con cláusulas de execución, vendición, precario, constituto, aprehensión, ymbentario y emparamiento etc., y si por contrabenir etc., expensas etc., aquellas etc., vajo obligación etc., renunciamos nuestros juezes etc., jusmetémonos etc., con variación de juicio etc., fiat pro ut in similibus large.

Testes: Bartholomé Serrano y Bartholomé Sanz, residentes en dicha Villa.

Joseph Muñoz, otorgo lo dicho.

En dicho nombre, otorgo lo dicho Domingo Lorente.

En dicho nombre, otorgo lo dicho Manuel Moreno.

D. Juan Gonzalo, açepto lo dicho.

D. Joseph Catalán, acepto lo dicho.

D. Juan Matheo, acepto lo dicho.

D. Miguel Matheo Gilbert, hacepto lo dicho.

Miguel Pérez de Liria, en dicho nombre, otorgo lo dicho

Gerónimo de Ávila, en dicho nombre, otorgo lo dicho

Juan Martínez, en dicho nombre, otorgo lo dicho.

Joseph Moreno, otorgo lo dicho.

Luis Muñoz, otorgo lo dicho.

Pedro Sierra, otorgo lo dicho.

Domingo Moreno, otorgo lo dicho.

Bartholomé Serrano soi testigo de lo dicho y firmo por Juan Moreno y por Francisco Gómez, otorgantes, que dixeron no sabían escribir.

Bartholomé Sanz soi testigo de lo dicho y firmo por Juan Moreno Hizquierdo y Francisco Gómez, otorgantes, que digeron no sabían escribir.

No hay que salbar según fuero de Aragón.

Valenzuela. Rúbrica."

ROMANOS

La torre mudéjar de la Iglesia Parroquial de San Pedro de la localidad zaragozana de Romanos ha llamado la atención de los estudiosos de nuestra arquitectura, entre otras circunstancias, por la belleza de su ornamentación.

De acuerdo con la descripción que Gonzalo Borrás hace de la misma[4], se trata de una torre construida en ladrillo, cuya estructura responde a la de los castillos señoriales, alejándose de la del alminar hispanomusulmán. De planta cuadrada, se eleva sobre una bóveda de cañón apuntado que permite, como en el caso de las torres de Teruel, la circulación bajo ella. El acceso a ella ha de hacerse, por tanto, el alto.

Se trata de una torre-puerta, muy próxima a las murallas, como todavía hoy se puede observar. Este aspecto defensivo queda manifiesto además en el matacán, perfectamente identificable tras la última restauración. El mismo autor la fecha a principios del siglo XV y hace hincapié en la variedad decorativa del ladrillo resaltado: arcos mixtilíneos cruzados, lazos de ocho, paños con cruces de múltiples brazos, uso de ladrillo aplantillado, series de esquinillas en tresbolillo, rombos, presencia del alfiz, etc.

Los distintos cuerpos cuadrados de esta hermosa torre se hallan coronados por otro cuerpo octogonal, de época posterior y al que se refiere el documento que se transcribe.

4. G.M. BORRÁS GUALIS. *Arte mudéjar aragonés, II,* 1985, Zaragoza, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Zaragoza-Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, p. 333.



En una visita pastoral del año 1774 se plantea la existencia de problemas en el cuerpo superior de la torre y se ordena su reparación de forma taxativa: "cúbrase el campanario y el pedazo de techo que está contiguo a la torre por el daño que hace el agua a las bóbedas y escalera"[5].

Este apremio debió surtir efecto porque 4 años después se firma una contrata o convenio para reparar el chapitel de la torre con el Maestro de Obras Baltasar de Renedo, natural de la cercana localidad de Paniza. De la lectura de la misma se deduce que las obras de reparación habían comenzado antes. Se le daba un plazo de dos meses para concluirlas y la localidad aportaba todos los peones, detalle éste último que no era frecuente y que nos sugiere la necesidad y urgencia de las reparaciones emprendidas.

En cuanto a la amplitud de las obras, no hay una respuesta concluyente en el documento. ¿Se hizo todo el cuerpo octogonal o sólo afectaron a su parte superior? Como ocurre en tantas ocasiones, no se conservan las trazas, ni se incluye una descripción de lo que había que realizar en la torre. Esta ausencia de detalles constructi-

5. ADZ: N.º 222.1.Visitas pastorales. Visita de 1774, f. 316.

vos impide hacer afirmaciones concluyentes. En cualquier caso, hay detalles que indican que las obras no eran de gran envergadura.

Sí llaman la atención algunos aspectos del acuerdo. Por una parte la posible presencia del hijo de Baltasar de Renedo, lo que nos recuerda la habitual organización del trabajo a base de talleres familiares en los que la continuidad en el oficio de los miembros de distintas generaciones era práctica frecuente.

Singular es el detalle referido a la seguridad laboral de los peones a los que no se les debe permitir el exponerse en los andamios a una caída o cualquier otro accidente. El hecho de que el Maestro de obras no trabaje con su cuadrilla habitual, sino que todos los peones los aporte el lugar, es un detalle poco frecuente.

También resulta llamativo el hecho de que entre los vecinos que suscriben el acuerdo con Baltasar de Renedo no se nombre a ningún cargo público ni eclesiástico.

El documento incluye algunas medidas de cautela, como la obligatoriedad de examinar o "visurar" lo realizado por otros dos Maestros Alarifes, las cantidades a retener en caso de incomparecencia injustificada del Albañil, o lo referido al mutuo incumplimiento del contrato. Extraña resulta la circunstancia de que no se haga referencia a la necesidad de personas que salgan fiadores por el Maestro de Obras. Tal vez la escasa entidad de las obras, que se manifiesta en el breve plazo para ejecutarla y en la escasa cantidad en que está tasada, no exigiera esta habitual cautela. Por otra parte el hecho de que la localidad aportara no sólo los peones sino también todos los materiales necesarios contribuía a rebajar la cuantía económica de las obras.

Termina el documento con la forma en que se ha de realizar el pago de las cantidades adeudadas. Como es habitual, éste se debía hacer una parte en grano y otra en dinero. Se sustituye la acostumbrada dotación de vivienda mientras durasen, las obras por la manutención. Las habituales cláusulas notariales y las firmas de los presentes ponen punto final al documento que se transcribe a continuación:

Archivo de Protocolos Notariales de Daroca. Juan Luis Latorre Gonzalvo. 1778. Contrato del chapitel de la torre.

> "(Al margen:) Contrata.
>
> En el lugar de Romanos, del Partido de Daroca, a veinte y cinco días del mes de Agosto del año del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo de mil setecientos sesenta y ocho.
>
> Que ante la presencia de mí, Juan Luis Latorre y Gonzalbo –Escribano y Notario Público del Rey Nuestro Señor por todos sus dominios–, domiciliado en la ciudad de Daroca y, a la ocasión, allado en este Lugar de Romanos, del Partido de dicha ciudad, y testigos abajo nombrados, parecieron entre partes de la una Ramón Blasco, Miguel Rubio, Ramón Espinosa, Manuel Castillo, Miguel Pellegero, Sebastián Gutiérrez, Juan López, Miguel Martín, Miguel Abad, Antonio Jaime, Antonio Rubio, Francisco Jaime y Joseph Nadal, todos labradores y vecinos de este dicho Lugar de Romanos; y de la otra Baltasar de Renedo, Maestro Alarife, vecino de el Lugar de Paniza y hallado en el sobredicho de Romanos.

Las quales dichas partes, respectivamente, dijeron que, por quanto el capitel de la torre de la Yglesia Parroquial de este dicho pueblo se halla en la actualidad medio descubierto y en disposición de perderse en sus maderas con la continuación de aguas, si no se da fin a la obra que ya está comenzada y no se a egecutado hasta de ahora por falta de caudales, de tal manera que si no se acude prontamente a su remedio se expone a ocurrir alguna ruina en dicho capitel, sus escalas y, por consiguiente, en los tejados de dicha Yglesia que están muy deteriorados.

Y respecto de proporcionarse en el día ocasión y forma para evitar lo sobredicho y concluir la reedificación de todo hasta el entero cumplimiento y final determinación de la obra por medio del nombrado Maestro Alarife, para lo qual tienen tratado y pactado con el mismo la disposición y en los términos que ha de practicarla, otorgando unos y otros para su seguridad y cumplimiento la presente escritura de contrata y de promesa y obligación correspondiente, por tanto la referidas partes, de grado etc., la hacen y otorgan, en los términos y con los pactos y condiciones siguientes:

Primeramente es pacto y condición que dicho Baltasar de Renedo haya de reedificar y concluir de trabajar y perfeccionar la obra que está principiada del capitel de dicha torre. Siendo de cuenta y cargo del mismo el recorrer los tejados de la citada Yglesia, dejando uno y otro a toda satisfacción hasta que esté andante y corriente y con la mayor seguridad y firmeza. Y lo propio en quanto a la escala de dicha torre y capitel. Y esto para el día primero de Noviembre del corriente año, debiendo dar principio a la continuación de dicha obra en el primero día de Septiembre próximo. En cuyo caso deberán los vecinos otorgantes del pueblo tenerle, aprontados y a la mano, todos los materiales y peones que fueren precisos para la citada obra. En la inteligencia de que, si por falta de dichos requisitos estubiere detenido dicho Baltasar de Renedo algún día sin poder trabajar, entonces tendrán obligación de abonarle, por razón de su trabajo o jornal, el importe que se acostumbra pagar a los Maestros Alarifes, y esto de contado y de cargo de los otorgantes. Y en el caso de no estar pronto para continuar la referida obra el mismo día que queda prefijado, no siendo por indisposición o enfermedad grave, entonces se le rebajarán por cada un día de la tardanza, al tiempo de su ajuste y del importe que a de percibir, la cantidad de veinte reales de plata.

Ytem es pacto y condición entre dichas partes que, por razón de precio de dicha obra hasta ponerla en el estado y disposición que arriba queda estipulado, se le hayan de satisfacer y pagar al nombrado Baltasar de Renedo cincuenta y cinco libras jaquesas y tres caíces de trigo en esta forma: dos caíces de trigo y quarenta reales de plata para el día de S. Miguel de Septiembre del presente año, regulando el trigo al precio corriente de la Pecha. Y la restante cantidad, hasta el íntegro pago de dicho precio, la deberá percibir en tres años e igual día de S. Miguel de Septiembre; siendo la primera en semejante día del año biniente de mil setecientos setenta y nuebe; la segunda en el de ochenta; y la tercera y última en el de ochenta y uno. Siendo del cargo de dicho Maestro Alarife el haber de recibir, a cuenta de el citado precio, el trigo que se le entregare al precio corriente de la Pecha.

Ytem es pacto y condición entre dichas partes que, además de dicho precio se le haya de dar de comer y beber lo necesario los días que durare la referida obra al enunciado Baltasar de Renedo, en la forma que dispusieren los demás otorgantes, y también a su hijo, en el caso que concurriere a trabajar.

Ytem es pacto y condición entre dichas partes que los peones que hayan de concurrir diariamente a darle maniobra al referido Baltasar de Renedo, no permita éste salgan a exponerse por los andamios a riesgo alguno. Y que, verificada y concluida que sea la dicha obra, se ha de visurar y reconocer a expendas de los otorgantes de este dicho Lugar, por medio de una Maestro Alarife de los de la ciudad de Daroca, para ver si está o no en los términos y forma estipulado.

Y en la manera sobredicha y con los referidos pactos y condiciones, las insinuadas partes otorgaron la presente escritura. Y a su cumplimiento obligaban y obligaron. la una en favor de la otra et viceversa, cada una por lo que en virtud de dicha escritura es y será tenida y obligada a obserbar, guardar y cumplir. Y esto con sus personas y todos sus bienes, así muebles etc., los quales etc., y quisieron que esta obligación sea especial etc., con cláusulas de precario, constituto, aprehensión, execución, ymbentario, embargo, emparamiento y sequestro, satisfacción de costas, renunciación, jusmisión y variación de juicio etc., fiat large.

Testes: Juan Gerónimo Bernad, labrador y vecino del Lugar de Báguena y Joseph Sabirón, mayoral de ganado y vecino del mismo pueblo, hallados ambos a la ocasión en éste de Romanos.

Balthasar de Renedo, otorgo lo sobredicho.

Ramón Espinosa, otorgo lo dicho.

Manuel Castillo, otorgo lo dicho.

Miguel Pellexero, otorgo lo dicho.

Francisco Jaime, otorgo lo dicho.

Antonio Joseph Jaime, otorgo lo dicho.



Juan López, otorgo lo dicho.

Sevastián Guriérrez, otorgo lo dicho.

Miguel Martín, otorgo lo dicho.

Juan Gerónimo Bernal soy testigo de lo dicho y firmo por Ramón Blasco, Miguel Rubio y Joseph Nadal, otorgantes, y por Joseph Sabirón, mi contesigo, que digeron no sabían escribir.

No hay que salvar en este acto, según fuero, de que doy fe.

Juan Luis Latorre Gonzalbo. Rúbrica."

ODÓN

La Iglesia Parroquial de Odón pertenece a la tipología de Iglesia del gótico tardío, tan frecuente en la zona. Su construcción se dilató en el tiempo y se adentró en los primeros años del siglo XVII. Como en el caso de la anterior iglesia de Monreal, nos encontramos con un edificio de una sola nave cubierta de crucería estrellada y con capillas entre los contrafuertes, con cabecera poligonal y acceso por la fachada sur. Su interior fue decorado con estucos ya en época barroca.

La torre está situada a los pies del templo, al lado de la Epístola. El acceso a la misma sirve, también para el paso al coro, en el que un órgano del siglo XVIII ocupa una gran parte del espacio.

Los dos primeros cuerpos de la misma son de cantería y sirven de esquina al templo, sobresaliendo su alineación con respecto al muro sur del templo. El inferior culmina en una sencilla imposta a escasa altura. Sobre este sobrio cuerpo se eleva el segundo, de menor anchura, con sus piedras bien trabajadas que incluyen unas pequeñas ventanas de iluminación, los huecos de los mechinales e incluso algún sencillo relieve. Su parte superior queda rematada por un friso de ladrillo en esquinilla al tresbolillo, salvo en las esquinas que están reforzadas por labor de cantería. Una cornisa de piedra culmina este segundo cuerpo. Su altura coincide con la de la nave central de la Iglesia. Esta manera de culminar con labor de ladrillo los cuerpos de piedra de los templos y torres es frecuente, a lo largo del siglo XVIII, en la comarca.

Sobre este entablamento se yergue la parte de ladrillo, de planta cuadrada achaflanada en las esquinas. De acuerdo con el estilo de la época, cada una de las cuatro caras tiene en el centro un hueco para las campanas flanqueado por unas pilastras de ladrillo que apenas resaltan y que están rematadas por una pequeña banda de piedra, a modo de capitel.

Sobre otra cornisa de piedra se levanta el remate octogonal apiramidado que está flanqueado por cuatro piezas de piedra colocadas sobre los chaflanes del cuerpo de campanas, a modo de florones.

Se trata, en resumen, de una sencilla torre en la que, de nuevo, se recurre al tradicional ladrillo sobre base pétrea, solución muy frecuente en la región. Aunque todavía resuenan influjos de la decoración mudéjar en los frisos de ladrillos, su aspecto general, sin apenas decoración, la aproxima a la sencillez academicista un tanto fría



imperante en la época. Similar a ésta es la torre de la vecina localidad de Tornos, que en 1805 estaba levantando el campanario[6].

El documento que se presenta nos informa de que el Maestro de Obras fue José Subirón, miembro de una familia que levantó unas cuantas iglesias en la comarca. No se trata de la capitulación de la obra sino del acto notarial de fianza que Águeda Martínez y su hijo Pablo Hernández le ofrecen ante el inmediato comienzo de las obras. Era una cautela habitual cuando se contrataban obras ante posibles contingencias imprevistas que dificultaran la culminación de las mismas. Sabemos también que el precio fue de mil cien libras jaquesas, cantidad que era importante y que posiblemente nos indique que, además de la parte de ladrillo, se terminó el basamento de piedra, aunque no podemos afirmarlo con total seguridad, con la documentación de

6. ADZ: N.° 231.4. Visitas pastorales. Visita de 1805. En ese año se estaba construyendo la torre.

que disponemos por ahora. El sistema elegido para la adjudicación fue el habitual de la subasta. Se fecha en 1794.

Desconocemos el autor de las trazas, como ignoramos asimismo la fecha de terminación de la torre. Sólo sabemos que en 1805, en una visita pastoral se ordena continuar "con tesón la obra comenzada en dicha Yglesia"[7]. Desconocemos el alcance de este mandato.

Éste es el documento de fianza:

Archivo de Protocolos Notariales de Daroca. Gregorio Ibáñez. 1794. Fianza acerca de la construcción de la torre de la Iglesia Parroquial de Odón.

> (Al margen:) Afianzamiento.
>
> "En la ciudad de Daroca, a cuatro días del mes de Junio del año contado del nacimiento de Nuestro Señor Jesuchristo mil setecientos nobenta y cuatro,
>
> Que nosotros Águeda Martínez, viuda y Pablo Hernández, madre e hijo, vecinos de esta dicha ciudad, en atención a que la Junta de Propios del Lugar de Odón, de la Comunidad de la misma ciudad de Daroca, haber sacado a pública subasta la obra de la torre de dicho pueblo, y quedado rematada a fabor de Josef Subirón, vecino y Maestro Alarife de esta dicha ciudad, en la cantidad de mil y cien libras jaquesas, y por quanto por parte de la referida Junta de Propios y por el Vicario del mismo Lugar de Odón se le ha pedido afianzamiento de la enunciada cantidad, por tanto, simul et in solidum, de nuestro buen grado etc., nos constituimos en fianza del enunciado Josef Subirón.
>
> Y prometemos de que, en el caso que a éste se le hiziese algún alcanze o no cumpliese con lo prometido y pactado en la contrata hecha, satisfaremos la cantidad o cantidades en que fuese alcanzado.
>
> Y, al cumplimiento de todo lo sobredicho, obligamos a saber es, yo, dicha Águeda Martínez, todos mis bienes; y yo, el relacionado Pablo Hernández, mi persona y todos mis bienes; y ambos, así muebles como sitios, havidos y por haber dondequiere; de los quales los muebles etc., los sitios etc., querientes etc., con cláusulas de ejecución, vendición, precario et constituto, aprehensión, ymbentario, emparamiento, renunciación y submisión de juezes etc., fiat larje.
>
> Testes: Juan Antonio Villamor y Thomás Ibáñez, vecinos de Daroca.
>
> Juan Antonio Villamor soy testigo de todo lo dicho y firmo por Águeda Martínez, otorgante, y por Tomás Ybáñez, mi contestigo, que dijeron no saber.
>
> No hay que salbar en este acto según fuero del presente Reino de Aragón.
>
> Gregorio Ybáñez. Rúbrica."

TORRE DE LAS ARCAS

La localidad de Torre las Arcas, próxima a Montalbán, llama la atención del visitante por la belleza y espectacularidad de la torre de su Iglesia. Sus dimensiones destacan sobre el reducido caserío de la localidad. Se trata de una torre de cinco cuerpos,

7. ADZ: N.º 231.3. Visitas pastorales. Visita de 1805.



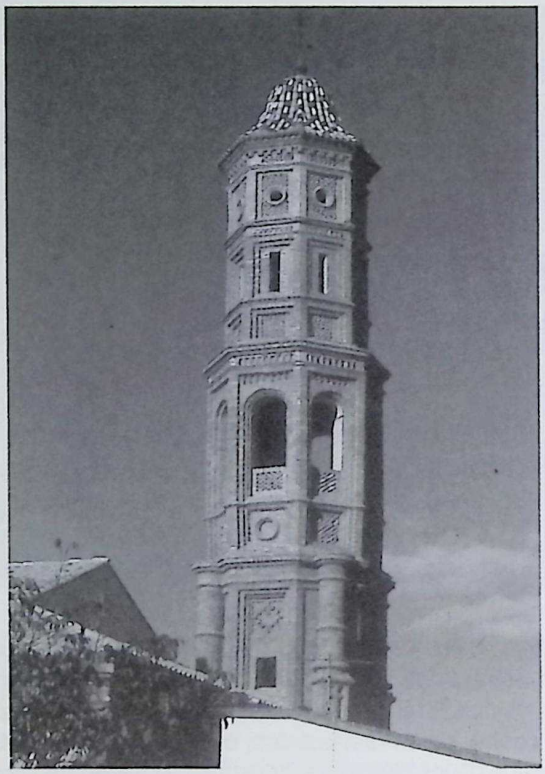
construida en ladrillo. Los primeros cuerpos serían levantados previsiblemente a la vez que la Iglesia, a mediados del siglo XVIII. De este templo, lamentablemente, sólo queda en pie la parte occidental, convertida en la actual parroquia. El resto ha sido convertido, en una sorprendente restauración, en un espacio de uso público, incluyendo en el mismo algunos de los elementos originales no desaparecidos.

El campanario se levanta sobre el habitual cuerpo cuadrado de mampostería que está coronado por el también habitual friso de ladrillo en esquinilla. Como ya queda dicho, a partir del segundo cuerpo, la torre está construida totalmente en ladrillo, presentando un gran riqueza decorativa. Así, en este segundo cuerpo, se puede apreciar la influencia del campanil de La Seo en las columnas, de apariencia anillada, adosadas en las cuatro esquinas. Pero estas mismas se elevan sobre una pieza prismática en cuyas caras exteriores se aprecian grandes cruces. Estas columnas adosadas enmarcan unos rectángulos en los que sobresale, entre otros motivos, una decoración de "rombos".

Sobre este cuerpo se encuentra el cuerpo octogonal de las campanas, éstas en huecos acabados en medio punto, en cuya parte baja los frisos de ladrillo en esquinilla al tresbolillo y algunos óculos, denotan la tradición mudéjar.

Por encima de este cuerpo se levanta la ampliación de finales del siglo XVIII. De acuerdo con los datos de una visita pastoral de 1772[8]: "en el campanario está derruido el capitel. Los demás cuerpos está, buenos y firmes. Las escalas parece no tienen la devida firmeza. En el segundo cuerpo están las campanas que son tres corrientes y buenas."

8. A DZ: N.º 221. Visitas pastorales. Visita de 1772, f. 178.



Sin embargo, en el margen de lo anterior, se ha añadido la siguiente frase: "Posteriormente el campanario se ha compuesto con un cuerpo que se ha hecho nuevo y con su capitel y remate correspondiente." Dado que la siguiente visita pastoral es de fecha 25-V-1775, y se halla recogida en otro volumen en el mismo Archivo[9], parece lógico suponer que se construiría antes de esta última fecha ya que en esta visita pastoral nada se indica acerca de obras en la torre.

La parte superior ampliada presenta un perfil de menor volumen, en el que cuadrados o rectángulos doblados, cobijan de nuevo frisos en esquinilla, vanos rectangulares y óculos. Un remate piramidal de tejas hechas en cerámica vidriada de colores culmina la torre[10].

Se trata, como queda dicho, de una torre barroca en la que, una vez más la pervivencia de la tradición mudéjar en algunos aspectos decorativos, le proporciona una singular y atractiva imagen. Afortunadamente la última restauración nos permite contemplar en toda su espectacularidad una de las torres turolenses más interesantes.

9. ADZ: N.º 222.1. Visitas pastorales. Visita de 1775, f. 370 v.

10. Sobre esta torre se pueden ver los comentarios de G. BORRÁS GUALIS en *El arte mudéjar en Teruel y su provincia*, Teruel, 1987, IET, Cartilla turolense n.º extraordinario 3, p. 76. También en F. BENITO MARTÍN, *Patrimonio Histórico de Aragón. Inventario Arquitectónico. Teruel*, II, 1991, Zaragoza, DGA, p. 98.

BIOGRAFÍAS

28

XILOCA 28
págs. 141-160
2001
ISSN: 0214-1175

JUSTINO BERNAD VALENZUELA (Navarrete, 1868-1956) Subsecretario de Justicia, Gobernador, Diputado, Senador y Presidente de la Diputación de Madrid

José M.ª de Jaime Lorén*
José de Jaime Gómez**

Resumen.– *Biografía de este ilustre comarcano, de dilatada vida política a caballo entre los siglos XIX y XX. Transcendencia y notoriedad en sus innumerables cargos públicos, legislador y estadista, brillante parlamentario y decidido defensor aragonesista. Finalizada su vida política se dedicó al mundo agropecuario, fundando la Asociación de Labradores de Zaragoza y la de Ganaderos de Madrid.*

Abstract.– *Biography of this distinguished figure of the Jiloca, with extensive political life between the XIX and XX centuries. Importance and reputation in his numberless public charges, as legislator and statesman, brilliant parliamentary and truly defender of Aragon. Finished his political life he was dedicated to the farm world, funding the Zaragoza Farmers Association and the Madrid Cattle Association.*

* Historia de la Farmacia. Universidad C. Herrera-CEU. Valencia.
** Catedrático de Ciencias Naturales. Enseñanza Media.

"En abril de 1922 dio comienzo una campaña autonomista de la Unión Aragonesista de Barcelona, que se proponía conseguir la Mancomunidad aragonesa, que recibirá el nombre de Diputación de Aragón, aunque mantiene las Diputaciones Provinciales. Con este objeto, la UNIÓN Y JUVENTUD ARAGONESISTAS, el Grupo Ordesa y la redacción de "El Ebro", elaboraron un proyecto de Estatuto.

En el verano de 1923 comenzaron a llegar adhesiones al proyecto de Mancomunidad. Entre ellas se encuentran las del Gobierno Civil de la Provincia de Zaragoza; los diputados en Cortes...; los senadores... Justino Bernad...".

Junto a una parte de los más encumbrados cargos que durante su dilatada vida política ejerció D. Justino, hemos querido traer al encabezamiento de esta biografía seguramente una de las facetas menos conocidas y, para algunos, incluso sorprendentes de su ideología: su decidido apoyo a la causa aragonesista en los momentos en que, llenos de dificultades, salieron a la luz pública los miembros de la Unión Aragonesista como abierta manifestación de autonomismo, en una coyuntura en la que explicitar estas ideas podría acarrear graves consecuencias para su carrera profesional. Sirven también estas líneas para ilustrar cómo la incipiente vertebración del pensamiento nacionalista en Aragón fue apoyado en su primera instancia por un amplio espectro ideológico, donde tenían perfecta cabida talantes conservadores y prácticos como los que sustentaba nuestro tribuno.



Justino Bernad Valenzuela. Año 1898.

PRESIDENCIA
DEL
CONSEJO DE MINISTROS

Excmo. Sr.

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido expedir el Real decreto siguiente:

«De acuerdo con Mi Consejo de Ministros, Vengo en nombrar Gobernador civil de la provincia de Albacete *á D.* Justiniano Bernad y Valenzuela, *ex-Presidente de la Diputacion provincial de* Madrid

Dado en Palacio á veintiseis *de* Enero *de mil novecientos* siete.

Alfonso.—El Presidente del Consejo de Ministros, Antonio Maura y Montaner.»

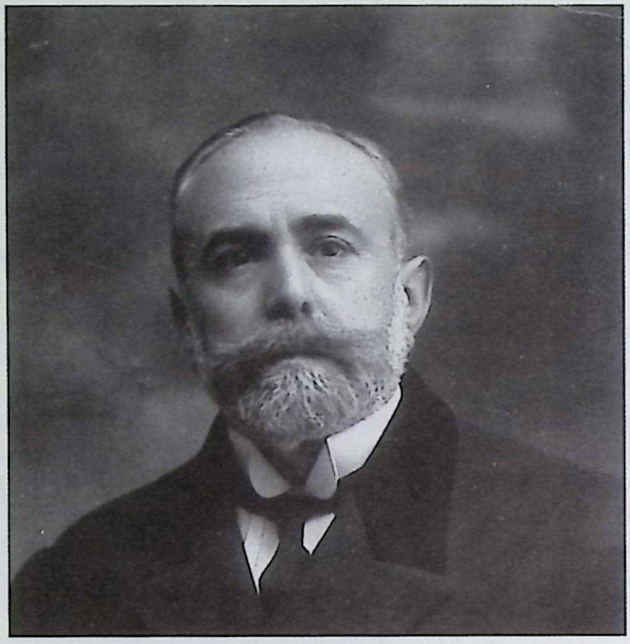
De Real orden lo traslado á V. S. para su conocimiento y satisfacción.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Madrid 28 *de* Enero *de 190*7.

Sr. Don Justiniano Bernad y Valenzuela

Certificado nombramiento Gobernador Civil de Albacete (28-1-1907).



Justino Bernad Valenzuela. Fotógrafo Biedma (Madrid).

Dada la evidente contemporaneidad de su vida y la trascendencia y notoriedad de su cargos, no ha sido difícil encontrar algunos resúmenes biográficos –en general bastante similares– en periódicos y revistas de la época, lo que unido a la encuesta directa realizada en la persona de su nieto, Justino Bernad también, hoy brillante arquitecto con residencia en la vieja casa familiar de Navarrete, nos ha permitido confeccionar estas páginas, cuyo apartado gráfico debemos igualmente agradecerle.

MADRID, EN LA DIPUTACIÓN. ALBACETE Y SANTANDER, EN EL GOBIERNO CIVIL

En Navarrete del Río, en la hoy llamada calle de Don Justino Bernad Valenzuela, se encuentra lo que allí se conoce como la "Casa Grande", que es un sólido edificio de gruesas paredes con un amplio jardín anejo, donde desde hace ya bastantes generaciones viven los "Bernades" de Navarrete. Por antigua tradición familiar, la casa en las sucesivas particiones y herencias pasa siempre al hijo primogénito que acostumbra a responder por el nombre de Justino. Ignoramos desde cuando está instaurada esta costumbre, el hecho es que desde que tenemos noticia hasta la actualidad se viene cumpliendo inexorablemente. Pues bien, en la "Casa Grande" de Navarrete, también conocida cariñosamente entre el vecindario como la "Casa del señorito", nació el 13 de diciembre de 1868 Justino Bernad Valenzuela.

Como correspondía a su posición social y económica, la familia ha tenido siempre amplias propiedades en la zona y aún en otros lugares distantes, tras recibir en el

DON ALFONSO XIII

POR LA GRACIA DE DIOS Y LA CONSTITUCIÓN REY DE ESPAÑA

Por cuanto atendiendo al mérito, servicios y circunstancias de vos Don Justino Bernad y Valenzuela, ex Presidente de la diputación provincial de Madrid he tenido á bien nombraros por mi Real Decreto de veintisiete del actual Gobernador civil de la provincia de Albacete con el sueldo anual de diez mil pesetas y con las facultades que están concedidas á este empleo por las Ordenanzas, Instrucciones y órdenes vigentes, ó con las que en lo sucesivo se señalaren.

POR TANTO, mando á todas las Autoridades así civiles como militares y eclesiásticas que en el uso y ejercicio de vuestro encargo no se os ponga impedimento alguno antes bien os guarden y hagan guardar todas las consideraciones que os correspondan. Y en el presente Despacho ha de constar, con arreglo á lo dispuesto en la legislación vigente, el Cúmplase, el decreto y certificación de la toma de posesion por la Autoridad y Oficina correspondientes, sin cuyos requisitos y las expresados en la Instrucción de 28 de Noviembre de 1853 no se os pondrá en posesión ni se os acreditará el sueldo señalado al expresado destino. Dado en Palacio á veintiocho de Enero de mil novecientos siete.

Yo el Rey

El Ministro de la Gobernacion.

Juan de la Cierva

V. M. nombra Gobernador civil de la provincia de Albacete á D Justino Bernad y Valenzuela.

Nombramiento real Gobernador civil de Albacete (28-1-1907).

pueblo las primeras enseñanzas elementales, partió como interno al colegio de las Escuelas Pías de Molina de Aragón, caracterizado hasta fechas recientes por la rigidez y severidad académica que templaba a fondo los espíritus más indómitos con la ayuda del rigor climático y disciplinario. Pasó después a la Universidad de Zaragoza para licenciarse en Derecho y, rápidamente en 1891, con sólo 23 años, abrió en Madrid su bufete de abogado, alternando sus brillantes intervenciones en foro con los primeros pasos en la política activa dentro del ideario conservador.

Reconocido y regulado el sufragio universal como principio representativo básico para la elección de diputados al congreso, provinciales y concejales de los municipios, por la ley de 26 de junio de 1890, se presentaba la oportunidad ideal para contribuir a la normalización de la vida política nacional, y D. Justino se presentó candidato por las listas conservadoras en las elecciones de 1901, resultado elegido Diputado provincial de Madrid por el distrito Buenavista-Centro de la capital, incorporándose a la Comisión de Personal y a la de Hacienda, trabajando simultáneamente en las dos, pero de manera especial en la última, hasta el punto de que en 1903 tras el brillante triunfo electoral de su partido en los nuevos comicios, fue elegido Presidente de la Diputación de Madrid, cargo que desempeñó a la entera satisfacción de todos hasta mediados de 1905 en que cesó por la renovación del consistorio provincial. Sus trabajos, sobre todo los relativos a la reorganización y mejora de diversos establecimientos de Beneficencia le hicieron acreedor a la Gran Cruz de Isabel la



Justino Bernad Valenzuela con la medalla de la Orden de Isabel la Católica.

SUBSECRETARIA

SECCIÓN CENTRAL

PERSONAL

S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha dignado expedir por la Presidencia del Consejo de Ministros el Real decreto siguiente:

« De acuerdo con Mi Consejo de Ministros, vengo en nombrar Gobernador civil de la provincia de Santander *a Don* Justino Bernad y Valenzuela *que lo es de* Albacete

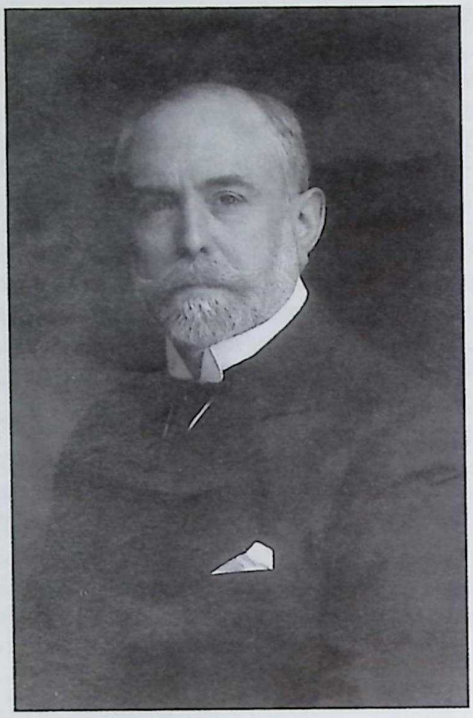
Dado en Palacio *á veintisiete de* Septiembre *de mil novecientos siete.— ALFONSO. — El Presidente del Consejo de Ministros,* Antonio Maura y Montaner. *»*

De orden de S. M. lo comunico á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 27 de Septiembre de 1907.

Cierva

Sr. D. Justino Bernad y Valenzuela

Certificado nombramiento Gobernador civil de Santander (27-9-1907).

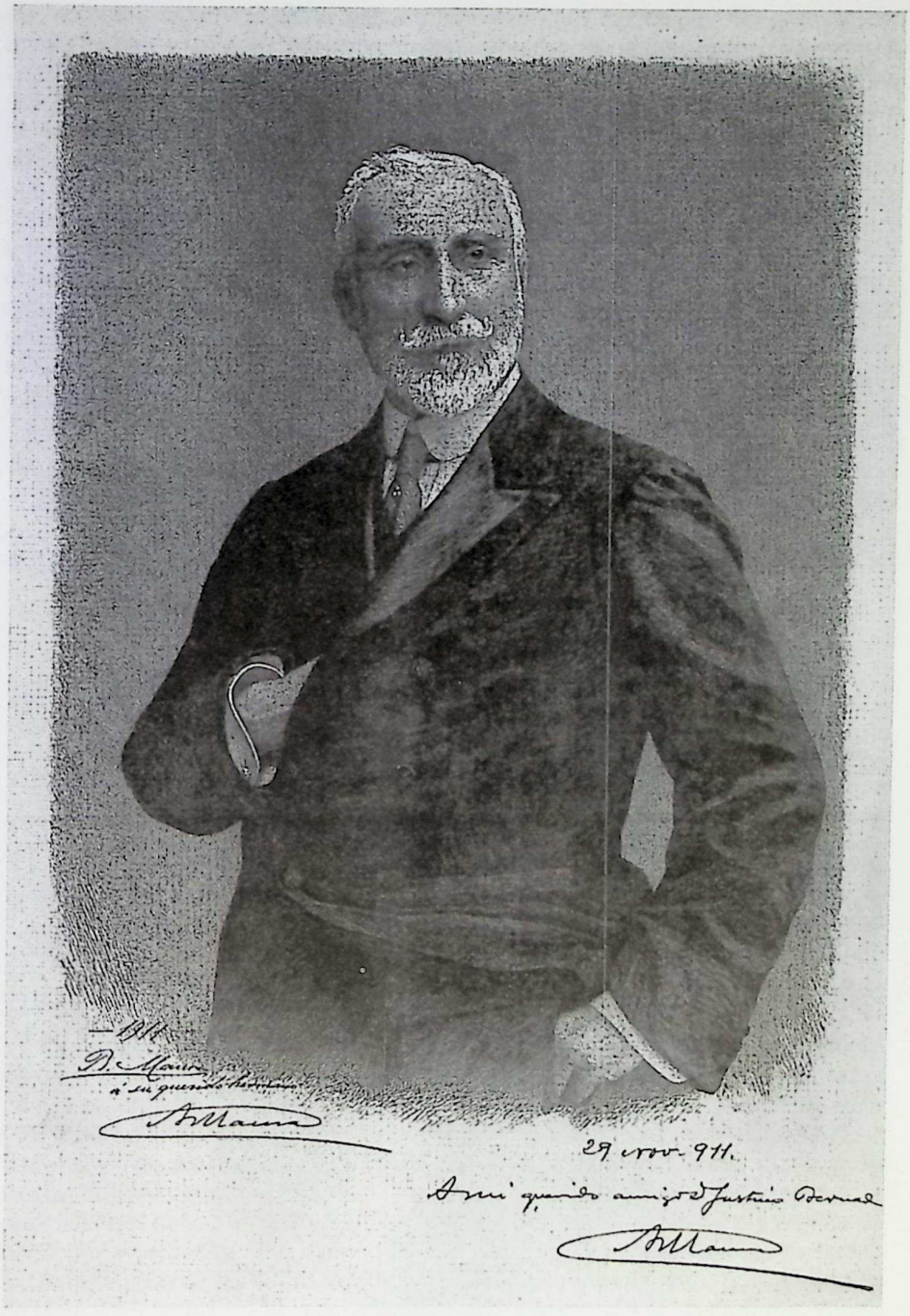


Justino Bernad Valenzuela.

Católica, que recibió el 3 de marzo de 1905. Votado nuevamente por los electores conservadores del distrito Buenavista-Centro como diputado, al inclinarse las votaciones del bando liberal no revalidó la presidencia de la Diputación madrileña, aunque siguió formando parte de diversas comisiones importantes hasta que, en enero de 1907, al ser llamado nuevamente Maura a la Presidencia del Gobierno por Alfonso XIII, fue nombrado D. Justino Gobernador civil de Albacete. Allí permaneció hasta octubre del mismo año en que fue trasladado con idéntica función a la provincia de Santander, donde estuvo hasta marzo de 1909, dejando en ambos lugares la huella de su trabajo serio y riguroso.

LEGISLADOR Y ESTADISTA

Durante estos tres años, 1907-1909, que la historia ha bautizado como el "trienio Maura" se llevó a cabo un gobierno enérgico que puso en marcha importantes reformas que contaron con la colaboración del de Navarrete desde los gobiernos civiles que ocupó. A las elecciones parciales de mayo de 1909 se presentó en las listas conservadoras por el distrito de Albarracín, obteniendo el acta correspondiente que juró el 21 del mismo mes en la sesión correspondiente del Congreso, donde rápidamente desempeñó por algún tiempo el cargo de Secretario de la Comisión de Presupuestos.



Grabado de Bartolomé Maura (grabador) a su hermano Antonio Maura (dedicado) quien, a su vez, lo regala dedicado a Justino Bernad el 29 de noviembre de 1911 (60 x 45 cm).

La crisis de octubre de 1909 como consecuencia de la "semana trágica" de Barcelona supuso la caída del gobierno "regeneracionista" de Maura y su paulatina pérdida de poder entre sus correligionarios. Es el turno de los liberales, que en las elecciones generales de 1910 conseguirán una apabullante victoria, pero que sus luchas intestinas impedirán alcanzar gobiernos estables, al gabinete que el 21 de octubre de 1909 formaba Segismundo Moret le seguirán sucesivamente los de Canalejas (9-2-1910), García Prieto (12-11-1912) y del conde de Romanones que formó ese mismo día. Estos desajustes en el partido liberal llevarán a la opinión pública, harta de gobiernos débiles, a inclinarse en una regulada alternancia en el poder a concederle éste a sus contrincantes en los nuevos comicios de 1914. D. Justino Bernad resultará elegido esta vez por el distrito de Teruel. Formadas las nuevas Cortes el 21 de abril, debido a su experiencia en el desempeño interino de la misma en la anterior legislatura, le será encomendada la Secretaría de la importante Comisión de Presupuestos, donde puso de relieve sus excelentes condiciones parlamentarias como glosa uno de su biógrafos:



Virginia Méndez Soria, su esposa.



De izquierda a derecha: Virginia Bernad Méndez (hija), Justino Bernad Méndez (hijo), Virginia Méndez Soria (esposa) y Justino Bernad Valenzuela.

> "El Sr. Bernad, dotado de una inteligencia clarísima y cultivada con esmero en el estudio y en la práctica honrada de su profesión, se distingue además por la nobleza, la seriedad y la naturalidad del carácter, cualidades todas que surgen espontáneas y reales, sin afectación alguna de su modo de ser, y que se aprecian, como la rectitud y la formalidad de su conducta, en su trato social. Es también, y lo ha demostrado en su discursos a nombre de la Comisión de Presupuestos, un excelente orador, sobrio de retórica, pero metódico y claro de expresión, y razonador de argumentos. Sus oraciones son cortas e intensamente persuasivas. Cualquier cargo que se le confíe, por difícil que sea, quedará bien servido y bien honrado".

Para entonces tenía el de Navarrete un acreditado despacho de jurista en el n.º 40 de la madrileña calle de Serrano, donde frecuentemente era requerida su experiencia profesional. En el terreno político, al gabinete conservador de Eduardo Dato (1911) sucedieron los liberales de Romanones y de García Prieto, volviendo de nuevo Dato el 11 de junio de 1917, el cual nombró a D. Justino Director General de Contribuciones, lo que le obligó a cerrar definitivamente el bufete de abogado. Su posición en el seno del partido fue siempre extraordinariamente sólida, por encima de banderías y de fracciones, lo mismo que su implantación y popularidad en las tierras turolenses, pues de nuevo alcanzó acta de diputado en 1918 y 1920 por los distritos de Mora de Rubielos y Albarracín, y aún en 1923 fue Senador por la provincia. Puede decirse que entre 1909 y 1923 fue, casi sin excepciones, votado por los diferentes distritos turolenses.

PRESIDENCIA
DEL
CONSEJO DE MINISTROS

Excmo. Sr.

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido expedir el Real decreto siguiente:

«De acuerdo con Mi Consejo de Ministros, Vengo en admitir la dimisión que del cargo de Gobernador civil de la provincia de Santander Me ha presentado D. Justiniano Bernad y Valenzuela

Dado en Palacio á doce de Mayo de mil novecientos nueve. Alfonso.—El Presidente del Consejo de Ministros, Antonio Maura y Montaner.

De Real orden lo traslado á V. S. para su conocimiento.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Madrid 12 de Mayo de 1909

Sr. Don Justiniano Bernad y Valenzuela.

Certificado Consejo de Ministros firmado por Antonio Maura de su cese como Gobernador civil de Santander (12-5-1909).

SUBSECRETARIA

SECCIÓN 1.ª

NEGOCIADO 1.º

S. M. El Rey (Q. D. G.) se ha dignado expedir por la Presidencia del Consejo de Ministros el Real decreto siguiente:

«De acuerdo con Mi Consejo de Ministros, vengo en admitir la dimisión que del cargo de Gobernador civil de la provincia de Santander

Me ha presentado D. Justino Bernad y Valenzuela.

Dado en Palacio *á* doce *de* Mayo *de mil novecientos* nueve.

ALFONSO. — *El Presidente del Consejo de Ministros,* Antonio Maura y Montaner. *»*

De orden de S. M. lo comunico á V. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde á V. muchos años
Madrid 14 *de* Mayo *de 1909.*

Sr. D. Justino Bernad y Valenzuela.

Certificado cese Gobernador civil de Santander (14-5-1909).

LOS INFRASCRITOS SECRETARIOS DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

CERTIFICAMOS: Que el Sr. D. Faustino Bernad y Valenzuela Diputado á Cortes, elegido por el distrito de Albarracín provincia de Teruel ha jurado y tomado asiento en el Congreso en el dia de la fecha, previa la aprobación del acta de su elección, segun resulta de los documentos que existen en la Secretaria de nuestro cargo. Y para que conste, damos la presente, autorizada con el sello del Congreso, en su Palacio de Madrid á veintiuno de Mayo de mil novecientos nueve.

Acta como Diputado a Cortes por el distrito de Albarracín (21-5-1909).

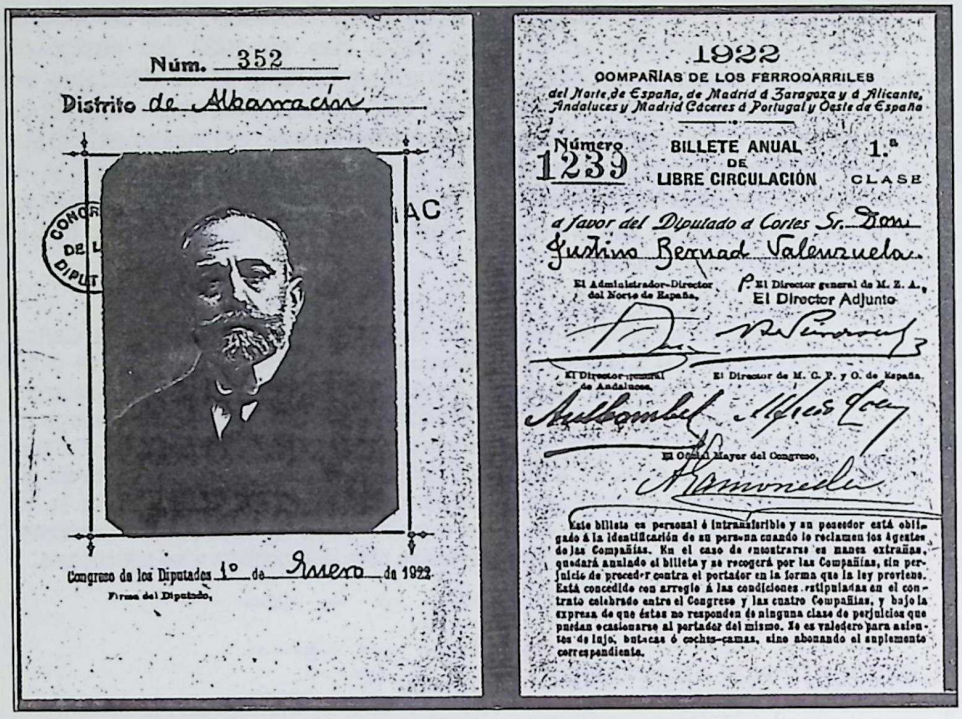
Cesado en la D. G. de Contribuciones, en 1919 era nombrado Fiscal del Tribunal de Cuentas, permaneciendo en el cargo hasta que en 1922 fue designado Subsecretario de Gracia y Justicia, puesto que tuvo hasta el 11 de diciembre del mismo año. Vemos pues el alto aprecio que en todo instante merecieron sus conocimientos del engranaje y funcionamientos del complejo aparato del estado; desde sus tiempos de diputado provincial siempre gustó de trabajar en los departamentos de presupuestos y de economía, donde eran altamente valoradas sus opiniones técnicas y contables. Un repaso de sus principales intervenciones parlamentarias lo trae el ilustre periodista Castán Palomar:

> "Durante los años en que el señor Bernad Valenzuela fue diputado a Cortes, perteneció a la Comisión de Presupuestos, en 1915, como vocal de dicha Comisión y ponente de algunas de las secciones del presupuesto presentado por el Conde de Bugallal y aprobado en nombre de dicho año, tuvo el encargo de contestar a la discusión a los señores Portela, Corominas y Alcalá Zamora. También tomó parte en la discusión del proyecto, que se aprobó, de rebaja del impuesto sobre el azúcar; en el de reformas militares; y en el proyecto de ley de subsistencias –año 1915– en el que defendió, como en todas sus intervenciones, el punto de vista económico más favorable para la agricultura y los agricultores".

EL INCIDENTE PARLAMENTARIO

La llegada al poder del general Primo de Rivera y la formación el 13 de septiembre de 1923 del consiguiente directorio, supuso prácticamente la desaparición de D. Justino Bernad de la primera plana política del país, si bien ya anteriormente y como consecuencia de un incidente en las Cortes con el todopoderoso conde de Romanones, había dicho ya adiós de hecho a las tribunas de la Carrera de San Jerónimo. El suceso nos lo comentó con todo lujo de detalles nuestro amigo Justino Bernad, el arquitecto, y como preámbulo vamos a tratar de describir un poco el ambiente en el que por lo general se desarrollaban las sesiones parlamentarias del Congreso de los diputados, fuera de las jornadas rutinarias donde se despachaban asuntos de índole diversa que no se prestaban a discusiones partidistas, cuando éstas hacían su aparición, bien por la diferente visión del tema en cuestión a una y otra parte de los escaños o, y era lo más frecuente, por la proximidad de contiendas electorales, solían desencadenarse borrascosas sesiones donde se olvidaba el lenguaje de guante blanco y de juegos florales para dar paso a la prosa más sarcástica y virulenta posible, al objeto de por lo menos amedrentar dialécticamente al adversario. No eran raras las jornadas en las que las amenazas de ajustes de cuentas alternaban con solicitudes de duelos –que los propios padrinos se encargaban de solucionar sin violencia por debajo mano–, en este sentido recordamos la anécdota de un "padre de la patria" que en los momentos álgidos de la discusión, echaba mano al bolsillo de su gabán donde extraía un frasco con el que amenazaba a sus adversarios de verterles al rostro su vitriólico contenido.

Pues bien, en una de estas caldeadas polémicas, y cuando más encendido se encontraba en sus razonamientos el conde de Romanones, a la sazón nada menos


Núm. 352

Distrito de Albarracín

Congreso de los Diputados 1º de Enero de 1922.

Firma del Diputado,

1922

COMPAÑIAS DE LOS FERROCARRILES del Norte de España, de Madrid á Zaragoza y á Alicante, Andaluces y Madrid Cáceres á Portugal y Oeste de España

Número 1239 BILLETE ANUAL DE LIBRE CIRCULACIÓN 1.ª CLASE

á favor del Diputado á Cortes Sr. Don Justino Bernad Valenzuela.

El Administrador-Director del Norte de España. P. El Director general de M. Z. A. El Director Adjunto

El Director general de Andaluces. El Director de M. C. P. y O. de España.

El Oficial Mayor del Congreso,

Este billete es personal é intransferible y su poseedor está obligado á la identificación de su persona cuando lo reclamen los Agentes de las Compañías. En el caso de encontrarse en manos extrañas, quedará anulado el billete y se recogerá por las Compañías, sin perjuicio de proceder contra el portador en la forma que la ley previene. Está concedido con arreglo á las condiciones estipuladas en el contrato celebrado entre el Congreso y las cuatro Compañías, y bajo la expresa de que éstas no responden de ninguna clase de perjuicios que puedan ocasionarse al portador del mismo. No es valedero para asientos de lujo, butacas ó coches-camas, sino abonando el suplemento correspondiente.

Año 1922. Carnet Compañía Ferrocarriles.


TRIBUNAL DE GARANTIAS CONSTITUCIONALES

N.º

CARNET DE IDENTIDAD

del Excmo. Sr. D. Justino Bernad Valenzuela

Vocal de dicho Tribunal.

Madrid 12 Agosto de 1936.

El Presidente del Tribunal,

El interesado,

Justino Bernad

Año 1936. Carnet Vocal Tribunal Constitucional.

que el portavoz de la mayoría liberal, se le agotó la mecha al buen D. Justino que estaba sentado inmediatamente detrás, y harto de su vociferante perorata desenfundó de su bastón un largo estilente que allí llevaba camuflado y, ni corto ni perezoso, propinó en salva sea la parte una formidable estocada al ilustre tribuno que le hizo saltar despavorido de su escaño lanzando gritos en medio de la hilaridad y de la chufla general. No le perdonó el rancio aristócrata el ridículo que pasó, y persiguió políticamente al de Navarrete que tampoco tuvo mayor inconveniente en dedicarse a sus asuntos particulares que desde hacía tiempo reclamaban toda su atención.

ACTIVIDADES ARAGONESISTAS

Como político pues, Justino Bernad Valenzuela, en sucesivos comicios obtuvo sistemáticamente el apoyo de los electores turolenses, al igual que en el partido conservador supo ganarse la confianza de los máximos dirigentes. En el terreno procesal, un acreditado despacho daba cuenta de su brillantez forense, en este sentido hay que anotar que desde 1891 era miembro de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación. Pues bien, cerrada su trayectoria política con el carpetazo del incidente, se dedicó con similar eficacia a los negocios agropecuarios de las vastas extensiones de tierras que poseía tanto en la parte de Teruel como en otras provincias, así formó parte de la Asociación de Labradores de Zaragoza y de la de Ganaderos de Madrid. Su condición de propietario y de experto en temas económicos de estado le llevó a representar a los agricultores en el Consejo Superior de Fomento, siendo uno de los propulsores y fundadores de la Asociación de Agricultores de España, que estaba dirigida fundamentalmente por grandes terratenientes, pero que a su vez contaba con la afiliación y el respaldo de la mayor parte de los propietarios rurales que estaban encuadrados en entidades similares de ámbito regional.

Mención aparte merece el talante aragonés que en todo momento puso de manifiesto el político navarretino. Lo mismo en el Congreso de los Diputados que en los altos cargos administrativos que le encomendará supo siempre apoyar con su voto o con su consejo los asuntos que ofrecían interés para nuestra tierra. Conocedor de la desinteresada labor investigadora y propagandista del ilustre prócer albarracinense Domingo Gascón y Guimbao en pro de las tierras de Teruel y de sus gentes, desde su despacho de la Presidencia de la Diputación de Madrid apoyó con la carta cuyo contenido reproducimos sus trabajos y desvelos a la par que se lamentaba de la escasa recompensa que recibía de sus propios paisanos. Así de claro lo decía D. Justino comentando la impresión personal que le merecía la revista "Miscelánea Turolense" y su filantrópico editor.

> "1903.
>
> Porque no siempre es prudente decir cuanto se piensa, ocurre muchas veces que el agobiado por una pena sufre en silencio para no agravarla; y por cumplir este regla de elemental prudencia, no digo yo ahora lo que pienso cada vez que, leyendo la MISCELÁNEA TUROLENSE, recuerdo que su autor ha merecido de otra provincia lo que tan justamente ganado tenía y no ha merecido de la nuestra, que tantole debe, y a la que con sin igual desinterés dedica su claro entendimiento y brillante pluma para describir sus costumbres y completar su historia.

Pero como el amor a la patria chica, lo mismo que el amor la Patria grande, a la familia y a los hijos, es un sentimiento natural, del que ninguno queremos ni debemos desprendernos, no solamente perdonamos todos sus agravios y olvidamos todos sus desvíos, sino que cada día la estimamos más y anhelamos con más vehemencia su cariño.

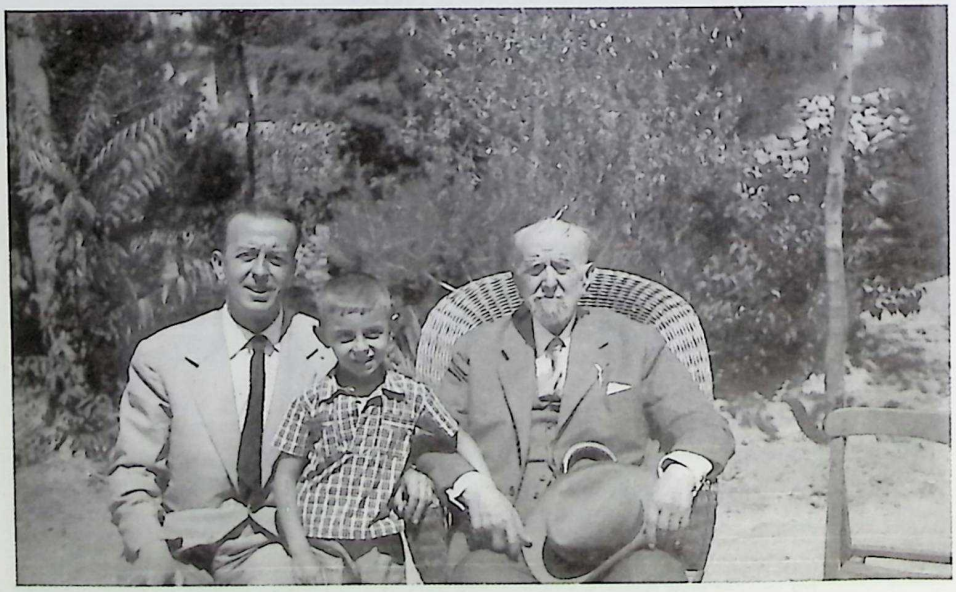
Así lo hace usted, y así espero que seguirá haciéndolo, para que nuestra provincia no se vea privada de los beneficios de su interesantísima publicación, y sus paisanos sigamos recreando nuestro espíritu en la amena lectura de su MISCELÁNEA, de la que, como síntesis de opinión, digo lo que decía un escritor contemplando una hermosa mujer: "Es tan perfecta que no la encuentro otra falta que el no tener un sólo defecto que realce más su inmensa hermosura".

Justino Bernad,

Presidente de la Diputación Provincial de Madrid".

Consciente de la importancia que tenía aglutinar la brillante diáspora aragonesa en Madrid en una asociación que buscase mantener vivo el espíritu y la idiosincrasia aragonesa, a la vez que facilitar el contacto y el conocimiento del paisanaje con vistas a facilitar apoyo al que lo precisase y a estimular las relaciones con los lugares de origen, D. Justino realizó "una entusiasta labor agrupadora para hacer realidad la idea del centro regional en la capital de España", fruto de la cual fue la fundación de la Casa de Aragón de la que fue Presidente al constituirse la entidad y en años posteriores.

Ya hemos visto también al comienzo de este capítulo cómo en el momento en que un nuevo episodio nacionalista se hace cargo de la directiva de la "Unión



Tres generaciones, Justino Bernad Méndez, Justino Bernad Moreno y Justino Bernad Valenzuela.



De izquierda a derecha: Justino Bernad Méndez, M.ª Angustias Moreno Segura (esposa del hijo), Virginia Bernad Méndez y Justino Bernad Valenzuela.

Aragonesista" de Barcelona de 1922, con el objeto de vertebrar una organización política, conseguir la Mancomunidad Aragonesa y llevar diputados aragoneses a las Cortes, uno de los primeros en sumarse a esta campaña autonomista fue precisamente D. Justino Bernad Valenzuela que veía cómo otras regiones como Cataluña, Vascongadas o Galicia llevaban ya muy adelantados sus respectivos anteproyectos de estatutos de autonomía, lo que indudablemente debía repercutir en la mejora de las condiciones de vida de nuestras gentes, así como del reforzamiento de la idea nacionalista en Aragón. Mas, el golpe de estado del general Primo de Rivera abortará estos proyectos y, cuando años más tarde vuelva a rebrotar, D. Justino ya mayor, no estará en condiciones de prestar su experiencia y su apoyo a la causa.

Así, el 5 de junio de 1956 fallecerá en Madrid en cuyo cementerio recibió cristiana sepultura. Cuando años después su nieto arquitecto reforme el panteón familiar, trasladará al mismo los restos mortales de este ilustre prócer de Navarrete, sin duda uno de los de más talla política que han salido de los pueblos del valle del Jiloca. Como epílogo, ahí van unos párrafos de la opinión que mereció de los redactores del "Álbum de la Raza":

"Inspirado en las ideas conservadoras, dentro de las cuales halla todo lo necesario para el progreso general de su patria, D. Justino Bernad ha llevado a cabo empresas políticas por las cuales tiene que estarle muy agradecido su país. Quiere decirse que ha cultivado la política y en ella se ha distinguido, pero no se crea que haya sido ésta la sola modalidad en que ha puesto en relieve sus altas dotes de talento y cultura, pues otro tanto ha realizado en la abogacía y en cuantas manifestaciones del saber y del trabajo puso sus aptitudes".

BIBLIOGRAFÍA

ÁLBUM DE LA RAZA: Justino Bernad, p. 7.

BERNAD, J. (1903): *Algunas opiniones y juicios emitidos con relación a la Miscelánea Turolense.* Madrid, pp. 54.

CASTÁN PALOMAR, F. (1934): *Aragoneses contemporáneos.* Zaragoza, pp. 95-96.

LA PROVINCIA (1922): Política Turolense. Teruel, 1 de abril de 1922, p. 1.

MARTÍNEZ CUADRADO, M. (1979): La burguesía conservadora (1874-1931). *Historia de España Alfaguara.* Madrid, t. VI.

PEIRÓ, A. Y PINILLAS, B. (1981): *Nacionalismo y regionalismo en Aragón (1868-1942).* Zaragoza.

SÁNCHEZ DE LOS SANTOS, M. (1914): *Las Cortes Españolas: las de 1914.* Madrid, pp. 924-925.

SOCIOLOGÍA

Akal 28

XILOCA 28
págs. 163-180
2001
ISSN: 0214-1175

EL DOBLE PROCESO DESRURALIZADOR DE LAS TIERRAS DEL JILOCA TUROLENSE

José Luis Andrés Sarasa*

Resumen.– *Trabajo que pone de manifiesto la modernización de España, a partir de la pérdida de ruralidad de su población, tiene consecuencias nefastas en aquellos espacios rurales carentes de ciudades capaces de dinamizar sus territorios. Unas consecuencias que recientemente se pretenden paliar con la introducción de un elemento de ruptura que, de modo generalizado, se atribuye al turismo. Poniéndose especial énfasis que el cambio precisa de una clara decisión de todas las partes empeñadas en la innovación de acercar al medio rural las pautas socioeconómicas urbanas.*

Abstract.– *Essay that reveals Spain modernisation, from the loss of the rural life of its population and the fateful consequences in those rural spaces lacking of cities capables of increasing its territories. Recently, these consequences were sought to palliate with the introduction of an element of rupture that, in general, is tourism. The author puts special emphasis that the change needs a clear decision of all persisting parts in the innovation of approaching to the rural medium the urban socioeconomic rules.*

RESUMEN

Este trabajo pone de manifiesto cómo la modernización de España, a partir de la pérdida de ruralidad de su población, tiene consecuencias nefastas en aquellos espacios rurales carentes de ciudades capaces de dinamizar sus territorios. Unas conse-

* Catedrático de Geografía Urbana. Universidad de Murcia.

cuencias que recientemente se pretenden paliar con la introducción de un elemento de ruptura que, de modo generalizado, se atribuye al turismo. Sin embargo, aquí se hace hincapié en que la difícil situación de partida exige un encomiable esfuerzo para poner en escena los cuatro pilares básicos en los que se sustenta el desarrollo local integrado. Se pone especial énfasis en demostrar que el cambio precisa de un saber hacer local que demanda la conjunción de todas las sinérgias locales empeñadas en la innovación que permita acercar el medio rural a las pautas socioeconómicas urbanas.

La vida cotidiana y la función de un territorio, si se prefiere las relaciones entre territorio, sociedad y economía, se ven condicionadas por dos categorías de factores, los *funcionales*, en los que se agrupan todas las referencias a lo económico, social, cultural y políticos, y los *físicos,* en particular cuanto se deriva de la situación y el emplazamiento, aunque también pesan, pero cada día en menor medida por la capacidad innovadora del hombre, la influencia de la topografía, hidrografía, climatología, presencia de recursos naturales, aptitudes de los materiales para asentar el poblamiento, el interés agrícola de los suelos, etc. Lo verdaderamente singular de esta compleja interacción es que a lo largo de la historia diseña la originalidad y distinción de cada uno de los espacios. Originalidad y distinción que en territorios concretos, como ocurre en los momentos actuales en el Valle del Jiloca turolense, se convierten en disfuncionalidades, distorsionando el escenario de la vida cotidiana hasta anular las señas de identidad, en definitiva, todo aquello que constituye el auténtico valor de un paisaje.

Sin duda alguna, la disfuncionalidad más trascendental que se ha producido en nuestro país a favor de su modernización, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, es la importante pérdida del grado de ruralidad de su población a través de un doble fenómeno, según el espacio de referencia; respecto de la ciudad lo conocemos como proceso de urbanización, pero en relación con el espacio rural lo denominamos como desruralización. El primero debe entenderse como la concentración de población en la ciudad causando en el medio rural el efecto de la primera desruralización como consecuencia de la crisis y el futuro incierto. Pero lo que en un principio se atribuía únicamente a la ciudad, ahora se aplica a la transformación de los pueblos originando la que empezamos a conocer como segunda desruralización. Este proceso implica una concentración de técnicas, de medios de producción, de poderes y de necesidades. Pero también con la noción de desruralización ahora se alude al conjunto de acciones por las cuales un medio rural se aproxima, desde el punto de vista social y económico, a las ciudades, tanto en las rentas de trabajo como en la movilidad profesional y en los cambios culturales y de gestión de los negocios.

En este sentido, el objetivo de este trabajo tiene que ser doble. Por una parte evaluar en qué ha consistido el proceso de urbanización y sus consecuencia para nuestra comarca y por extensión al conjunto de la provincia, con el fin de buscar un punto de partida de la problemática que hoy nos afecta, y, por otra, determinar qué innovaciones pueden aproximar a nuestro espacio rural a las pautas que definen los espacios urbanos. Ambos objetivos han de servir para marcar unas estrategias de ruptura en la dinámica actual. En definitiva, distinguir cuanto significó de negativo la primera desruralización de lo mucho que se espera de las acciones que enmarcan a la segunda.

Una nota aclaratoria, no pretendo aquí y ahora hacer un diagnóstico territorial, ya hay abundante literatura al respecto. Por cierto que en su mayoría presumen de hacer un diagnóstico y no pasan de crear cierta perplejidad, porque no resisten un examen serio y detenido respecto de los tres puntos básicos que debe abarcar un diagnóstico territorial; descripción e identificación de los problemas existentes en un territorio con base en un sistema de valores explícitamente considerados; descripción global de la situación actual; explicación de las causas origen de los problemas detectados. Todos ellos se concretan a una exposición de los puntos fuertes y débiles. Pero ninguno se plantea demostrar que los problemas aparecen como resultado de una situación históricamente determinada en la que se encuentre definida una cierta dinámica de relaciones técnicas y sociales entre los distintos agentes integrados en el territorio. Esta es la razón por la que ahora se recurre a poner de manifiesto cómo la problemática que afecta a las tierras del Jiloca, en buena parte, está justificada por la forma de producirse el proceso de urbanización.

PRIMERA DESRURALIZACIÓN: PUNTO DE PARTIDA

Antes de entrar en la problemática objetivo de este trabajo parece oportuno hacer una pequeña llamada de atención, no se si para desdramatizar o para incrementar el pesimismo. Mi propósito es lo primero. Está suficientemente demostrado que todo el mundo quiere vivir en ciudades, sin matizaciones. Cerca del 80% de los europeos vive en ciudades. Esta cifra convierte a la Unión Europea en la región más urbanizada del mundo. Aparte de algunas grandes aglomeraciones, el territorio europeo es una red muy densa de ciudades pequeñas y medianas. Veintiún ciudades tienen más de un millón de habitantes, 344 más de 100.000 y 458 superan los 50.000. París (8,5) y Londres (10) son las únicas megalópolis de la Unión. A todo esto debe añadirse la problemática concreta de la población española, que de seguir con las tasas actuales, si hoy somos cerca de 40 millones, dentro de cincuenta años apenas se superarán los 30 millones. En cambio, las zonas rurales de la Unión Europea, las que registran una densidad de población inferior a los 100 habitantes por Km^2, representan tan sólo el 17,5 % de la población total de la Unión, aunque se extienden por el 80% del territorio.

¿Por qué quiere vivir todo el mundo en ciudades? Es una obviedad decir que porque ahí encuentran las mejores oportunidades desde el punto de vista económico, social, cultural y político. Pero por arrojar una luz de esperanza, conviene afirmar que esta sociedad urbana, que en su mayoría ha entrado en lo que damos en llamar sociedad de ocio, ya no le interesa tanto poseer, como ocurría en la sociedad industrial, como disfrutar de una serie de bienes como la cultura, la naturaleza, la salud, por lo que se espera un efecto de retorno temporal, y en menor medida definitivo, hacia los espacios capaces de ofertar esos valores. El Valle del Jiloca, por las vicisitudes que le ha tocado vivir, posee una naturaleza de gran valor y una cultura rural con incalculables beneficios materiales y espirituales capaces de satisfacer los anhelos de muchos urbanos, porque en las últimas décadas buena parte de sus agricultores se han convertido en gestores del paisaje, conservadores de la biodiversidad, pero de modo muy particular en protectores del medio ambiente. En definitiva, ya ejercen algunas de las profesiones que se auguran para el medio rural.

Es suficientemente conocido el análisis cuantitativo del proceso urbanizador, aunque parece oportuno refrescar algunos datos de nuestro país y provincia. El 76% de la población española vive en municipios urbanos (626), como se ve prácticamente igual que en el conjunto de la Unión, el 13% lo hace en municipios semiurbanos (1.123) y tan sólo el 11% reside en el medio rural (6.356). En la provincia de Teruel hay dos municipios urbanos que reúnen el 31% de la población, 8 semiurbanos con el 22% de la población y 226 rurales que suponen el 47% de la población. En menos del 1% de los municipios vive la tercera parte de la población y en casi el 96% de los municipios lo hace prácticamente la mitad de la población. La desarticulación y desestructuración del territorio es manifiesta, en las tierras del Jiloca turolense tan sólo Calamocha, Cella y Monreal superan los dos millares de habitantes.

Cuanto antecede justifica plenamente que entremos en un análisis cualitativo de cómo ha sido el proceso de urbanización soportado por nuestro país a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. El elemento desencadenante hay que buscarlo en las políticas de los Planes de Desarrollo, en cuanto hace referencia al desarrollo regional se apoya en el principio de a la urbanización por la industrialización. Se pone en marcha un dudosa planificación que estructura al territorio nacional en cuatro tipologías: áreas metropolitanas; ciudades de tipo medio; grandes zonas turísticas y áreas rurales. Tan sólo tuvo aplicación lo referente a la primera tipología y se beneficiaron, como es lógico, Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza, entre otras grandes capitales de provincia, aunque para nuestro objetivos interesa resaltar estas cuatro. Teruel y su territorio quedaron en la más absoluta marginalidad a pesar de su estratégica posición. Adviértase que se referencian los cuatro vértices del cuadrante noreste peninsular en cuyo interior se encuentra enclavado nuestro territorio. En estas circunstancia, la situación y el emplazamiento cobran singular importancia ¿por qué? Sencillamente por el comportamiento que adoptan las ciudades en su relación con el espacio circundante en el proceso urbanizador. Un comportamiento que puede sintetizarse en cuatro posturas: urbanizantes; aisladas; rentistas; turísticas. Con el apoyo político los cuatro vértices del cuadrilátero noreste peninsular actúan como urbanizantes. Esto es, generan una hiperconcentración industrial y urbana que atrae población de los espacios rurales inmediatos que han sido olvidados por las políticas de desarrollo, se dotan de todos los servicios, con lo que incrementan el efecto atractivo, y se ven beneficiadas por los efectos del urbanismo operativo. Su área de influencia está determinada por la naturaleza del equipamiento en un doble sentido, se impregnan los espacios inmediatos con nuevos equipamientos industriales hasta generar una aglomeración que cada vez necesita mayor inmigración. Se convierten en auténticos nichos de empleo pero también de oferta de todas las oportunidades sociales y culturales.

En este sentido ¿qué papel adopta la ciudad de Teruel? El de una ciudad rentista cuyo equipamiento empresarial responde a las necesidades de organizar su espacio inmediato en torno a dos actividades básicas, la agroindustria y la construcción. Su dinámica económica y su desarrollo urbano provienen del auge agrícola y de una coyuntural monoespecialización industrial, la primera controlada por una burguesía terrateniente y la segunda por una cultura empresarial subcolonial. Ambas preocupadas por abastecer a las áreas urbanizantes, con lo que puede afirmarse que estos

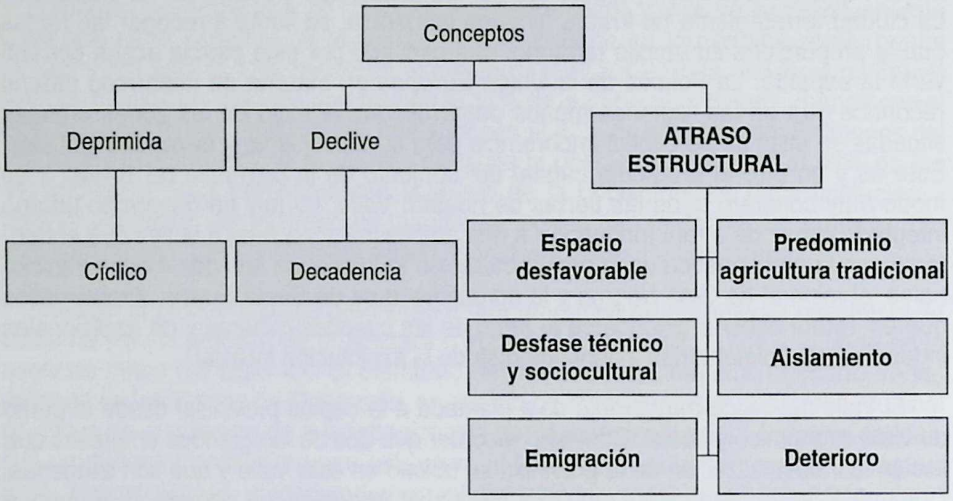
espacios tienen con nosotros una importantísima deuda histórica, utilizaron nuestro mejor capital, la población joven, y los hemos abastecido en tanto les ha interesado. La ciudad terrateniente no irradia ninguna influencia, se limita a recoger las rentas que le proporciona su amplio territorio, que cansado por esta inercia acaba por volverle la espalda. La Política de la Unión Europea en materia de desarrollo urbano reconoce que en las regiones menos desarrolladas el éxito de las zonas urbanas situadas en ellas es de capital importancia para su crecimiento y desarrollo globales. Este es y no otro el problema capital del conjunto de la provincia de Teruel, y de modo muy concreto el de las tierras de nuestro Valle, no hay un desarrollo urbano integrado capaz de atraer innovación a una amplísima zona rural a la vez que enfrentarse con la problemática de la reestructuración industrial de sus dos modos tradicionales, el mineral de Ojos Negros y la agroalimentaria de Santa Eulalia. Problemática que en Teruel debería extenderse al resto de las cuencas mineras y de tradicionales industrias agroalimentarias y dependientes de la explotación forestal.

El Valle del Jiloca muy pronto deja plantada a la capital provincial desde el punto de vista económico y social. Conviene recordar que dos de las grandes empresas que inician la industrialización de la provincia se ubican en este Valle y que son exógenas, Compañía Sierra Menera y Compañía Industrias Agrícolas. La primera abre una vía hacia Levante y la segunda desciende por el Valle hacia Cataluña. Son continuos los conflictos entre los nodos industriales y la capital, donde nunca son bien vistos.

¿Cuáles son las consecuencias de esta dinámica tan sucintamente apuntada? Su presentación constituye el punto de partida de la problemática que debemos abordar. Un punto de partida que debe examinarse a la luz de los nuevos paradigmas, esto es, la consideración de las relaciones entre el territorio, la economía y la sociedad a nivel local. La razón de esta elección "micro" es muy sencilla, las matizaciones a este nivel son fundamentales, según el concepto dominante atribuido a un espacio se alude a un tipo de problema y cada problema tiene una solución diferente, aunque se descubra que todo el territorio está impregnado de un denominador común.

El esquema PUNTO DE PARTIDA, sintetiza la problemática que afecta al conjunto de la provincia de Teruel y por simplificación al Valle del Jiloca. En primer lugar descubrimos espacios que cabe caracterizar como deprimidos por la pérdida circunstancial de actividad como consecuencia de una situación cíclica, las diferentes políticas agrícolas significan serias recesiones en la producción agrícola. Yuxtapuestos e intercalados con ellos aparecen los que denominamos como en declive, definidos así porque lo descubren todos sus indicadores económicos, en otros momentos mucho mejores y que podrían recuperarse si se consigue invertir la tendencia, sin duda que los mejores ejemplos lo constituyen los núcleos agrourbanos de Ojos Negros y Santa Eulalia. Pero hay un tercer concepto que embriaga al conjunto provincial, el atraso estructural, caracterizado por un desfase técnico, económico y social, por dos razones fundamentales, unas de tipo tecnológico y otras culturales. Un atraso estructural que ha consumido centenares de discursos, ha conocido incontables comisiones de estudio, se han publicado numerosos estudios, se han organizado jornadas y congresos de todo orden, pero el fenómeno se mantiene enquistado en unas gentes cada vez más calladas, incluso resignadas que cada vez dedican más cariño a los que desde la distancia prestamos nuestro grito de denuncia de la injusticia.

PUNTO DE PARTIDA



Un atraso estructural que se define a través de seis categorías de factores:

1) *Espacio desfavorable:* En el Valle del Jiloca, este factor es paradójico pues su calidad ambiental, como consecuencia del modo de utilización, se convierte en factor a poner en valor. Pero lo cierto es que su elevada altitud y las fuertes pendientes que estrechan el Valle, limitan las actividades tradicionales. Aspectos a los que se une una climatología muy dura, tanto por las temperaturas soportadas como por el régimen pluviométrico. En un proyecto de futuro basado en la oferta de ocio relacionada con nuestra diversidad paisajística, los cuatro vértices apuntados más arriba se convierten en los principales nichos de empleo, como consecuencia de la excelente posición del corredor respecto de Zaragoza, Madrid y Barcelona. La razón es muy simple, las relaciones campo/ciudad han cambiado por la de ciudad/campo.

2) *Predominio de la agricultura tradicional:* Otro factor que se convierte en paradoja para un agroturismo de interés. Aquí es donde se registra el mayor atraso estructural debido al régimen de tenencia, a la estructura de la propiedad y a las pautas culturales imperantes. Situaciones que a lo largo de los últimos años han sido obstáculos considerables y que se han incrementado con las políticas de subvenciones que nada o casi nada han aportado para mejorar la competitividad del campo. Además el tamaño de las explotaciones, el peso del monocultivo tradicional y la escasez de regadíos no son favorables al cambio que propugna la PAC, donde se ve al agricultor en el papel de "administrador del campo", pero con todas las ofertas de empleo fuera del sector agrícola tradicional.

3) *Desfase técnico y socio cultural:* En el censo de 1991, tanto a nivel provincial como para cada una de las comarcas, la situación es francamente preocupante, puesto que las tres cuartas partes de la población no superan el nivel de primer grado, lo que significa que en el mejor de los casos tan sólo se han cursado estudios

primarios, EGB y FPI. Una situación que se resume en el cuadro n.º 1 y que no permite albergar grandes expectativas ante los retos de competitividad. Esta estructura justifica plenamente la ausencia de industria de alta tecnología y predominio de las agroalimentarias, en definitiva, sectores de lento crecimiento y de escasa generación de empleo.

CUADRO 1
DESFASE SOCIOCULTURAL

		Comarcas								
Tipo de empresa	Provincia	Calamocha	Cuencas Mineras	Andorra	Bajo Aragón	Teruel	Maestrazgo	Albarracín	Gúdar-Javalambre	Matarraña
No sabe leer o escribir	2,73	2,27	3,37	1,55	2,21	2,48	2,68	3,35	5,26	2,94
Sin estudios	26,04	21,65	26,66	26,74	26,78	20,85	42,84	35,43	34,96	30,21
Primer Grado	40,23	50,07	43,91	39,58	39,98	37,02	33,05	34,72	37,48	40,01
Segundo Grado	26,00	22,10	23,51	28,15	26,85	31,16	18,98	23,16	19,06	20,23
Tercer Grado	5,0	3,91	2,54	4,01	4,17	8,47	2,40	3,35	3,25	2,60

Primer Grado: Estudios Primarios, E. G. B., F. P. I.
Segundo Grado: F. P. II, B. U. P., otras enseñanzas medias.
Tercer Grado: Diplomados Universitarios, Titulaciones Superiores, Doctorado y Postgrado.

Para presentar un diagnóstico más acorde con la situación real, resulta de sumo interés realizar un análisis cuantitativo del equipamiento empresarial, esto es, ver cuántas empresas y cuál es el grado de diversificación con el fin de evaluar las perspectivas y futuras planificaciones de desarrollo. El análisis del equipamiento empresarial refleja mucho más fielmente la dinámica socioeconómica de un territorio que lo puede hacer el número de activos en cada sector, porque las empresas significan la actividad que ahí se lleva a cabo, cual es la situación interna de cada territorio con independencia de la movilidad de los trabajadores.

Con base en el PADRÓN: Impuesto de actividades económicas, según domicilio tributario y tipo de actividad económica, se confecciona el cuadro n.º 2, en el que se presenta la actividad dominante a nivel provincial y de cada una de las comarcas con el fin de establecer comparaciones. Se advierte cómo en todos los ámbitos territoriales señalados la actividad dominante es el sector terciario, es preciso recalcar que aquí tan sólo se recoge el terciario económico. Una circunstancia que pone de relieve que se ha producido una total desruralización, pero que la enorme pérdida demográfica impide estemos ante una terciarización al estilo de los espacios urbanos, por más que aparentemente las cifras reflejen el mismo fenómeno. Es curioso observar cómo la desruralización tiene unos impactos en la distribución de las actividades muy similar a las ocurridas en las sociedades industriales, es decir, el fulgurante incremento del peso del terciario.

La Comarca de Calamocha, que aglutina a buena parte de los pueblos del Valle, presenta sensibles diferencias respecto de cuanto ocurre para el conjunto provincial,

CUADRO 2
DIVERSIFICACIÓN EMPRESARIAL

Tipo de empresa	Provincia	Comarcas								
		Calamocha	Cuencas Mineras	Andorra	Bajo Aragón	Teruel	Maestrazgo	Albarracín	Gúdar-Javalambre	Matarraña
Agricultura	7,16	8,06	4,12	2,71	8,51	2,72	22,57	7,02	3,47	23,72
Industria	9,34	10,33	11,97	7,67	9,22	7,21	11,02	9,87	10,4	16,62
Energía	0,28	–	0,10	0,56	0,60	0,08	1,05	–	0,35	0,23
Construcción	15,34	17,78	17,37	15,91	15,4	12,53	18,64	22,01	19,11	13,39
Servicios	67,87	63,81	66,44	73,14	66,26	77,45	46,72	61,10	66,67	49,04

fenómeno que induce a pensar en la presencia de una cierta desaceleración. Sin embargo, este incremento de los servicios, por otra parte expresión vaga e imprecisa, no tiene el mismo efecto en un espacio que en otro, en el espacio rural es la pérdida de actividad la que hace que equipamientos, tal vez obsoletos o residuales, ofrezcan una imagen distorsionada de la realidad. De ahí que para aclarar este fenómeno sea necesario entrar a analizar la diversificación del terciario para ver qué tipología domina en la siguiente clasificación: superior; comercio; transportes; personal. Según se advierte en el cuadro n.º 3.

CUADRO 3
DIVERSIFICACIÓN DEL TERCIARIO ECONÓMICO

Tipo de empresa	Provincia	Comarcas								
		Calamocha	Cuencas Mineras	Andorra	Bajo Aragón	Teruel	Maestrazgo	Albarracín	Gúdar-Javalambre	Matarraña
Superior	4,01	4,64	4,43	3,40	4,31	3,93	3,37	2,48	2,27	5,55
Comercio*	49,87	50,43	51,40	50,31	51,68	48,51	56,18	42,24	46,13	54,39
Transportes	8,64	9,50	11,96	8,95	7,08	9,20	4,49	7,14	9,07	5,55
Personales	37,48	35,42	32,20	37,34	36,93	38,36	35,95	48,14	42,53	34,49

Superior: hace referencia a un terciario moderno, concentrado en servicios a las empresas, dinamizador del territorio, por su estructura técnica atrae nuevas empresas, genera confianza para la gestión y desarrollo. Puede definirse como la expresión de la modernización e innovación del territorio en cinco categorías: gestión sensu estricto; cuadros financieros; organización de mercados; promoción técnicas de producción; funcionamiento de la economía. En nuestro territorio tan sólo aparece con claridad el subsector financiero asimilable a un terciario tradicional en sus diferentes ramas: bolsa de valores, bancos, compañías de seguros. En definitiva, es el de menor incidencia en la modernización de la economía, por más que su presencia no deja de ser indicativa.

Comercio: es el subsector clásico de la actividad terciaria. Además el dato estadístico incluye los talleres de reparación. En un análisis pormenorizado realizado recientemente pone de relieve la presencia de un comercio, en su mayoría, escasamente dinamizador, sus estructuras son las propias de un establecimiento de frecuentación cotidiana y semanal, la presencia de los que hacen referencia a frecuentación excepcional o semiexcepcional se localizan muy puntualmente y tiene su mayor presencia en las cabeceras comarcales.

Transportes: está definido por la automoción de camiones que relacionan la provincia con el exterior y en un territorio tan escasamente dotado de transporte público se nos antoja deficitario.

Personales: presentan una gran variedad, que se justifica por la demanda que las personas individuales hacen de ellos, que son quienes lo pagan directamente. En todos los espacios, excepto en la capital provincial, domina la hostelería, y en algunos casos de forma abrumadora. Incluye servicios personales tradicionales, hostelería en general, servicios globales a usuarios individuales, mantenimiento de bienes muebles e inmuebles y servicios definidos como excepcionales. Curiosamente, en esta categoría es donde la comarca de Calamocha queda por debajo de la media provincial, puesto que en el resto la supera.

En resumen, se pone de relieve la urgencia del cambio en la oferta formativa y la necesidad de adecuarla a las exigencias de innovación y en nuevas tecnologías, pero con una mayor redistribución territorial y apoyo a la formación especializada. El actual sistema educativo y su peculiar aplicación, dan pocas esperanzas al cambio necesario, podría afirmarse que induce a pensar en todo lo contrario. Nunca podrá entenderse el ahorro en gastos para la formación cuando la población es la primera y esencial potencialidad de un territorio.

4) *Aislamiento:* La dotación y características de las infraestructuras básicas, tanto intra como extraprovinciales, son francamente deficientes. Todo ello ha otorgado tradicionalmente la sensación de aislamiento, la peor de las situaciones frente al desarrollo. Aunque recientemente se advierten sensibles mejoras no podemos olvidar que ya es el momento de las llamadas autopistas de las comunicaciones. Unas mejoras que se producen por las ventajas del corredor que dibuja el Jiloca, de ahí que aquí aparezca la primera autovía. Sin embargo, la misma ventaja ofrece para el ferrocarril y no se advierten síntomas de innovación a corto plazo.

5) *Emigración:* El Valle del Jiloca ha soportado a lo largo de la segunda mitad del siglo XX tres despoblaciones, dos de carácter profesional, la primera producida por la modernización de la agricultura coincidente con el brusco proceso urbanizador en los años sesenta y en la que más de un millón de brazos abandonó el campo español, la provincia de Teruel en esa década tuvo una pérdida demográfica superior a las cuarenta mil almas; la segunda emigración es la impulsada por la crisis industrial de los años ochenta debido al cierre de la minería de Ojos Negros y la azucarera de Santa Eulalia, esta última con el agravante de cuanto supone de crisis en las estructuras productivas agrarias. Solapadamente a ambas hay un éxodo de jóvenes que no encuentran trabajo en su territorio por el desfase que existe entre su formación y las estructuras económicas dominantes. La tercera emigración la denominamos biológica, es la soportada en la actualidad como consecuencia de los procesos anteriores.

6) *Deterioro:* El deterioro de la vida cotidiana de nuestros pueblos se pone de manifiesto al recordar que entre 1991 y 1999, en términos relativos se produce una pérdida de población en torno al 5%. Entre los municipios de más de mil habitantes tan sólo Monreal registra valores positivos.

Pero el verdadero deterioro de la principal potencialidad para el desarrollo se pone de relieve a través del análisis de tres índices y otras tantas tasas (cuadro n.º 4). Un deterioro que cabe calificar de alarmante, como se pone de relieve en las tres tasas siguientes: *tasa de natalidad,* número de nacidos vivos por cada mil habitantes, a nivel provincial es de 7,8, cuando la nacional es de 9,2. A nivel de municipios menores de mil habitantes la situación es dramática al situarse en 5,4, y de los que tienen más de mil habitantes hay dos que están por encima de la media provincial y otros dos por debajo, aunque la peor situación la registra Santa Eulalia cuyo valor es de 4.

CUADRO 4
DETERIORO DEL CAPITAL HUMANO

NATALIDAD		MORTALIDAD	
PROVINCIA	7,8	PROVINCIA	13,4
ESPAÑA	9,2	ESPAÑA	8,7
M-1000 TE	5,4	M-1000 TE	15,8
M-1000 ES	5,6	M-1000 ES	13,1
Calamocha	9,0	Calamocha	14,7
Cella	7,1	Cella	12,5
Monreal	9,1	Monreal	10,0
Santa Eulalia	4,0	Santa Eulalia	18,5
CRECIMIENTO VEGETATIVO		**NUPCIALIDAD**	
PROVINCIA	-5,59	PROVINCIA	3,4
ESPAÑA	0,53	ESPAÑA	4,9
M-1000 TE	-10,37	M-1000 TE	1,6
M-1000 ES	-7,46	M-1000 ES	2,8
Calamocha	-23	Calamocha	3,0
Cella	-16	Cella	2,4
Monreal	-2	Monreal	5,2
Santa Eulalia	-18	Santa Eulalia	0,8

ÍNDICES
INFANCIA

PROVINCIA	13,3
ESPAÑA	15,2
M-1000 TE	9,4
M-1000 ES	10,3
Calamocha	13,4
Cella	12,9
Monreal	15,6
Santa Eulalia	10,6

JUVENTUD

PROVINCIA	18
ESPAÑA	23,9
M-1000 TE	14,9
M-1000 ES	17,7
Calamocha	18,8
Cella	18,9
Monreal	19,9
Santa Eulalia	15,6

DEPENDENCIA

PROVINCIA	65,5
ESPAÑA	46,0
M-1000 TE	81,8
M-1000 ES	66,9
Calamocha	63,0
Cella	60,9
Monreal	63,7
Santa Eulalia	85,5

Si se presta atención a la edad de las mujeres se encuentra una buena explicación. En los municipios de menos de mil habitantes la edad media de las mujeres se sitúa prácticamente fuera de la edad fértil. Entre los de más de mil habitantes la situación no mejora mucho, en Santa Eulalia es de 51,5.

La *tasa de mortalidad*, número de fallecidos por cada mil habitantes, se eleva sensiblemente hasta el 13,4, cuando a nivel nacional es de 8,7. Es la más alta de España junto a Lugo (13,4) y Ourense (13,1). A nivel local saltan todas las alarmas, en los municipios de menos de mil habitantes se eleva a 15,8. Pero entre los de más de mil habitantes son dos los que superan la media provincial, por más que de nuevo Santa Eulalia sorprende por su registro negativo, la parte positiva vuelve a corresponder a Monreal. Adviértase que se manejan unos datos que inducen a un crecimiento vegetativo totalmente negativo. Aquí se esconde el más grave de los problemas, por eso conviene adelantar que sólo la inmigración en cualquier espacio ha supuesto el crecimiento, pero con una tasa de migración del 1,34 pocas esperanzas pueden albergarse. Pero cuidado, es preciso hacer hincapié que en todas las políticas de desarrollo bien planteadas, que han dado los frutos apetecidos, han puesto menos preocupación en el problema del descenso de la población, que en fomentar nuevas formas de actividad que aporten valor añadido, porque son las verdaderas generadoras de empleo y las que van a atraer población.

La tasa de nupcialidad, número de matrimonios por cada mil habitantes, es un reflejo profundo del desequilibrio entre sexos y de la elevada edad de la población, esto hace que a nivel provincial se sitúe en 3,4 cuando a nivel nacional es de 4,9. Tan sólo se supera a Lugo y Orense (3,6). De nuevo en los municipios de menos de mil

habitantes la situación se agrava al colocarse en 1,6, pero en los de más de mil habitantes es Santa Eulalia, una vez más, quien más se aleja de este índice.

Para completar esta información que permita aventurar perspectivas de futuro con la población como principal potencialidad se consideran tres índices que confirman el pesimismo que se viene manifestando.

Índice de infancia, número de niños (0-14 años) por cada 100 habitantes, la media provincial es de 13,3 pero a nivel nacional se eleva en dos puntos. Ahora el deterioro de otras provincias mejora nuestra posición en el conjunto nacional, en Aragón es el más alto, en Castilla-León se supera a la mitad de las provincias, y algo similar ocurre con el País Vasco y Galicia. Pero a nivel de municipios menores de mil habitantes cae bruscamente (9,4) y tan sólo Monreal, entre los de más de mil habitantes, supera la media, aunque ahora Calamocha se queda en la media.

Índice de juventud, número de jóvenes por cada 100 habitantes, vuelve a ponernos en mala posición, con un 18,0 de media provincial nos aleja de la media nacional (23,9) para ocupar el último puesto de entre todas las provincias españolas. Un índice que todavía es más pesimista en los municipios menores de mil habitantes (14,9). Sin embargo, ahora todos los mayores de mil habitantes arrojan mejores resultados, Calamocha, Cella y Monreal, porque superan la media provincial, y Santa Eulalia se sitúa encima de la media de los menores de mil habitantes.

Índice de dependencia, número de menores de 14 años y mayores de 65 por cada 100 adultos en edad de trabajar, alcanza valores muy preocupantes pues es de 65,5 en el conjunto provincial, cuando a nivel nacional es de 46, pero que supera claramente a todas las provincias, tan sólo se acerca a Soria (62,8) y Cuenca (62,7). Una alarma que se acentúa en los municipios menores de mil habitantes, pues asciende hasta el 81,8. Aquí es Santa Eulalia la que se dispara con el 85,5.

Conviene advertir que no se pretende mostrar una visión catastrofista, tan sólo levantar acta notarial de una cruda realidad del deterioro en que se ha sumido a una provincia. No es momento de lamentaciones, sí de aprender del pasado a la hora de iniciar un nuevo camino, en el momento de formular un proyecto de futuro.

Este retrato del mundo rural es válido para la práctica totalidad de las zonas rurales. Un retrato que tiene ante sí unas complicadas perspectivas de cambio como lo expresa el Seminario "Situation et perspectives de l'Europe rurale"[1], que las sintetiza del modo siguiente:

- declive del empleo en el sector agrícola e importancia económica relativa de la producción alimentaria,
- mundialización de los elementos clave de la economía,
- introducción y propagación de las nuevas tecnologías, particularmente de las tecnologías de la información y de las comunicaciones así como de la biotecnología,

1. OBSERVATOIRE EUROPÉEN LEADER: Séminaire LEADER: "Situation et perspectives de l'Europe rurale". 18-22 septembre 1996. Basd Windsheim, Bavière.

- los cambios demográficos desembocan en el envejecimiento de la población e incremento de las relaciones de dependencia,
- movilidad personal creciente, a través de las migraciones cotidianas, migraciones definitivas, el turismo y las actividades de ocio,
- emergencia de una nueva utilización del espacio rural, nuevas demandas sociales en cuanto al uso del suelo y del paisaje,
- emergencia de nuevos ganadores y perdedores como consecuencia de los procesos de cambio,
- emergencia del medio ambiente como una potente fuerza política y ética,
- fin de la guerra fría y emergencia de un nuevo orden mundial o ideología de "mercado libre",
- búsqueda de nuevas formas de gestión que no se apoyan exclusivamente en el Estado sostenido por una élite burocrática, se busca mucho más la participación del conjunto de la población.

En esta situación, con el propósito de alejar cierto pesimismo, es oportuno concluir que "la ruralidad no es en sí misma un obstáculo insuperable para la creación de empleo; no es sinónimo de declive, de igual modo que urbanización y aglomeración no son sistemáticamente garantes de un desarrollo próspero"[2].

SEGUNDA DESRURALIZACION: APUESTA POR EL TURISMO COMO ELEMENTO DE RUPTURA

Empieza a ser habitual que en toda planificación para el desarrollo cualquiera que sea el ámbito territorial, se presente una apuesta decidida por el turismo. Responsables de la política a cualquier nivel, siempre avalados e impulsadas por las más diversas instituciones y organizaciones, proponen al turismo como la solución inmediata a los retos planteados por el medio rural, hasta el punto de considerarlo como el único instrumento capaz de introducir la transformación necesaria a la tendencia observada. Una percepción compartida por las más recientes investigaciones sobre desarrollo rural y que se concreta en el esquema "RUPTURA".

No es necesario realizar un gran esfuerzo para presentar al turismo como el verdadero instrumento de ruptura de la situación de este espacio rural. No es preciso extenderse mucho, pero sí aludir a sus perspectivas de futuro para justificar que, por el momento, en estos espacios resulta difícil encontrar otra locomotora que tenga tanta transversalidad, otra cosa muy distinta es resolver el problema para hacerla funcionar todo el año. Hoy por hoy el turismo se ha convertido en una actividad económica de primera magnitud y cuenta con unos augurios inmejorables capaces de ilusionar a unas gentes duramente golpeadas por el declive o la depresión. Entre estos augurios aquí interesa recordar el Informe del Grupo de Alto Nivel sobre Turismo y

2. J. BRYDEN. "Tendencias globales y respuestas locales". *LEADER Magazine n.º 18*. Otoño 98, pp. 4-6.

RUPTURA



Empleo, compuesto por reconocidos expertos, procedentes del mundo del turismo y a los que se encomendó la tarea de examinar en qué condiciones el turismo podría aumentar su contribución al crecimiento y estabilidad del empleo en Europa. Este Informe confirma que el turismo deberá conocer a lo largo de los próximos años tasas de crecimiento apreciables, superiores a la media de la economía. Estas deberán situarse en una horquilla anual entre el 2,5 y el 4% en términos de volumen de negocios, y el 1,0 al 1,5% en términos de empleo. Esto significa que en el ámbito de la UE se podrían crear entre 2,2 y 3,3 millones de nuevos empleos en actividades turísticas de aquí a finales de la década. Además el impacto del turismo sobre otras actividades multiplicará esta generación de empleo.

En este mismo sentido, sólo que con interesantes matizaciones para nuestro ámbito de estudio, se expresa la Comisión del Parlamento Europeo en sus "Medidas comunitarias con incidencia en el turismo" de 28-3-2001. La importancia del turismo para la prosperidad en términos de crecimiento y empleo, magnitudes en las que la contribución del sector turístico se cifra en sendos porcentajes del 6%. En las medidas hay que tener en cuenta la estructura específica del sector, en el que dominan las PYME y en el que casi un 95% de las empresas turísticas europeas son microempresas. Se puede considerar que un 6,5% del volumen de negocios global generado por las PYME europeas corresponden a las PYME del sector turístico, que contribuyen con un porcentaje significativo al PIB de muchos estados miembros. Muchas PYME turísticas presentan gran dinamismo en la creación de empleo y la clave para que siga creciendo reside en mantener la competitividad.

Es preciso destacar que esta percepción está influenciada por la evidencia de las cifras de negocio, de empleos generados, de visitantes, etc., en definitiva, atienden a una visión economicista del fenómeno, cuando el turismo es algo más que economía, razón más que suficiente para que en este trabajo se presente como instrumento de ruptura. Una consideración que se apoya en la doctrina contenida en el Libro Verde

de la Comisión: *El papel de la Unión en materia de turismo*[3]: "Muy pocas actividades humanas están en contacto tan directo con el proceso de transformación y desarrollo de las sociedades modernas como el turismo. En una sociedad global mediatizada que facilita los intercambios entre culturas y formas de vida diferentes, el turismo es el "medio" eficaz por excelencia del encuentro y del descubrimiento directos y se convierte en el marco ideal para el acercamiento entre ciudadanos."

El turismo constituye casi la única oportunidad para introducir en el medio rural los factores de desarrollo local integrado, puesto que "un plan de desarrollo del espacio comunitario tiene que estar dirigido a contribuir a la puesta en práctica de políticas comunitarias con impacto territorial a fin de responder a un objetivo central: alcanzar un desarrollo duradero y equilibrado, desarrollo que se define como un proceso de cambio económico y social que utiliza los recursos para el beneficio, tanto inmediato como de futuro de las poblaciones. Ello significa que el desarrollo duradero implica cambios en los sistemas de producción y consumo, así como en las tecnologías, con objeto de mejorar la productividad y utilizar más eficazmente las materias primas, teniendo en cuenta que la calidad del medio ambiente es a largo plazo una condición previa del desarrollo económico"[4].

Aprovechar esta oportunidad, poner en marcha los procesos de cambio, significa iniciar el duro camino de la segunda desruralización. Un buen ejemplo de que en el Valle del Jiloca es entendido así lo constituye el Plan de Desarrollo Turístico puesto en marcha por la Mancomunidad de Municipios del Jiloca, en el que se pretende aprovechar los recursos naturales y el patrimonio histórico-cultural, que va a exigir inversiones por valor de 500 millones de pesetas. Arranca con el logotipo "Tierras del Jiloca" y con el lema "Es otra historia". Todas las acciones programadas han de desembocar en el cambio radical de la actividad, en la terciarización de la economía de unas tierras tradicionalmente agrícolas y expulsoras de población. El nuevo modelo ha de atraer a mucha gente de modo estacional, pero la modernización debe conseguir que gentes del Jiloca en la diáspora anhelen el retorno posible.

Sin embargo, esta desruralización exige unos esfuerzos y unas prácticas totalmente desconocidas, por esta razón parece obligado preguntarse ¿quién puede acercar a las áreas definidas en el apartado anterior los conceptos que se acaban de exponer sobre desarrollo? La respuesta deja pocas opciones a la elección, una actividad económica nueva que vamos a denominar turismo rural. Una actividad considerada no en sí misma, generadora de ingresos temporales, sino como herramienta capaz de introducir o dinamizar lo que hemos dado en llamar pilares básicos del desarrollo rural integrado: cultura rural, democracia local, asociacionismo e innovación. Estos pilares son los únicos capaces de afrontar el fuerte desafío que hoy invade al medio rural: iniciar una nueva desruralización en sentido positivo. A través del asociacionismo es posible movilizar a la población y alcanzar cierto grado de cohesión social. La cultura local que deberá ser entendida tal y como queda definida en la

3. COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (1995): *El Papel de la Unión en materia de turismo.* Libro Verde de la Comisión. Com (95) 97 final. Bruselas, pp. 28.

4. EUROPA 2000 +: *Informe sobre cooperación en el desarrollo del territorio europeo.* Com (94) 354 del 27 de julio de 1994. Bruselas.

Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales, México, 1982: "La cultura hoy puede considerarse como el conjunto de aspectos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o a un grupo social. Engloba, además de las letras y las artes, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias". ¿Son precisos más elementos para justificar el segundo papel que se le exige al turismo?

La democracia local tiene ante sí la tarea de lograr la inserción social y profesional de la llegada de población que acabe con la recesión demográfica, pero sin olvidar esfuerzos a favor del medio ambiente, cuidado de los recursos naturales y culturales.

La innovación, considerada como una necesidad ineludible, debe suscitar una evolución tecnológica capaz de hacer competitivo el territorio a través de la participación en nuevos mercados. Todo ello sin perder de vista los valores del desarrollo endógeno. Aunque, como es bien sabido, en ciertas áreas rurales la teoría del desarrollo endógeno no es posible proponerla si no va acompañada o precedida de una política de fomento de las infraestructuras e incentivación de la utilización de los recursos. Sinceramente, estos factores tan solo pueden llegar al medio rural por la aparición del turismo, de ahí su significado como instrumento de ruptura.

Disponer de un medio natural y un patrimonio cultural de contrastado valor es una oportunidad que genera excepcionales expectativas para impulsar el turismo rural. Sin embargo, la realidad hace constatar que estas potencialidades no son suficientes para asegurar su éxito, ni como actividad económica considerada en sí misma, ni mucho menos para dinamizar el desarrollo rural integrado que se pretende con su implicación, objetivo básico que le encomiendan todas las políticas que lo sustentan. Queda correctamente político proponerlo a través de acciones coyunturales que no tardan en descubrir sus disfuncionalidades, porque no se ha dado el paso decisivo de abordarlo a través de políticas estructurales.

Los desafíos que tiene pendientes la actividad turística en el medio rural se concretan, en general, del modo siguiente:

- Apoyarse en un diagnóstico social, económico y territorial que permita descubrir la naturaleza del problema y definir la pertinencia de la decisión a tomar. Es preciso fijar con realismo la imagen, exenta de todo "neoromanticismo urbano", en que debe sustentarse el desarrollo turístico para que ejerza el papel de ruptura de la situación puesta de relieve en el diagnóstico previo papel de ruptura que constituye la función básica del turismo en el medio rural.
- Elaborar una estrategia bien definida e individualizada para la creación y comercialización del producto turístico. Una estrategia que exija la continua innovación, tanto de la nueva actividad como de los elementos que condicionan el espacio de implantación.
- Urgente creación de un elemento estructurador de la actividad capaz de eliminar todas las disfuncionalidades indeseadas. Un elemento que puede consistir en la creación de una central que agrupe una oferta concreta de productos, cuyas características definidoras sean la diversidad y la calidad. Caracterís-

ticas que deberán ser garantizadas por dicha central y la organización que la promueve. Pero como el aspecto más importante de esta actividad económica es su conexión con el exterior, esta central habrá de interconectarse con las de otras zonas, por ejemplo, a través de una red telemática, para acabar diseñando un modelo organizativo supraterritorial, a modo de un operador turístico rural que podrá adquirir la forma de una sociedad holding. La ampliación de la oferta hacia otras destinaciones redundará en un incremento de facturación, que a través de diversificación y calidad se ganará la confianza de una demanda mucho más amplia pero también mucho más exigente. Es preciso matizar que la generación de este modelo no puede llegar impuesto por la burocracia administrativa, sino que será ascendente, esto es, partir de la propia iniciativa rural. Su aspecto negativo está en que la experiencia hace prever un incremento del esfuerzo a realizar, debido al posicionamiento de los propietarios de los alojamientos, que, por diferentes circunstancia, no parecen muy dispuestos a asumir esta organización y mucho menos a emprender la necesaria innovación.

- Conforme a las distintas metodologías puestas a punto para alcanzar el desarrollo de la actividad turística resulta de imperiosa necesidad la elaboración previa de auténticas políticas estratégicas de planificación, que integren al turismo en la economía local para que actúe como locomotora. Asimismo, todas ponen de relieve que estas estrategias necesitan acompañarse de indicadores de control del funcionamiento del modelo seleccionado. La realidad permite descubrir la ausencia de autocrítica aunque desde la burocracia oficial se recomiende la evaluación. Unos indicadores de control que abarcarán desde las infraestructuras, pasando por sus capacidades, hasta llegar al logro de objetivos. Urge desterrar la generalización del turismo por el turismo a iniciativa de cualquier "allegado" al que debe darse satisfacción.

Por último hacer hincapié en que el turismo es algo más que una actividad económica, razón más que suficiente por la que se le reconoce el papel de ruptura y se le demande el cumplimiento con los desafíos pendientes, que amenazan seriamente a muchos y buenos esfuerzos realizados.

BIBLIOGRAFÍA

ANDRÉS SARASA, J.L. (1999): "La Comarca del Jiloca ante las políticas europeas de desarrollo rural". *XILOCA, n.º 23.* Revista del Centro de Estudios del Jiloca. Zaragoza, pp 97-117.

BABOUX, J.J. et CHARRIER, J.B. (1994): *Transports et structuration de l'espace dans l'Union européenne.* Collection Géographie. Masson. Paris.

DE JAIME LORÉN, CH. (1992): "Algunas propuestas para el desarrollo del Campo de Bello y el parque natural de la Laguna de Gallocanta". *XILOCA N.º 10.* Revista del Centro de Estudios del Jiloca. Zaragoza, pp. 189-202.

GARCÍA SANZ, B. (1998): "Mujeres y ruralidad: el caso aragonés y turolense". *XILOCA N.º 22.* Revista del Centro de Estudios del Jiloca. Zaragoza, pp. 145-158.

GARCÉS PERIA, J. (1997): "Cien años de ferrocarril en la comarca de Calamocha". *XILOCA N.º 20.* Revista del Centro de Estudios del Jiloca. Zaragoza, pp. 201-210.

GUITARTE JIMENO, T. (199): "La autovía y la Calamocha del siglo XXI: diseño de una operación urbana estratégica". *XILOCA N.º 23.* Revista del Centro de Estudios del Jiloca. Zaragoza, pp. 119-127.

LUNA CALVO, M.L. y LUNA CALVO, M.P. (1994): "Una agricultura racional para el futuro en la Comarca de Calamocha". *XILOCA N.º 13.* Revista del Centro de Estudios del Jiloca. Zaragoza, pp. 167-173.

MUÑOZ BELLO, A. (1998): "Análisis socioeconómico y sugerencias para una estrategia de futuro en las comarcas de Daroca y Calamocha". *XILOCA N.º 22.* Revista del Centro de Estudios del Jiloca. Zaragoza, pp. 161-179.

MOINET, F. (1996): *Le tourisme rural.* Ed. France Agricole. Paris

NAVARRO VÁZQUEZ, D. (1991): "Geología y recursos naturales de la comarca del Jiloca". *XILOCA N.º 7.* Revista del Centro de Estudios del Jiloca. Zaragoza, pp. 115-147.

NAVARRO VÁZQUEZ, D. (1992): "Recursos naturales en la Comarca del Jiloca medio". *XILOCA N.º 9.* Revista del Centro de Estudios del Jiloca. Zaragoza, pp. 107-132.

NOROIS, NÚM. 173: *Crisis et mutations agricoles et rurales.* Revue géographique de l'Ouest et des pays de l'Atlantique Nord. Janvier-Mars, 10997. 44.ª année.

OLIVA FACERIAS, A. (1991): "Descripción climática de la Comarca de Calamocha. Estudio de la variación del clima entre 1945-1990". *XILOCA n.º 8.* Revista del Centro de Estudios del Jiloca. Zaragoza, pp. 233-253

RUBIO TERADO, P. (1997): "Producción final agraria potencial: estructura y patrones territoriales de distribución. Comarca del Jiloca turolense". *XILOCA N.º 20.* Revista del Centro de Estudios del Jiloca. Zaragoza, pp. 161-200.

MEDIO NATURAL

28

XILOCA 28
págs. 183-189
2001
ISSN: 0214-1175

ANÁLISIS DE CONTROLES DE COLLALBA GRIS *OENANTHE OENANTHE* ANILLADOS EN LA COMARCA DEL JILOCA (ARAGÓN)

Chabier de Jaime Lorén*

Resumen.– *La Collalba Gris es una especie nidificante habitual en el norte de la península Ibérica y que realiza la invernada en África. Está comprobada la fidelidad territorial de los adultos reproductores a sus zonas de cría, pero no está cuantificada ni se ha confirmado la filopatria de los jóvenes, lo que es el objetivo del trabajo.*

Se establecieron dos parcelas de anillamiento en la comarca del Jiloca (Aragón, NE península Ibérica) en las que se anillaron durante varias temporadas 172 ejemplares residentes de Collalba Gris. De ellos, se han conseguido 17 autorrecuperaciones de aves marcadas otros años, correspondiendo en su gran mayoría (95%) a adultos, predominando dentro de éstos los de sexo masculino.

Abstract.– *The Collalba Gris is an habitual nesting specie in the north of tine Iberian Peninsula and makes the wintertime in Africa. It is confirmed the territorial fidelity of the breeder adults to its breeding zones, but it is not quantized nor confirmed the same fidelity of the young, which is the objective of the work.*

Two lots of ringing were established in the Jiloca Region (Aragón, NE Iberian Peninsula) in which 172 resident samples of Collalba Gris were ringed during several seasons. Of them, 17 autorecuperations of birds marked different years have been achieved, matching mainly (95%) to adults, predominating in these the masculine sex.

* Grupo de Estudios Naturalistas del Jiloca.

INTRODUCCIÓN

La Collalba Gris *Oenanthe oenanthe* es un ave que nidifica en áreas deforestadas de la mayor parte del norte de la península Ibérica (Tellería *et al.,* 1998) y que realiza una migración postnupcial hacia el África subsahariana (Keith *et al.,* 1992).

Las aves que se observan en Iberia durante el final de la primavera y la mayor parte del verano pertenecen a poblaciones residentes, constituidas por los adultos y los jóvenes del año. Al analizar los controles realizados en España de aves anilladas en países septentrionales europeos, aunque se aprecia la aparición de los primeros migrantes en el último tercio de agosto, en su mayoría (94%) lo hacen en fechas posteriores (elaboración propia).

El empleo de marcaje mediante anillas ha permitido precisar las rutas migratorias, las áreas de invernada (Cramp, 1988), la fenología (Aragüés, 1989) y otros aspectos biológicos. Es también muy conocido el comportamiento territorial que manifiesta esta especie, no sólo en el periodo reproductor sino, incluso, durante la migración y la invernada.

También se ha comprobado la fidelidad al territorio de los adultos reproductores en diversos países europeos (Cramp, 1988), si bien no se ha cuantificado de este fenómeno. Este ha sido uno de los objetivos de este trabajo, así como el caracterizar a esta población ibérica.



Macho de Collalba Gris en plumaje prenupcial.



Ejemplar hembra de Collalba Gris de la parcela de anillamiento de Navarrete del Río.

MATERIAL Y MÉTODOS

Durante trece años (1989-2001) se han realizado campañas de anillamiento de Collalba Gris mediante el uso de cepos con malla tupida y sin enterrar, empleándose como cebo larvas de escarabajo de la harina *Tenebrio molitor* (Aragüés & Herranz, 1983). La mayor parte de los trampeos se realizaron en los conjuntos de pajares y antiguas eras que perduran en el entorno de los pueblos. En conjunto, se anilló en dieciocho enclaves distintos correspondientes a ocho localidades situadas en la comarca del Jiloca (SO de Aragón). La mayor parte de las jornadas tuvieron lugar entre los meses de julio y agosto, con el propósito de interferir lo mínimo en la reproducción y con el de optimizar el trabajo al coincidir con el periodo de dispersión juvenil. Se supone que estas aves pertenecen a la población residente.

En dos parajes se ha concentrado la mayor parte del esfuerzo.

La primera parcela se ubica en Calamocha y corresponde a una zona de concentración de pajares y antiguas eras, en la que abundan las corralizas de ganado ovino; el relieve es llano y la vegetación corresponde a comunidades ruderales basófilas del piso supramediterráneo, pero está rodeado de una amplia planicie de secano cerealista (cebada). En ella se han realizado anillamientos en 16 jornadas durante nueve temporadas.

La segunda parcela se sitúa en Navarrete del Río coincidiendo en ser un área de antiguas eras y pajares, pero con una mayor abundancia de estercoleros, escombreras y acúmulos de leña. El relieve es más accidentado, al estar establecido dentro de

una barranquera. La vegetación del entorno corresponde a un aliagar-tomillar basófilo con presencia de flora gipsícola en los afloramientos de yesos que se intercalan entre los materiales carbonatados. Se han realizado nueve jornadas en otras tantas temporadas.

RESULTADOS

De los trabajos de campo se capturaron 375 aves que fueron anilladas. A partir de las mismas, se realizaron dos recuperaciones y 19 autorrecuperaciones de aves marcadas, al menos, en la estación de cría precedente.

De los 19 controles de autorrecuperación, 18 corresponden a individuos que fueron registrados en el momento de su anillado como adultos (edad 4 en el código Euring) y tan sólo uno lo fue como joven del año (código de edad 1 ó 3).

De las 18 aves adultas anilladas y autorrecuperadas, 12 fueron machos y 6 hembras.

Analizando el tiempo transcurrido entre la fecha de marcaje y el control o controles respectivos, se observó que para 11 casos transcurrió sólo un año (una estación), para cinco casos pasaron dos años, hubo un caso con tres años de diferencia, otro con cuatro años (1.438 días) y un último caso para el que transcurrieron cinco años (1.764 días, concretamente).

En todos los casos, las autorrecuperaciones de las aves se produjeron en el mismo paraje en el que fueron capturadas y marcadas inicialmente, aún cuando se han realizado diversos trampeos en parajes adecuados y próximo de otras zonas de la comarca.

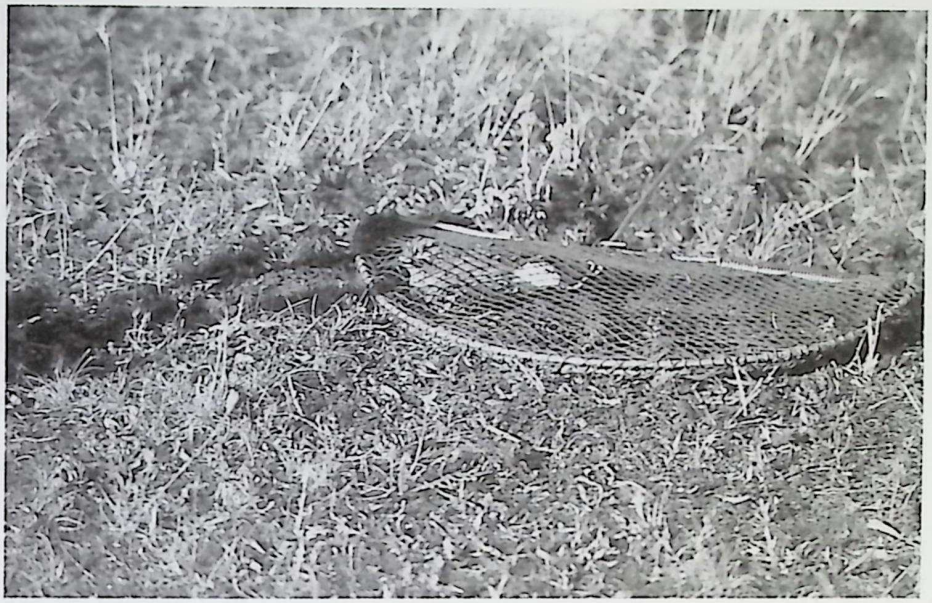
De las 19 aves autorrecuperadas sólo se detectó la presencia de moscas planas (ectoparásitos hematófagos) en el momento de su anillado en una de ellas.

Los controles se han realizado durante todos los meses en los que la especie está presente en la comarca, siendo frecuentes los correspondientes a la segunda quincena de agosto.

DISCUSIÓN

De las 172 ejemplares de Collalba Gris que fueron anillados en las parcelas de Calamocha y de Navarrete del Río susceptibles de ser controladas en temporadas siguientes (anteriores al 2001), se consiguieron autorrecuperar, una o más veces, 17 aves. Esto supone una proporción de 9,9%. No podemos valorar estos datos, pues se carece de referencias en otras zonas para dicha especie.

El que la gran mayoría de las aves controladas sean adultos (95%) se comprende por la conjunción de varios factores: la escasa filopatria de la especie (Cramp, 1988), la constatada territorialidad de los adultos a sus áreas de cría y la esperable mortalidad juvenil durante su primer año de vida.



Cepo-malla con ave retenida.



Parcela de anillamiento en el camino de la Paretera (Calamocha).

El análisis del tiempo transcurrido entre su marcaje y su control podría estar relacionado con la variación de la tasa de supervivencia según edades, según la cual la mayoría de las aves de una población mueren durante los primeros años de vida, sobreviviendo un sector progresivamente más reducido en las respectivas temporadas.

Esta fidelidad territorial de los adultos a sus zonas de cría parece más acusada entre los machos que entre las hembras. Sin embargo, también podría interpretarse como una mayor mortalidad entre la población femenina por el esfuerzo reproductor, extremo que debería comprobarse analizando las posibles diferencias de longevidad por sexos.

Se percibe que buen número de adultos permanece en las parcelas aún después de concluida la cría hasta finales de agosto, concluyendo la muda y estrechando el vínculo con el territorio.

De las 179 aves anilladas en las dos localidades anteriores se encontraron moscas planas (*Hippoboscidae*) en 44 ejemplares (24,6%). Sin embargo, de las 19 aves autorrecuperadas, tan sólo en una de ellas se detectaron estos insectos (5,3%). Este dato sugiere que la infestación de estos ectoparásitos ocasiona una mengua en la capacidad de supervivencia de la Collalba Gris, dificultando la posibilidad de retornar al territorio y, en su caso, de defenderlo ante otros individuos no infestados.



Las antiguas eras y pajares representan el hábitat óptimo de la Collalba Gris en ambientes periurbanos del secano aragonés. Torrecilla del Rebollar.

BIBLIOGRAFÍA

APARICIO, R.J. (1998): "Variación estacional en la proporción de sexos y edades en los Mirlos *Turdus merula* en una localidad del Centro de España". Butlletí del Grup Català d'Anellament 15: 25-31. Barcelona. GCA.

ARAGÜÉS, A. (1989): "La migración primaveral de las subespecies de Collalba Gris *Oenanthe oenanthe* por las áreas esteparias del valle del Ebro". Azara 1: 67-76. Zaragoza.

ARAGÜÉS, A. & HERRANZ A. (1983): "Los cepos-malla como método de trampeo con fines de anillamiento". Alytes, 1: 87-101.

CRAMP, S. (ed.) (1988): "The birds of the Western Paleártic". Vol. VI. Oxford: Oxford University Press.

KEITH, S., URBAN, E. & FRY, C.H. (1992): "The birds of Africa" Vol. 4. Broadbills to Chats. Academic Press. London & San Diego.

SAMPIETRO, F.J., PELAYO, E., HERNÁNDEZ, F., CABRERA, M. & GUIRAL, J. (1998): "Aves de Aragón. Atlas de aves nidificantes". Zaragoza. DGA e Ibercaja.

SVENSSON, L. (1996): "Guía para la identificación de los paseriformes europeos". Madrid. Omega.

TELLERÍA, J.L., ASENSIO, B. & DÍAZ, M. (1999): "Aves ibéricas II. Paseriformes". Madrid.

XILOCA 28
págs. 191-200
2001
ISSN: 0214-1175

AÑO METEOROLÓGICO 2000

Agustín Alijarde Valenzuela*
Roberto Alijarde Lorente**

Resumen.– *En este trabajo se ha intentado mostrar de forma precisa los datos climatológicos de la localidad de Calamocha registrados durante el año 2000 en la estación meteorológica del "Puente Romano".*

Abstract.– *In this work we tried to show all the climatic data registered in the locality of Calamocha during the year 2000, at the "Puente Romano" meteorological station.*

Este año 2000 comenzó muy frío y sobre todo seco, dando paso a una primavera húmeda, con un mes de mayo que sobrepasó los 100 litros. El verano fue seco y poco tormentoso, y acabamos el año, con un otoño donde destacaron las temperaturas muy suaves y las escasas precipitaciones, mientras que en el resto de España, incluida gran parte de Aragón, los campos estaban anegados por tanta lluvia, haciendo muy difícil o imposible la siembra.

Ahora, como en años anteriores, vamos a dar más detalladamente y por meses, los fenómenos meteorológicos más destacados, haciendo hincapié en las temperaturas, precipitaciones y un poco de fonología.

* Médico.
** Estudiante de Medicina.

ENERO 2000

Precipitación mensual: 17,1 mm
Días de precipitación: 3
Días de nieve: 3
Días de nieve que cubrió suelo: 1
Días de lluvia: 0
Días de helada: 31
Precipitación máxima, día: 16,3 mm, día 14 (nieve)

Temperatura media de las máximas: 6,7° C
Temperatura media de las mínimas: -6,1° C
Temperatura media de las medias: 0,3° C
Temperatura máxima del mes, día: 16,0° C, día 31
Temperatura mínima del mes, día: -9,4° C, día 15
Oscilación extrema mensual: 25,4° C
Oscilación media mensual: 12,9° C

El mes tuvo un carácter general de muy frío en toda el área peninsular. No se llegaron a batir récord de temperaturas extremas frías, pero sí que llegaron a medirse temperaturas medias de las mínimas, inferiores a las observadas hasta ahora, en Calamocha -6,1° C. Fenómeno destacable en todo el mes es el elevado número de días de helada; en la comarca del Jiloca y Teruel, heló todos los días del mes. Las precipitaciones fueron escasas, toda precipitación del mes cayó en un día y en forma de nieve; muchas carreteras de nuestra zona quedaron cortadas esa tarde-noche.

FEBRERO 2000

Precipitación mensual: Inapreciable
Días de precipitación: 1
Días de nieve: 0
Días de lluvia: 1
Días de helada: 17
Precipitación máxima, día: inap., día 23.

Temperatura media de las máximas: 15,5° C
Temperatura media de las mínimas: -0,9° C
Temperatura media de las medias: 7,3° C
Temperatura máxima del mes, día: 20,4° C, día 26
Temperaturfa mínima del mes, día: -6,0° C, día 13
Oscilación extrema mensual: 26,4° C
Oscilación media mensual: 16,4° C

Las altas presiones predominaron durante todo el mes. Fue un mes muy cálido, gran número de observatorios marcaron efemérides en temperaturas medias de las máximas, superando en 2 y 3° C la media de otros años. Las precipitaciones fueron escasas en toda España a excepción de Canarias y una pequeña franja del noreste y norte peninsular. Al sur del Sistema Central y al oeste del Sistema Ibérico no llovió en todo el mes.

MARZO 2000

Precipitación mensual: 26,9 mm
Días de precipitación: 11
Días de lluvia: 9
Días de nieve: 2
Días de nieve que cubrió suelo: 1
Días de helada: 17
Precipitación máxima, día: 8,2 mm, día 30 (agua)

Temperatura media de las máximas: 15,6° C
Temperatura media de las mínimas: -0,1° C
Temperatura media de las medias: 7,7° C
Temperatura máxima del mes, día: 23° C, días 11 y 12
Temperatura mínima del mes, día: -4,4, día 3
Oscilación extrema mensual: 27,4° C
Oscilación media mensual: 15,7° C

Empezó marzo como acabó febrero, con presión alta, cálido y seco; y se mantuvo así durante las dos primeras decenas del mes. Fue a partir del día 19 cuando se inestabiliza la atmósfera y, aunque poco, llueve casi todos los días del mes. Las temperaturas hasta la última decena se mantienen superiores a las normales, se adelanta la primavera, empiezan a florecer los frutales, primero el almendro y albaricoquero, luego cerezo y ciruelo. A final de mes llegan las golondrinas.

ABRIL 2000

Precipitación mensual: 47,0 mm
Días de precipitación: 18
Días de lluvia: 17
Días de nieve: 1
Días de nieve que cubrió suelo: 0
Días de helada: 4
Precipitación máxima, día: 12 mm, día 20 (agua)

Temperatura media de las máximas: 15,0° C
Temperatura media de las mínimas: 3,6° C
Temperatura media de las medias: 9,3° C
Temperatura máxima del mes, día: 24,0° C, día 25
Temperatura mínima del mes, día: -2,2° C, día 6
Oscilación extrema mensual: 26,2° C
Oscilación media mensual: 11,3° C

Las presiones en este mes alcanzan valores medios mensuales inferiores a lo normal, el paso de borrascas por la península fue continuo. Es de destacar el carácter extremadamente húmedo alcanzado en Galicia, sur de Castilla la Mancha, sur de Extremadura, norte de Andalucía y Sistema Central. Marcaron efemérides Vigo (477 l/m) Pontevedra (430 l/m), Navacerrada (375 l/m). En nuestra zona se registraron valores ligeramente superiores a la media.

Las temperaturas mínimas en su conjunto fueron benignas, solamente hubo 4 días de helada, no llegándose a helar los frutales. El día 15 de este mes se produce la última helada de la primavera. A finales de mes, días 24 y 25, llegan la codorniz y el ruiseñor respectivamente.

MAYO 2000

Precipitación mensual: 106,8 mm
Días de precipitación: 15
Días de lluvia: 15
Días de tormenta: 8
Días de granizo: 1
No hubo días de helada ni de nieve.
Precipitación máxima, día: 32,6 mm, día 21

Temperatura media de las máximas: 22,1° C
Temperatura media de las mínimas: 8,5° C
Temperatura media de las medias: 15,3° C
Temperatura máxima del mes, día: 29,2° C, días 30 y 31
Temperatura mínima del mes, día: 3,7° C, día 5
Oscilación extrema mensual: 25,5° C
Oscilación media mensual: 13,6° C

Fue este mes de mayo muy tormentoso, Calamocha (8 días), Teruel (7 días). Esta actividad tormentosa, muy extendida, contribuyó a que las precipitaciones fueran muy irregulares, Calamocha (106,8 litros), Teruel (57 litros). Las temperaturas se mantuvieron muy suaves con medias ligeramente superiores a las normales.

JUNIO 2000

Precipitación mensual: 45,3 mm
Días de precipitación: 7
Días de lluvia: 7
Días de granizo: 1
Días de tormenta: 8
Precipitación máxima, día: 16,0 mm, día 9

Temperatura media de las máximas: 26,5° C
Temperatura media de las mínimas: 10,5° C
Temperatura media de las medias: 18,5° C
Temperatura máxima del mes, día: 32,4° C, día 26
Temperatura mínima del mes, día: 4,0, día 7
Oscilación extrema mensual: 28,4° C
Oscilación media mensual: 15,9° C

El mes de junio en España fue muy cálido y en zonas puntuales extremadamente caluroso, registrándose efemérides de temperaturas máximas en Oviedo, Lugo, la Coruña, Pontevedra, Tortosa, Reus, etc. Las precipitaciones fueron escasas a excepción de los Pirineos y la cuenca del Ebro. En nuestra comarca comenzó el mes con temperaturas altas y con tormentas, al final de la primera decena el ambiente se refresca mucho, dos días de precipitación, los días 9 y 10 (16 y 8,1 litros respectivamente), hicieron bajar las temperaturas de los 29° C del día 8 a los 11° C del día 10. Hasta final de mes la actividad tormentosa decreció y las temperaturas con vientos del S-SE, en la última decena, marcaron medias de las máximas de 29,2° C. Hasta los futbolistas en el mundial de fútbol se quejaron del calor.

JULIO 2000

Precipitación mensual: 18,4 mm
Días de precipitación: 4
Días de lluvia: 4
Días de tormenta: 3
Precipitación máxima, día: 10,8 mm, día 31

Temperatura media de las máximas: 28,2° C
Temperatura media de las mínimas: 12,3° C
Temperatura media de las medias: 20,3° C
Temperatura máxima del mes, día: 35,2° C, día 6
Temperatura mínima del mes, día: 3,4° C, día 12
Oscilación extrema mensual: 31,8° C
Oscilación media mensual: 15,9° C

Predominaron las temperaturas medias mensuales próximas a lo normal y las precipitaciones por debajo de la media. El día 6 de este mes, tuvimos la temperatura más alta del mes y también máxima anual.

AGOSTO 2000

Precipitación mensual: 8,3° C
Días de precipitación: 4
Días de lluvia: 4
Días de tormenta: 2
Precipitación máxima, día: 7,6 mm, día 29

Temperatura media de las máximas: 28,7° C
Temperatura media de las mínimas: 11, 8° C
Temperatura media de las medias: 20,2° C
Temperatura máxima del mes, día: 34,6° C, día 1
Temperatura mínima del mes, día: 5,6, día 6
Oscilación extrema mensual: 29,0° C
Oscilación media mensual: 17,0° C

Transcurrió este mes tan caluroso como el anterior y todavía más seco; una triste tormenta de 7,6 litros a final de mes fue todo el balance hídrico, insuficiente para la tan esperada campaña de la seta y rebollón. Recordemos que el año anterior, a final de este mes, recogíamos los primeros rebollones de la comarca en el monte de Calamocha.

SEPTIEMBRE 2000

Precipitación mensual: 10,9 mm
Días de precipitación: 8
Días de lluvia: 8
Días de tormenta: 3
Precipitación máxima, día: 2,6 mm, día 19

Temperatura media de las máximas: 25,3° C
Temperatura media de las mínimas: 8,9° C
Temperatura media de las medias: 17,1° C
Temperatura máxima del mes, día: 31,6° C, día 15
Temperatura mínima del mes, día: 1,6° C, día 21
Oscilación extrema mensual: 30° C
Oscilación media mensual: 16,3° C

Mes totalmente distinto al del año anterior, cumpliéndose el sabio refrán "septiembre o se lleva los puentes o seca las fuentes", este año, tras unos meses de julio y agosto secos, nos ha tocado el que se sequen las fuentes y a esta altura de año mayo de 2001 todavía no han vuelto a salir. Las temperaturas que hasta la primera quincena fueron altas, refrescaron y a final de mes las medias fueron las normales.

OCTUBRE 2000

Precipitación mensual: 66,6 mm
Días de precipitación: 11
Días de lluvia: 11
Días de helada: 3
Precipitación máxima, día: 23,5 mm, día 22

Temperatura media de las máximas: 16,9° C
Temperatura media de las mínimas: 5,6° C
Temperatura media de las medias: 11,3° C
Temperatura máxima del mes, día: 24,0° C, días 4 y 9
Temperatura mínima del mes, día: -0,5° C, día 8
Oscilación extrema mensual: 24,5° C
Oscilación media mensual: 11,3° C

Este mes resultó ser húmedo y con temperaturas medias normales en nuestra zona. La provincia de Teruel y más concretamente la comarca del Matarraña, durante los días 20, 21, 22, 23 y 24, se vio afectada por una gota fría y mientras que en esos 5 días en Calamocha recogimos una precipitación de 53 litros, en Beceite hablaban

de más de 400 litros/m y en los montes vecinos hasta 500 litros/m; el embalse de Pena que hasta esas fechas rozaba el nivel del 5%, en tres días alcanzó el 90%. Con fecha 7 de octubre datamos la primera helada de este otoño 2000, adelantándonos en casi un mes a la del año anterior. Como en años anteriores y sin retraso, llegaron las grullas el día 24 a ocupar una laguna de Gallocanta más seca que nunca.

NOVIEMBRE 2000

Precipitación mensual: 32,0 mm
Días de precipitación: 14
Días de lluvia: 14
Días de nieve: 0
Días de helada: 13
Precipitación máxima, día: 10,8, día 5

Temperatura media de las máximas: 11,5° C
Temperatura media de las mínimas: 2,8° C
Temperatura media de las medias: 6,9° C
Temperatura máxima del mes, día: 18,0, día 12
Temperatura mínima del mes, día: -4,6° C, día 10
Oscilación extrema mensual: 22,6° C
Oscilación media mensual: 9,2° C

Noviembre resultó ser un mes de temperaturas suaves, tanto las máximas como las mínimas, valga el dato de la mínima del mes en Calamocha -4,6° C, cuando otros años era fácil ver el -10° C.

La España peninsular se vio afectada durante todo el mes, por el paso de sucesivas borrascas y mientras en toda zona Oeste peninsular se inundaban ciudades y se anegaban campos, al este del Sistema Ibérico seguíamos con las fuentes secas y los labradores sin poder labrar y sembrar.

DICIEMBRE 2000

Precipitación mensual: 27,8 mm
Días de precipitación: 15
Días de lluvia: 15
Días de nieve: 0, (En la mañana del día 28 hubo aguanieve)
Días de helada: 10
Precipitación máxima, día: 7,3 mm, día 22

Temperatura media de las máximas: 10,8° C
Temperatura media de las mínimas: 1,7° C
Temperatura media de las medias: 6,2° C
Temperatura máxima del mes, día: 17,4° C, día 7
Temperatura mínima del mes, día: -6,0° C, día 17
Oscilación extrema mensual: 23,4° C
Oscilación media mensual: 9,1° C

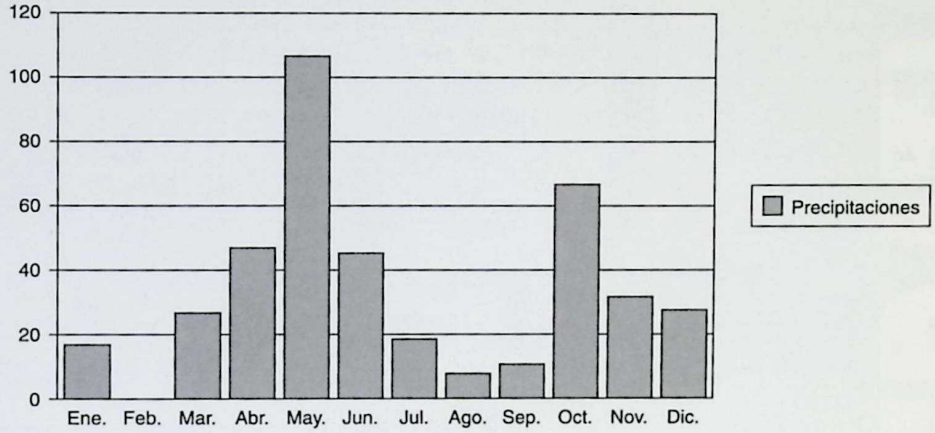
Diciembre fue un calco del mes anterior. Las borrascas seguían sucediéndose por todo el territorio español, pero el agua se quedaba en el oeste. En nuestra zona la mitad de días del mes precipitó agua pero en escasa cantidad; véase en la estadística mensual: 15 días de precipitación para un total de 27,8 litros. Como no hay mal que por bien no venga, estos vientos del oeste nos trajeron temperaturas suaves, sobrepasando en 3° C aproximadamente la media del mes y nuestros bolsillos se vieron beneficiados por el menor gasto en calefacción.

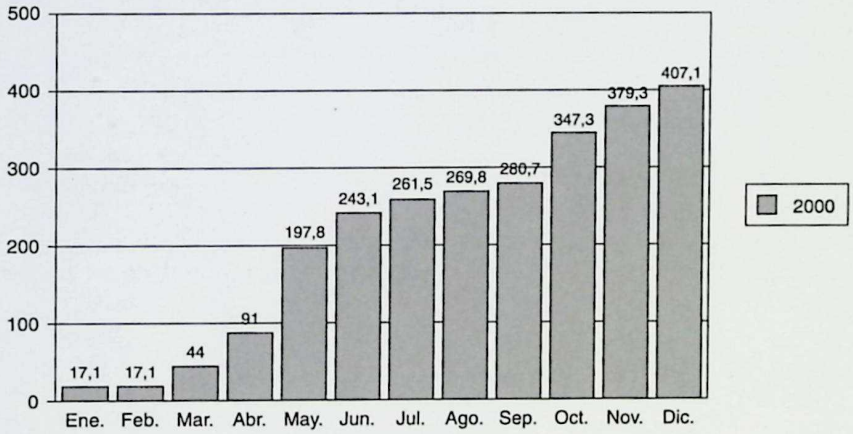
Como en otros años vamos a hacer una estadística de este año 2000 y la compararemos con la media de los últimos 7 años (1993 a 1999 ambos incluidos).

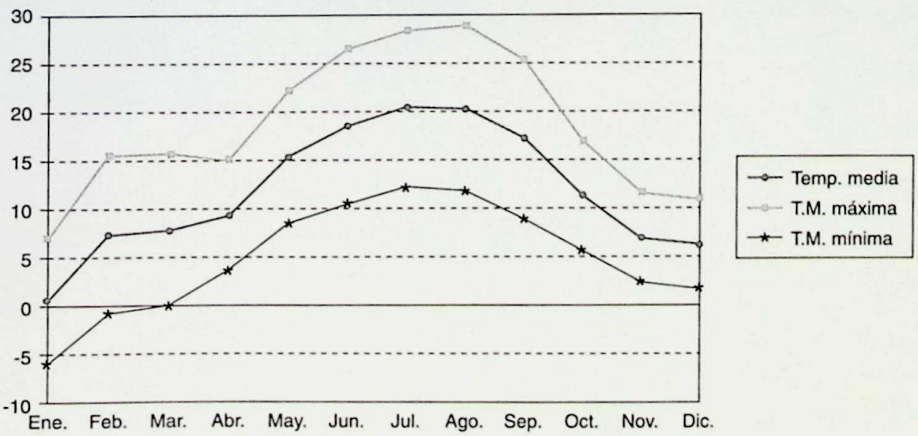
	Año 2000	Media 1993-1999
Precipitación total	407,1 mm	380,9 mm
Temp. media de las máximas	18,6° C	18,3° C
Temp. media de las mínimas	4,8° C	5,0° C
Temp. media de las medias	11,7° C	11,6° C
Temp. máxima anual	35,2° C (6 de julio)	38,0° C (30-6-94)
Temp. mínima anual	-9,4° C (15 de enero)	-16,4° C (7-1-97)
Última helada (invierno 99-00)	15 de abril	13-mayo-1996
Primera helada (invierno 00-01)	7 de octubre	27-sept-1995

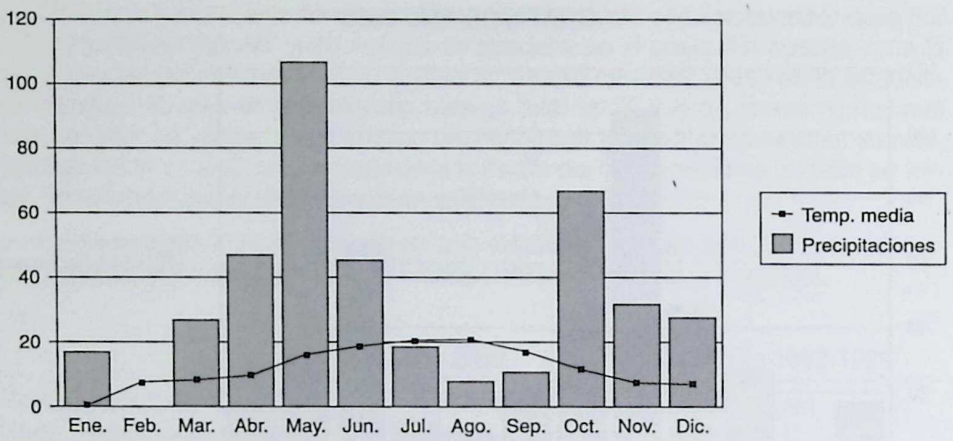
Como vemos en la estadística el año se ha comportado, en cuanto a las temperaturas, idéntico a los de la media, sin embargo y aunque nos haya parecido muy seco ha sobrepasado los 380 litros que son la media de nuestro valle. A destacar también el hecho de que la temperatura máxima de esta década no se haya dado en los dos meses más calurosos del año como son julio y agosto.

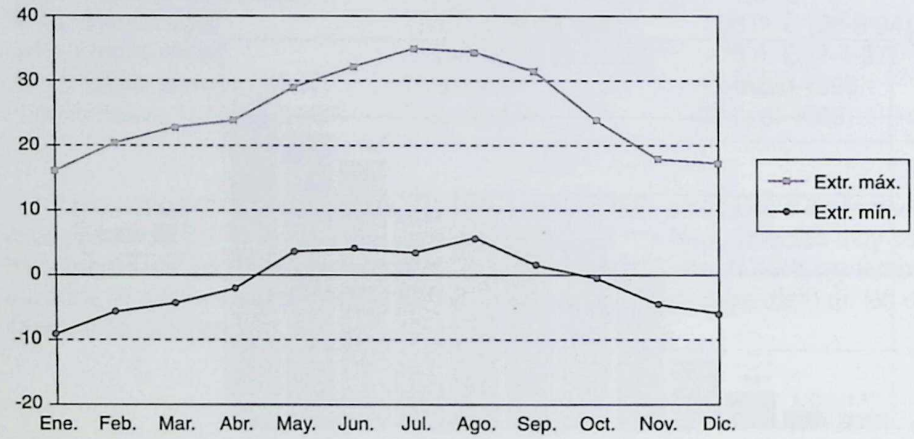
GRÁFICOS AÑO 2000

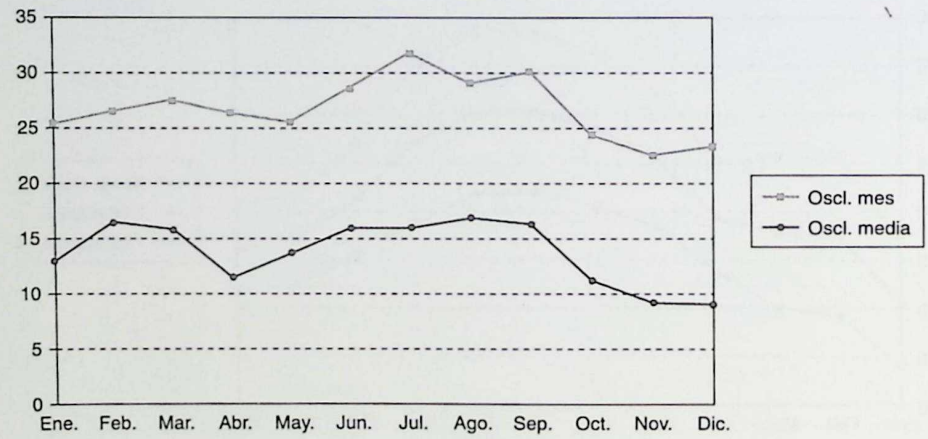







120
100
80
60
40
20
0
Ene. Feb. Mar. Abr. May. Jun. Jul. Ago. Sep. Oct. Nov. Dic.
Temp. media
Precipitaciones


40
30
20
10
0
-10
-20
Ene. Feb. Mar. Abr. May. Jun. Jul. Ago. Sep. Oct. Nov. Dic.
Extr. máx.
Extr. mín.


35
30
25
20
15
10
5
0
Ene. Feb. Mar. Abr. May. Jun. Jul. Ago. Sep. Oct. Nov. Dic.
Oscl. mes
Oscl. media

LITERATURA

Χάλκα 28

XILOCA 28
págs. 203-223
2001
ISSN: 0214-1175

EL TINTERO DERRAMADO (*SÍLABA DEL ANOCHECER.* E. VILLAGRASA)

Simeón Martín Rubio*

El tintero, como receptáculo de lo posible escrito, supone para el autor el aliento, las andaderas que le permiten el tránsito por el escabroso mundo de la creación. En él se guardan, como en el arpa bécqueriana, la inspiración y el estilo, esperando la mano taumatúrgica que les dé vida, que las saque de la nada y las ponga en el mundo de la letra. El tintero hace posible el repetido tópico del negro sobre el blanco.

La sangre derramada puede significar, conllevar una serie de valores positivos que tienen que ver con la siembra, con la fecundación, con la utilidad vivificadora del sacrificio o del martirio. El tintero derramado, muy al contrario, nos pone, en el mejor de los casos, ante una despedida. Nos anuncia el fin de algo, la imposibilidad de seguir poblando de palabras las hojas, bien porque la mancha de la tinta las ha hecho inservibles o bien porque no hay tinta con la que impregnar la pluma. Pero no avancemos.

La sangre, el fruto, la idea y el futuro de un escritor es su cotidiana pelea con el papel en blanco, el horror de la página en blanco y el inconfesable temor de mancillar lo inmaculado. *"Le vide papier que la blancheur défend"*, dejó dicho Mallarmé. No es normal que alguien, instalado en su torre de marfil, o en el amoroso rincón del banco junto al fuego, confiese el estropicio, la ruptura del orden. La mancha, la fractura, es el supremo gesto de obediencia debida para quien no gasta más palabras que las de su propia voz.

Eso se reivindica en *Sílaba del anochecer*[1], poemas que se escapan de la línea sonora, del eco y de la voz; poemas que se rompen contra el muro insalvable de la

* Profesor de Instituto de Bachillerato.

1. E. VILLAGRASA (2000): *Sílaba del anochecer,* Veruela poesía, Diputación Provincial de Zaragoza. En este trabajo hacemos siempre referencia a esta edición.

propia existencia. Como se dice en la cita liminar de Manuel Vilas, "Contra la ruina del tiempo,/ la sombra de la memoria".

Véanse los versos del Introito donde a la memoria se le atribuye el poder milagroso de fijar la distancia, de fijar el espacio y el tiempo; las coordenadas en las que se instala la realidad, coordenadas que son asumidas y reinterpretadas en el discurso poético:

> Tan solo la memoria fija
> la distancia.
> Introito, p. 15

No muy lejano del verso de Machado: "De la memoria solo vale el don preclaro de evocar los sueños." (*Op cit.* LXXXIX). Ni de la función que de la misma declara Bécquer: "De un oscuro rincón de la memoria /salen a perseguirme los recuerdos/ de las pasadas horas." (*Rimas* LXIII).

Sombra de la memoria, rincón de los recuerdos, evocación y muchas cosas más es la sílaba de Enrique Villagrasa, poeta de las tierras del Jiloca. Una reivindicación de la memoria como definición del individuo; al fin y al cabo no somos más que un montón de huesos con memoria, una huella de los recuerdos.

El poeta, cuya estabilidad se mide en impulsos de pluma, hijo de sus escritos, se teje y se desteje en el ejercicio imposible de asir la eternidad. *Sílaba del anochecer* aparece como un lamento, un reconocimiento de la limitación del poeta. El tiempo ha ido dejando su poso, ha preñado los versos, se ha refugiado en el tintero donde ha bebido la pluma pero, como dice el colofón del libro con unos versos de una publicación anterior del propio Enrique:

> Por mucho dolor,
> la clepsidra tiene un límite.
> Las lágrimas no son eternas.
> *Memoria impenitente*

La memoria parece haber llegado a su término. El tiempo se ha roto, se ha consumado, no aguanta, no caben más dolencias en el reloj, no caben ni más lágrimas ni más lamentos. Mucho más grave que el recuerdo bécqueriano: "¡Ay, a veces me acuerdo suspirando / del antiguo sufrir!". (*Rimas* LVI)

¿Qué quiere decirnos con que no son eternas las lágrimas? ¿Qué supone el hecho de que la clepsidra tenga un límite? ¿Supone el fin del tiempo o el fin del dolor? ¿Acaso anuncia el fin de ambos? ¿Pretende el poeta enterrar su pasado? Remedando la rima IV de Bécquer me pregunto:¿Se ha agotado el tesoro y van a ser otros los asuntos o va a enmudecer la lira? Algo así parece deducirse de la repetida imagen "el tintero derramado". Cernuda decía: "Importa que el poeta se dé cuenta de cuándo acaba una fase y comienza otra en su desarrollo espiritual".[2]

2. "Importa que el poeta se dé cuenta de cuándo acaba una fase y comienza otra en su desarrollo espiritual; mientras el poeta está vivo, es decir, mientras no se agote su capacidad creadora, esa mutación ocurre de

Esperamos con impaciencia las publicaciones sucesivas para comprobar el valor de la metáfora de "el tintero derramado". Entre tanto, invitamos a la lectura de la poesía de Enrique mediante nuestra propia lectura de *Sílaba del anochecer.*[3]

El librito consta de treinta y ocho poemas distribuidos en tres partes precedidas de un Introito y cerradas con un Post scriptum. En la parte central del capítulo central, aparecen los versos que sirven de título al libro:

> Su luz, la sílaba
> del anochecer.
> III, p. 35

Estamos, pues, ante un libro con una meditada estructura formal donde la simetría parece imponer su ley. Cada una de las partes se abre con una cita de otros tantos autores: Manuel Vilas en el Introito: "Contra la ruina del tiempo, / la sombra enamorada." Claudio Rodríguez presta sus versos para introducir la parte II: "Como si nunca hubiera sido mía / dad al aire mi voz..." La parte central, III, la que constituye el eje del poemario se presenta con una definición de la esencia del poema de Manuel Álvarez Ortega: "La esencia íntima del poema,/ como un sabor particular,/ circula por dos vías simultáneas/ auditiva y visual, cuyo punto/ de intersección tiene lugar/ en la mente del lector." El preludio de IV lo forman las palabras de Joan Vinyoli: "Derivo cap a llunys/ inconcebibles./Això és riquesa:/ descobrir noves illes,/reconèixer l'albatros."

Baudelaire es quien abre la última parte del librito (Post escriptum):"Je sens vibrer en moi toutes/ les passions."

Todo el conjunto aparece encerrado, abrazado, por los versos del propio Villagrasa:

> El otoño es un paisaje de dudas
> *Olas a la deriva*

y el colofón de *Memoria impenitente* citado arriba:

> Por mucho dolor,
> la clepsidra tiene un límite.
> Las lágrimas no son eternas.

No es casual, en la creación literaria casi nada es casual, que los versos que abren y cierran *Silaba del anochecer*, extraídos de su producción anterior, hagan

modo natural, como las estaciones del año, nutriéndose de cuanto le depara nuestro vivir" Historial de un libro (*La Realidad y el Deseo*) 1958. En (1971) *Poesía y Literatura I y II*, Biblioteca Breve de Bolsillo-Libros de en lace. Edit. Seix Barral, S.A. Barcelona, p.192.

3. No se pueden contar sus poemas, decía Gullón al hablar de Juan Ramón Jiménez, explicarlos es traicionarle; deben ser sentidos, intuidos, gozados, sin ajenas apoyaturas, como se siente o se goza la inefable belleza de la rosa. R. GULLÓN (1960) *Estudios sobre Juan Ramón Jiménez*, Buenos Aires, Losada, p. 134.

referencia al tiempo. El tiempo, perdido o recobrado, y los paisajes son el motor del libro.

Tiempo cronológico preciso, con su color, su ritual y sus accidentes meteorológicos[4]:

> En enero
> las bufandas humean
> y las rápidas caras rojas
> cruzan sus días.
> I, p. 14

Tiempo y paisaje alegóricos, que sirven de reflejos de los sentimientos y carecen de importancia en sí mismos.

Enero aparece marcado con sus notas más características: el frío, revelado por el humo de las bufandas y el color rojo de las caras. Los informes del estado del tiempo saben de los rigores del invierno en el Jiloca turolense y la brevedad de los días. Obsérvese la transgresión, el estilo no es más que la alteración de la norma, del adjetivo "rápidas" referido a "caras" y la audacia de convertir "sus días" en complemento directo de "cruzan".

El poeta no refleja fielmente la realidad, no la copia, la interpreta. La forma más elemental de la interpretación está en la selección, no todos lo elementos sirven para la finalidad poética. En la memoria selectiva del poeta, no aparecen los meses de febrero a junio, así como tampoco octubre. La primavera desaparece del recuerdo. ¿Será porque es breve como la primavera soriana de Machado?

El verano se identifica mediante el mes de julio, el calor y una referencia local, las cerezas:

> En julio arde el asfalto.
> Los viajeros compran cerezas
> en la carretera.
> I, p. 14

Agosto no aparece citado pero es indudable que se refiere a él con el repetido paseo a la fuente:

> Noche tras noche
> las luciérnagas recorren
> el camino de la fuente.
> I, p. 14

4. Conviene tener presentes las palabras de Carnap en su *Philosophy and Logical Sintax.* Venía a decir que la finalidad de un poema en el que aparecen las palabras "rayo de sol" y "nube" no es dar una información meteorológica, sino expresar emociones. S. Langer aplica la teoría a toda la belleza: "Beauty is expresive form" *Feeling and Form.*

En el recuerdo infantil del poeta se ha instalado el contraste entre el bullicio festero del verano, los pueblos hierven con el regreso de todos para la fiesta, y la soledad del otoño:

> Septiembre, breve
> otoñal y frío.
> Calles vacías.
> Aumenta la soledad de la tarde.
> I, p. 14

Noviembre se viste de tópicos pero en este caso culturales, sin referencias meteorológicas:

> Noviembre aguarda
> con mármoles vacíos
> y cipreses altivos.
> I, p. 14

Se cierra el repaso al calendario de la infancia con tres sustantivos escuetos. Tres hitos, tres señales que identifican como ninguna otra:

> Nieve,
> carbón y leña.
> Es diciembre.
> I, p. 14

Queda claro con este primer poema de *Sílaba del anochecer* que el poeta ha tenido presentes las dos operaciones que, decía Pius Servien, supone la estética: elección y observación.[5]

La elección le ha llevado a prescindir de aquellos elementos, en este caso meses y estaciones, menos significativos y la observación a condensar la significación en pocos detalles y éstos quintaesenciados con una asombrosa economía lingüística. Servien, Pius: (1911), *Pricipes d'esthétique.* Paris, Bolvin, se ha quedado con aquellos momentos de la existencia en los que el tiempo y el espacio son más profundos. "Momentos en los que el sentimiento de la existencia crece inmensamente", decía Baudelaire.

En otras ocasiones, la referencia temporal se amplía y se refiere a toda la estación:

> El invierno golpea hierático
> sopla el cierzo impenitente.
> I, p. 15

5. P. SERVIEN (1911): *Pricipes d'esthétique.* Paris, Bolvin, p. 11.

El tiempo recordado se adueña del introito. Es la excusa del libro. Distante, pero recreado con un presente actual, vivencial, hace crecer la existencia del poeta. Lo que para Proust supuso la magdalena, lo supondrá, para nuestro poeta, un fuego de pétalos. El tiempo vivido, físico, –el frío, el calor– y el tiempo sentido, interpretado. Podríamos hablar de un tiempo exterior climático y un tiempo interno interpretado. Se trata de poemas que describen estados psicológicos. La finalidad de un poema en el que aparecen las palabras rayo de sol y nube no es dar una información meteorológica, sino expresar emociones.[6]

En II, III y IV el tiempo pierde el protagonismo que ha conocido en el Introito y se muestra más limitado. Lo que antes fueron meses o estaciones se convierten en días, sin otra referencia que su nombre dentro de la semana, aunque cargado de todas las connotaciones de los términos que lo acompañan. Tan sólo en III, 34, aparece la referencia a un mes. Vuelve noviembre luctuoso:

> Noviembre llora siempre
> lágrimas ocres.

Obsérvese cómo "siempre" pone en relación el presente del autor con la infancia donde el llanto estaba sustituido por los mármoles vacíos y el ciprés.

Tiempo limitado, día de la semana, es el que aparece en estos ejemplos:

> El sábado se desploma en brevedad. II, p. 22
> El domingo tiene amarillo perfil. II, p. 23

Otras veces se trata de la parte de un día carente de toda precisión:

> El ancho azul de la tarde. II, p.20
> La noche inicia su coito. II, p. 22
> La mañana se debate en indolente pereza. II, p. 23
> Cuando las gotas de rocío pueblan el alba. II, p. 24
> El día amanece vestido de gris. II, p. 28

Ejemplos semejantes se pueden ver en III, p. 33, 34, 35, 36, 37; IV, p. 45, 48, 50.

Tratamiento aparte merece el anochecer, no en vano es uno de los elementos que, junto con la poesía (sílaba), identifican el libro. El anochecer o sus sinónimos –más o menos exactos– tarde, crepúsculo, ocaso, noche, además del valor cronológico, tienen una enorme carga afectiva. "Mi ritmo no es de reló ni calendario sino tiempo verdadero", decía Juan Ramón Jiménez. Sirvan estos ejemplos:

> Tarde de lluvia en el lento mar
> donde anida un susurro de crepúsculo.
> II, p. 27

6. Es lo que viene a decir Carnap en su *Philosophy and Logical Sintax*.

La tristeza difumina la tarde.
II, p. 35
Ocaso, más estrellas.
P. s. p. 60

No es preciso apuntar la enorme carga de connotaciones que hay en los siguientes versos:

El sueño dibuja la quimera
en el espejo roto de la noche.
II, p. 26

Como al poeta el "nítido fuego de pétalos", que le desvela la memoria (II, p. 20) estos versos traen a mi memoria el "vano fantasma de niebla y luz" de Bécquer y "el enemigo espejo que proyecta nuestra imagen con un perfil grotesco" de Machado.[7]

El paisaje-espacio del introito es un espacio preciso, el mismo espacio que puebla la memoria desgranada en II, III y IV. Del mismo modo que el tiempo, el espacio familiar es reconocible, los rincones de la infancia, "los paisajes del alma"[8], las galerías machadianas. El espacio de las calles vacías, la carretera, el camino de la fuente, la tranquilidad inquietante del pueblo que sestea junto al Jiloca. Burbáguena y sus tiempos. Paisajes cuya pérdida dejarían al poeta incapaz para la poesía de no contar con el sagrado don de la memoria que le permite evocarlos:

Has perdido un paisaje,
nunca representarás
ni el amor ni el dolor.
III, p. 33

Sílaba del anochecer está formado por treinta y ocho poemas breves[9]. Poemas en los que la sencillez aparente, "donde todo parece escrito para ser entendido"[10], es más que una muestra del estilo que caracteriza la poesía de Villagrasa. "Gracias al estilo, afirma Cernuda, las palabras del poeta son al mismo tiempo idea y emoción".[11] Ideas simples, emociones intensas en cada poema, en cada verso. Lejos del cripticismo que hace oscuro el poema, una poesía que se entiende. La sencillez de los poe-

7. BÉCQUER, *Rima* XI y A. MACHADO, *Op. cit.*, LXI.

8. A. LONGÁS MIGUEL (2000): *Paisajes del alma, Rincones del aula*, Col. Aragón en el aula. Diputación General de Aragón y Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza.

9. El poema más breve consta de dos versos (P.s. p. 58) y el más largo de veinte versos (I, p.14). Los más frecuentes son los de cinco, seis, siete y ocho versos. No existe metro fijo ni rima. Es el verso libre el que domina el libro. Ello no debe entenderse como mengua de valor. "En primer lugar, el conjunto de convenciones poéticas no constituye condición necesaria ni suficiente para la poesía" se dice en S. LEVIN (1974): *Estructuras lingüísticas en la poesía,* Madrid, Cátedra, p. 88.

10. Lo decía Juan de Mairena de la poesía de Bécquer. A. MACHADO (1973): *Juan de Mairena,* Madrid, Colección Austral, 1530, Espasa Calpe, p. 204.

11. L. CERNUDA (1971): *Opus cit.*, p. 33.

mas, la palabra desnuda que puebla los versos, suponen unas andaderas para la imaginación que no repara en las dificultades de lo poético.[12] Aparece como normal la selección de elementos descriptivos, aunque sean tres sustantivos desnudos:

Nieve,
carbón y leña.
Es diciembre.
I, p. 14

No extraña la acumulación de adjetivos:

Septiembre, breve,
otoñal y frío.
I, p. 14

Nada llama la atención, el primer material poético es la realidad representada. Todo poema se refiere a algo. "Lo poético de la realidad representada consiste en el sentido profundo e inesperado que el poeta le encuentra".[13] Intimismo que trasciende lo puramente anecdótico, lo objetual. El objeto deja de ser lo que es para convertirse en una proyección del propio poeta; el poeta proyecta sobre el objeto contemplado su estado de ánimo. Ahí está la dificultad de la interpretación. "Solo hemos comprendido el poema si somos capaces de entender correctamente aquello que el poeta nos quiere transmitir, pero la descodificación en la poesía lírica no se reduce a dar una serie de equivalencias funcionales, sino –además– a encontrar el sentido que hay bajo ellas".[14] Hay que tener muy presentes las palabras, ya clásicas, de Dámaso Alonso y Carlos Bousoño: "La materia literaria no será nunca totalmente investigable por procedimientos científicos"[15]:

Agonía, silencio, soledad
donde nacen denuestos y pesares.
Así es el pueblo poeta.
(I, p. 15)

El poeta trata de expresar, dice Cernuda hablando de Baudelaire, en el poema una experiencia sobrenatural a través del objeto. Esto lleva como corolario inmediato que cualquier objeto, por ordinario que sea, se convierta en símbolo para el poeta. Con este planteamiento, los objetos que pueblan el espacio de su infancia son los

12. Procedimiento buscado por el poeta que coincide con la afirmación de Dámaso Alonso: "No hablo vagamente, herméticamente, para añadir niebla a nebulosidad y confusión a misterio" *Poesía española, Ensayo de métodos y límites estilísticos*, Madrid, Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, 5ª Edic., 1966.

13. A. ALONSO (1969): *Materia y forma en poesía*. Tercera Edición. Grados, Biblioteca Románica Hispánica, Madrid, p. 32.

14. M. ALVAR en Prólogo a Antonio Machado (1975): *Poesías Completas*, Madrid, Selección Austral, nº 1, Espasa Calpe, p. 15.

15. D. ALONSO Y C. BOUSOÑO (1951): *Seis calas en la expresión literaria española*, Madrid, Gredos, p. 10, nota 2.

símbolos operativos en su proceso de creación. Los objetos reconocidos y sentidos son sentidos no como un estado del ser sino como una propiedad de los objetos. La emoción poética no se añade desde fuera.[16]

El valor simbólico de los objetos responde unas veces al tópico, como pueda ser "mármoles vacíos y cipreses altivos", para definir a noviembre, o bien se busca mediante lo que los semiólogos llaman contigüidad de significados:

Nieve,
carbón y leña.
Es diciembre.
I, p. 14

Menos esperado es lo que se dice en estos versos y que prueba cuanto decimos de los objetos y su valor simbólico:

Las luciérnagas recorren
el camino de la fuente.
I, p. 14

Olor de los membrillos
camino de la vía.
I, p. 16

más audaz, aún, resulta la atribución de gestos infantiles a las rosas:

Nunca olvidaré
aquellos gestos infantiles
de las escolares rosas.
I, p. 16

Aunque los objetos-símbolos sean perfectamente reconocibles, habitantes de una geografía precisa, no podemos pasar por alto las palabra de Jean Cohen: "el poema nunca dice de manera directa lo que quiere decir, nunca llama a las cosas por su nombre".[17] Hay que ir mucho más allá. Eso aleja el libro de la mera anécdota.

El tiempo y los objetos sólo sirven en la medida en que son recordados o que hacen recordar. El recuerdo, la memoria, la nostalgia son el verdadero motivo de *Sílaba del anochecer.* Igual que en Juan Ramón Jiménez: "El recuerdo se va/ por mi memoria larga, removiendo/ con finos pies las hojas secas."

Sílaba y anochecer son palabras que nos ponen en contacto con otros significados clave para la comprensión del poemario: poesía y final. Palabras que no deben confundirse con la función poética de las mismas, es la distinción que hacía Bergson

16. MIKEL DUFRENNE (1953): *Phénomenologíe de l'expérience esthétique*, Paris, P.U.F. Vol II, p. 544.

17. JEAN COHEN (1974): *Estructura del lenguaje poético*, Madrid, Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, p. 131.

entre "*matière*" y "*mémoire*". Son esclarecedoras al respecto las palabras de W. Benjamin: "La experiencia no consiste principalmente en acontecimientos fijados con exactitud en el recuerdo, sino más bien en datos acumulados, a menudo en forma inconsciente, que afluyen a la memoria".[18] "...../ Sólo el poeta puede / mirar lo que está lejos/ dentro del alma, en turbio /y mago sol envuelto./En esas galerías, / sin fondo del recuerdo, /....." Machado (*Op. cit,* LXI).

En II, el protagonismo del recuerdo se evidencia desde el primer poema. Los recuerdos son ecos plurales de la lejanía, difícilmente visibles. El poeta sale de sí para ver y percibir esos ecos lejanos. ¿Sucede en este libro lo que sucede en *Les fleurs du mal* de Baudelaire, presente en muchas de sus páginas? Baudelaire "se ve mirar". Sartre dice textualmente: "*Il regarde pour se voir regarder*"[19]. En *Sílaba del anochecer,* el autor se desdobla y establece un diálogo constante con el "tú", que es el poeta. Excepto en Introito, 16, que se utiliza la primera persona para hacer una promesa de fidelidad a la infancia, un silbo de afirmación en la aldea que dijo Miguel Hernández:

> Nunca olvidaré
> aquellos gestos infantiles
> de las escolares rosas.
> Introito, p. 16

el "nítido fuego de pétalos" que desvela la memoria en II, p. 20, el autor opta por la segunda persona para interpelarse. En diecisiete poemas el autor dialoga o se dirige al poeta, en ocasiones con el tratamiento de poeta:

> Así es el pueblo, poeta.
> Introito, p. 15

En otras, se esconde tras el disfraz de la segunda persona:

> Ves el tintero derramado.
> II, p. 22
>
> Se adueña la luz de tus poros.
> II, p. 24

Hay veces en las que el distanciamiento es mayor; el poeta aparece no como una de las personas del coloquio sino como objeto del comentario:

> Al poeta el barro de la calle le espera.
> III, p. 37

18. W. BENJAMIN (1971): *Angelus novus,* La gaya ciencia, Edhasa, Barcelona, p. 29.

19. Presentación prólogo de la edición de *Les fleurs du mal.* Le livre de poche, Paris, Gallimard, 1964, p. 9.

El poeta ya no es
un misterio cotidiano.
Post scriptum, p. 64

Sorprendente es el recurso usado en III, p. 36, que utiliza ambos procedimientos: distanciamiento en la primera estrofa y diálogo en el resto del poema:

Cuando el poeta sedujo a la vida
y el lenguaje y los gestos
delimitaron la máscara
la pluma dictó su verdad:
la noche es un dédalo perdido.

Tú, que recorres sus calles
ves que no está solo el camino.
.....

Los recuerdos se hacen, son el poema:

Persigue el poeta en la página
de la palabra su cerúleo don.
Pero alzan su vuelo las sílabas
de los álamos en la lejanía.
II, p. 21

Recuerdos de lo vivido que llegan al poeta por y desde todas las partes. Unas veces, el color del momento:

el ancho azul de la tarde y su rostro fosfénico.
II, p. 20

Otras,

un sabor de la lengua chasquea más lejanías.
II, p. 22

En la lejanía y en la memoria
las manos desafían al tiempo,
buscan la cicatriz del aire.
II, p. 27

Desde esta perspectiva, *Sílaba del anochecer* es una elegía. "Todo poema, con el tiempo, es una elegía", nos dijo Borges.

El recuerdo, la memoria, dejemos aparte disquisiciones filosóficas que analizan la diferencia entre ambas, desaparece en III para volver en IV, en el poema dedicado a J. Ángel Valente:

Memoria: realidad tan cotidiana.
IV, p. 47.

El poeta mezcla los recuerdos con su experiencia presente. Eminentemente subjetivo, atento a su yo y desatento al otro. El otro que aparece en los poemas, cuando aparece, no es más que un elemento de definición o de fijación del yo. Observador apasionado y atento de las pequeñas parcelas de su experiencia: colores, luces, ideas, recuerdos, etc.[20] Es un poeta de la experiencia; con ello, no etiquetamos, como si se pudiese ser de otro modo. No hay poesía sin experiencia. Lírica inmersa en "las mesmas aguas de la vida", que decía Machado con palabras de Santa Teresa.[21] Quiero avisar, con esto, que no adscribo a Enrique al grupo de poetas conocidos como "generación de le experiencia", aunque sí que muestra afinidades innegables con cuantos integran la "generación de los ochenta".[22]

La temática del vivir diario se instala en II, III, IV, para, utilizo las palabras de Brines, hacer "un ensayo de despedida".

La experiencia cotidiana, trivial o trascendida:

Televisión y sofá es la tarde.
II, p. 23

Llueve esta mañana,
su otra casa espera.
III, p. 33

Duerme mujer tus sueños
Tu cuerpo es tuyo.
IV, p. 46

Experiencia que el poeta invita a compartir ante su hijo Arnau, de nueve meses:

Tus dedos nos acogen
y nuestras manos se engarzan.
Consol te acaricia.
IV, p. 48

Un recorrido personal para desvelar el misterio, para encontrar el hilo que saque al poeta del laberinto. En este caso, como en casi todos, "el misterio se llama amor y se llama poesía".[23]

Experiencias recordadas, evocadas, vividas que alumbran el poema, que explican la última verdad del autor: su poesía Este es el gran tema del libro: la poesía. Poesía

20. Esto viene a decir I. PARAÍSO DE LEAL (1978): *Juan Ramón Jiménez, Vivencia y palabra.* Madrid, Alhambra, pp. 195-196.

21. A. MACHADO (1975): *Obras Completas, opus cit.*, p. 71.

22. J.L. GARCÍA MARTÍN (1988): *La generación de los 80*, Valencia, Mestral.

23. D. ALONSO (1966): *Opus cit.*, p. 104.

que recuerda a la palabra en el tiempo machadiana; "Ni mármol duro y eterno,/ni música ni pintura,/ sino palabra en el tiempo" (*Op. cit,* CLXIV, De mi cartera, I) decía Machado y nuestro poeta parece enmendarle la plana y añadirle otra trascendecia más; más que el mármol machadiano y más que el ciprés de Gerardo Diego, más allá de la desaparición del poeta, tomando el título de un memorable soneto de Quevedo[24], palabra "constante más allá de la muerte":

> La palabra perdura,
> trasciende al mármol y al ciprés.
> IV, p. 49

La palabra engendra primavera (IV, p. 48) se dice en el poema dedicado a Arnau, en el poema anterior se había dicho que la palabra era insolente,

> Insolente la palabra
> balbucea sosegados versos
> en las alas del poema

o bien

> encerradas tras los labios
> las palabras esperan
> la luz del día
> y su húmeda brisa.
> IV, p. 46

Desde esta perspectiva, se puede afirmar que la creación, la gestación de *Sílaba del anochecer* se asienta en el límite de lo poético:

> Harto de versos azules
> buscas el decir imposible,
> la palabra desnuda...
> P.s. p. 65

de una parte, la función demiúrgica de la palabra, el verbo trascendido:

> En ti ha germinado
> la voz en minúsculas.
> III, 34

24. Si hacemos caso al Profesor Blecua, el mejor soneto de amor de la lengua española. El soneto es aquel que comienza "Cerrar podrá mis ojos la postrera sombra" cuyo final inigualable es "polvo serán, mas polvo enamorado". El título del soneto es:*Amor constante más allá de la muerte.*

y, de otra, aquella que hace decible lo inefable, aquella que supone el reconocimiento del oficio:

> Tu sola compañía es la palabra.
> La soledad del verso te sustenta.
> III, p. 36

No está nada mal reconocer que el poeta vive de (entre, por, hacia, para, con, etc. se puede añadir muchas preposiciones) la soledad de su verso. El eco de ese verso que, de acuerdo con las palabras del poeta en ese mismo poema (III, p. 36), alumbra el día en el recorrido del poeta por las calles. No puedo evitar el recordar aquí la "Noche" de San Juan de la Cruz. No es en el único poema donde son fácilmente rastreables las huellas del gran poeta místico. El propio poeta lo evidencia en una reciente publicación de la Fundación euroárabe de Granada, 2001, donde se recogen varios poemas de *Sílaba del anochecer* bajo el título de *Las noches azules del alma.*

La búsqueda de las palabras[25], como las de Bécquer para su himno gigante y extraño, ha conocido momentos muy diversos. En todos los versos quedan ecos de otras voces, de otros autores que han perseguido la misma quimera: la victoria sobre el lenguaje. Para hablar de las influencias de otros autores en Enrique Villagrasa, sirven aquellas que Jorge Guillén dedicó a sus compañeros de Generación:

> "Como propugnan la expresión más rigurosa, los antiguos y modernos textos son admirados si favorecen la autenticidad de la poesía. Por eso también se defiende y se estudia a Bécquer, exento de complicaciones formales y tan puro fenómeno inspirado. En lugar aparte se coloca a Juan Ramón Jiménez –aunque Antonio Machado ocupe el mismo nivel de eminencia– porque Juan Ramón Jiménez es ejemplo de fervorosa voluntad literaria. Por último, los más leídos y amados poetas extranjeros son los franceses, desde Baudelaire hasta los superrealistas"[26]

En la lucha por domar las palabras ha conocido momentos de euforia y momentos de abatimiento. El camino que se sigue en pos de la quimera de la poesía es fácilmente rastreable en *Sílaba del anochecer.* La tensión poética se hace patente en los primeros poemas[27]:

> Agonía, silencio, soledad
> donde nacen denuestos y pesares.
> Así es el pueblo poeta.
> I, p. 18

25. JUAN RAMÓN JIMÉNEZ escribió: "No sé con qué decirlo/ porque aún no está hecha/ mi palabra." *Eternidades.*

26. J. GUILLÉN (1969): *Lenguaje y Poesía.* Alianza Editorial, Madrid, p.186.

27. El Profesor y crítico Santos Sanz Villanueva dice que la historia de la poesía es una "continuada tensión entre intimismo vitalismo y esteticismo". *Historia de la literatura española. 6/2 Literatura actual,* Editorial Ariel, Barcelona, 1984.

De ahí se deriva una declaración de principios poéticos. Metapoéticos, si lo prefieren; hay quienes están empeñados en decir que Enrique hace metapoesía. No sé qué se encierra tras ese término. No sé en qué puede consistir "el mas allá de la poesía". ¿Pretenden decir que Villagrasa es ultraísta? Nada más lejos de su concepción y de su quehacer. El pueblo, como la palabra, es la morada del ser poético. A nuestro autor podemos llamarlo como llamaba Octavio Paz a Baudelaire: poeta de la poesía. ¿Por esa razón lo llaman metapoeta? Villagrasa, como Baudelaire, vive su existencia en relación íntima y profunda con su poesía; tratando de conocer lo que significan sus experiencias y de darles expresión en poesía.[28] Sabe las limitaciones del poeta y la grandeza de la poesía, sólo la poesía puede decir los sueños, romper los límites de lo inefable.[29] "Sólo la poesía puede decir sus sueños, / sólo con el hechizo de las palabras puede / salvar la imaginación de la oscura cadena / y el mudo encantamiento".

Burbáguena es la marca de origen, el factor desencadenante. El poeta labra sus surcos poéticos desde esta confesión, esa es su atalaya, su perspectiva, el cristal que tiñe con su color cuanto se contempla a través de él. Hace manifiesto, ya se ha dicho arriba, como Miguel Hernández, su silbo de afirmación en la aldea.

La tensión poética conoce planteamientos estéticos, autobiográficos y vivenciales. Realidad, que no realismo; sentimiento, que no sentimentalismo:

> Sentimientos, emociones,
> Levadura de tu vida
> IV, p. 53

De la triple naturaleza goza la obsesión por el mar. No es gratuita la oposición entre el secano de la infancia y el ancho Mediterráneo desde donde escribe[30]:

> El ancho azul de la tarde
> y su rostro fosfénico precipitan
> los ecos de la lejanía
> ....
> Dejó la mar ingrávida
> caer su última lágrima.
> II, p. 20

Este mar, protagonista como la palabra, como la "sílaba del anochecer" que justifica el libro, es algo más que "la masa de agua salada que cubre la mayor parte de la tierra" (D.R.A.E.), es la naturaleza cómplice tan utilizada por los poetas que sirve de

28. LUIS CERNUDA (1971): *Opus cit.*, p. 320.

29. KEATS. *The Fall of Hyperion.* Poetry alone can tell her dreams,/With the fine spell of words alone can save/Imagination from the sable chain/ And dumb enchantment. Apud Middleton Murry. J.:(1951) *El estilo literario.* Breviarios, F.C.E. México, p. 91.

30. Enrique Villagrasa vive y trabaja en Tarragona. Profesionalmente está relacionado con las actividades marinas, portuarias concretamente.

receptáculo de sus sentimientos más profundos[31]. En eso radica la verdad del poema; no es nada más, ni nada menos, que algo dicho por alguien en una situación y en un cierto momento. De otro modo, lo dice Wordsworth "espontáneo desbordamiento de un sentimiento poderoso". O bien, "es la comunicación establecida con meras palabras de un conocimiento de muy especial índole: el conocimiento de un contenido psíquico".[32] Pero poesía no es sólo emoción. Es percepción de emociones, "evocación serena de impresiones y sensaciones". El resultado puede ser tan maravilloso y sorprendente como estos versos:

> Tarde de lluvia en el lento mar
> Donde anida un susurro de crepúsculo.
> II, p. 27

Todo es lo que es y algo más:

> Sobre la mesa azul
> la tarde camina a sus anchas.
> III, p. 37
>
> Las crestas de las olas te esperan silenciosas.
> III, p. 38
>
> ¡Qué hermosa eres lágrima de mar!
> III, p. 39.
>
> Mecidos por las olas
> todo es verso azul,
> latitud mediterránea.
> IV, p. 44
>
> Mar adentro siempre
> IV, p. 47

Dejemos el mar que goza de los tres elementos de la tensión y vamos a otro que responde al apartado vivencial: la tristeza.

Sílaba del anochecer es un libro recorrido por la tristeza, lleno de percepciones tristes, románticas si se quiere, en las que el autor se anega. El recuerdo es nostalgia, añoranza del paraíso perdido de la infancia y el presente intentos de una fuga imposible. Es una muestra clara de monotonía y tristeza el IV, p. 45:

> Eres tarde de otoño
> paseando por el viejo parque
> del jardín a la fuente,
> de la fuente al jardín.

31. Es muy interesante el apunte que hace sobre la importancia del mar en la poesía de Enrique, Ana María Navales en *Las noches azules del alma*, Rachid Moumni, Enrique Villagrasa y Belén Juarez. Fundación Euroárabe, Granada, 2001, "El destino final de la palabra" pp. 11-12.

32. BOUSOÑO BOUSOÑO (1966): *Teoría de la expresión poética*, Biblioteca Románica Hispánica, Gredos, p.19.

Su belleza tu melancolía,
su decadencia, tu vida,
su soledad, tu alma.

La palabra tristeza aparece abundantemente repetida:

La tristeza difumina la tarde.
III, p. 35

La tristeza empaña los cristales.
III, p. 37

En otros casos se trata de términos con un valor muy próximo: la nada (II, p. 22), indolente pereza (II, p. 27), doblan lentas las voces (III, p. 32) la profunda angustia (III, p. 38) terrible vacuidad (IV, p. 53), melancolía de gestos (P.s. p. 60) etc.

Tristeza, angustia, vacuidad, melancolía, soledad, imposibilidad de seguir adelante, son muchas las trabas que se encuentran en el camino: perseguidor de la nada, ¿el vano fantasma de Bécquer?, lo repite casi exactamente en II, p. 22 y II, p. 24:

La lengua chasquea más lejanías
y la nada atenaza el afán
p. 22

Tu lengua chasquea pastosas lejanías,
la nada es tu afán.
p. 24

Errante, en el dédalo de la noche, (III, p. 36) como la galerna solitaria, (II, p. 26), para ocultar el instante, (II, p. 28), incapaz de alcanzar la quimera que el sueño dibuja en el espejo roto de la noche, el espejo roto es todo un símbolo, (II, p. 26),[33]con el tintero darramado, símbolo de la imposibilidad poética, aferrado al jarro vacío de claridad que huye (III, p. 34), el poeta se siente derrotado. Llaman la atención las insistencias, la repetición de los mismos versos en diversos poemas, acabamos de ver un ejemplo. También insiste en la metáfora del tintero derramado:

Ves el tintero derramado:
Comprendes que el domingo te espera.
II, p. 22

Se adueña la luz de tus poros
El tintero derramado lacera tu mirada.
II, p. 24

Se adueña la luz de tus poros
y ves, otra vez, el tintero
Derramado.
P.s. p. 59

33. "Gracias a los sueños llega el alma a su liberación" Guillén, Jorge, (1969) *Opus cit.*, p. 127.

Tres veces se derrama el tintero, tres veces se le niega al poeta la posibilidad de seguir; a él que ha buscado la solución en los paraísos artificiales, como Baudelaire[34]:

> Fragancia que circunda
> el vino, la distancia,
> la presencia, el veneno.
> II, p. 25

> Coge una botella de sombras
> y compra esta noche pasiones,
> para encender en la penumbra
> sus ojos y los tuyos
> III, p. 33

No deben extrañar, entonces, los intentos de huida, aunque

> En el dédalo alcohólico
> no existe hilo que sirva de guía.
> III, p. 38

Como se ve por los versos que acabamos de leer, *Sílaba del anochecer* es también un libro apasionado, cargado de erotismo, como si quisiera hacer suyas las palabras de Bécquer "poesía eres tú". Eso explica las palabras del poeta al afirmar que cuando el rostro de ella desaparece, calla el verso (P.s. p. 58). No espigo los ejemplos de erotismo para no cansar al lector, pero quiero hacer mención a los poemas III, p. 38 y III, p. 39, que comienzan "Como una estrella de primavera" y "Embriagadora como el vino su ronrisa". Se da entre ambos poemas una continuidad temática y una muestra de dos concepciones diversas de la poesía. En 38 es la búsqueda en el laberinto de las dudas que están a punto de derrotarlo, "dan escalofríos las ruinas", poema desgarrado y desgarrador en el que:

> la poesía, siempre adolescente, ofrenda
> su desnudo a los sueños del demiurgo.

Frente a 38, 39 es un poema optimista, con un ritmo paralelístico muy marcado que recuerda la cadencia de El Cantar de los cantares de la Biblia y es uno de esos

34. Véase el poema XLIX de *Les fleurs du mal* "Le poison". "Le vin sait revêtir le plus sordide bouge/ D'un luxe miraculeux,/ Et fait surgir plus d'un portique fabuleux/ Dans l'por de sa vapeur rouge,/ Comme un soleil couchant dans un ciel nébuleux. // L'opium agrandit ce qui n'a pas de bornes,/ allonge l'illimité,/ Approfondit le temps, creuse la volupté,/ Et de plaisirs noirs el mornes/ Remplit l'âme au delà de sa capacité.// Tout cela ne vaut pas le poison qui découle/ De tes yeux, de tes yeux verts,/ Lcas où mon âme tremble el se voit à l'envers.../ Mes songes viennent en foule/ Pour se désalter à ces goufres amers.// Tout cela ne vaut pas le terrible prodige/ De ta salive qui mord,/ Qui plonge dans l'oubli mon âme sans remord,/ Et, charriant le vertige,/ La roule défaillante aux rives de la mort! También aparecen en *Sílaba del anochecer* elementos comunes a otros poemas de Baudelaire. Pueden verse los poemas XXVI "Sed non satiata", LXXIV "La cloche fêlée".

poemas que tiene reminiscencias místicas.Curiosamente es el único poema en el que aparece la palabra alma:

así incrementa el alma su fervor.

Son muchos los aspectos que se pueden comentar, muchos y variados son los temas que se encuentran en los versos y muchos los aciertos poéticos así como variados los procedimientos estilísticos, pero detenemos aquí la lectura de la *Sílaba del anochecer.*

Digamos, para cerrar estas páginas que todo el poemario no es más que la búsqueda de la palabra definitiva, del verso que refleje mejor sus estados de ánimo, sus sentimientos. El poema demiurgo:

El poema quiere
alumbrar con el verso
lo que el silencio clama.

Aunque se sienta incapaz de hacerlo porque el tintero tenga miedo, la pulsión poética es más fuerte:

El tintero habla de su miedo:
La vida se le escapa pluma arriba.
III, p. 37

Aceleran pluma y verso los crepúsculos.
Tiembla la página.
III, p. 38

Encerradas tras los labios
las palabras esperan
la luz del día
y su húmeda brisa.
IV, p. 46

Insolente la palabra
balbucea sosegados versos
en las olas del poema
mar adentro siempre.

Poesía lúcida, abierta
al interior último:
único abismo.
IV, p. 47

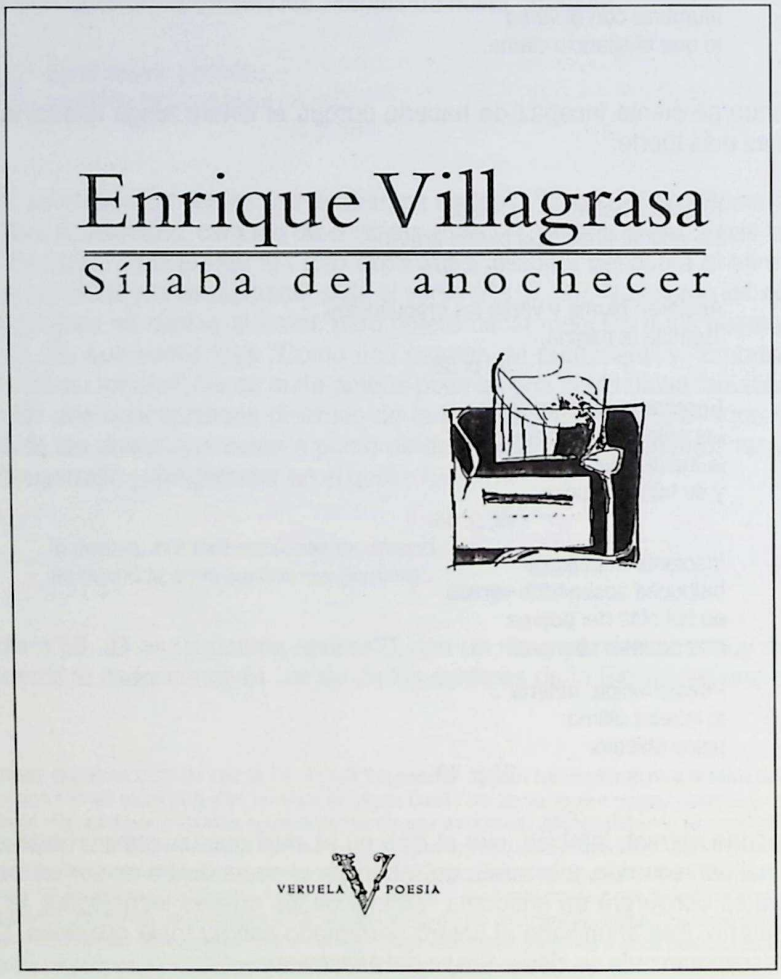
Se podría afirmar, también, que el libro no es más que un camino hacia el silencio. Al final del recorrido, a la salida del laberinto, el poeta dejará de ser un misterio y la poesía se convertirá en anécdota, víctima de las nuevas tecnologías, la poesía habrá muerto. Eso anunciaba el tintero derramado con su triple aparición. De esta forma desesperanzada se cierra *Sílaba del anochecer:*

Lentas, graves, las voces
se repiten insaciables:
la poesia ha muerto.
La Red
multiplica rauda su eco.
Post scriptum 63

La poesía,
se hizo anécdota.
Post scriptum 64

y encuentras la sombra de tu pluma:
del túnel hacia la luz.
Post scriptum 65

¿Una invitación a la esperanza? Esperamos que sí.



BIBLIOGRAFÍA

ALONSO, AMADO (1969): *Materia y forma en poesía.* Tercera Edición. Madrid Gredos, Biblioteca Románica Hispánica.

ALONSO, DÁMASO Y BOUSOÑO, CARLOS (1951): *Seis calas en la expresión literaria española,* Madrid, Gredos.

ALONSO, DÁMASO (1966): *Poesía española. Ensayo de métodos y límites estilísticos,* Madrid, Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, 5ª Edic.

ALVAR, MANUEL EN PRÓLOGO A ANTONIO MACHADO (1975): *Poesías Completas,* Madrid, Selección Austral, nº 1, Espasa Calpe.

BAUDELAIRE, CHARLES (1964): *Les fleurs du mal,* Le livre du poche, Paris, Gallimard. G. A. Bécquer (1970): *Rimas. Obras Completas,* Barcelona, Bruguera.

BENJAMIN, WALTER (1971): *Angelus novus,* La gaya ciencia, Barcelona, Edhasa.

BOUSOÑO, CARLOS (1966): *Teoría de la expresión poética.* Biblioteca Románica Hispánica, Madrid, Gredos.

CARNAP: *Philosophy and Logical Sintax.*

CERNUDA, LUIS "Historial de un libro (La Realidad y el Deseo)" 1958, en (1971): *Poesía y Literatura I y II,* Biblioteca Breve de Bolsillo-Libros de en lace. Edit. Seix Barral, S.A. Barcelona.

COHEN, JEAN (1974): Estructura del lenguaje poético, Madrid, Gredos, Biblioteca Románica Hispánica.

DUFRENNE, MIKEL (1953): *Phénomenologíe de l'expérience esthétique,* Paris, P.U.F. Vol II.

GARCÍA MARTÍN, J.L. (1988): *La generación de los 80,* Valencia, Mestral.

GUILLÉN, JORGE (1969): *Lenguaje y Poesía,* Alianza Editorial, Madrid, p. 186.

GULLÓN, R. (1960): *Estudios sobre Juan Ramón Jiménez,* Buenos Aires, Losada, Keats. The Fall of Hiperion.

JIMÉNEZ, JUAN RAMÓN (1959): *Libros de poesía,* Aguilar, Madrid.

LEVIN, S. (1974): *Estructuras lingüísticas en la poesía,* Madrid, Cátedra.

LONGÁS MIGUEL, ÁNGEL (2000): *Paisajes del alma. Rincones del aula,* Col. Aragón en el aula, Diputación General de Aragón y Caja de Ahorros de la Inmaculada. Zaragoza.

MACHADO, ANTONIO (1973): *Juan de Mairena,* Madrid, Colección Austral, 1530, Espasa Calpe.

MACHADO, ANTONIO (1975): *Obras Completas.* Selecciones Austral, Madrid, Espasa Calpe.

MIDDLETON MURRY, J. (1951): *El estilo literario,* Breviarios, Mexico, Fondo de Cultura Económica.

NAVALES, ANA MARÍA. EN VVAA (2001): *Las noches azules del alma,* Granada, Fundación hispanoárabe.

PARAÍSO DE LEAL, ISABEL (1978): Juan Ramón Jiménez, Vivencia y palabra. Madrid, Alhambra, pp. 195-196.

SANZ VILLANUEVA, SANTOS: *Historia de la literatura española.* 6/2 Literatura actual, Editorial Ariel, Barcelona, 1984.

SARTRE, JEAN PAUL: Presentación prólogo de la edición de *Les fleurs du mal,* Le livre de poche, Paris, Gallimard, 1964.

SERVIEN, PIUS: (1911): *Pricipes d'esthétique,* Paris, Bolvin.

VILLAGRASA, ENRIQUE (2000): *Sílaba del anochecer,* Veruela poesía, Diputación Provincial de Zaragoza.

VARIA INFORMATIVA

XILOCA 28
págs. 227-233
2001
ISSN: 0214-1175

MANUEL MARCO Y RODRIGO, "MARCO DE BELLO": NUEVAS APORTACIONES ICONOGRÁFICAS

Víctor Sierra-Sesumaga[1]
José M.ª de Jaime Lorén

En nuestro rastreo en busca de fotografías y retratos de personajes carlistas, hemos localizado varias relativas a Manuel Marco y Rodrigo, "Marco de Bello", así como de algún otro carlista aragonés de la época que creemos que vale la pena reproducir como complemento de la biografía que en su día le dedicamos[2]. Vamos a comentar cada una de ellas brevemente.

1. Villaro, Vizcaya.

2. J.M. DE JAIME LORÉN, J. DE JAIME GÓMEZ (1992): *Manuel Marco y Rodrigo, "Marco de Bello"*. Calamocha, 274 pp.



Foto 1: Sin la menor duda es la más interesante de la muestra. Fue realizada en 1875 en Durango por el fotógrafo José de Lejarreta, y de izquierda a derecha se encuentran los siguientes personajes: José Pérula, General en Jefe del Ejército del Norte, Manuel Marco y Rodrigo, y José Pérez de Guzmán, Jefe de Estado Mayor del General Pérula.
La fotografía forma parte de la colección que los descendientes del antiguo general carlista Marqués de Valdespina conservan en la casa-palacio de Astigarraga (Guipúzcoa). Marco aparece con una guerrera tipo "spencer" y con los cordones propios de Ayudante de Campo, pues seguramente lo era entonces del General Pérula.
Sin la menor duda la foto corresponde a la época en que Marco de Bello se hallaba con el Ejército del Norte tras el fracaso de la toma de Teruel del 3 de julio de 1874 y el consiguiente Consejo de Guerra a que fue sometido en marzo del año siguiente, y del que salió limpia su honra y reputación militar. Estaba por entonces destinado en Santesteban ocupado en labores de asesoramiento y trabajando en la fiscalía del proceso a Dorregaray.



Foto 2 (anverso): Fotografía realizada en París como puede verse por el reverso. Parece claro que sirvió de modelo al ilustrador de la obra de Antonio Pirala, que la reproduce bellamente grabada y coloreada en su libro.
Tras la toma de Estella el 19 de febrero de 1876 por las tropas liberales, la caída del Ejército del Norte era cuestión de días y atropelladamente pasaron a Francia la mayor parte de las fuerzas leales a D. Carlos. Marco previsoramente se había hecho con un pasaporte a nombre de un tal Sr. Aznar para no mezclarse en deportaciones ni aislamientos, con el que pasó a París a finales de febrero del mismo año. Por entonces debió de hacerse el retrato cuyo reverso asimismo reproducimos.

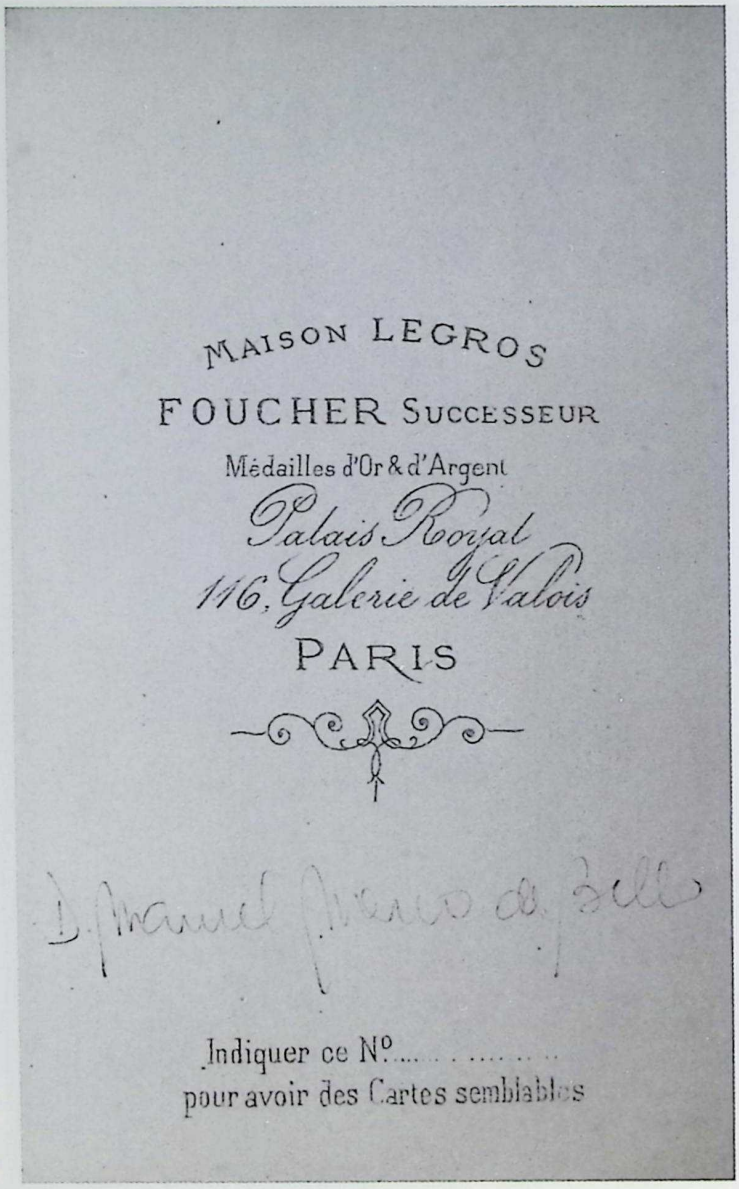


Foto 2 (reverso): Fotógrafo y dirección del mismo en París.



Foto 3: Fotografía de Manuel Marco coloreada a mano. Corresponde a la misma época que la anterior.



Foto 4: Comandante Pedro Calvo y Fuertes. Natural de Báguena, fue Ayudante de Marco de Bello durante gran parte de su carrera militar y hombre de su entera confianza; aparece ampliamente citado en su correspondencia.



Foto 5: Luis Cucalón, Comandante de Caballería que también fue Ayudante de Manuel Marco y Rodrigo.

NORMAS PARA LOS COLABORADORES DE LA REVISTA XILOCA

La Revista XILOCA acoge trabajos de carácter científico referentes a cualquiera de las ramas de las Ciencias o de las Humanidades, que tengan como ámbito preferente la comarca del Jiloca medio y áreas limítrofes. Los colaboradores procurarán ajustarse a las siguientes normas:

Resumen.— Todos los trabajos irán precedidos de un resumen en el que se incluye el contenido, métodos y posibles conclusiones que se deduzcan del trabajo, con una extensión aproximada de 125 palabras. Si es posible, se enviarán en inglés y castellano, y en hoja aparte.

Texto.— Deberá redactarse correctamente y de forma definitiva. Estará escrito a máquina (original), a doble espacio y por una sola cara, en papel tamaño holandesa, folio o Din A 4.

Los trabajos deberán tener una extensión máxima de 40 páginas que irán numeradas. Si el original excediese de estas dimensiones, el autor deberá prever su publicación en las partes correspondientes.

Las notas se presentarán en folio aparte, numeradas correlativamente para su inclusión a pie de página.

Figuras y láminas.— Las **figuras** (grabados y dibujos a la línea) irán numeradas correlativamente, con números árabes. Podrán incluirse intercaladas en el texto, indicando el lugar exacto donde deben incluirse, o bien al final del trabajo.

Las **láminas** de fotografías se entregarán definitivamente montadas, numeradas correlativamente con números romanos, y letras minúsculas las fotografías dentro de cada lámina.

Los pies y leyendas de ambas se presentarán en hoja aparte, haciendo referencia a la ilustración correspondiente.

Bibliografía.— Se presentarán en hoja aparte, expresando LOS APELLIDOS E INICIAL DEL NOMBRE del autor; el título de la obra (subrayado si es un libro; entre comillas si es un artículo de revista, obra colectiva o congreso...). En el caso de un libro, se indicará a continua-

ción el lugar, editorial y fecha de edición. Si se trata de un artículo, el nombre de la revista, obra colectiva o congreso, subrayado, número de la misma, lugar de edición, fecha y páginas. El orden de la bibliografía será según abecedario.

Soportes informáticos.— En la medida que ello sea posible, sería deseable que nuestros colaboradores presentaran sus trabajos, además de los escritos correspondientes, en soportes informáticos del tipo de disco rígido o flexible, especificando en cada caso el sistema y el procesador de texto empleado, lo que sin duda redundará en una mayor economía de medios y en una más fiel reproducción de los artículos.

Pruebas.— Las pruebas, salvo casos excepcionales, serán corregidas por el Centro de Estudios del Jiloca.

Separatas.— Los autores tendrán derecho a recibir 20 separatas de sus trabajos. Si por circunstancias particulares, desean un número mayor, se pondrán de acuerdo directamente con la imprenta.

XILOCA 28
págs. 237-256
2001
ISSN: 0214-1175

BLANCAS

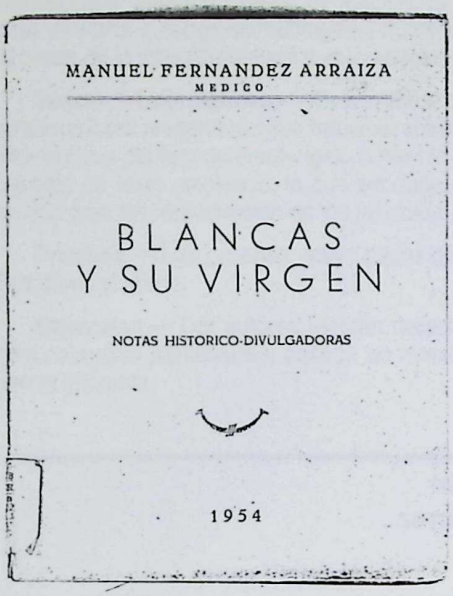
Pilar Esteban Guillén
Ángel Alcañiz Gutiérrez

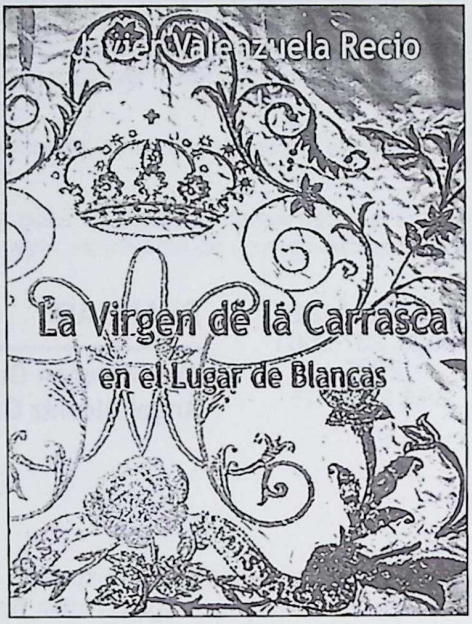
Poco se puede añadir a lo dispuesto en las publicaciones de Manuel Fernández Arraiza, "Blancas y su Virgen. Notas histórico-divulgativas" (1954), y la de Javier Valenzuela Recio, "La Virgen de la Carrasca en el lugar de Blancas" (2001), ambas recogen la devoción de su pueblo y de las localidades limítrofes hacia esta advocación mariana, pero además se trata de serios trabajos de investigación que buscan concienciar, difundir y recuperar una parte de su historia, riqueza y viejas tradiciones más o menos perdidas.

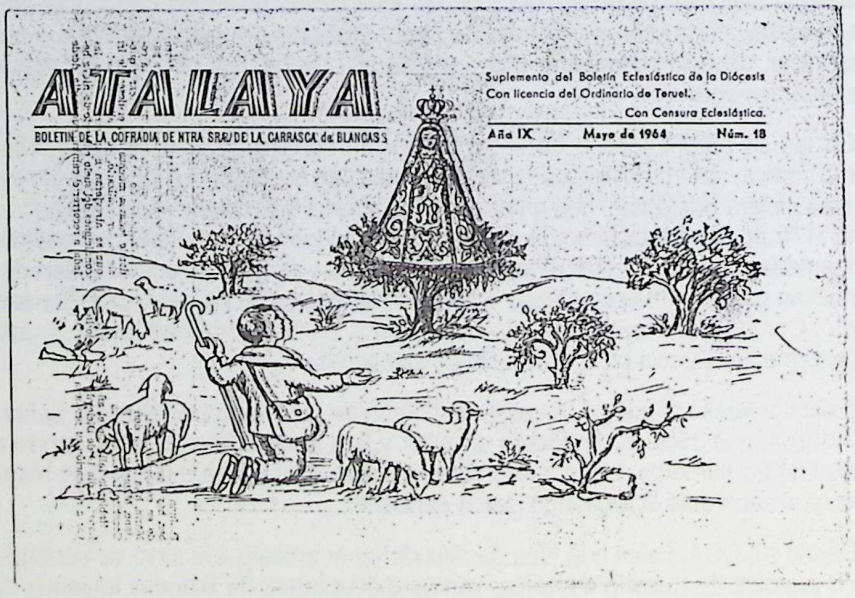
En las 54 páginas de la obra del Doctor Fernández Arraiza se inicia, como él mismo indica, un "caminar entre las tinieblas, al no haber ningún escrito que a Blancas hiciera referencia" con anterioridad. A su vez Valenzuela Recio define la suya como el "fruto del entusiasmo de un grupo de blanqueños que pretenden contribuir a la ingente labor de recuperar el legado de Blancas y su Virgen, con el ánimo de que las nuevas generaciones conozcan y aprecien la religiosidad y trabajo de sus antepasados". Como puede apreciarse por estas obras, en esta localidad existe de antiguo una enorme conciencia para el aprecio de sus cosas.

Existió además "Atalaya", especie de boletín de la Cofradía de Nuestra Señora de la Carrasca, que inició su andadura en 1957 y que persistió hasta 1967, dando a luz un total de 23 números. Entre sus artífices merece destacarse a Juan José Martínez Marco y al sacerdote D. Domingo Julián Peribáñez.

Desde XILOCA, fieles a la idea de difundir en el artículo que sirve de contraportada los pueblos de nuestra comarca, vamos a ocuparnos de Blancas teniendo como referencia principal las publicaciones citadas, a cuyos autores queremos rendir desde aquí nuestro modesto homenaje particular.







Portadas de las principales publicaciones sobre Blancas.

SITUACIÓN, EXTENSIÓN Y RIQUEZA

Situada en una llanura en la parte izquierda del valle del Jiloca, entre las estribaciones de Sierra Menera y del Campo de Bello como una prolongación de la parama-ra de Molina, en la vía romana que une esta ciudad con Calamocha. A 1.047 metros de altitud, a 4 kilómetros de la frontera con Castilla y 69 de la capital provincial, a su alrededor se encuentran los términos de Torralba de los Sisones, Villaba de los Morales, Pozuel del Campo y El Pedregal, éste en la provincia de Guadalajara.

Término de 7.339 Ha., con vegetación escasa en cuyas parameras predomina el matorral bajo y plantas aromáticas como tomillo, aliaga, toyago, manzanilla, espliego y salvia. Se cultiva principalmente cebada, trigo, centeno y avena, además de veza, girasol y otros cultivos herbáceos. Cuenta con una buena masa forestal. En tiempos no lejanos tuvo importancia el azafrán, incluso la viña, pero hoy han desaparecido prácticamente estos cultivos. Hay caza de perdiz, conejo y liebre. La economía familiar se complementa con el ganado pues se calculan 5.000 cabezas de lanar y varias granjas de cerdos.

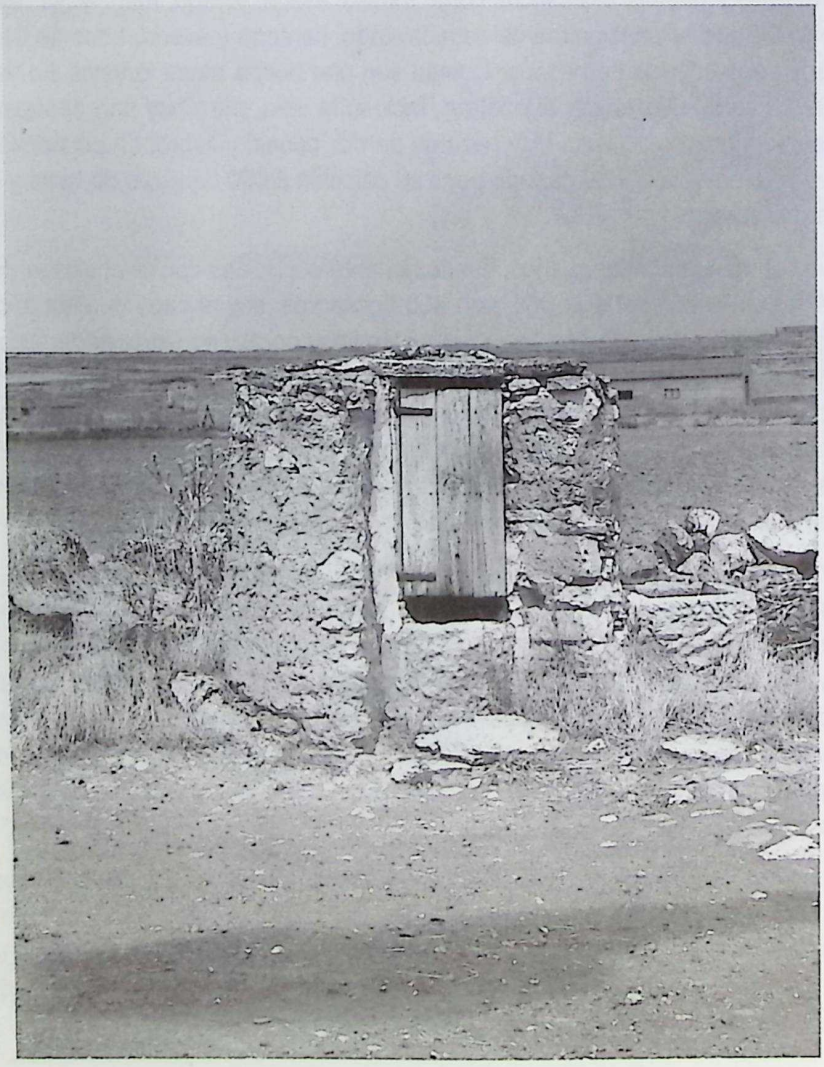
Los blanqueses o blanqueños, cariñosamente conocidos con el apelativo de *patirroyos*, a comienzos del siglo XX eran 850 habitantes, hoy al cabo de cien años son 196. Hay escuela unitaria con 9 alumnos atendidos por un maestro, perteneciente al CRA Goya. Existe en días alternos autobús a Monreal del Campo. Cuenta con Hogar y Centro Social que atiende la Mancomunidad del Jiloca y la asistencia médica depende también de Monreal. Hay un buen frontón construido en 1959 pues del pueblo han salido buenos jugadores de pelota, con algún campeón provincial. Asimismo disponen de un pabellón que aloja los festejos y el mercado ambulante.

En las pasadas décadas de los años 70 y 80 se instaló el agua corriente, pavimentación de calles y el nuevo alumbrado público. La asociación cultural Virgen de la Carrasca se constituyó en 1980 durando su actividad hasta 1991, hoy funciona la de Amas de Casa y la de Jubilados. Es tradicional la visita de los centros aragoneses que cuentan con hijos de la localidad, como el de Hospitalet y el de Valencia. Recientemente y a iniciativa de la Diputación General de Aragón, se ha procedido a la catalogación del millar largo de objetos que componen la colección etnográfica de Teodoro Recio.

Describe Pascual Madoz a Blancas como "terreno de mediana calidad y secano; hacia el O. hay un monte carrascal y rebollar, una dehesa boalar y un prado cerrado que en invierno se arrienda para los ganados, y pasado el día de Santa Cruz de Mayo sirve para las caballerías de labor; en todo el término abunda mucho el esparto, el cual labran los vecinos y espeden por los pueblos inmediatos".

TOPONIMIA Y MEDIO NATURAL

El apellido Blancas es característico de Navarra donde abunda, si bien en Aragón procede del Pirineo. La localidad toma el nombre sobre los siglos XIV y XV, a raíz de ser reconstruida la aldea tras su destrucción en las guerras castellano-aragonesas. Hasta entonces el lugar se había llamado Ojos Blancos, en contraste con el vecino Ojos Negros y por las canteras de piedra blanca que aún hoy pueden verse en la partida del Sabinar. La estructura de la población es característica de la Edad Media.



Pozo del Carrodón (Foto cedida por la familia Redón-Valenzuela).

Los restos más antiguos son de la etapa ibera en los yacimientos de Los Villares y Las Villarizas. Los árabes dejaron su impronta en la fuente del Charaiz, en los cimientos del castillo que datan del siglo XI y que luego se reconvirtió en la iglesia.

Junto a las citadas partidas que se localizan en el Monte Alto, encontramos curiosos topónimos, como Carracuerlas, Toyagares, la loma de La Silleta de 1.080 metros de altitud, la cueva de los Losares, el hoyo de los Villares, Horcajo, Cañadilla, Cerrada del Pou, la Asomadilla, el Castillejo, Carravilla, las Lomas, Montes Blancos, etc.

El término carece de ríos y arroyos, sin embargo existen pozos como el de Charaiz (*fuente* en árabe), Concejo, La Moruna o Fátima, Poyo de la Masada, Carrodón, La Vieja y Los Tres Cantos. Está surcado por diversos caminos como el de Carrodón que va a Odón, Carrillosa, Monte Alto, Aliagares, etc., en cuyos cruces podemos encontrar bellos peirones. El camino del Reajo es hoy uno de los paseos preferidos por los blanqueses a la sombra de su tupido arbolado.

Es de gran interés la flora y la fauna de la paramera de Blancas, donde abundan alondras, ortegas, avutardas, sisones, aguiluchos, etc., sin contar las numerosas grullas que llegan desde la vecina Laguna de Gallocanta.



Casa Grande.

LA SABINA DE BLANCAS

Mención especial merece este árbol, sin duda una de las singuralidades arbóreas más interesantes de Aragón. En la partida de La Balsilla, entre Monreal y Blancas, como reliquia de lo que debió ser espeso bosque de sabinares y carrascas transformado por la mano del hombre en tierras de labor, se encuentra esta milenaria sabina. Tiene una altura de 7,5 metros, escasa para lo que promenten los 3,6 metros del perímetro de su tronco, sin duda consecuencia de algún rayo que abatiría sus ramas altas.

Se estima que tiene entre 2.500 y 3.000 años de vida, siendo uno de los árboles más viejos de Aragón, y desde luego el más longevo del valle del Jiloca. A su sombra se cobijan todavía pastores y rebaños, y sus ramas prestan el follaje que se lleva el Domingo de Ramos en procesión. Hoy es uno de los motivos de legítimo orgullo de todos los blanqueses, que la cuidan y protegen.

ALGUNOS DATOS DE SU HISTORIA

Liberada de los musulmanes por Alfonso I en 1124, en 1142 se incorporó a la Comunidad de Daroca como aldea de realengo en la sexma del río Jiloca, pertenecía al obispado de Zaragoza y arciprestazgo de Daroca. Al desaparecer en 1834 esta comunidad de aldeas, como municipio independiente se incluyó judicialmente en el partido de Calamocha.



Arco de la portada del antiguo Hospital o Convento.

En 1205 el obispo de Zaragoza, Raimundo de Castrocol, asignó el pago de rentas y diezmos que Blancas y otras aldeas debían efectuar a la iglesia de San Miguel de Daroca. A finales del siglo XVI se pagaban décimas y colaciones al Hospital de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza.

Se tienen referencias no del todo documentadas de la presencia de caballeros de la orden templaria de San Salvador de Monreal del Campo, que posiblemente erigieron en Blancas un hospital y convento.

Consta que en 1220 el rey Jaime I residió un tiempo en Blancas, concretamente en el palacio que luego sería de la familia Estachería, cuando combatía en Albarracín a Pedro de Azagra, allí firmó diversos documentos.

En 1301 una orden de Jaime II le eximía junto a los vecinos de Ojos Negros y Pozuel de pagar las peitas durante cuatro años, a condición de que su importe se invirtiera en la reparación de Blancas para protegerla de las invasiones castellanas. Las guerras con los castellanos de nuevo asolaron la localidad, pues en 1333 se repitió la exención del pago de estos impuestos. Todavía en 1356 las tropas de Castilla que llegaban de Molina destruyeron otra vez esta y otras localidades, de ahí que en 1362 Pedro IV ordenará el abandono del pueblo al no poder defenderlo, sin embargo los blanqueses permanecieron en el mismo hasta su total reconstrucción, quedando, a partir de esa fecha, como nombre definitivo del mismo Blancas.

En 1417 visitó la localidad Alonso V de Aragón cuando se dirigía a Teruel procedente de Calatayud. En 1452 el capitán general de Aragón, Martín de Lanuza, organizó la defensa de la zona sobre Pozuel, Blancas, Peracense, Ródenas y Cella.

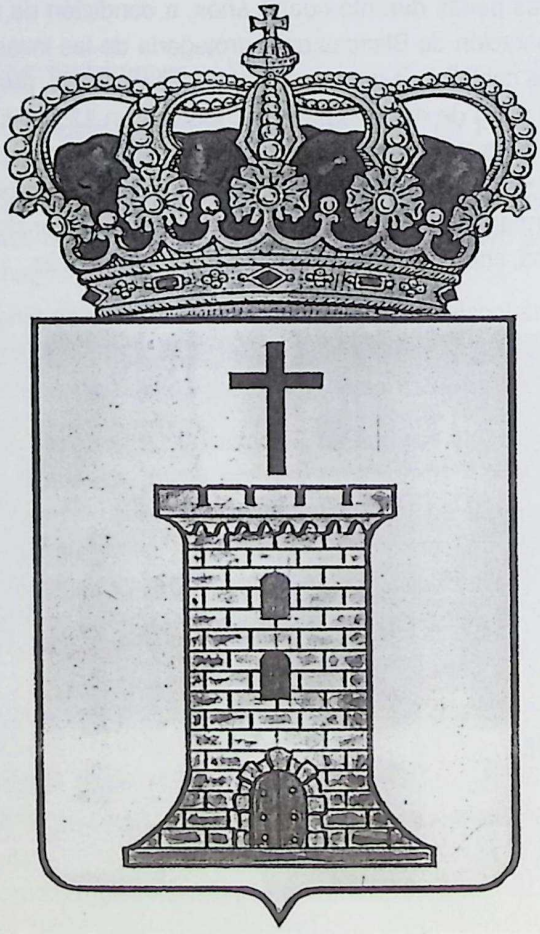
Hay constancia de que vecinos de Blancas intervinieron en las guerras carlistas junto a los generales Cabrera y Marco de Bello, lo mismo que en la de la Independencia, hasta que en 1811 fueron expulsados los últimos franceses del lugar. En esta última etapa se supone que desaparecieron los archivos municipales y parroquiales, lo que motivó las dificultades para reconstruir la historia de la localidad. En la pasada guerra civil, en general los blanqueños lucharon en el bando del general Franco.

Volviendo a los cambios demográficos en la localidad, vemos por el libro de *Manifestación del Moravedí* de 1373 que en agosto de ese año los vecinos Domingo Martín Ximeno y Pedro Singra informan de la presencia de 41 moravedíes claros y de 5 dudosos. En 1414 eran 69 moravedíes, 32 en 1488, 35 en 1510, 57 en 1646, 49 en 1713 y 87 en 1797. Madoz a finales del siglo XIX concede 115 casas, 90 vecinos y 396 habitantes; en 1857 eran 651 y 796 en 1877. El mayor número de habitantes lo hubo en 1930 con 978 que más o menos se mantuvo hasta 1950, en que comenzó a decrecer de forma inexorable hasta la actualidad, en la que existen censados 198.

ESCUDO

Hoy existen varias casas solariegas con escudo armero de piedra en su portada, como recuerdo de los antiguos linajes que habitaron en Blancas. El escudo del municipio es "de plata con castillo de su color, superado de una cruz latina, también en plata, de sable. Se timbra con corona real cerrada".

Este escudo aparece ya en 1876 entre la documentación existente en el Archivo Histórico Nacional, aunque nada se sabe de su antigüedad, si bien la cruz procedería del origen templario, el castillo por su condición fronteriza con Castilla, y la corona como aldea de la Comunidad de Daroca de dependencia real. No existe bandera distintiva de la localidad.



Escudo de Blancas.

MONUMENTOS

Entre la arquitectura religiosa de Blancas merece especial mención la iglesia parroquial de San Pedro, construida sobre los restos del antiguo castillo que ha sufrido con el tiempo diferentes reformas, especialmente en los siglos XVI y XVII.

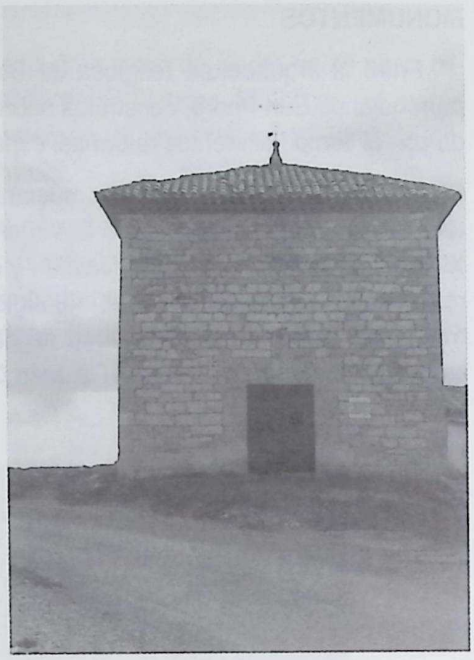
Las diversas ermitas del lugar muestran el fervor religioso de los blanqueses, destacando la "antigua" dedicada a la Virgen de la Carrasca nada menos que del siglo XIII cuando la mandó construir Jaime I y cuyos muros aún conservan antiguas pinturas. Tras las desamortizaciones del siglo XIX acabó siendo establo y albergue. La "moderna" ermita es obra barroca de nave única con retablo principal rococó; su construcción se contrató en 1747 a Juan Garcella, de Bañón, que no llegó a realizarla



Torre de la iglesia.



Ermita de Los Dolores.



Ermita de San Pascual Bailón.



Ermita de la Virgen del Carmen.

al morir un año después, ignorándose quién la hizo al final. En 1983 fue declarada de interés cultural. Durante siglos a la misma han acudido con rogativas en petición de lluvia y ante epidemias, o romerías desde Torrijo, Monreal, Blancas, Pozuel y El Pedregal, por lo que la antigua ermita y la casa del ermitaño adosada se han adaptado a cocina y merendero.

En el camino a Pozuel está la ermita de la Virgen del Carmen, hecha en 1924, es de una nave y de portada adintelada. En su interior hay una nota que dice: "En memoria de Francisco Valenzuela fallecido cerca de aquí. Lucía Marco e hijos, a 1924". Al entrar desde Monreal se encuentra la ermita de San Pascual Bailón, edificio barroco del XVII, también de nave única y portada adintelada, tiene un retablo barroco, lienzos e imaginería interesante. Al comienzo del camino a Pozuel está la de la Virgen de los Dolores, construida en 1733 con retablo rococó y lienzos del siglo XIX. Quedan todavía restos del antiguo convento en el arco de sillería de la portada y las rejas de hierro forjado de la parte trasera.

Se queja el profesor Santiago Sebastián de la merma en el patrimonio artístico de Blancas, por ejemplo de la venta del tríptico de la Virgen de la Carrasca y de la Virgen de la Misericordia a la colección Plandiura. La parte central aparecerá más tarde en el Museo de Arte de Cataluña, se trata de una obra gótica que el pintor zara-



Fuente Vieja.

gozano Bonanat Zahortica hizo entre 1410 y 1420. Nada se sabe de los laterales de dicho tríptico que representaban a San Juan Bautista y San Antonio Abad.

Hay que añadir robos como el sufrido en la noche del 17 de agosto de 1979 en que desaparecieron imágenes, exvotos, orfebrería, candelabros, incensarios, etc. Detenidos los ladrones se consiguió recuperar parte del botín. Más grave fue el robo del 20 de septiembre de 1985 cuando desaparecieron piezas más valiosas, como la imagen románica de la Virgen de la Carrasca, del siglo XII, además de otras piezas menos importantes que nunca se han recuperado. Todavía el 27 de abril de 1986 hubo un nuevo intento de robo, en esta ocasión felizmente frustrado. Pese a todas estas contrariedades el patrimonio artístico de Blancas sigue siendo muy importante.

En la iglesia todavía se advierten restos de lo que fue torre del homenaje del antiguo castillo, hoy campanario en el que perfectamente se aprecian saeteros, ménsulas, fosos y mazmorras.

Hay varias casas solariegas entre las que resalta la Casa Grande, construida por Jaime I y remodelada en 1628, destaca su puerta labrada en piedra de arco de medio punto con patio de tres columnas y remate almenado. Dispone de capilla familiar o



Fuente de los Tres Caños.

"de las Señoras" pues, además de servir de alojamiento a este rey, lo fue de las familias Félix Salvador, Justicia Mayor de Aragón, de los Dolz de Castellar, y ya en el siglo XIX de los Salvador de Esplugas.

El palacio del Virrey o de los Estachería, es del siglo XVII, de estilo románico, en la actualidad se rehabilita para vivienda rural. Todavía hay una tercera casa solariega de tres plantas en esquina, mampostería encalada con arco de medio punto y balcón con rejería de hierro forjado. Hay esculpido en piedra un escudo con yelmo.

Otras obras civiles son las fuentes Vieja (s. XVI) y de los Tres Cantos (s. XVIII) construidas en piedra de sillería y hoy perfectamente conservadas. Adosado a las paredes de la iglesia está el frontón, y se echa de menos el antiguo edificio del ayuntamiento con su trinquete en el bajo.

PEIRONES

Marcando el inicio o los cruces de caminos se encuentran en el término cuatro peirones, y todavía hubo un quinto, dedicado a San Pascual Bailón, junto a su ermita. El más vistoso es el de San Roque al inicio del camino de Carrodón hacia Charaiz, que el 16 de agosto es visitado por los cofrades, quienes el pasado año levantaron en las inmediaciones una pequeña ermita bajo la misma advocación. Menos cuidado está el de las Almas, en el cruce de los caminos de Carravilla y Antón Rubio, sin imágenes y hoy algo torcido, antaño congregaba a su alrededor a los devotos que acudían a rezar en Todos Santos por las almas del purgatorio. A instancias de Simón Lorenzo se levantó en 1920 el de San Antonio, como agradecimiento por salir ileso en un peligroso lance cuando regresaba de Utrillas cargado de carbón. Se acude en procesión y novenario el 13 de junio, San Antonio, y ha sido recientemente remozado. Se halla al comienzo del camino de la Virgen, en la carretera que lleva a Odón, y de allí arrancan también Carrapedregal y Cruceja. Por último el peirón de San Isidro en el camino a Pozuel, junto a la ermita de los Dolores, se acude en procesión el 15 de mayo.

HIJOS ILUSTRES

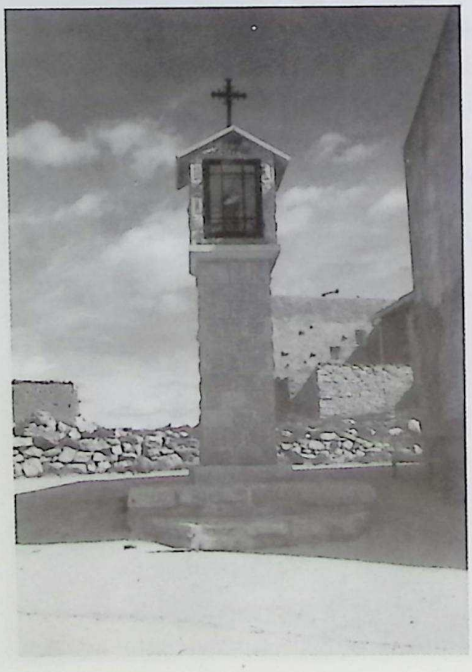
Amplio ramillete de blanqueses han realzado la historia aragonesa y española a lo largo de los tiempos, y en variados campos como religión, literatura, ciencia y, sobre todo, milicia. Los más destacados proceden de la familia Estachería, ubicada en Blancas desde los inicios del s. XVI, destacando José Estachería (1727-1802), capitán general, cofundador de la ciudad de Guatemala, virrey del reino de Guatemala de 1783 a 1789, además de gobernador de Nicaragua. Su hermano Francisco fue teniente coronel en la Guerra de Sucesión e intervino en la guerra de los Siete Años,



Peirón de San Roque.



Peirón de las Almas.



Peirón de San Antonio.



Peirón de San Isidro.



Imagen de la Virgen de la Carrasca.

en la revolución de Puerto Rico y en la de Independencia de EEUU. Por todo ello Carlos III le concedió el título de conde de Blancas.

Los Valenzuela asimismo dieron en Blancas diversos descendientes importantes de Bartolomé de Valenzuela, infanzón en 1647. En el padrón de infanzonía realizado en Daroca en 1737 en Blancas encontramos a Félix Buena y Ventura Salvador, y en

1787 figuran José Salvador, Dionisio de Valenzuela, José de Valenzuela, Félix Salvador de Esplugas y Calvo, Juan de Valenzuela Vidal y Thomás de Valenzuela Vidal.

La famosa familia Marco de la vecina localidad de Bello tiene asimismo su origen en Blancas, donde nació en 1562 Dionisio Marco Sebastián, que por matrimonio pasó a residir a Bello. Los Dolz de Castellar, originarios de Navarra, residieron en la Casa Grande hasta el s. XVIII. Igualmente destacado fue Félix Salvador, doctor por la Universidad de Zaragoza, militar y Justicia Mayor de Aragón.

Destacados militares lo fueron también el general carlista Bonifacio Jorcano, los capitanes Bernardo Rodrigo Recio y Conrado de la Peña Martín, Santiago Jorcano, que sirvió a las órdenes de Marco de Bello, o ya en el s. XX Ladislao Sánchez Valenzuela que además fue escritor y periodista.

Entre los religiosos recordar a Juan García Perea, calificador del Santo Oficio en Méjico; Juan Manuel Sánchez, deán de Gandía y canónigo de Valencia; Demetrio Sanz Jorcano, canónigo de Albarracín y alférez capellán del cuerpo de aviación; Juan José Valenzuela Marco, teniente coronel capellán y cruz de plata de San Hermenegildo, y Fr. Plácido Tejada, franciscano que promovió la portada y la prolongación del templo parroquial. Por su facilidad para la oratoria sagrada y su entrega misionera destacaron en distintas épocas Bernardino Hernández, Adolfo Paricio López, Modesto Jorcano Rubio, Anselmo Sánchez Prieto, Alejandro Aparicio Martínez, Pedro Cantín Saz, Pascual Martín Rubio, etc.

No menos importante fueron los que destacaron en el campo de la ciencia y la literatura, entre ellos José Ferrer Oscáriz, rector de la Universidad de Salamanca, y Jaime García-Herranz, farmacéutico y químico, introductor en España del agua de seltz y militar carlista.

En fechas más recientes tenemos a Virgilio Valenzuela Fored, fundador del Instituto de Estudios Oscenses, catedrático del instituto de Huesca, comisario de excavaciones arqueológicas, académico de la Historia, presidente de la Comisión de Monumentos Arqueológicos y delegado provincial de Bellas Artes, es autor de importantes libros de arte e historia; el doctor Manuel Fernández Arraiza, autor del texto citado "Blancas y su Virgen", gran trabajo de investigación que ha servido de cimiento a posteriores trabajos sobre su historia. También la importante labor del maestro Francisco Lacueva Gresa y de su esposa, María Casas Sánchez, que durante 40 años, en la primera mitad del s. XX, intervinieron activamente en la vida cultural de la localidad. El poeta Benedicto Lorenzo de Blancas, que cambió su segundo apellido, Fernández, en homenaje a su lugar natal, miembro del grupo zaragozano Niké junto a los hermanos Labordeta y otros importantes poetas aragoneses.



Ermita vieja y ermita nueva de la Virgen de la Carrasca, en medio la casa del ermitaño.

En la actualidad no podemos olvidar a la pintora y escultora Nieves Corella, al poeta y autor de teatro infantil José Perea Rubio, y a Javier Valenzuela Recio, autor de la mencionada obra dedicada a "La Virgen de la Carrasca en el lugar de Blancas".

FIESTAS, COSTUMBRES, GASTRONOMÍA

Como cabe esperar las fiestas mayores son en honor de la Virgen de la Carrasca, antaño se celebraban el 8 de septiembre, luego se trasladaron al tercer domingo del mismo mes y, finalmente, se pasó al tercer domingo de agosto para aprovechar la presencia de mayor número de veraneantes. En lo religioso destaca la romería a la ermita, la procesión con la imagen de la Virgen por el pueblo, el novenario, la misa de difuntos y el canto de la Aurora, donde se puede escuchar de buena mañana:

"El Rosario de la madrugada
es para los pobres que no tienen pan
que los ricos están en la cama
porque la serena no les haga mal.
Salir sin tardar
que por rato tan breve la Virgen
promete las glorias de una eternidad".



Altar de la calle del Sol en la procesión del Corpus Christi
(Foto cedida por la familia Redón-Valenzuela).

Es una de las nueve coplillas que el sacristán José Marco dejó escritas en dos manuscritos de 1942 y 1960, y que se cantan en la actualidad siguiendo una antigua tradición que en un momento dado se perdió pero que hoy se mantiene. Se inicia en la puerta de la iglesia a las 6 de la mañana del día de la Virgen, y se canta en las esquinas avisando de la presencia de los despertadores con una campanilla. Al cabo del año se efectuaban antes cuatro despertadores de este tipo, también se cantaba por San Antonio de Padua, la Virgen del Rosario y San Francisco de Asís.

Entre los festejos profanos de agosto destacan las verbenas, carreras pedestres, juegos infantiles, partidas de pelota, rondallas, comidas de convivencia, etc. En tiempos sonaba la gaita y el tambor, luego la banda de música del pueblo mientras existió.

Para festejar a San Roque como patrono de la localidad se hacen carreras de pollos, comida de huevos y vino, después de la procesión al peirón de su advocación, donde se reparten cañamones. El día de la Cruz de Mayo, que antes se celebraba el 3 de mayo, hoy se ha pasado al segundo sábado de mayo, se hace una procesión solemne con la cruz que llevan los cofrades hasta la Cruz del Monte en la partida del Pozo de la Masada, se celebra misa, se bendicen los términos y se consagran los



Procesión de San Pascual Bailón a su ermita el 17 de mayo
(Foto cedida por la familia Redón-Valenzuela).

campos, pasando en buena armonía un día de fiesta y de convivencia vecinal. Al regreso al pueblo suenan las campanas y se sale al encuentro de los romeros con varias peanas de imágenes, que llevan mujeres, así como pendones y banderas, que hacen las correspondientes reverencias. Data esta costumbre como mínimo de 1747, aunque en los estatutos se prohibía entonces la participación de la mujer. Al concluir los actos se reparte un cuartillo de vino a los romeros.

La falta de niños ha deslucido la procesión del Corpus Christi donde antaño salían aquellos que habían tomado ese año la primera comunión, y se hacían paradas ante sencillos altares que decoraban los vecinos de cada barrio con estampas y flores, como todavía hacen los vecinos de la calle del Sol.

Otras celebraciones que han desaparecido total o parcialmente son las rogativas de mayo, los festejos a San Tiburcio, San Pascual Bailón, San Isidro, Santa Lucía,

con sus hogueras, y San Antonio, en que se llevaban los animales a su peirón. Se mantiene la tradición de las Suertes con el reparto de las tierras comunales cada seis años entre quienes las trabajan, y la Consagración que hacen ante la imagen de la Virgen de la Carrasca los recién casados.

La gastronomía es variada y basada en las características de la zona, a base de cordero según distintos guisos, todo lo que rodea a la matacía del cerdo con la conserva, fardeles o morteruelo, originales escabechados de gallo o de perdiz y, como no, el excelente jamón del terreno. Es típico en las vísperas de fiesta amasar y cocer en el horno madalenas, toñetes, mantecados o sabrosas tortas de chichorretas.

Blancas es pueblo romero por excelencia, pues la ermita de la Virgen de la Carrasca es lugar de encuentro para todos los pueblos de la redolada de forma conjunta o privada. Los de Monreal, por ejemplo, acuden el primer domingo de mayo, y los de Torrijo el tercero.

COFRADÍAS

La destrucción o extravío de los archivos y libros parroquiales impide conocer hoy algo de la importancia que en el pasado debieron tener sus cofradías, cuyo origen se situaría en torno a los siglos XV y XVI, como en el resto de los pueblos de la comarca. Hay referencias a hermandades extinguidas, como la de la Virgen del Rosario, fundada en 1725, de Santa Lucía de 1853, asimismo debieron existir las de San Francisco, San Pedro, San Isidro y San Antonio.

Se mantiene en vigor la de la Vera Cruz o Sangre de Cristo y la de Nuestra Señora la Virgen de la Carrasca, en la que se vertieron algunas de las anteriores. Entre otras tareas cobraban las Penas, cultivaban tierras de la hermandad, acompañaban y enterraban a los difuntos, atendían enfermos y pobres, etc. Sus estatutos se renovaron en 1954, y la revista *Atalaya* sirvió de boletín informativo. Tiene novenario, gozos y el himno que recientemente ha compuesto José Rubio. Los cofrades o penitentes de la Virgen lucen hábitos de diferente color (blanco, negro o morado) que se ponen en las procesiones a la ermita. Fundada en 1957, existe en Zaragoza una hermandad filial de la Virgen de la Carrasca de Blancas.

Durante la Semana Santa se reza el Via Crucis en la tarde del Viernes Santo por todo el término, concluyendo con la última estación en la ermita de la Virgen. Por la mañana se ofrecen los Dolores, que parten de la ermita de la Virgen de esta advocación, en procesión, en la que sólo participan mujeres, terminando en la de San Pascual. Antiguamente todos los viernes de cuaresma se rezaba un "setenario", con diversos cánticos religiosos.



Portando la cruz procesional en la romería del día de la Cruz de Mayo
(Foto cedida por la familia Redón-Valenzuela).

PERSONAJES POPULARES

En la pequeña historia de cada pueblo, que rara vez se escribe, encontramos siempre algunos curiosos personajes que por su interés tratamos de rescatar del olvido. Es el caso de sacerdotes, como Modesto Jorcano Rubio, Alejandro Yuste o Julio Latorre Sánchez, estimados también por sus iniciativas sociales. La labor de algunos sacristanes debe asimismo reconocerse como los dos últimos que se recuerdan, José Marco y José Hernández, que tanto sabían de toques de campanas y de tradiciones religiosas. Fueron populares las curiosidades del Tío Ramblilla, constructor de

pozos y pajares, o los últimos posaderos, los hermanos Epifanio y Herminio Sánchez, la barbería de Benigno Jorcano, la alpargatería de Bernardo Franco, o Jesús Hernández el carpintero. Todavía se recuerda la primera camioneta que hubo en el pueblo, comprada por Esteban, el "tío Barrado".

Igual que los pueblos vecinos de Monreal y Torrijo, en Blancas ha habido mucha afición por la música, en especial por la jota, que contó con un cantador de la talla de Conrado Valenzuela, asimismo premiado musícologo y acordeonista; Emilio Paricio Hernández, El Colorao, gran jotero que animó las rondas de Blancas durante medio siglo; igualmente recordar a cantadores como Patricio Rubio, Sebastián Gil, Pedro Fernández, Jesús Martín "el Bolero", Gregorio Hernández "tío Manolo", Concha Sanz, Eduardo Rubio, etc.

De la banda de música que animaba fiestas y romerías evocar a alguno de los últimos componentes, como el director Ladislao Valenzuela y su hermano Conrado, el Tío Celestino, José Recio, Justo el Chato, tío Jorgito, Periquillo, Natalio y Leoncio de la Peña, Toribio, Gregorio el Relojero, etc.

Destacar a Teodoro Recio Fernández por su colección de materiales etnológicos que pacientemente ha ido atesorando a lo largo de toda su vida, y que hoy exhibe con orgullo junto al palacio de los Estachería.

LEYENDAS

Como la aparición de la Virgen sobre las ramas de una carrasca a un joven pastor que apacentaba su ganado, informado Jaime I del suceso ordenó levantar allí mismo una ermita. Se cuenta también que el edificio original estaba orientado hacia Pozuel, pero de tanta devoción como tenían por la Virgen de la Carrasca en Blancas la imagen se volvía milagrosamente hacia esta localidad, haciendo inútiles cuantos cambios se hacían para que mirara a Pozuel, por eso en la nueva planta se cambió el trazado dirigido a Blancas. Son numerosos los sucesos milagrosos que se le atribuyen en naufragios, incendios, accidentes, enfermedades y ante todo tipo de calamidades, de los que quedan todavía numerosos exvotos, cuadros, etc. Durante la guerra de la Independencia la imagen permaneció oculta en el tronco de una encina.

También se estima que el Cid cuando iba camino de Valencia pernoctó en el castillo de Blancas, como quiera que lo siguieran algunos jóvenes de Blancas, la partida de La Asomadilla toma el nombre por ser el lugar donde diariamente acudía el padre de uno de ellos para ver si regresaba.

No faltan relatos acerca de los calabozos del antiguo castillo y hoy iglesia, donde encerraban a malhechores y estafadores.

Durante años se especuló con la existencia de un tesoro escondido en la cueva de Los Losares, lugar misterioso y secreto, hasta que en el primer tercio del s. XX un puñado de jóvenes valerosos se adentraron en su interior sin encontrar ni rastro del mismo. Se cuenta asimismo que un labrador aficionado al juego, que compró una peseta de lotería, como resultase agraciado y en represalia por haber comprado tan poca cantidad arrojó al interior de esta cueva a su mulo.

Era creencia general que el día de San Antón no debían trabajar los animales, pues sucedería alguna desgracia con ellos, ni siquiera salir de caza por igual motivo. Y a este santo se invocaban los ganaderos en los momentos de apuro de sus bestias.

Algunos recuerdan que en noviembre de 1930, tras caer una fuerte nevada, un avión hizo un aterrizaje de emergencia en los llanos próximos a la famosa carrasca, un segundo aeroplano acudió en su ayuda y como consecuencia del barro ninguno de los dos pudo levantar el vuelo hasta quince días después, y eso con la ayuda de los vecinos.

También tuvo su miga la colocación del reloj en la torre en el mediodía del 27 de junio de 1907, por la terrible pedregada que cayó en todo el término que arruinó las cosechas, así como la maquinaria del reloj. Por eso dicho año todavía es recordado por "el del pedrisco".

Tan buen andarín era el labrador Conrado que cuando salía al campo con sus mulas las tenía que esperar a la entrada de sus fincas un buen rato mientras llegaban detrás.

Agradecimientos: A la familia Recio-Valenzuela, en especial a Amparo y Teodoro, por las atenciones y cordialidad para informarnos de todo.